

Este libro es fruto de las primeras jornadas del curso de especialista en investigación participativa de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Algunas de las ponencias y los talleres de trabajo de las jornadas son parte de este libro, enriquecido con experiencias y aportaciones personales e institucionales, dándole así una visión más amplia de los conceptos, las intervenciones de las administraciones, las experiencias de base, las técnicas y los debates sobre las democracias participativas. Un nuevo título de la colección Construyendo ciudadanía, en este caso el quinto, que de nuevo nos propone profundizar y debatir sobre las democracias participativas tanto a nivel teórico como a partir de las tres experiencias que se exponen: la cooperativa agro-ecológica La Verde (Villamartín), el Parque Miraflores (Sevilla) y El Reparto (Las Cabezas de San Juan).



atrapasueños



DEMOCRACIAS PARTICIPATIVAS
E INTERVENCIÓN SOCIAL COMUNITARIA DESDE ANDALUCÍA

Javier Encina, Montse Rosa,
M^a Ángeles Ávila y Manuela Fernández

Javier Encina, Montse Rosa, M^a Ángeles Ávila y
Manuela Fernández
(coordinadores)

DEMOCRACIAS PARTICIPATIVAS E INTERVENCIÓN SOCIAL COMUNITARIA DESDE ANDALUCÍA

construyendo ciudadanía/5



**DEMOCRACIAS PARTICIPATIVAS
E INTERVENCIÓN SOCIAL COMUNITARIA DESDE
ANDALUCÍA**

CONSTRUYENDO CIUDADANÍA/5

**JAVIER ENCINA, MONTSE ROSA, M^a ÁNGELES ÁVILA Y
MANUELA FERNÁNDEZ
(COORDINADORES)**

ÍNDICE

PRIMERA PARTE

Democracias participativas desde las praxis locales.	
Montse Rosa y Javier Encina.....	13
Nada para el pueblo, pero sin el pueblo.	
Jesús Ibáñez.....	47
Aportaciones al debate sobre las democracias participativas.	
Manuel Montañés.....	61
Hacia los planes de inclusión: la ciudad de Sevilla y el plan estratégico, desde la realidad del Polígono Sur.	
José Mora.....	87
Sobre la animación sociocultural. O de cómo el hábito no hace al monje.	
Antonio Delgado.....	117
La técnica del flujograma: apuntes desde la práctica.	
José Socas, Luisa María Saavedra y Guillermo Hernández.....	145

SEGUNDA PARTE

Servicios Sociales y ciudadanía.

M^a Ángeles Ávila, Inmaculada Lindo, Eva Mariño,
Pilar Muñoz y Montse Rosa.....167

La participación en movimientos vecinales y alternativos: se abre la caja de Pandora.

Rafael Téllez, Mariona Gracia, José Antonio Castro,
Begoña Gallardo y Jorge Ruiz.....181

Participación juvenil.

Carmen N. Fernández, Olivia González y Mónica
Jiménez.....183

Democracia participativa y educación de adultos.

Charo Caraballo.....203

Comunicación intercultural y desarrollo endógeno.

Carlos Del Valle y José Manuel Moreno.....221

TERCERA PARTE

La cooperativa agroecológica *La Verde*.

Concepción Becerra Gómez.....255

Del dicho al hecho... ¿hemos andado ese trecho?. Veinte años de lucha ciudadana por el Parque Miraflores.

José Carmona.....289

Un país multicolor en Las Cabezas de San Juan.

José Antonio Castro, Manuela Fernández y Rafael
Téllez.....309

PREÁMBULO

Ahora todo está claro

Cuando el presidente Carter
se preocupa tanto
por los derechos
humanos
parece evidente que en ese caso
derecho
no significa facultad
o atributo
o libre albedrío
sino diestro
o antizurdo
o flanco opuesto al corazón
lado derecho en fin.

En consecuencia
¿no sería hora
de que iniciáramos
una amplia campaña internacional
por los izquierdos
humanos?

Mario BENEDETTI.

Este libro es el fruto de las 1^a jornadas del curso de especialista en investigación participativa de la Universidad Pablo de Olavide (del 29 de enero al 1 de febrero de 2002), coorganizadas

junto con la Diputación Provincial de Sevilla, y el Proyecto Tomamos la Palabra (coordinado por la ONG Acsur-Las Segovias). Alguna de las ponencias y los talleres de trabajo son parte de este libro, enriquecido con experiencias y aportaciones personales e institucionales, dándole así una visión más amplia de los conceptos, las intervenciones de las administraciones, las experiencias de base, las técnicas y los debates sobre las democracias participativas.

En el libro encontrareis tres partes. La primera, es un poco cajón de sastre donde se incluyen retales de reflexiones teórico-metodológicas que dan algunas pistas sobre la manera como entendemos-vivimos la participación desde un nivel epistemológico (el para qué de la participación), otro metodológico (cómo provocarla) y también lo tecnológico (con qué herramientas). La segunda parte recoge lo construido tanto en los talleres de las jornadas como en los trabajos y discusiones previas a las mismas, ya que éstas también son fruto de acciones participadas. Esto llevó a que cada taller tuviera una estructura y unas técnicas de trabajo propias, recogiendo necesidades y sensibilidades diferentes, que más tarde serán sistematizadas en los distintos artículos por algunas y algunos participantes. La última parte, hace aportaciones desde espacios donde se han vivido experiencias de participación ciudadana que se han revelado desde la vida cotidiana contra otra "cotidianidad" del mercado y/o del estado que invita a la afonía y a convertirse en piezas o mecanismos de su racionalidad institucional.

A las personas que hemos participado, bien en la elaboración de los artículos bien en las jornadas, nos ha servido para poner cercos de tiempos y espacios en esa vorágine cotidiana de informaciones, de seducciones de los medios de comunicación (o incomunicación), de múltiples desencuentros entre las gentes que compartimos ciudad o barrio o incluso sueños... El trasladarlo a papel, es un intento de animar otras participaciones en otros tiempos y en otros

espacios, desde otras personas; y quizás desde un sueño colectivo de sumar algo más de ruido a una sociedad en la que se pretende una comunicación digitalizada, donde sólo cabe "lo correcto", lo unívoco...lo simple: LA DEMOCRACIA SIN PUEBLO.

Esperamos que os guste y os sea útil para seguir transformando esta sociedad que vivimos desde lo múltiple, lo contradictorio, lo diferente, lo conflictivo....al fin y al cabo en eso consiste la participación.

DISEÑO:
Imaginarium Cooperativa de Diseño
imaginariu_coop@softhome.net

PORTADA:
Foto de los huertos vecinales del Parque
Miraflores (Sevilla), cedida por el comité pro-
parque Miraflores.

COEDITAN:
ACSUR-Andalucía
disolucion@supercable.es
Atrapasueños editorial
atrapadas@terra.es 954 76 04 43
Universidad Pablo de Olavide

Consejería de Asuntos Sociales-
Junta de Andalucía

IMPRIME:
Gráficas Digarza S.L.



atrapasueños



UNIVERSIDAD

PABLO DE OLAVIDE
SEVILLA



JUNTA DE ANDALUCÍA
Consejería de
Asuntos Sociales

D.L.: MA-92-2004
ISBN: 84-607-8469-X

COPYLEFT: se apoya la difusión de los textos
contenidos en este libro siempre que se citen
las fuentes y el origen de los mismos.

DEMOCRACIAS PARTICIPATIVAS DESDE LAS PRÁXIS LOCALES

MONTSE ROSA Y JAVIER ENCINA.
Coordinadores del curso de
especialista en investigación
participativa de la Universidad
Pablo de Olavide. Sevilla.

En las nuevas condiciones de nuestro tiempo, adquirir una capacidad aumentada de administrar, de participar en la gestión de los asuntos generales, requiere mezclarse mucho más con otras gentes, y sólo nos es posible ampliando y organizando nuestra sociabilidad. Esta es la gran potencialidad que se nos ha abierto, y al mismo tiempo el dramatismo de nuestro tiempo, por el que sólo podemos ser más libres reconociendo y valorando nuestra dependencia de los demás.

Pietro Ingrao (1977: 210)

En este artículo queremos desarrollar las diversas prácticas que hemos ayudado a construir desde la investigación acción participativa en cuatro localidades (menores de 20.000 habitantes y gobernadas por IU-LV-CA): Pedrera, en la Sierra sur de Sevilla entre 1996 y 1997; Santiponce, en la corona metropolitana de Sevilla, entre 1998 y 1999; Bollullos Par del Condado, en el este de la provincia de Huelva, en el 2002; y Las Cabezas de San Juan, en el sudeste de la provincia de Sevilla, entre 1999 y el 2003.

Estas cuatro investigaciones han venido marcadas por la generación y potenciación de democracias participativas a nivel local. Estos apuntes no son indicadores de que no sea posible trabajar en localidades donde gobiernen otros partidos o de mayor población o a nivel supralocal¹, sino que hacen referencia a los espacios que hemos trabajado en común.

En primer lugar, aunque parezca increíble, tenemos que defender la necesidad de que la ciencia se comprometa con los movimientos sociales y la gente en la construcción de formas y experiencias sociales que dignifiquen la vida de las personas. La ciencia no puede ser algo que crea conocimiento objetivo al margen de lo social, como está en boga defender ahora, pues se hace cómplice y responsable de las atrocidades que asolan el mundo..., entre ellas la guerra. El conocimiento, pretendidamente objetivo, que se le arranca a la gente, se coloca en un informe con lenguaje ininteligible, y se entrega al que más paga, o se publica en *formato ladrillo*, sólo puede ser usado por los que pagan o manejan ese lenguaje. La gente ni tiene dinero para pagar, ni maneja el lenguaje de los iniciados, por tanto queda al margen de los beneficios de la investigación; que en el mejor y más voluntarioso de los casos, les es devuelta en forma de servicios. Como plantea Tomás Ibáñez (1995: 38-40), *parece razonable admitir que tanto la empresa científica como la ideología científica están muy lejos de ser extrañas a las prácticas de poder ejercidas no sólo sobre la naturaleza, sino también sobre la gente. De hecho, difícilmente puede negarse que la ciencia es hoy en día una de las más efectivas máquinas de poder.(...) Atacar la razón científica es hoy una necesidad, no para acabar con el conocimiento científico sino para romper su funcionamiento como retórica de la verdad. Intuyo, sin embargo que habrá que vencer previamente el temor al relativismo para poder avanzar en esta senda.*

¹ Podemos hacer referencia a otras investigaciones en las que hemos participado -aunque no conjuntamente- en municipios de tamaño medio-grande y gobernadas por otras fuerzas políticas: Sevilla, Alcalá de Guadaíra, Camas y Gines.

Necesitamos una ciencia que construya con la gente las necesidades y los satisfactores, y ayude a construir las formas de vivir el tiempo y el espacio de las relaciones cotidianas que puedan mediar entre lo individual y lo colectivo.

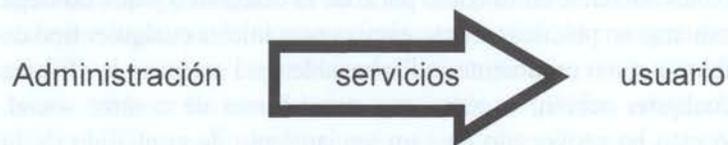
I.- LA PARTICIPACIÓN.

El término participación no es desde luego algo nuevo, siendo utilizado para diferentes propósitos, así como por diferentes actores y agentes sociales: tanto como parte de lo discursivo y que no llega a plasmarse en prácticas, como excusa para iniciar cualquier tipo de cambio, o como argumento indispensable para asegurar la eficacia de cualquier acción, o cómo no, como forma de control social. Todo esto ha provocado casi un vaciamiento de contenido de la participación, para convertirse en más ideológica y más hueca.

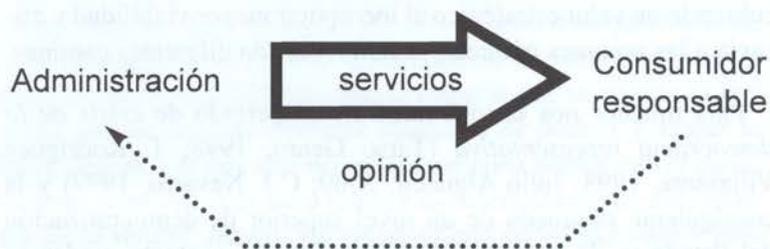
Desde los años setenta donde se entiende como un mecanismo para incorporar a los grupos marginales a programas de prevención y promoción social, muy de la mano del control de posibles tensiones sociales que pudiesen deslegitimar el orden social establecido; hasta la actualidad que parece estar más vinculado a la democratización del Estado y de las Administraciones Públicas, cobrando un valor estratégico al incorporar mayor viabilidad y eficacia a las acciones públicas, se han recorrido diferentes caminos.

Para muchos nos encontramos en un período de *crisis de la democracia representativa* (Tarso Genro, 1998; T. Rodríguez Villasante, 1998; Julio Alguacil, 2000; C.J. Navarro, 1999) y la consiguiente búsqueda de un nivel superior de democratización del Estado y de la sociedad misma. En este contexto, podemos hacer referencia al menos a tres acepciones de participación, que se vienen utilizando en los mismos espacios y al mismo tiempo, con una saturación en cuanto a su utilización, y con mensajes y actuaciones contradictorios, pudiendo llegar a provocar rechazo social.

La primera conceptualización la podríamos resumir en la frase: *participar es asistir a lo que el Ayuntamiento organiza*. La participación es unívoca, el ciudadano es sólo un usuario que asiste, que recibe un servicio, que tiene la obligación de votar cada cuatro años, y sólo puede hacer eso. Como plantea J. Ibáñez (1997: 63) *la democracia formal posibilita y limita la participación. Posibilita, pues los ciudadanos pueden votar. Limita, pues los ciudadanos no deben hacer otra cosa que votar. Es el componente totalitario de la democracia. Los modos de participación más intensos están proscritos.*



La segunda conceptualización está en la línea de participar en la mejora de los servicios como consumidor responsable: hay que leer los programas electorales y exigir que se cumplan, utilizar los buzones de sugerencias, evaluar desde los cuestionarios elaborados por los técnicos para las actividades a las que se asiste.



La tercera conceptualización podemos resumirla en la siguiente cita de Tarso Genro (1998:27): *lo que se trata es de democratizar radicalmente a la democracia, de crear mecanismos para que*

ella responda a los intereses de una amplia mayoría de la población, y de crear instituciones nuevas, por la reforma o por la ruptura, que permitan que las decisiones sobre el futuro sean decisiones siempre compartidas. Compartir quiere decir, en lo que se refiere a la democracia, permitir que, entre aquellos que son elegidos por el sufragio universal (los representantes políticos) y aquellos que son indicados por otras formas de participación directa (miembros de los movimientos sociales), sean acordadas nuevas formas de decidir.



Hablamos, pues, de que la participación altera algunos valores existentes, en tanto en cuanto funciona como mecanismo que redistribuye poderes. Pero, además de este aspecto más político, queremos indicar el desarrollo personal y comunitario que promueve porque no sólo incide en la esfera de lo estatal, sino en el desarrollo de la autonomía de los sujetos implicados en procesos participativos. Se abren espacios entre lo privado y lo estatal como lugares de socialización, donde se trabaja fundamentalmente desde la descentralización y autonomización de las decisiones — donde los actores sociales pueden ser constructores de su propia realidad—, convirtiendo lo estatal en público. Una sociedad parti-

cipativa, en palabras de Humberto Vargas (1999:15) *sería aquella que multiplique los espacios y los canales de intervención, que estimule los cambios y que materialice, en última instancia, las verdaderas demandas de la población.* El mismo autor sigue diciendo *la participación, así versada, a nuestro entender, implicaría transformaciones estructurales muy grandes. En este proceso intervienen y actúan distintas fuerzas en función de intereses muchas veces complejos y diversos, inclusive antagónicos. Es por eso que hay que entender que la participación no conduce necesariamente al consenso (como sostienen alguno de sus impulsores), puesto que el solo hecho de la confrontación de intereses puede producir rupturas ideológicas y cambios en la correlación de fuerzas sociales y políticas. En otro orden de cosas, hay que entender que la participación pone en juego mecanismos de poder, no solamente del sistema político, sino de aquellas relaciones asimétricas, dispersas y difusas que se hallan en el seno de la sociedad civil.*

Pero, a nuestro entender, es este tipo de participación que va más allá de la simple información, asistencia o consulta, hacia una ciudadanía con derecho a poder tomar parte en las decisiones que le afectan de forma común, en definitiva en todos los asuntos públicos, la que puede propiciar verdaderas transformaciones hacia formas de vida menos excluyentes. Esto es más factible en dimensiones de *escala humana*, de ahí la importancia que cobra lo local.

Elementos que deben constituir un modelo local participativo de base comunitaria.

	objetivos	mecanismos	resultados
REPOLITIZACIÓN	-definir el modelo. -perfilar las responsabilidades de todas las partes.	-explicitar los valores del modelo. -construir estrategias informativas de apoyo.	-traslado de estos modelos a prácticas sociales.
PARTICIPACIÓN	-descentración en la producción, la planificación y la gestión de las acciones.	-espacios de deliberación en todos los niveles (de escala y en los procesos).	-definición pluralista de necesidades y satisfactores.
ESTRATEGÍAS	-enlazar los distintos objetivos estratégicos: políticos, técnicos, vecinales.	-analizar participativamente las tendencias del entorno. -análisis organizacional	-puesta en marcha, y seguimiento, de líneas de actuación que hagan viables los objetivos estratégicos.

Hablamos de trabajar desde procesos y estrategias que sean permeables y dinamizadores de la iniciativa social, que abran espacios de reflexión y actuación tanto en los niveles locales -con la participación de los ciudadanos-, como en el nivel supralocal-incidiendo en los procesos de descentración, para poder trabajar desde las necesidades y potencialidades de los contextos comunitarios, siempre desde una visión estratégica construida de forma participada.

Es necesario dar un salto desde los modelos teóricos, hacia competencias, recursos, metodologías y prácticas que puedan hacerlos viables: se debe partir de una definición pluralista de necesidades y satisfactores. No debemos perder de vista que no podemos separar los modelos de gestión de los modelos de desarrollo social, y que son necesarias metodologías que trabajen en este sentido de posibilitar la puesta en práctica de políticas públicas que re-conozcan, que potencien al ciudadano frente a los usuarios. Incidimos pues, en abrir nuevos espacios de decisión y gestión menos burocratizados y administrativos, y más comunitarios -en el sentido de participados por la comunidad-; sin duda, un eje central para ello, es la puesta en práctica/valor de lo local como ámbito que debe trabajar desde políticas integrales que abarquen los aspectos sociales, económicos, culturales, medioambientales... con un carácter marcadamente participativo.

Esto, sin duda, incide notablemente sobre los métodos de intervención institucional, que deben re-construirse para favorecer nuevos procesos donde el papel de la Administración local parece caer del lado de la movilización/dinamización social, frente a un modelo más burocrático y gerencial. Parafraseando a Habermas (1987), supone abrir un espacio para el reconocimiento mutuo entre el Estado y la comunidad, que impida la *colonización del mundo de la vida* por parte del Sistema.

Volvemos, sin duda, a toparnos con la idea de complejidad. Comprender *el mundo de la vida* es comprender la realidad social

como una múltiple articulación inter-procesos microsociales y entre estructuras-coyunturas microsociales y estructuras-coyunturas macrosociales (...). Desde la idea de complejidad es imprescindible desarrollar la complementación posible entre los procesos estructurales y los que son determinados por la intervención de la praxis de los sujetos sociales (J. Alguacil, 2000:22).

Para este *acoplamiento*, este *encuentro relacional*, entre la ciudadanía y la Administración local, son necesarias unas condiciones físicas y conductuales -en relación a la cultura política.

Hablar de condiciones físicas², supone recuperar espacios que, como indica Marc Augé (1998), sean identificatorios, relacionales e históricos. Deben tener una delimitación física -que sean abarcables para las personas-; con una estabilidad mínima -que cuente con señales y referencias que permitan reconocerlo-, que posibilite seguir haciendo historia; así como, propiciar relaciones con el espacio y con los otros.

Los cambios en la cultura política, nos remiten fundamentalmente a procesos que profundicen la *democracia de la cotidianidad* (Max-Neef, 1994); incidiendo en potenciar los aspectos relacionales —de encuentro— desde formas de cooperación entre los ciudadanos y con la Administración. Con esto, hacemos referencia a dos cuestiones claves: la participación y los modelos de gestión.

Si entendemos la participación como redistribución de poder, ésta nos sitúa en posiciones diferentes en la estructura social, tanto a nivel individual como con respecto a las Instituciones. Desde el

² Expone Marc Augé (1998), que vivimos en lo que podríamos llamar un *exceso de espacio*, con una aceleración en los medios de transporte, en las formas de conocimiento sobre otros lugares..., pero que -contrariamente- nos lleva a la aparición de *no lugares*. Espacios donde nos conectamos pero donde no nos encontramos; donde no nos reconocemos y no somos reconocidos: *espacios del anonimato*, que ensalzan la figura del ego, del individuo como un mundo; con una identidad cristalizada y con una tentación de totalidad.

plano individual, una mayor participación en el intercambio de significados sobre la realidad social —como apunta U. Hannerz (1986)—, propicia un cierto tipo de conciencia compartida; donde desde perspectivas diferentes de participación se puede llegar a crear una conciencia colectiva, desde la información de unos a otros sobre sus percepciones de la realidad. Esta participación, trabaja desde procesos de *construcción social de la realidad* (Berger y Luckmann, 1979), pero también de de-construcción en la medida que permite poner en cuestionamiento los sistemas individuales de significación. Puede decirse, que éste es un proceso de *reparto de poder*, pues posibilita una plurideterminación de la realidad social; dotando a los grupos sociales de capacidad para tener su propia *versión de realidad*³, y situarla —y de este modo situarse— en-frente a la realidad institucionalizada.

La otra cuestión sobre la que incidir para profundizar en la *democracia de la cotidianidad* son los modelos de gestión de lo público. Coincidimos con Boaventura de Sousa Santos cuando dice que éstos tienen una gran responsabilidad en la cuestión del *reinvento democrático y participativo del Estado*⁴. Pueden abrir espacios de articulación y toma de decisiones entre el Estado y la ciudadanía, encaminados hacia una planificación estratégica que recoja la complejidad de los grupos sociales, de sus necesidades y

³ Sería, ésta, una conciencia que se construye desde la extensión del reconocimiento, y que permite construir sentidos desde la articulación de tiempos y espacios concretos. Pero lo que interesa no es quedarse en las identificaciones fruto del encuentro, sino precisamente en las relaciones prácticas donde queda superada la individualidad. Como muy bien apunta Hugo Zemelman (1988), es una cuestión de *densidad social crítica*, y que aumenta en el marco de una relación dinámica individuo-comunidad y que se acaba concretando en las capacidades de opción y viabilidad. En palabras del propio autor, supone *colocarse en el tránsito desde el plano de lo puramente intersubjetivo hacia el propio de lo político, que supone la exigencia de construcción de opciones viables* (Ibidem:21).

⁴ Boaventura de Sousa Santos, *Participatory budgeting in Porto Alegre: toward a redistributive democracy*, *Politics and Society* (1988), citado por Félix Sánchez (2003).

de sus formas de organización y relación.

Los mecanismos de participación deben evaluarse desde estos sentidos: por su capacidad para posibilitar la construcción de *constructores de ciudad*, no sólo usuarios o electores sobre las construcciones/decisiones de otros. De aquí la importancia que debemos conceder a la participación desde la conversación/diálogo, frente a otros mecanismos distributivos, donde elegimos sobre cuestiones ya precodificadas. Estos mecanismos distributivos abren la puerta a que una minoría —ya sea por parte de la Administración o de otros agentes sociales— puedan imponer su visión de la realidad social al conjunto de la población.

Éstos son los entresijos que se ponen en evidencia en estructuras de participación desburocratizadas y próximas a los ciudadanos: los procesos donde la no participación en la construcción directa de los mecanismos, da sentido y práctica a la democracia, llenándola de estereotipos, de clichés frente a vivencias, reflexiones...

El que se limita a decidir —a elegir una de las alternativas propuestas— está dominado por el que trazó estas alternativas

(J. Ibáñez, 1997:54).

¿Y qué cuestiones hemos rescatado como centrales para esta reinención democrática y participativa del Estado?

1. *La planificación participativa*. Supone, básicamente, una movilización social en la medida en que provoca el encuentro/pacto entre una diversidad de sujetos, de grupos sociales. Hacemos referencia a la palabra movilización social porque conlleva toma de decisiones —frente a adhesión— y gestión de esa toma de decisiones. Supone *abrir un debate democrático sobre proyectos y sobre escenarios de futuro, sobre sus impactos y sobre sus alternativas* (J. Garrido, 2002:134); y sobre todo, provoca transformaciones sociales desde la articulación de la construcción de conocimientos y la práctica —conocer actuando—.

2. *La generación de autodependencia.* Supone trabajar desde métodos que permitan enfrentar la creciente dependencia en los distintos ámbitos (económico-financiero, tecnológico, cultural y político) y espacios (local, autonómico, nacional, internacional) que afectan a la realización de la vida. Max-Neef (1994:85) apunta la vía de la *generación de autodependencia a través del protagonismo real de las personas en los distintos espacios y ámbitos, que puedan impulsar procesos de desarrollo con efectos sinérgicos en la satisfacción de las necesidades.*

La autodependencia viene marcada por relaciones de interdependencia horizontal, con condicionamientos multidireccionales, donde debemos entenderlo como *un proceso capaz de fomentar la participación en las decisiones, la creatividad social, la autonomía política, la justa distribución de la riqueza y la tolerancia frente a la diversidad de identidades* (ibidem:86).

3. *La articulación entre niveles organizativos e institucionales,* más que para resolver problemas⁵, para comprender; para integrar actores, escalas, procesos y procedimientos. Esto significa abordar la complejidad del sistema, introduciendo *conocimiento y decibilidad.*⁶

4. *Encuentros entre la cultura profesional especializada y las culturas de la ciudadanía.* Julio Alguacil (2000:37), recuperando las propuestas de Habermas (1987), habla de que *el conocimiento compartimentado implica el dominio del especialista sobre el no especialista; además provoca un empobrecimiento en la capaci-*

⁵ Expone Max-Neef (1994:136) que *resolver problemas pertenece al terreno del conocimiento y requiere un pensamiento fragmentado, lo que lleva aparejado actuaciones fragmentadas que acaban dificultando la cooperación entre sujetos, y creando dependencias por la especialización del conocimiento.*

⁶ En palabras de Max-Neef (1994): que el estilo de reproducción que se elija sea sinérgico -sin principios autodestructivos-; que tenga capacidad para aprender de las experiencias, reconociendo/potenciando alternativas y opciones, desde estructuras participativas que retroalimenten el sistema.

dad creativa y un aumento de la dependencia en tanto en cuanto dificulta la posibilidad de entender la totalidad de la sociedad.

Incidimos en que la reflexión sobre el sentido lo humano está muy relacionado con la comprensión de la sociedad, de la comunidad, de la ciudad, del barrio, de la familia...; desde la participación que vivimos en cada espacio, desde la vivencia de su configuración. La gestión/acción sinérgica en cada uno de estos ámbitos debe ir apoyada en un modelo de comunicación que re-cree encuentros culturales/vivenciales; es decir, de procesos de socialización donde se re-construyan y expliciten los saberes de los distintos grupos. Estos modelos de comunicación, siguiendo las reflexiones de Javier Malagón (2003:123-124), deben valorizar *los intercambios de información, el diálogo y la retroalimentación (feed-back), con el objetivo básico de empatizar, potenciar la autonomía de los interlocutores y sentar de colaboración solidaria (...). Para actuar desde este modelo es necesario desarrollar la capacidad de escucha activa (empatizar y comprender al otro, teniendo en cuenta su trayectoria y sus circunstancias), ajustar el discurso a las características del interlocutor (trabajar con diferentes registros comunicativos) y tener capacidad de intercambiar alternativamente los papeles como emisores y receptores (emirrec). Éste es un modelo que busca transformar estructuras de relación entre personas y grupos humanos, pero no tanto transformar a las personas, ni a los grupos en sí mismos*⁷.

⁷ Nos parece muy interesante resaltar los otros dos modelos de comunicación que expone Javier Malagón (2003), porque el segundo da cuenta del modelo predominante que hemos encontrado en la Administración Pública. El primero lo denomina modelo referencial, donde el discurso no tienen nada en cuenta la adaptación del discurso al destinatario; frente a un segundo modelo donde lo importante es persuadir al destinatario para que se comporte en la dirección que nosotros hemos marcado, relegando al destinatario a una posición de objeto o de instrumento.

II.- LA DEMOCRACIA LOCAL NO ES POSIBLE SIN DESCENTRACIÓN, AUTOGESTIÓN, CALIDAD DE VIDA Y PUESTA EN VALOR DE LA VIDA COTIDIANA

1.- DESCENTRACIÓN

Utilizamos descentración frente a descentralización, porque, para nosotros, el segundo concepto, tanto en teoría como en prácticas, hace referencia a un acercamiento territorial (teniendo como estrategia la creación de otros centros), pero no a un reparto equitativo del poder (atendiendo a los diversos espacios), que es lo que se persigue con la ruptura de todos los centros... Para hacer operativo el concepto descentración tenemos que trabajar en la línea de la glocalización y de la articulación comunitaria.

Glocalización

Hace tiempo que, desde algunas prácticas, se está dejando atrás el mito de la globalización... La globalización ni es mundial ni domina todas las lógicas de nuestra vida. Desde el mercado, en su concepción más general, se están buscando formas que perfeccionen el defectuoso funcionamiento de la globalización.... Es así como la globalización dejó de ser un anillo exterior (robado a Saturno) con el que se adornaba el envidioso planeta Tierra, y pasó a pretender ser el anillo que debía adornar todas las cabezas de los terrestres. Esta nueva estrategia es la que cada vez más gente llama glocalización. Es, ni más ni menos la pretensión de poner en juego las estrategias globalizadoras en cada universo de espacios locales, compitiendo en su propio terreno con las diversas estrategias locales.

Antes la lucha era imposible, la destrucción del anillo terrestre sólo podía hacerse con armas y en territorios ajenos a las posibilidades y conocimientos de la gente. Ahora, la globalización vienen a jugar en nuestros espacios, donde podemos poner en juego todas

las habilidades y saberes que manejamos (o construyamos) ... La victoria es posible si nos organizamos de forma horizontal y ponemos en valor todos esos saberes de las culturas populares. Aunque, paradójicamente, estemos más cerca de la derrota, el consentimiento y la sumisión total; porque si perdemos, si no sabemos poner en juego lo nuestro, si nos dejamos seducir por las lógicas dominantes en el mercado –el beneficio- y en el estado –la legitimación-: la cagamos.

Las alternativas pueden ser (están siendo) muy variadas: desde la ocupación de tierras hasta la recuperación de nuestra historia... Por ejemplo, en el tema de los presupuestos participativos van de la mano de aunar las lógicas alternativas existentes en el estado –democracias participativas-, el mercado –economías sociales- y las culturas populares –la reproducción ampliada de la vida cotidiana-; desbordando el marco institucional y posibilitando la autogestión de nuestra vida cotidiana.

La paradoja individual versus colectivo: la articulación comunitaria.

La gallina antes que el huevo, lo individual o lo colectivo. Una paradoja de compleja definición, que sin embargo contiene la posibilidad de la articulación comunitaria: lo que hace posible la *autonomía individual es la pertenencia a un contexto relacional, o a un ecosistema, y ese pertenecer a un entorno significa un cierto grado de dependencia. La autonomía individual no puede pensarse sin la autonomía de los otros* (Algualcil, 2000:13). Este *otros*, aun en el entorno local, no podemos entenderlo de una forma compacta, sino como una diversidad de necesidades/intereses. Una mirada desde el ámbito institucional abre hacia una diferenciación tradicional de políticos/técnicos/ciudadanos, donde en cada bloque aparecen individuos que se vuelven a desplegar desde una autonomía individual que tienen como base su pertenencia a un contexto relacional, desgranándose a su vez en *otros* tantos

como individuos con autonomía en base a su pertenencia a un contexto relacional... y así sucesivamente en un bucle recursivo.

Estamos hablando de los múltiples centros que encontramos en un ecosistema local, y que constituyen su riqueza. Una ecodiversidad, que se mantiene viva si se propician *los encuentros* como forma de incentivar su autonomía, y a la vez su mutua dependencia. Esto desborda, y cuestiona, las formas en que se funciona desde los parámetros de una democracia de gestión⁸ en muchos pueblos y ciudades del Estado español. Es verdad que ha habido una apertura hacia *otros centros* que los que tradicionalmente constituían las *autoridades locales*, apareciendo en la *fiesta de la gestión local* asociaciones y movimientos sociales (aunque también se han creado otras nuevas dependencias —diputaciones, gobiernos autonómicos, estado central, mercados—); pero, en no pocas ocasiones, lo han hecho con/desde estructuras y espacios relacionales que los han incomunicado de la ciudadanía. Parecen haber quedado enredados en una sola red, la de la institución, perdiendo gran parte de la densidad y diversidad de relaciones que mantenían con su entorno. Y, como no, técnicos y políticos también han quedado prendidos en estas simplificaciones de la ciudadanía, a la vez que en aras de una *universalización* (teñida de homogeneización) de servicios y prestaciones que exigían otras autoridades supralocales, consentían en entregar y olvidar las habilidades que habían aprendido en su bregar cotidiano con los vecinos y con las distintas redes locales.

¿Qué cuestiones se apuntan para un encuentro individuo/comunidad?.

- *Espacios abarcables e integrados donde quepa la acción política y social a nivel institucional e instituyente. Una Democracia*

⁸Para profundizar en este concepto T.R. Villasante (1998: 15-43), donde apunta entre otros aspectos que *el funcionario gestiona igual para todos en el mejor de casos y no puede atender la situaciones diferenciadas de cada cual, de cada red popular de intereses, de cada situación concreta y local* (idem:31)

de la cotidianidad (Max-Neef, 1994) que sea capaz de dar pasos hacia una nueva cultura de la acción pública donde las necesidades, las demandas y las prácticas sociales sean re-codificadas no solamente desde las instituciones sino desde la alteridad de sujetos, tiempos y espacios; impidiendo la colonización del mundo de la vida por parte del sistema (Habermas, 1987). Trasladando esto al ámbito institucional se hacen necesarios cauces de participación vecinal, técnica y política cerrados organizacionalmente pero abiertos al intercambio de información y de relaciones (Ibáñez, 1985), provocando no sólo la posibilidad de elegir entre alternativas sino de construirlas.

- *La alteridad de sujetos, de tiempos y espacios.* La necesidad de revisión de los tiempos y espacios de la cotidianidad, ante todo desde los propios criterios de construcción analítica —y por tanto práctica— que manejan políticos, técnicos y agentes sociales. Éstos han mostrado una gran capacidad para crear matrices desde donde mirar, hablar y construir la realidad, si bien han apuntado hacia formas unidireccionales y unidimensionales — desde sus horarios y sus territorios —. No se trata de re-crear tan sólo la tríada familia-trabajo-consumo que deja al margen (y por lo tanto margina, con lo que se harán necesarias intervenciones para incluirla a través de su normalización) y en los márgenes (fuera de los espacios de toma de decisiones) los encuentros alternativos entre individuo y comunidad; más bien se trataría de provocar la liberación de tiempos —más allá de la reproducción para el consumo y el empleo—, de espacios —para el encuentro y la autoconstrucción colectiva—, y de sujetos —de la delegación a la autogestión—.

- *Sistemas auto-poiéticos* (Maturana y Valera:1990) es decir, con capacidad de autoproducirse de manera permanente a través de la comunicación, de la potencia de los individuos para dar sentido (en sus dos acepciones: encaminar en una dirección y hacerlo inteligible) desde/en lo colectivo a sus acciones. Hablamos pues de autoproducción en función de la dependencia con respecto a un

entorno, que tiene capacidad para el cambio, y en unos espacios donde deben existir redes horizontales que propicien una complejidad organizada (material y social) que permita unir decisión y producción.

- *Redes sociales que aseguren su construcción y su autogestión.* Esto abre hacia la necesidad de *densidad social* en cuanto a intensidad y extensividad en las relaciones, que posibiliten la re-producción (desde su transformación) tanto de las organizaciones, las estructuras y los movimientos sociales para el surgimiento de iniciativas diversas.

- *Estrategias de identificación social que deben surgir en el seno de las culturas populares.* La identificación habría que entenderla como un proceso de producción de significados; un fenómeno social de interacción y comunicación, que dota a los individuos de capacidad para interpretar el mundo que les rodea y que pasa por una materialización tanto en instituciones como en prácticas sociales. Entendemos la necesidad de que las identificaciones se reconstruyan colectivamente desde las culturas populares por su capacidad para entrelazar corrientes estructurales de etnia, clase, género y edad ⁹; como por abrir la posibilidad de puntos de arranque para nuevos planteamientos culturales desde elaboraciones colectivas en las que se participa desde el diálogo con otros en los espacios de sociabilidad.

-*Proximidad.* Que como expresa Julio Alguacil (2000:286) remite a la idea de que el desarrollo de las posibilidades de los sujetos para implicarse en el proceso de toma de decisiones se halla en proporción inversa en relación a la dimensión del ámbito de actuación; de lo que se desprende la necesidad de dimensiones espaciales que sean abarcables simbólicamente.

⁹Para una reflexión más extensa en este sentido ver Javier Encina y J. Carlos Mejías (1997)

2.- AUTOGESTIÓN

El punto de partida siempre surge del NO¹⁰: ¡no al desorden que nos individualiza! (¡no nos quiten el PER!, ¡no a la guerra! ¡no queremos este mundo, otro es posible!). O sea, no quiero o no puedo estar solo para vivir, por eso no debo seguir dejando que me individualicen; esto me lleva a juntarme con otros y a cambiar de la afirmación personal a las decisiones colectivas (de la identidad a las identificaciones).

En segundo lugar, tanto el comunismo de estado como la sociedad de bienestar han demostrado que el estado y/o el mercado no pueden crear un mundo digno; porque ambas incluyen la existencia del estado y del mercado como algo separado de la sociedad, potenciando el proceso de individualización del caos, y separando a la gente de su propio hacer, del control de su propia vida.

Nuestra acción no debe centrarse en la toma del poder (ya sea de forma en que una vanguardia promueve la insurrección, o en que una vanguardia organiza un partido y gana las elecciones), ni en el empoderamiento (que al fin y al cabo es una toma de poder, habitualmente en el marco de las lógicas dominantes); sino en la autogestión colectiva del poder con el horizonte utópico de su disolución. La autogestión nos cambia la mirada desde la toma del poder al poder hacer, lo que implica saberes, habilidades y queres. Siempre hace referencia a una dimensión colectiva que parte del flujo social, del hacer de otros y con otros.

Para ir construyendo la autogestión colectiva del poder es necesaria en primer lugar la resistencia, tanto en el nivel de oposición/conciencia, como en el de interacción creativa. En segundo lugar es necesaria la ruptura que abra hacia la innovación; que de lugar a nuevas propuestas que provoquen renunciar a la identidad y potenciar las identificaciones. Y en tercer lugar, cauces de participación que den forma a la oposición/interacción/innovación que

¹⁰ Esta parte del texto es una reformulación del de John Holloway (2001:73-81).

tendrán que construirse en el proceso, fruto de las diversas acciones que se vayan realizando. Hablamos de tres líneas de acción que deben conjugarse para fortalecer la construcción de procesos autogestionarios: el **querer participar**, entendida como la motivación para incorporarse en el proceso; el **poder participar**, crear foros donde se puedan construir, tomar decisiones y gestionarlas desde un diagnóstico y una planificación participada; y el **saber participar**, trabajar la formación necesaria para provocar no sólo cambios organizacionales, sino inter-cambios a nivel simbólico, inter-cambios en la gramática cultural en *el sistema de reglas que estructura las relaciones e interacciones sociales. Abarca la totalidad de los códigos estéticos y de las reglas de comportamiento que determinan la representación de los objetos y el transcurso normal de situaciones en un sentido que se percibe como socialmente conveniente. La gramática cultural ordena los múltiples rituales que se repiten diariamente a todos los niveles de una sociedad. Comprende también las divisiones sociales del espacio y del tiempo, que determinan las formas de movimiento y las posibilidades de comunicación* (A.F.R.I.KA, 2000:17-18).

3.- LA CALIDAD DE VIDA: 'COMPLICÁNDONOS' CON LO RELACIONAL, LO ECONÓMICO Y LO AMBIENTAL

Podríamos considerar al menos dos grandes perspectivas en el concepto calidad de vida:

- Una, más institucional, y que empezamos a encontrar a partir de la década de los setenta, con una multiplicidad de estudios que intentan poner medidas a esta construcción social. Aparecen, al mismo tiempo informes de la OCDE que indagan en los métodos para construir indicadores sobre calidad de vida, que permitan teorizar sobre el desarrollo de los Estados de Bienestar, concebidos como instrumentalizadores de las mejoras de vida que se vienen produciendo. Esta perspectiva apuntará fundamentalmente a indicadores de carácter cuantitativo, y desde modelos que imponen

medidas (en su doble acepción: medir y tomar medidas) que impulsen líneas de desarrollo acorde a los valores sociales dominantes.

- Por otro lado, casi de manera simultánea, y de la mano de los que se han venido en llamar *los nuevos movimientos sociales* (Riechmann y Fernández Buey, 1999), empieza a emerger tras el ciclo de protesta <post 68> una perspectiva más ciudadanista que apunta hacia nuevos valores sociales: el ecologismo, el pacifismo y el feminismo. Éstos traen aparejados nuevas formas de organización y de relación, tanto con otros sujetos sociales, como con el medioambiente, como con el Mercado y el Estado. La mirada sobre la calidad de vida se complejiza más allá de los modelos racionales de corte economicista, bastante impregnados de valores y formas de organización institucional, acercándose más a los de la vida cotidiana. En este sentido podemos decir que el concepto se *subjetiviza*, en cuanto que se llena de las necesidades y potencialidades de los sujetos sociales; y de tener una naturaleza más individual se abre a la necesidad de una construcción colectiva. Esto, sin duda, introduce mucha más complejidad en el concepto de Bienestar, y en el modelo de desarrollo que ha auspiciado.

Frente a la idea estática de *bienestar* hay autores (Villasante, 1998:15) que prefieren matizarla por la de *mejor-vivir porque, aunque los dos conceptos son polisémicos, el de bienestar parece hacer referencia a un <estar> más pasivo que el <vivir>, y a un <bien> más absoluto que un <mejor> siempre relativo. Desconfiamos de que podamos saber cuál es el <bien> ante una pluralidad de situaciones mejorables, y desconfiamos de que se pueda <estar> instalados en tal situación, cuando los procesos vitales siempre están abriendo nuevos retos y potencialidades. Recuperamos la idea de proceso, de dinámica, de lo emergente, y que nace desde lo instituyente (en un espacio entre el Mercado y el Estado) con modelos relacionales que *re-ligan*, que abren a lo comunitario, y que son sustentables en el tiempo y en el espacio.*

Estamos hablando de lo que algunos autores denominan *tercer sector* (Coraggio:1999), que viene definido por *lo que no es ni Estado, ni Mercado: como respuesta combinada al retroceso en las prestaciones sociales que se derivan de la crisis de Estado de Bienestar, y por otro lado son aquellas estructuras de autodefensa frente a las externalidades sociales provocadas por el Libre Mercado* (J. Alguacil, 2000:177). Desarrolla una lógica que es capaz de definir sus necesidades, y las formas de satisfacerlas, frente al Estado como ciudadano (no como usuario), y frente al Mercado como sujeto colectivo constructor de un desarrollo socioeconómico a escala humana (no como consumidor). Son precisamente estos espacios (grupales, comunitarios, locales) los que poseen una dimensión más nítida de 'escala humana, una escala donde lo social no anula lo individual sino que, por el contrario, lo individual puede potenciar lo social'. (Max-Neef, 1994:88).

Nos situamos en planos donde la complejidad se destapa, donde hablar de calidad de vida es hacer referencia tanto a cuestiones objetivables (que se pueden medir con escalas distributivas) y cuestiones subjetivas (que se pueden hacer/decir desde el lenguaje). *Es preciso buscar dónde se unen lo objetivo y lo subjetivo, el cómo lo objetivo y lo subjetivo coexisten y se refuerzan mutuamente. En este sentido, la Calidad de Vida supone una fusión de lo subjetivo y lo objetivo, una síntesis que viene determinada por la cualidad recíproca de incorporar valores a los hechos, y los hechos a los valores, fusionando lo emocional y lo racional* (J. Alguacil, 2000:117). Al mismo tiempo supone proyectar el concepto desde la necesaria complementariedad del Estado, del Mercado y de las Redes Sociales; desde la necesidad de consolidar el que el Tercer Sector construya sus propias estrategias, su propios modelos de desarrollo.

Este concepto de calidad de vida se reencuentra con el sujeto, y sus procesos de vida y experiencias, donde quedan marcadas sus

necesidades y los satisfactores de éstas (materiales e inmateriales). Entendemos necesidades en el contexto de las propuestas de Max-Neef (1994) donde *no sólo son carencias sino también, y simultáneamente, potencialidades humanas individuales y colectivas.*

Los satisfactores, por otra parte, son formas de ser, tener, hacer y estar, de carácter individual y colectivo, conducentes a la actualización de las necesidades.

Bienes económicos, por último, son objetos y artefactos que permiten afectar la eficiencia de un satisfactor, alterando así el umbral de actualización de una necesidad, ya sea en sentido positivo o negativo.

La interrelación entre necesidades, satisfactores y bienes económicos es permanente y dinámica. Entre ellos se desencadena una dialéctica histórica. Si, por una parte, los bienes económicos tienen la capacidad de afectar la eficiencia de los satisfactores, éstos, por otra parte, serán determinantes en la generación y creación de aquellos. A través de esta causación recíproca se convierten, a la vez, en 'parte y definición de una cultura', y en determinantes de los estilos de desarrollo (ibidem 1994: 56-57).

En la actualidad podemos hablar de que en la compleja realidad urbana encontramos la convivencia de todos estos modelos, que Isabel González (2000:125) resume de forma sintética en tres:

a) *Modelo heterónimo o modelo de bienestar social:* que con variaciones vendría a ser el modelo de las democracias representativas occidentales; donde el sector público sigue siendo el predominante en la provisión de servicios y la Administración Pública la que toma decisiones, planifica y gestiona. Al ciudadano se le consulta y participa como usuario. La calidad de vida se sitúa en el entorno físico, social y cultural, no cobrando excesiva significación las cuestiones de sostenibilidad social y ambiental, con lo que sectores importantes de población quedan excluidos social, económica y culturalmente.

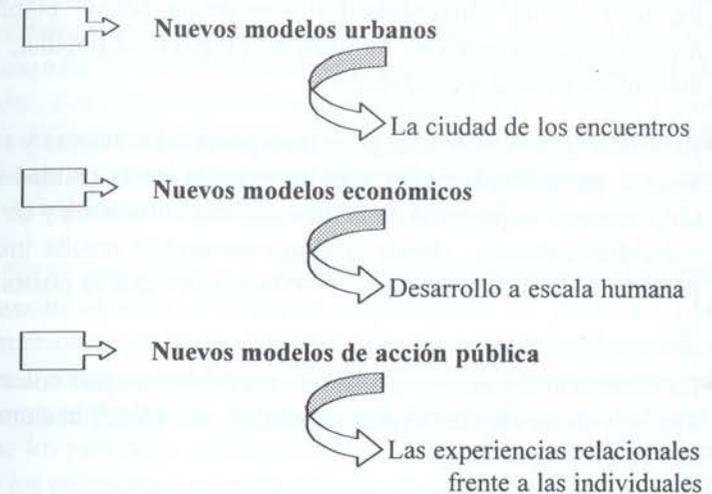
b) *Modelo neoliberal*: con una desregularización y flexibilidad de la economía, donde el mercado ocupa un papel central como proveedor de satisfactores, y el Estado se reserva un papel asistencial con aquellos grupos que quedan fuera del mercado. La participación se reduce a nivel de cliente —en base a la capacidad individual para adquirir/recibir servicios—, y la calidad de vida se asocia al nivel adquisitivo. Sus efectos sobre la ciudad son la complicación y simplificación de la vida de la ciudad, y la dualización social.

c) *Modelo autónomo o emergente*: es un modelo en el marco de lo que se vienen a denominar democracias participativas, donde se dan espacios de articulación y toma de decisiones entre el Estado y el Mercado —sería el llamado tercer sector que engloba conjuntos y redes ciudadanas, movimientos sociales y asociaciones—. El ciudadano coparticipa en la toma de decisiones, la planificación y la gestión en el ámbito local, trabajando desde un concepto de calidad de vida que une participación y sostenibilidad para un *mejor vivir*, hacia ciudades no excluyentes, que potencian la variedad y la convivencia desde la complejidad y la diversidad.

No queremos extendernos mucho más en estas cuestiones, tan sólo apuntar, para seguir debatiendo y profundizando, que abrir la posibilidad de otros modelos de mejor-vivir nos habla de la necesidad de modelos urbanos, económicos y con un desarrollo de redes sociales que encuentren una articulación ciudadana entre los sujetos, en espacios que permitan construir el habitar¹¹, y con modelos de participación política que potencien la autonomía y el reparto de poderes.

¹¹Según T.R. VILLASANTE (1998) habitar habría que entenderlo desde lo concreto cotidiano, desde la convivencia, y por supuesto desde los espacios que hacen posible que esto se trabee, se anude, formando complejas redes donde se dice -somos dichos- desde lo afectivo, desde lo más inmediato y expresivo; algo en movimiento, dialéctico y conflictivo..

Hablar de calidad de vida supone rescatar la complejidad que encierra, trabajando desde concepciones y actuaciones que recorren tanto los modelos urbanos —los espacios de sociabilidad y construcción de las identificaciones—, como los modelos económicos —con capacidad para responder a las necesidades humanas—, y a los modelos de acción pública —de lo individual a las redes sociales, y de los usuarios a los ciudadanos—.



Los modelos de intervención social deben abordar la complejidad social. Necesitan, como expone Jesús Ibáñez (1990), reconocer y rescatar en el conocimiento —en la construcción social— y en la acción social —en las prácticas sociales— tanto a los sujetos como a los valores. Las acciones de intervención social tienen, por tanto, que desbordar el marco de los programas, que establecen sentidos fijos y unilineales a las necesidades sociales, y su satisfacción desde la panoplia de recursos institucionales y desde la individualidad.

De lo expuesto rescatamos:

- ▶ La necesidad de trabajar desde el paradigma de la complejidad, que considera la complementariedad de las distintas dimensiones: desde las escalas, desde los procedimientos y desde los actores.
- ▶ Frente al crecimiento cuantitativo de los objetos, de los sistemas y de las estructuras, la intervención social debe fomentar los recursos no convencionales: conciencia social, cultura organizativa y capacidad de gestión, creatividad popular, la autosuficiencia, la solidaridad...
- ▶ Reivindicar lo subjetivo: supone incorporar a los actores y sus valores en la construcción y en la práctica de la calidad de vida; rescatar la paradoja de la dependencia/autonomía y de lo individual/colectivo, donde la auto-construcción resulta inseparable de los contextos sociales-relacionales que la posibilitan.
- ▶ La necesidad de reconocer y fortalecer las estrategias colectivas de vida desde sus formas culturales, sus identificaciones, sus valores y prácticas.

Como vemos la participación es algo más que ir a votar cada cuatro años, cumplir las obligaciones del Estado y respetar lo constitucionalmente instituido... También, es algo más que los que nos plantea el Presidente de la Junta de Andalucía (en nombre de su partido y de cara a la formación de gobiernos municipales de 2003 a 2007): profundizar la democracia mediante la creación de canales de información y recogida de opiniones.

Si queremos participación tenemos que potenciar tanto la toma de decisiones compartida como la gestión e implementación de las decisiones. **¿Pero cómo se hace esto?** Primero partiendo de que ninguno sabemos, o de que todos sabemos un poco, y por lo tanto

no hay un *maestro* que nos va a enseñar, tenemos que aprender del encuentro de unos con otros; cada uno a su ritmo y reconociendo nuestros propios intereses de partida.

4.- LOS MODELOS DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN.

Cuenta J. Ibáñez en el libro *A Contracorriente* (1997:127): *la primera revolución desplazó a los seres humanos de las tareas de ejecución. La segunda revolución industrial los ha desplazado de las tareas de computación (concepción). La tercera revolución industrial los está desplazando de las tareas de ordenación (decisión). Los sujetos humanos son desplazados por robots, inventores de inventores de robots. Cada vez mayor número de hombres quedan anclados en el papel de piezas o mecanismos en dispositivos robóticos.*

Sigue exponiendo J. Ibáñez como todas estas revoluciones parecen situarnos al borde de un precipicio, sin poder ir en otras direcciones que hacia el abismo que nos muestra que las cosas son como son y no pueden ser de otra manera. Trasladadas estas reflexiones al ámbito de las intervenciones públicas, se traducen en que los proyectos acaban siendo reabsorbidos en el abismo voraz de los programas; se acaba pasando de la ética ideológica a la ética de la responsabilidad¹² en/frente a un mundo al que nos adaptamos, al que nos plegamos.

En lo descrito, la centralidad de la comunicación desde el punto de vista de sus prácticas sociales es insoslayable, en tanto en

¹² En este mismo libro, J. Ibáñez propone una explicación teórica, acompañada de múltiples e ilustrativos ejemplos practicados, para estas diferentes éticas: *la ética de la responsabilidad responde al principio de realidad (llámame perro y échame pan), es consciente (somos conscientes de los medios pero no de los fines), se apoya en la ciencia (la ciencia pregunta cómo funciona esto, la ideología pregunta por qué las cosas son como son y si podrían ser de otro modo), exige decir que está bien lo que está mal (un camino es bueno porque decimos que es bueno (1997:263).*

cuanto son procesos desde donde construimos la realidad social interactuando —construyéndonos como sujetos sociales—. Comentamos en este mismo capítulo la diferencia entre procesos de comunicación donde la información está limitada porque es unidireccional —donde las figuras de emisor y receptor no son intercambiables—, y aquellos donde se puede participar al mismo tiempo como receptor y emisor. Estos procesos de comunicación, que podríamos denominar como multidireccionales, son los que mejor pueden velar por la no exclusión de los distintos sectores que se encuentran en una cada vez más diversa y compleja realidad social.

De lo comentado, parece asaltarnos que hablar de proyectos que supongan una transformación en los modelos de gestión pública, debe tratar de encontrar modelos y formas de comunicación que propicien cambios en las estructuras de relación entre los ciudadanos, entre éstos y la Administración, y cómo no, entre sus distintas escalas y ámbitos de actuación.

5.- PUESTA EN VALOR Y REINVENCIÓN DE LA VIDA COTIDIANA.

Tres problemas han marcado el trabajo con las culturas populares:

- El primero ha sido pensar que el lenguaje escrito es el lenguaje universal y comprensivo del resto de lenguajes. Intentar caracterizar las culturas populares desde la codificación escrita es igual de incomprensible que intentar investigar las ondas sonoras con un telescopio.
- El segundo es hablar de las culturas populares en singular, lo que rompe una de sus características principales: la diversidad.
- El tercero es poner el énfasis en la apropiación cultural, puesto que nos obliga a mirar hacia los contenidos, dejando en segundo plano las formas de vivir la cotidianidad.

Sin intención de formular una teoría universal, podemos decir que las culturas populares son el último paraguas que resiste, con coherencia a la globalización. El movimiento alternativo antiglobalización se ha globalizado y se ha convertido en una alternativa que juega en este mismo plano, utilizando muchas de sus lógicas y principios. El nuevo reto de las culturas populares, pero al mismo tiempo su posibilidad de seguir resistiendo, es que el capitalismo ha generado una nueva estrategia: la glocalización, que ha desarmado al movimiento alternativo y que pretende destruir a las culturas populares en su propio terreno. La capacidad de adaptación de las formas culturales populares, por ser formas de vida, las hace no solamente resistentes, sino potenciadoras de alternativas de vida al sistema dominante. Las formas culturales populares abandonan el SER, la identidad, para darle importancia al ESTAR, las identificaciones (o sea lo relacional frente a la individualización), y es por esto que los contenidos no tienen importancia sino las formas de vivir en el tiempo y el espacio las relaciones. ¿Para qué?, para seguir reproduciendo las formas de vida cotidiana, que hacen que sobrevivan los lazos interpersonales desde un visión colectiva.

Desde la ciencia alternativa se han dibujado dos corrientes:

- La que ha negado las culturas populares por reaccionarias o por ignorantes.
- La que ha afirmado las culturas populares desde el SER, potenciando como un aspecto positivo la identidad de un pueblo.

Los dos postulados han servido para desarticular, en parte, las potencialidades antisistémicas de las culturas populares.

El ESTAR, es el mundo sin dios, sin amo, es la única posibilidad de vivir como personas..., de reconocer a los demás haciendo, no por los roles sociales.

Lo importante de la vida cotidiana no es el contenido, sino que, al ordenar el caos desde la creación de redes en el desorden nos pregunta sobre los límites pasando el límite; dejando abierta la pregunta a partir de la que empezamos a construir una cosmovisión que al mismo tiempo cierra para ordenar y deja abierto para dejarse influenciar por la experiencia creativa del caos.

En muchas ocasiones, se confunde la vida cotidiana con la cultura de masas cuando lo que se pretende desde el mercado y el estado hegemónicos es la colonización de la vida cotidiana, y la suplantación de las culturas populares por la cultura de masas. En realidad, muchos de los teóricos de la transformación abogan por la ruptura de la esclavitud y alienación que supone la vida cotidiana; ayudando así al objetivo marcado por aquellos que consideran antagonistas.

Cualquier transformación en lo local debe partir, como ya hemos apuntado, desde los espacios y los tiempos de la cotidianidad; que son donde nacen los miedos, las certezas y las alegrías de ser diferentes al ideal construido por la cultura de masas; estos tiempos y espacios cotidianos dan la oportunidad de participar en una diversidad de situaciones que permiten el cambio individual, y que facilitan la transformación desde lo colectivo; se crea el deber ser no como ejercicio externo (impuesto/consentido), sino como compromiso autoconstruido y autogestionado.

El punto de arranque para la puesta en valor y reinención de la vida cotidiana es la recuperación de experiencias, la autogestión de vivencias y la reconstrucción de la memoria. Punto de arranque y primer freno a la colonización de la vida cotidiana. A partir de aquí, hay que poner en juego las habilidades colectivas unidas a los sentidos de sensibilidad y oportunidad; para saber en cada momento hacia donde *cerramos para abrir*, porque si *cerramos para cerrar* fomentamos la fosilización, y si *abrimos para abrir* fomentamos los valores de la cultura de masas.

BIBLIografía

- Grupo Autónomo A.F.R.I.K.A y otros (2001), *Manual de la Guerrilla de la Comunicación*. Ed. Virus. Barcelona.
- AGUILAR, José (18-04-2001), *La Utopía Posible*, Diario de Sevilla.
- ALGUACIL, Julio (2000), *Calidad de vida y praxis urbana*. CIS. Madrid.
- AUGÉ, Marc (1998), *Los no Lugares*. Ed Gedisa. Barcelona.
- CABALLERO, Yolanda (2001), *El Reparto: la participación ciudadana en Las Cabezas de San Juan*. Universidad Autónoma de Barcelona. Inédito.
- CORAGGIO, José Luis (1999) *Política social y economía del trabajo*. Ed Miño y Dávila. Madrid.
- DÍEZ, Víctor (mayo 2001), *Participación social. Un instrumento para la democracia*. El Periódico. Las Cabezas de San Juan.
- Equipo EL REPARTO (2001), *Reparto o Barbarie. De cómo transformarse y pasar de ser consumidores a vecinos*. El Periódico. Las Cabezas de San Juan.
- (2002), *El reparto: investigación-acción-participativa y presupuestos participativos en Las Cabezas de San Juan*. En Concha Lorenzana (ed), *Tomamos la palabra*, Ed. Icaria. Barcelona.
- ENCINA, Javier y MEJÍAS, Juan Carlos (1997), *Nacionalismo y culturas populares: una lucha por el tiempo y el espacio*. En Colectivo de Estudios Marxistas (Coord) *Nacionalismo-internacionalismo: una visión dialéctica*. Ed Muñoz Moya. Sevilla/ Bogotá.

· ENCINA, J. y ROSA, M. (1999), *La Ideología del poder y el poder de las ideologías populares*. Cuchará y Paso Atrá. Sevilla.

· (2000) *El gran teatro del mundo, o de cómo los ayuntamientos intentan repartir papeles, organizar espacios y marcar tiempos*. En T.R. Villasante y otros (coord), *La Investigación Social Participativa*. El Viejo Topo. Barcelona.

· (2003) *Entre el reformismo y la autogestión: El Reparto en las Cabezas de San Juan*. En Ernesto Ganuza y Carlos Álvarez (coords) *Democracia y presupuestos participativos*. Ed. Icaria. Barcelona

· FREIRE, Paulo (1988), *Pedagogía del Oprimido*. Ed. Siglo XXI. Madrid.

· GENRO, Tarso (1998), *Oposición estratégica*, Cuchará y Paso Atrá, nº7. Sevilla

· GENRO, Tarso y de SOUZA, Ubiratan (1997), *Orçamento Participativo*. Ed. Fundação Perseu Abramo. Sao Paulo. Brasil.

· HABERMAS, J. (1987), *Teoría de la acción comunitaria*. Ed. Taurus. Madrid.

· HANNERZ, Ulf (1986), *Exploración de la ciudad*. Ed. Fondo de Cultura económica. México.

· HELLER, Agnes (1998), *Sociología de la vida cotidiana*. Ed. Península. Barcelona.

· HOLLOWAY, John (2001), *Doce tesis sobre el anti-poder*, en Toni NEGRI y OTROS, *Contrapoder*. Una introducción. Ed. De Mano en Mano, Buenos Aires.

· IBAÑEZ, Jesús (1985), *Del algoritmo al sujeto. Perspectiva de la investigación social*. Ed siglo XXI. Madrid.

· (1990), *Introducción a los nuevos avances de la investigación social. La investigación de segundo orden*, en Suplemento Anthropos. nº. 22. Barcelona

· (1997), *A contracorriente*. Ed. Fundamentos. Madrid.

· IBAÑEZ, Tomás (1995), *Ciencia, retorica de la "verdad" y relativismo*. Archipiélago nº 20. Madrid

· INGRAO, P. (1977), *¿Democracia burguesa o estalinismo? No: democracia de masas*. En VVAA *El marxismo y el estado*. Ed. Avance. Barcelona

· LERENA, Carlos (1984), *Educación*, en Salustiano del Campo (coord), *Tratado de Sociología*. Ed. Taurus. Madrid.

· LINDÓN, Alicia (Coord) (2000), *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Ed Anthropos. Barcelona.

· MALAGÓN, Javier (2003), *Comunicación y ciudadanía*, en T. AGUILAR y A.CABALLERO (cood), *Campos de juego de la ciudadanía*. Ed. Viejo Topo. Barcelona.

· MANDLY, Antonio (1996), *Echar un Revez. Cultura: Razón Común en Andalucía*. Diputación de Málaga.

· MATURANA y VARELA (1990), *Sistemas autopoieticos*, En Ibañez (comp) *Nuevos avances de la investigación social de segundo orden*. Anthropos nº 22. Barcelona.

· MAX-NEEF, M A. (1994), *Desarrollo a Escala Humana*. Ed. Icaria. Barcelona.

· NAVARRO, C. J. (1999), *El sesgo participativo*. Ed. CIS. Córdoba

· NEGRI, Toni y Otros (2001), *Contrapoder. Una introducción*.

Ed De mano en mano. Buenos Aires (Argentina).

· PONT, Raúl (2000), *Momento Político Nacional e Ações do Vereador do PT*. Ed. Fundação Perseu Abramo. Sao Paulo. Brasil.

· RIECHMAN, Jorge y FERNÁNDEZ BUEY, Francisco (1999), *Redes que dan Libertad*. Ed. Paidós .Barcelona.

· ROSA, Montserrat y ENCINA, Javier (2001), *La Pañoleta: historias de exclusión en la locura del anonimato*, en Esteban Rúa (coord) *Espacio y Estigma en la Corona Metropolitana de Sevilla*. Diputación de Sevilla.

· SÁEZ, Javier (1995), *El sujeto excluido*, Archipiélago n° 13 Madrid.

· VARGAS, Humberto (1999), *Crisis y reforma desde la participación en América Latina*, Cuchará' y Paso Atrá' n° 7 (febrero-abril). Sevilla

· VILLASANTE, T.R. (1998), *Del desarrollo local a las redes para mejor vivir*. Ed Lumen. Buenos Aires (Argentina).

· ZEMELMAN, H. (1988), *Comentarios para iniciar un debate*, en T.R.VILLASANTE (Coord), *Las ciudades hablan*. Ed. Nueva Sociedad. Bogotá.

NADA PARA EL PUEBLO, PERO SIN EL PUEBLO¹

JESÚS IBÁÑEZ
Catedrático de Sociología

Digo: libertad, digo: democracia, y de pronto siento que he dicho esas palabras sin haberme planteado una vez más su sentido más hondo, su mensaje más agudo, y siento también que muchos de los que las escuchan las están recibiendo a su vez como algo que amenaza convertirse en un estereotipo, en un clisé sobre el cual todo el mundo está de acuerdo porque esa es la naturaleza misma del clisé y del estereotipo: anteponer un lugar común a una vivienda, una convención a una reflexión, una piedra opaca a un pájaro vivo.

Julio Cortázar

LA AVALANCHA de productos *sin* ha acabado arramblando también con la democracia. Café sin cafeína, tabaco sin nicotina, cerveza sin alcohol, leche sin crema..., socialismo sin marx, comunismo sin lenin... Y ahora, democracia sin *demos*. Cuando le quiten la *cracia*, que ya se la están quitando, quedaría tal -que diría el finado Zorro- *como un cuchillo sin mango, al que le quitan la hoja.*

¹Los derechos de este artículo han sido cedidos por la familia del autor. Agradecemos su comprensión y paciencia.

El artículo fue publicado por la Revista *Archipiélago* en el número 9 y en Colectivo de estudios marxistas [Coord] (1995) *Marxismo y sociedad. Propuestas para un debate*. Muñoz Moya ed. Sevilla.

I.- LA MUERTE DE DIOS

Cuando Dios vivía, Su Acuerdo fundaba todos los valores. El era la Ley de Valor: decidía lo que era Bueno, en el intercambio de sujetos, lo que era Bello, en el intercambio de objetos, lo que era Verdadero, en el intercambio de mensajes. El aplicaba la Ley de Valor: si —por ejemplo— uno era sospechoso de delito, se le colgaba una piedra y se lo arrojaba a un pozo; Dios se encargaría de salvarlo si era inocente. Ahora Dios ha muerto, al no haber nadie que nos dé Su Acuerdo, no tenemos más remedio que intentar ponernos de acuerdo entre nosotros.

La propuesta que hacen los que manden a los mandados se puede condensar en una frase: *Mañana, cadáveres, gozaréis*. Conjuga cuatro oposiciones: tres explícitas (presente/futuro, vivos/muertos y sufrimiento/goce); una implícita -en el hecho de que la frase es un dicho- (dicho/hecho). Nos proponen un contrato leonino: el intercambio del hecho del sufrimiento en el presente de los vivos por un dicho sobre el goce en el futuro de los muertos.

¿Que cómo los mandados entramos en ese juego tan tramposo?. Muy sencillo. Los que mandan imparten a los mandados órdenes paradójicas: intrínsecamente paradójicas por autorreferentes (del tipo *No me obedezcas*: si obedezco, no obedezco; si no obedezco, obedezco) o extrínsecamente paradójicas por contradictorias (si por ejemplo, papá me dice: *¡Atízale!* y mamá: *¡Corre!*, haga lo que haga haré sufrir a papá o a mamá). Antes estas órdenes, el mandato —haga lo que haga— se comportará mal, será culpable, caerá en falta, estará en deuda con los que mandan y en consecuencia asumirá sus deberes. Así, los explotados en general reconocen una deuda con los explotadores: los que mandan pueden, los mandados deben; los que mandan monopolizan los derechos, los mandados las obligaciones. (La Ley González-Roca-Ardanza-Corcuera cubre jurídicamente esta situación: los que no son culpables [es decir: los que mandan] no tienen efectivamente nada que temer).

La propuesta nos la han hecho en lenguajes -sucesivamente- religioso, político y publicitario. En los tres casos, subyace un condicional contrafáctico: se supone que todos somos iguales (como hijos de un mismo Dios, como iguales ante la Ley, como consumidores de los mismos productos). Pero los que mandan son -en los tres sistemas de intercambio- más iguales que los mandados.

En lenguaje religioso, es la palabra de Dios vivo. La propuesta está completa: *Mañana, cadáveres, gozaréis*. El goce se pospone para después de la muerte. En lenguaje jurídico, es la palabra del Dios muerto (cuyo albacea testamentario es el Rey). Si censuramos la oposición sagrada *vivos/muertos*, la propuesta queda profanada: *Mañana, gozaréis*. El goce se pospone a un futuro en la vida. La política es el goce en estado de promesa: después de la dictadura del proletariado vendría el comunismo, después de la modernización vendría el cambio. El lenguaje publicitario, es la (palabra) de Dios inconsciente. La verdadera fórmula del ateísmo es —según Lacan— *Dios es inconsciente*. Si censuramos la oposición profana *presente/futuro*, queda: *Gozaréis*. El futuro queda implícito en la forma-futuro del verbo. Para que nos sea inconsciente la referencia al futuro. Y, como no hay otro futuro que la muerte (por mor del segundo principio), les cambiamos el presente por el futuro, la vida por la muerte.

Dios es más peligroso muerto que vivo. Vivo, se le ve venir. Muerto, no. Nos podemos revelar contra un tirano (*Contra Franco vivíamos mejor*). Pero, ¿contra quién nos revelamos en democracia? Nos tenemos que inventar un tirano: así, atribuimos a González los atributos de Franco. Hay tres aristas en el tetraedro edípico que nos relacionan con tres aspectos de Dios. Papá/nene/mamá se corresponden con Padre/Hijo/Espíritu Santo. Las tres aristas son: padres/hijos, hombres/mujeres y muertos/vivos. El macho, en su doble papel de padre y de marido, es patentemente un tirano. Su tiranía es humana, la de los muertos —latente— es divina. Nos olvidamos de ella como nos olvidamos del

Dios muerto (inconsciente). Dios es inconsciente cuando nos olvidamos de la muerte de Dios.

Hemos cambiado de teología. El Dios vivo —y su representante, el Rey— era trascendente y arbitrario: nos sometía por atrición (por vencimiento). El Dios muerto —y su representante, el presidente (elegido por nosotros)— era inmanente y racional : nos sometía por contrición (por convencimiento: el convencido es el que pasa a formar conjunto con el vencedor, el que le da la razón y queda vencido no sólo de hecho sino también de derecho). El Dios inconsciente no tiene perfil, no sabemos a que atenernos con él. Su único perfil es la muerte.

II.- CONSENSO Y DISENSO

La ética de la modernidad (o capitalismo de producción) se funda en el consenso, la de la posmodernidad (o capitalismo de consumo) en el disenso.

Para Habermas, epígono de la modernidad, una expresión vale en cuanto sea susceptible de lograr el consenso de los receptores. Kant codificó esta ética en su imperativo categórico: *Obra de tal modo que tu acción pueda convertirse en norma universal de conducta*. Para Lyotard, profeta de la posmodernidad vale en cuanto sea susceptible de provocar la expresión de expresiones diferentes por los receptores (disenso). Von Foerster ha codificado esta ética: *Elige de tal modo que tu elección tienda a hacer aumentar la variedad en el mundo*.

La palabra *información* articula dos significados: informarse de (por la información) y dar forma a (por la acción). La modernidad sólo toma en cuenta el primero: información es lo que reduce la incertidumbre de una decisión. La posmodernidad toma en cuenta —también— el segundo. El que se limita a decidir —a elegir una

de las alternativas presentes— está dominado por el que trazó esas alternativas. En democracia, los que mandan trazan alternativas (proponen candidaturas), los mandados sólo se deciden por una de ellas (votan). Para trazar nuevas alternativas, hay que conjugar dos operaciones: una distinción (una frontera que las genere: en este caso, proponer una nueva candidatura) y una indicación (una preferencia por uno de los lados de la frontera: en este caso, hacer una campaña electoral). En una sociedad de clases, la información es acumulada por los que mandan: se *informan de* mediante observaciones y *dan forma a* mediante acciones. El poder se atribuye el azar (es incontrolable) y distribuye la pauta (controla).

Ley, lectura y elección tienen la misma raíz. La lectura es un consumo semántico, la elección uno pragmático, de la Ley. Pero el dictado de la Ley es una escritura: una producción. Kant nos invita a sólo leer y nunca escribir: a someter a los demás nuestra razón para que con sus razones decidan si nuestra razón es razonable. El imperativo categórico es el germen de la democracia totalitaria. De la dictadura de las mayorías. De la *ética de la responsabilidad*.

La oposición mayoría/minoría tiene una interpretación extensiva (son más o hay mayor número de ellos) y una intensiva (son más o están por encima de nosotros): las mayorías intensivamente dominantes suelen estar extensivamente en minoría. Y, sin embargo, son los que dictan la Ley, los dictadores.

Lo nuevo es, en su origen, minoritario. Las mayorías no producen variedad, producen homogeneidad. Los inventores son disidentes. Si la *ética de la convicción* (que González descalifica llamándola *ideológica*) no prevalece sobre la *ética de la responsabilidad*, la neguentropía quedará sumergida en la entropía. Efectivamente: el capitalismo de consumo está consumiendo la variedad generada por la evolución biológica (desaparecen miles de especies, y está a punto de desaparecer nuestro nicho ecológico) y noológica (desaparece la variedad cultural: tenemos para

elegir sólo unos pocos platos semipreparados, sólo unos pocos libros de chismografía o pornografía, sólo unos pocos equipos de fútbol con jugadores pertenecientes a las cuerdas de unas pocas empresas transnacionales, etc.). *La ética de la responsabilidad* nos conduce a un mundo con libertad para elegir entre dos términos diferentes. *Coca o Pepsi. Madri o Atleti. Findus o La Cocinera. González o Aznar.*

En nuestro presente hay dos pasados. El pasado que aún está presente: el de los vencedores. El pasado que ya no está presente: el de los vencidos. No hay futuro a partir de este presente: sería un presente repetido. Sólo hay un futuro desde el pasado: recuperando el pasado de los vencidos para dar la vuelta al presente. Reyes Mate acaba de escribir un libro sobre esto: *La razón de los vencidos*. Salimos de la dictadura sin romper el presente, y el futuro que encontramos —*¡Quién nos iba a decir que el futuro era esto!*— era el viejo pasado (el de los vencedores).

Lo Bueno, lo Verdadero y lo Bello han sido abolidos. La política ha borrado la diferencia entre el bien y el mal: lo que vale es tener votos para alcanzar el poder y conservarlo. La publicidad ha borrado la diferencia entre la verdad y la falsedad: lo que vale es vender y para vender hay que sugestionar al comprador —más que convencerlo—. La moda ha borrado la diferencia entre lo bello y lo feo: lo que vale es estar al día sin que importen la forma y el color. En los tres mercados lo que vale es que los mandados hagan lo que les mandan los que mandan.

Saber es recordar. Albiac nos recordaba hace poco que, en griego, lo que se opone a la verdad es el olvido. Verdad se dice *alezeia* y olvido *leze*. Nuestra democracia está edificada sobre una mentira: sobre un pacto de olvido. Lo hemos olvidado todo: en qué se diferencia un pescado fresco de uno pasado, una chaqueta de lana de una de fibra; que tiene una novela de Delibes que no tenga una de Ozores; qué hacían en la dictadura los militares y policías encar-

gados de defender la democracia... No sabemos nada y -puesto que Dios es inconsciente- ni siquiera sabemos que no sabemos.

No hay futuro si no viene del pasado. Del pasado de los vencidos. Los vencidos que recuerdan el pasado son disidentes. Sólo hay futuro desde la disidencia. Sólo hay futuro desde el recuerdo. Una democracia sin recuerdos es el olvido de la democracia. La mentira de la democracia.

III.- FORMA Y SUSTANCIA DE LA DEMOCRACIA

La democracia tiene una forma —votar— y un contenido —una sustancia— llaman *democracia* a un país donde la gente vota (por ejemplo, El Salvador o Guatemala) y dictadura donde la gente no vota (por ejemplo, Cuba). Aunque el *demos* de Cuba tenga más *cracia*. Cierto: la democracia cubana tiene negras sombras, precisamente porque no reconoce como interlocutores válidos a los disidentes; pero de ahí a decir que hay menos democracia que en los países de su entorno...

Hay un sofisma lógico llamado *argumento de las reglas y su aplicación*. Viene a decir: hay que aplicar la regla y no hay que hacer otra cosa que aplicar la regla. Aquí nos han concedido la democracia formal para evitar la democracia sustancial. Hay que votar y no hacer otra cosa que votar. Hay modos de participación política más fuertes que el voto: por ejemplo, la opinión pública o la acción de masas. Cuando la opinión pública y la acción de masas estaban socavando los cimientos de la dominación, cambiaron la forma de gobierno de dictadura a democracia. Votar no es, para nosotros, un derecho sino un deber: nos obligan a votar a cambio de que renunciemos al derecho de opinar (*eso dilo con tu voto en las próximas elecciones*) y de salir a la calle (*se vota con las manos, no con los pies*).

Se vota con los pies. Los que mandan mandan con las manos, los mandados obedecen con los pies. Porque son culpables: en la etapa religiosa, pecadores; en la jurídica, delincuentes; en la publicitaria, extraviados o extravagantes. Tres términos sinónimos: los tres significan *salirse del camino recto que va hacia la derecha*. Pecador -de pes + kho's- es el que tiene un defecto en el pie -como el manco lo tiene en la mano o el ciego en los ojos-. Delincuente -de de + linquo- es el que abandona el deber (trazado por el camino recto). Extraviado es el que va por otra vía, extravagante es el que se sale de la vía. Siempre modificados, medidos: primero moldeados por la moral, luego modelados por la Ley (mos y lex tienen significados semejantes), finalmente modulados por la moda. Votar es un modo de marcar el paso. Los que mandan se comunican con los mandados mediante juegos de lenguaje del tipo pregunta/respuesta. Como las elecciones. El que manda puede preguntar lo que quiera, el mandado debe responder a lo que le preguntan. Así se distribuyen el poder y el deber.

Se concede democracia a un pueblo para evitar una revolución. La democracia que nos conceden es un antídoto contra la democracia: democracia formal contra democracia sustancial. Cambiamos la libertad real por la igualdad imaginaria: la igualdad de votar y —con la Ley de Seguridad Ciudadana— la igualdad de ser todos culpables.

Nuestra democracia es representativa. Los que mandan representan a los mandados. Sólo hay que representar a lo que es impresentable. Por eso, las mayorías dominantes representan a las minorías oprimidas. Serres ha formulado el teorema central de la representación: *Sea un conjunto que produce un subconjunto que produce una ley, y el subconjunto por ella reproduce el conjunto*. En el orden biológico el subconjunto está hecho de soma y tiene una eficacia real: las leyes están presentes y no representadas. En el orden noológico está hecho de sema y tiene una eficacia sólo imaginaria: las leyes están representadas (son Leyes imaginarias). Por

ejemplo: sea un conjunto (árbol) que produce un subconjunto (semilla) que produce una ley (ácidos nucleicos), y el subconjunto (semilla) por ella (ácidos nucleicos) reproduce el conjunto (árbol); sea un conjunto (pueblo) que produce un subconjunto (parlamento) por ella (Ley electoral) reproduce el conjunto (?). en el caso del parlamento, el pueblo no se reproduce a través de los elegidos: se suicida. Los mandados —electores— son sólo un trampolín desde el que se lanzan hacia arriba los que mandan —elegidos (y nunca mejor dicho)—. Al estar las leyes noológicas representadas, entre la observación y la acción media un intérprete que lee (codifica los procesos dinámicos en enunciados lingüísticos) y escribe (ejecuta las descripciones lingüísticas en hechos de procesos dinámicos). Al interpretar la Ley nos dan el cambio. En una sociedad regulada en lucha de clases —una regla de juego que hace que uno de los jugadores siempre gane y el otro pierda siempre—, la información se acumula en la cúspide, la neguentropía en la base. Los representantes parlamentarios son los cambiadores de los flujos de información y neguentropía: para que la información no baje y la neguentropía no suba. Los mandados pueden decirlo todo con tal que su decir no haga nada. No extraen información de la cúpula: una vez elegidos sellan un pacto de silencio (hay que salvaguardar los secretos de Estado). No inyectan neguentropía en la cúspide: en las elecciones, la fuerza de los electores se disipa en rito (no queda ninguna para controlar a los elegidos).

La participación de los ciudadanos en un rito electoral debe limitarse a responder a las preguntas que les hacen: a elegir entre los candidatos que les proponen, sin que ellos participen para nada en la propuesta. Ni siquiera los militantes de cada partido participan: las listas son cerradas por la cúpula de cada partido. Hay que elegir entre términos indiferentes; nada más seguro que la alternancia en el poder de dos partidos (casi) idénticos: para que haya reversibilidad, para que estemos en el mismo punto al empezar y al acabar la función. Ni Fraga, ni Suárez, ni Leguina, ni Anguita tienen vela en este entierro: son demasiado diferentes, no pasan el

filtro del consenso. Están condenados a la acción testimonial; a un decir que no hace. Pero incluso la elección entre candidatos indiferentes está manipulada. Sobre los electores presionan terribles campañas de propaganda electoral que, como apenas existen medios alternativos de comunicación (los últimos en caer han sido las radios libres), y como a las alternativas reales les está vedado el acceso a los medios de formación de masas, empujan todas (casi) en el mismo sentido. Impulsan al voto útil, al voto del miedo: si votas al que va a ganar, ganarás; si votas al perdedor, prepárate.

IV.- NI «DEMOS» NI «CRACIA»

Se habla mucho de pragmatismo de nuestro presidente de Gobierno. ¿En qué consiste? Simplemente ha comprendido que el único modo de permanecer en el Poder (imaginario) es renunciar al poder (real).

Cuando los tres mercados —de objetos, de sujetos y de mensajes— desembocan en un mercado global, arrasan los mercados locales. Deleuze y Guattari afirman que, en esa situación, sólo caben dos políticas alternativas: un polo liberal (o totalitario) deja que los mercados locales sean anegados por el global; un polo socialdemócrata (o reformista) intenta salvar los mercados locales.

Nuestro Gobierno ha ido soltando lastre. Primero, el lastre *revolucionario* (los socialistas siempre se adelantan a los comunistas en la carrera hacia la derecha: y eso les salva de ser arrollados). Luego, el lastre socialdemocrático (los socialdemócratas del PSOE están a punto de desaparecer por los desagües). Nuestros mercados locales han sido anegados por el mercados global. En el mercado de objetos el país está en almoneda: las empresas transnacionales han comprado a precio de saldo las nacionales (sólo Gil y Gil resiste). En el mercado de sujetos, sólo sobreviven los partidos políticos al servicio de las transnacionales (el PP está muy

apegado al capital nacional —es lo más socialdemócrata que tenemos—, Izquierda Unida al trabajo nacional —es lo más revolucionario que nos queda—). En el mercado de mensajes, los culebrones, las series cómicas sin gracia y los telefilmes filopoliciales inundan nuestras neuronas de mierda. Los psocialistas dicen que no hay alternativa a ellos: sólo ellos son capaces de ajustar sus acciones a los dictados del ordenador en Washington al que están enchufados (como vaticinó Manuel Vicent en 1982).

Mirad por dónde, todos somos otra vez iguales. Los que mandan son mandados por instancias más altas. Nunca el *laissezfaire*, *laissezpasser* tuvo vías más libres. El gobierno sólo está para despejar esas vías. La *libertad de expresión* exige respeto al insulto (¿de qué modo sabrían expresarse nuestros diputados?) y a la agresión (¿de qué otro modo se podrían expresar nuestros fascistas de derecha, centro o izquierda?). La libertad de *asociación* exige respeto a las sectas y las mafias. La libertad de *comercio* exige respeto al narcotráfico y al comercio de armas. Una Ley de Gresham generalizada: la mala moneda expulsa a la buena.

V.- MANIFIESTAMENTE MEJORABLE

Nuestra democracia es, pues, manifiestamente mejorable.

Caben mejoras parciales y mejora total. En una sociedad regulada en lucha de clases sólo pueden ser parciales: no hay democracia posible mientras las relaciones sociales sean asimétricas. Pero...

No estaría mal que: las listas electorales fueran abiertas, se suprimiera la Ley d'Hont, se controlara la financiación de los partidos, se arbitraran procedimientos para revocar el mandato de los elegidos que incumplan sus promesas electorales, se restableciera la división de poderes del Estado... Son parches, pero permiten ir tirando hasta que se cambie la rueda. Son parches socialdemocrá-

ticos (que, naturalmente, sólo recomiendan conservadores como Herrero de Miñón).

Pero la madre del cordero está en otra parte. En una sociedad regulada en lucha de clases las relaciones son de jefe a subordinado. En una sociedad democrática no habría jefes ni subordinados: las relaciones serían de igual a igual.

Freud investigó el origen de la socialidad. ¿Cómo es posible el lazo social, si tiene que vencer el narcisismo -la tendencia psíquica más fuerte-?. Encontró la solución en el jefe. En el jefe se refleja el amor narcisista de sí a sí: todos aman al jefe y el jefe ama a todos con el mismo amor. Cuando el jefe desaparece, añade, sobreviene el pánico. Y el lazo social se deshace. Pero el pánico puede ser también lazo de unión. Jefe y pánico son dos singularidades topológicas: dos puntos exteriores a una colección de individuos, que permiten la transformación de la colección en conjunto (de modo que los elementos se mantengan juntos). En el caso del jefe, el deseo individual se pone a distancia de sí mismo: se distiende para pasar por el jefe. En el caso del pánico, es el deseo grupal el que se pone a distancia de sí mismo: el grupo se sostiene del deseo de grupo. En un momento revolucionario, prerrevolucionario o pararevolucionario, se derrumban las barreras que separan a los unos de los otros, y todos pueden conservar simétricamente de todo con todos -también compartir bienes y servicios-.

La solución del jefe es estable, la del pánico inestable. Un Napoleón, un Stalin o -dentro de su pequeñez- un González acechan detrás de cada revolución. No habrá democracia mientras no logremos estabilizar el pánico.

A la estabilización del pánico le llaman anarquía.

A la lógica aristotélica ($A = A$) se opone la lógica taoísta ($A = A + \text{no } A + A$ y $\text{no } A + \text{ni } A \text{ ni no } A$). La lógica aristotélica es excluyente, la taoísta inclusiva. Permite -como decía Klossowski-

el paso de un sujeto por todos los predicados posibles. Una sociedad bien ordenada debe conjugar jerarquía (A), heterarquía (no A), poliarquía ($A + \text{no } A$), y anarquía (ni A ni no A). Sólo si la anarquía es el fondo del que los demás componentes se alimentan, la sociedad será democrática.

Si los científicos duros han estabilizado las reacciones nucleares (primero la fisión, ahora la fusión), los científicos blandos pueden estabilizar el pánico. Para lograrlo tendrán que arriesgarse a la disidencia.

APORTACIONES AL DEBATE SOBRE LAS DEMOCRACIAS PARTICIPATIVAS¹

MANUEL MONTAÑÉS.
Coordinador del magister
en investigación, gestión
y desarrollo local.

I.- INTRODUCCIÓN

La democracia delegada y su dispositivo de participación distributiva (léase las consultas electorales) no son los medios más acertados para conocer el modo que mayoritariamente la población considera más adecuado para solucionar, o al menos paliar, todos y cada uno de los problemas sociales que inquietan y preocupan a la ciudadanía. Como se mostrará seguidamente, que los resultados de las elecciones proporcionen a una opción electoral el mayor porcentaje de representantes no significa, necesariamente, que esa opción represente los intereses, deseos y necesidades sociales de la mayoría de la población. Para conocer tanto las necesidades sociales como el modo que mayoritariamente se considera más pertinente para atenderlas, se ha de propiciar procesos participativos conversacionales.

¹ Quiero agradecer a Miguel Ángel GIL y a Luz Piedad OSORIO los datos que me han facilitado para la redacción de este texto. Siendo únicamente achacables a mí los errores de interpretación que haya podido cometer.

En este capítulo se dará cuenta de uno de los modos posibles de producir, participadamente, tanto conocimiento como propuestas de actuación con las que atender las necesidades que mayoritariamente la población así las considera. El propósito que se persigue con la exposición es el de contribuir al desarrollo de las democracias participativas. Dicho en plural, pues no se pretende fijar un modelo a imitar. Serán las especificidades de cada realidad concreta las que marcarán el concreto camino que ha de configurar los procesos participativos conversacionales.

II.- ¿POR QUÉ LLAMARLA DELEGADA Y NO REPRESENTATIVA?

El adjetivo de delegada no lo recibe porque se elijan delegados que tengan la función de ejercer de meros portavoces, y cuya revocación puede tener lugar en cualquier momento, sino porque se delega en otros la facultad para tomar decisiones que afectan a la vida pública y privada de la ciudadanía. Y, aunque se delegue en otros, no puede ser considerada representativa porque para que así fuese la parte (la muestra) debería, en la misma proporción, reproducir el todo (el universo al que pertenece la muestra).

¿Quién representa a los que se abstienen?, ¿y a los que votan a un partido que no alcanza el 5% ó el 3%, según sean unas u otras elecciones?. Otra pregunta: ¿cada representante representa al mismo número de representados?. La respuesta es no. En virtud de la aplicación de la Ley de D' Hont, no todos los representantes representan al mismo número de representados. Por ejemplo, según los resultados de las últimas elecciones municipales celebradas en Madrid (mayo de 2003), el Partido Popular obtuvo un concejal por cada 29.142 votos; el Partido Socialista Obrero Español lo obtuvo por cada 29.769, e Izquierda Unida por cada 30.755 votos.

Esta desproporcionalidad se acentúa aún más en las elecciones generales al Congreso de los Diputados. Como se sabe no hay una

circunscripción electoral única, y, como no todo el mundo sabe, a cada circunscripción se le asigna un número de diputados que no se corresponde con el peso específico (el tamaño relativo) del cuerpo electoral de cada una de ellas. Por ejemplo, según datos de las últimas elecciones generales (marzo, 2000), Soria, con censo electoral de 79.509 personas, tenía asignados 3 diputados, mientras que a Madrid, con censo electoral de 4.316.674 personas, le correspondían 34 diputados. Puede decirse, electoralmente hablando, que cada soriano, en las últimas elecciones, valió por 4,79 madrileños.

Además de la asignación desproporcional se ha de tener en cuenta que los efectos de la aplicación de la Ley de D' Hont se hacen más notorios en ámbitos en los que el número de diputados a elegir no es muy grande, pudiéndose dar el caso, como refleja el cuadro adjunto, que a un partido que obtenga 35% más de votos que otro, sin embargo, agraciado, por la Ley D'Hont, se le asigne un 300% más de representantes; y un tercer partido que haya supe- rado el 5% de los votos no obtenga acta de diputado alguna.

	VOTOS	DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS			
Partido A	100.000	100.000	50.000	33.333	25.000
Partido B	65.000	65.000	32.500	21.666	16.250
Partido C	33.332	33.332	16.666	11.110	8.333

Cuatro son los diputados en juego. En negrita los cocientes más altos que dan cuenta del reparto de escaños.

La ausencia de una circunscripción única o, al menos, de una que recogiese todos los restos que se quedan sin representación, junto con la aplicación de la Ley de D' Hont hacen que no exista una correcta correspondencia entre el número de votos que reciben los partidos que concurren a las elecciones y el número de actas de diputados que cada partido consigue tras el recuento de las papeletas electorales. Ésta circunstancia no impide que en el Congreso de los Diputados cada voto de cada diputado valga lo mismo, esto es, uno, por ejemplo, pongamos por caso, en el pleno donde se decide si España ha de apoyar o no la guerra contra Irak.

III.- PROGRAMAS ELECTORALES Y NECESIDADES Y DEMANDAS SOCIALES

Como se puede apreciar, los criterios empleados para distribuir los escaños desajetivizan de representativa a nuestra presente democracia. Aunque los escaños se distribuyeran proporcionalmente de acuerdo con el número de votos obtenidos quedaría pendiente la contestación a la siguiente pregunta: ¿la opción electoral que obtiene respaldo mayoritario representa los intereses de la mayoría de la población?

Habría que contestar con un no si nos remitimos a la desintonía que respecto a la guerra ha existido entre el Parlamento Español y la población española: mientras el Parlamento, por mayoría absoluta, apoyaba la intervención militar de Estados Unidos en Irak, más del 90% de los españoles se oponían a ello.

Si la desintonía ha sido de tal magnitud, por qué, entonces, en las últimas elecciones autonómicas y locales (mayo, 2003) no ha sido barrido del mapa electoral el partido que se ha opuesto al deseo del 90% de los españoles. Múltiples son las respuestas que se pueden dar, pero todas ellas nos remiten a que distintas lógicas operan en una y otra circunstancia. Se opera de diversa y distintos

son los sistemas de medida utilizados para medir distintas realidades sociales. Si estamos compitiendo en una carrera de atletismo lo que se persigue es llegar el primero a la meta; en cambio en un partido de fútbol, el objetivo es meter goles, pero, ¿qué pensaríamos si un partido de fútbol no lo ganase el equipo que más goles hubiese metido sino el que más kilómetros hubiese recorrido en el transcurso del encuentro?. No sería extraño sentirnos estafados. La perplejidad nos invadiría. Algo similar acontece cuando queremos encontrar respuestas a lo que acontece en el campo del juego electoral con la lógica de las demandas sociales: Las elecciones miden las opciones electorales y no, en la misma dimensión, las propuestas sociales con las que solucionar los problemas sociales. Puede decirse que la opción electoral mayoritariamente elegida representa los intereses electorales de la mayoría de la población, pero no, necesariamente, representa los intereses e inquietudes sociales de la mayoría de la población.

Utilicemos para ilustrar la afirmación realizada los resultados de las últimas elecciones municipales al ayuntamiento de Madrid. En esta elecciones, el Partido Popular obtuvo el 51,08% de los votos. Todos los medios de comunicación, sin distinción alguna, coincidieron en sus titulares: *Gallardón arrasó*. Lo que venía a significar que Gallardón cuenta con el respaldo de la mayoría de los madrileños. O lo que es lo mismo, para la mayoría de los madrileños el programa del PP responde a sus intereses y necesidades sociales. Si embargo, si tenemos en cuenta que la abstención fue secundada por un 31,10%, que el 1,60% de los votos fueron en blanco y que los nulos representaron el 0,44%, tan sólo el 35% de los madrileños con derecho a voto eligió al PP. En consecuencia, se puede decir que de cada diez madrileños con derecho a voto 6,5 (o sea, el 65%) no se decantaron por la candidatura encabezada por Gallardón. De lo que se puede colegir que, tras conocerse los resultados definitivos de las elecciones municipales, el número de madrileños que vieron satisfechos sus deseos electorales fue muy inferior al de los que no los vieron satisfechos. Si

bien, tal y como habitualmente se procede, se dirá que si gobierna la opción que ha obtenido el respaldo mayoritario se conseguirá que el tamaño del conjunto formado por los insatisfechos, ajenos e indiferentes sea el más pequeño posible. Concretamente, atendiendo a los resultados electorales, si el PP gobierna, ese conjunto lo constituiría el 69% de la población madrileña, mientras que si gobernase el PSOE, el conjunto lo constituiría el 74,84% de la población madrileña, y si gobernase IU lo constituiría el 95,5% de la población madrileña.

Se puede afirmar, por tanto, que de todos los programas electorales el Partido Popular no es el que la mayoría de los ciudadanos del municipio de Madrid considera más adecuado para atender sus necesidades y demandas sociales pero sí el que más ciudadanos del municipio de Madrid así lo consideran.

Ahora bien, ¿se podría afirmar, igualmente, que el programa del PP es el que más ciudadanos del municipio de Madrid consideran que es el que mejor puede atender sus necesidades y demandas sociales?.

Habría que contestar afirmativamente si la realidad sólo admitiese ser medida con una lógica que sólo considerase la negación activa del tipo A y lo contrario de A, tal como las consultas electorales fuerzan que así se proceda, en donde la elección es excluyente. Vale decir, como si decantarse por una opción electoral supusiera estar en contra al cien por cien de otra u otras opciones. Si embargo, la realidad no sólo admite mediciones nominales digitales sino también graduales analógicas del tipo A me gusta más o menos que B.

Obvio es que no todos los que se abstienen están en contra de todas y cada una de las propuestas recogidas en los respectivos programas electorales. Seguro que quienes se abstienen están de acuerdo con algo del programa de un partido que concurre a las elecciones. Seguro, también, que a los que votan siempre hay algo que no les gusta de la opción que han elegido, y algo que les agrada

de las otras opciones no elegidas. De ahí que se diga que no necesariamente la opción electoral que obtiene el mayor porcentaje de representantes, aunque obtenga la mayoría absoluta, ha de representar los intereses, deseos y necesidades sociales de la mayoría de la población. **No necesariamente es así, porque las consultas electorales permiten conocer el tamaño que alcanza cada opción, pero no permiten conocer las características internas de cada agrupación, ni las relaciones grupales que mantienen quienes se decantan por una u otra opción.**

Las consultas electorales, en las que se elige individualmente entre distintas opciones, se convocan para medir cada una de las opciones que se presentan. Para ello se utilizan unas unidades de medida muy singulares. Éstas unidades de medida son los propios seres humanos. Unos seres humanos utilizan a otros seres humanos como unidades de medida. Si se obvia ésta circunstancia, se carece de argumentos para afirmar que la opción que obtenga la mayoría no necesariamente representa los intereses de la mayoría de la población, sin embargo, sí tendremos argumentos para mantener la afirmación pronunciada si no pasamos por alto que cada unidad de medida es asimismo un sistema de medida, esto es, si tenemos en cuenta que cada persona utiliza su particular e intransferible criterio -ya que nadie se puede meter en la cabeza de nadie- para decantarse por una u otra opción; lo que es lo mismo, si tenemos en cuenta que diferentes son los motivos por los que se coincide en elegir la misma opción electoral, e incluso similares a los que se decantan por opciones diferentes a la elegida.

Si conociéramos las motivaciones que llevan a cada persona a elegir una opción determinada y las valoraciones que de las otras opciones se hace, se podrían establecer grupos por afinidad. Si así se hiciera, con toda seguridad, ni las características ni el tamaño de los grupos se corresponderían con el de las agrupaciones resultantes de la suma de las adhesiones individuales. Entre otras cuestiones porque **la opción preferente no nece-**

sariamente ha de coincidir con la opción preferida. Puede ocurrir, entre otras circunstancias, que personas que votan a una opción prefieran otra. Puede ocurrir que no se vote a la opción preferida porque se crea que la misma no alcanzará un resultado óptimo -recuérdese el voto útil-, y, de acuerdo con el cálculo de ganancias y pérdidas, se vote al que supone que menos pérdidas pueda ocasionar. Piénsese en el último Congreso de PSOE, Rodríguez Zapatero alcanzó la Secretaría General con algunos votos del sector "guerrista" que no veía con buenos ojos que José Bono se hiciera con el control del Partido Socialista, pues, este sector pensaba que si el presidente manchego accedía a la Secretaría General ejercería un control total de partido, con lo que el sector *guerrista* sería marginado de los órganos de gobierno, pero dado que finalmente los *guerristas* no consiguieron ningún puesto en la ejecutiva socialista, no puede afirmarse que este sector se sintiera muy feliz al ver que la opción que votaron obtuviera la mayoría. O, al menos, no tan felices como aquellos que coincidieron en votar la misma opción pero que pertenecían a la corriente liderada por el nuevo secretario general.

Que gane la opción por la que se ha optado y que no se alcancen los objetivos que con tal decisión se pretendía conseguir, es más habitual de lo que la lógica aristotélica pudiera determinar.

No lo es porque la realidad social no se deja encerrar por la lógica aristotélica. Como se sabe, la lógica aristotélica se sustenta en tres principios. Principio de identidad: A es igual a A; de no contradicción: A no puede ser lo contrario de A; y tercero excluido: entre A y su contrario no puede haber ningún término intermedio.

Los seres humanos somos seres complejos (algunos también complicados), que en nuestros quehaceres aplicamos una lógica compleja que rompe con los principios aristotélicos. Para ello aplicamos distintas estrategias, que podemos resumir como la estrategia del compromiso, la compartimentación, y la oscilación (RAMOS: 1996: 174).

Mediante el compromiso, se hace a la vez una cosa y su contrario. De esta manera se hace añicos en tercero excluido. Se crea una figura que aglutina una realidad y su contraria. Por ejemplo, se vota a la izquierda y a la derecha mediante el recurso al centro. Mediante la compartimentación, se hace una cosa y otra en distintos lugares y/o momentos, quedando anulado, de esta forma, el principio de identidad. No se es el mismo en todo tiempo y lugar. En las elecciones generales y locales se vota a un partido de izquierdas, y en las autonómicas a un partido nacionalista de derechas. Por ejemplo, se vota a Iniciativa per Catalunya en las locales y a CiU en las autonómicas. Mediante la oscilación entramos en un círculo vicioso. Si se cumple lo que se enuncia se desborda el enunciado. O dicho de otro modo, hacer una cosa implica hacer su contrario. Esta estrategia rompe el principio de no contradicción que dice que A no puede ser lo contrario de A. El ejemplo antes mencionado, el de la elección de Zapatero como Secretario General del PSOE, es especialmente ilustrativo: los *guerristas* votan a Zapatero para que Bono no gane y así poder tener presencia en la ejecutiva, pero precisamente al votar a otra corriente no pueden escenificar el peso específico que esta corriente tiene, quedándose, en consecuencia, fuera de la ejecutiva.

IV.- LAS ELECCIONES PRODUCEN UN OBJETO QUE COBRA EXISTENCIA AL SER MEDIO

La estrategia empleada por los *guerristas* tuvo un efecto perverso (un efecto no deseado), pero tampoco las demás estrategias aplicadas en el ámbito electoral garantizan que se consiga lo que se pretende. No son una garantía porque la participación en las elecciones produce un objeto complejo que escapa del control de la inmensa mayoría de los que lo producen. Sólo quien lo controla disfruta de los efectos de la estrategia empleada. Por ejemplo, en el primer caso, en la estrategia del compromiso, quien opta por el centro y controla el objeto electoral, miel sobre hojuelas, pues

quien dice que está con unos y con otros no está ni con unos ni con otros, utiliza a unos y a otros para su provecho personal. No experimentarán, sin embargo, la misma satisfacción quienes no puedan controlar el producto del que forman parte.

Se dice que las consultas electorales sirven para medir las opciones que se presentan, pero lo que no se dice es que al medir es como se constituye lo que se pretendía medir, esto es, al medir es como se constituye, materialmente hablando, el objeto-opción electoral. Las opciones, electoralmente hablando, comienzan a existir en el momento en que son medidas. Las consultas electorales crean realidades al tiempo que las miden. Los partidos que concurren a las elecciones comienzan a existir, electoralmente hablando, cuando tras el recuento electoral se da a conocer el tamaño respectivo de cada uno de ellos. Electoralmente hablando, se puede decir que un partido es lo que mide, sin que se pueda medir lo que ES, dado que antes de ser medido carece de existencia. Comienza a existir en el mismo momento en que es medido. Pero, dado que cada cual infiere su propio significado al significante propuesto, el objeto-opción electoral no pertenece a quienes lo constituyen sino a quienes tienen potestad de administrar el objeto surgido de la medición de la opción electoral. **Así, se crea un objeto que escapa del control de quienes han sido utilizados como materia para su construcción. Siendo, por tanto, los intereses de quienes administran el objeto-opción y no de quienes la constituyen lo que prevalece.**

Quien se apodera del objeto construido lo utiliza al servicio de sus intereses como más estima conveniente, coincidan o no con los intereses de quienes producen y constituyen el objeto construido. Este modo de proceder se ve de manera más nítida cuando la mayoría absoluta se alcanza en virtud de acuerdos postelectorales. Para que, tras acuerdos postelectorales, se alcance la mayoría absoluta, es preciso convertir en un único conjunto dos o más conjuntos de diferente naturaleza. Para que ello pueda efectuarse, las

características singulares de cada conjunto han de disolverse al servicio del nuevo conjunto construido. Si no fuese así sería imposible sumar dos conjuntos entre sí. Tal y como nos enseñaron en la escuela no es posible sumar peras con manzanas. No es posible porque el resultado de la operación serían manzaperas o perimanzanas, elementos que no pertenecen a ninguno de los conjuntos. Sólo cuando convertimos las manzanas y las peras en piezas de frutas con las que hacer, por ejemplo, una macedonia podemos realizar la suma. Dependiendo del uso que pretendamos hacer tendremos uno u otro conjunto, esto es, dotaremos de una u otra naturaleza a los conjuntos constituyentes. Del mismo modo se procede cuando se suman los votos de distintos objetos electorales. Cada objeto electoral se convierte en tantas realidades como se estime conveniente para atender la finalidad que en cada momento pueda presentarse. En consecuencia, no es ya que el fin justifique los medios sino que la finalidad crea los propios medios.

De este modo, las unidades de medida, que en tanto sujetos hablantes, configurar estructuras -es como si los centímetros pudieran hablar entre sí y pudieran posicionarse como afines, contrarios, diferentes o ajenos entre sí- quedan medidas -quedan estructuradas entre sí- de acuerdo con el interés de quien tiene poder para ejercer de kantiano sujeto transcendente. Es decir, queda estructurado el cuerpo de electores como más convenga a sus intereses y no necesariamente como grupalmente tiene lugar. Quien administra los votos agrupados procedentes de distintas opciones, al no tener en cuenta (por desconocimiento o por intención deliberada) ni las motivaciones que han llevado a cada persona a decantarse por una u otra opción ni las estructuras grupales que se articulan o pudieran articularse en torno a las necesidades y demandas sociales, opera con las personas considerándolas en su dimensión de unidades de medida, esto es, sin preguntar si están a favor o en contra de quedar agrupados en la opción resultante de los acuerdos postelectorales. Algo que, en tanto que unidades de medida, resulta comprensible, pues nadie pregunta a los

centímetros cada vez que se procede a agregar dos o más mediciones efectuadas con anterioridad, pero que sí resulta censurable en tanto que seres humanos que eligen entre varias opciones, ya que puede ocurrir (de hecho ocurre, véanse los acuerdos postelectorales en distintas consultas electorales) que se pervierta la voluntad de quienes votaron a una opción determinada.

Sirva para la reflexión las siguientes preguntas: ¿todos los que en las últimas elecciones autonómicas (mayo de 2003) han votado en la Comunidad de Madrid a Izquierda Unidad están de acuerdo en que sus votos se junten con los obtenidos por el PSOE? ¿También quienes hace unos años no estaban de acuerdo en establecer pacto alguno con este partido, ya que lo identificaban con la corrupción y los crímenes de Estado?.

V.- DE LA ELECCIÓN DE RESPUESTAS A LA FORMULACIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Dado que las grupalidades no se corresponden con las agrupaciones, se debería, entonces, habilitar dispositivos para que fuesen los grupos y no los individuos quienes participasen en las consultas electorales?. Siendo coherente con lo expuesto hasta ahora, habría que contestar afirmativamente.

El problema surge en el momento de convocar a los grupos, pues previamente habría que identificarlos. Cada vez que hay elecciones cada persona mayor de edad recibe una notificación en donde se le anuncia dónde puede votar, pero a qué dirección se ha de dirigir la notificación para que los grupos acudan a depositar su voto en su correspondiente urna electoral. Distintas organizaciones se sentirán legitimadas para que la notificación se dirija a su domicilio postal. Los sindicatos considerarán que en su domicilio postal es donde se ha de recibir la notificación para que acuda a las urnas el grupo constituido por los trabajadores; las organizacio-

nes feministas dirán que a su domicilio ha de llegar la notificación del grupo que integra a las mujeres; las organizaciones juveniles, ídem de ídem; las organizaciones de pensionistas, ídem de ídem; las de inmigrantes, ídem de ídem. Y aquí no acabaría, habría quien reclamaría que se le enviara la notificación correspondiente en tanto organización que aglutina al grupo de vecinos del barrio, o de consumidores o de defensa del medio ambiente de la localidad, o de

Obviamente, optar por esta vía presenta algunas objeciones. Entre otras, y sin exhaustivos, cabrían las siguientes:

- a) No todas las personas pertenece a alguna organización.
- b) No todas las personas pertenecen a una sola organización.
- c) Hay miembros de grupos que rechazan ser representados por las organizaciones que dicen ser sus representantes (léase, sindicatos, organizaciones feministas, de vecinos, etc.).
- d) Diferentes organizaciones se atribuyen la representación de un supuesto mismo grupo.
- e) Una persona no es la misma en todo tiempo y lugar -recuérdese a Heráclito cuando decía que no nos bañaremos dos veces en el agua del mismo río-, por lo tanto, los grupos no son inmutables, dependiendo de lo que esté en juego se articularán unas u otras relaciones grupales.

En definitiva, no pertenecemos tanto a grupos como a distintas redes sociales. **Es en las redes sociales en donde cada persona fragua sus necesidades y prioriza sus intereses.** Redes en las que quedan incluidas las propias organizaciones y grupos sociales, estén o no formalmente constituidos.

Parece que la cosa se complica. Lo que ganamos en claridad conceptual parece que lo vamos a perder en operatividad, pues si

difícil era convocar a los grupos, más difícil, en principio, resultará convocar a las redes.

Si consideramos la redes como entidades dotadas de naturaleza propia, resultará no difícil sino prácticamente imposible operar con ellas, pero si tenemos en cuenta que las redes no son canales fijos donde, cual góndola, circulan los seres humanos y sus mensajes, sino que las redes la conforman seres humanos que quedan conformados (identificados) en la redes que se modifican según lo que esté en juego, no resulta tan imposible contactar con ellas. Si bien, no se puede pasar por alto la complejidad del asunto: para dar cuenta de las redes tenemos que convocar a los seres humanos que la integran, pero para saber quienes integran unas u otras redes hemos de conocer la composición de las redes sociales. Afrontar una realidad compleja requiere una estrategia compleja. Abordar este bucle requiere aplicar otro de un nivel superior. Superar el bucle del conocer que nos remite al conocer requiere construir lo que queremos conocer. Planteamiento que nos exige no tanto conocer redes como propiciar la puesta en escena de todas las redes posibles (no todas las posibles redes²) con las que aprender a aprender las necesidades sociales. De este modo, la articulación de las redes concretas de la localidad concreta nos da cuenta tanto de las necesidades concretas como de las propuestas concretas con las que atenderlas, pues, el que se diga que se ha de propiciar la puesta en escena de las redes posibles, no significa que las redes estuviesen esperando en el camerino de la vida para representar su papel en el teatro del mundo, sino que adquieren su existencia en el devenir conversacional.

² Las posibles redes son infinitas. Teóricamente se puede sugerir que las amas de casa, pongamos por caso, puedan relacionarse con los altos ejecutivos de las empresas transnacionales, pero aunque puede que alguna ama de casa ejerza también de alta ejecutiva, no es lo habitual. Si bien, las mujeres consideradas amas de casa no son sólo amas de casa, de ahí que si establecemos las redes posibles, propiciaremos que emerjan los conjuntos de acción posibles en relación a una determinada problemática social.

Este modo de proceder supone un salto cualitativo respecto a la democracia delegada. Este modo de proceder auna lo individual y lo grupal porque se participa como miembro de una red que construye redes, dicho de otro modo, se participa individualmente para defender intereses grupales. Haciendo que prevalezca quienes se representan la realidad sobre los representantes, subordinando la elección a la distinción (a la capacidad de decidir), esto es, subordinando la posibilidad de contestar a la capacidad para generar preguntas y formular propuestas. La democracia, así entendida, no se limita en permitir, cada cierto tiempo, la elección de quienes se presentan a las elecciones de turno, sino que propicia la enunciación de problemas sociales y el modo de resolverlos. Como dice el Equipo del Reparto, en relación a los presupuesto participativos llevados a cabo en Cabezas de San Juan (Sevilla), el trabajo desarrollado *era una excusa para propiciar un proceso de transformación social [...] El Reparto, por si no había quedado claro todavía, va de eso: reparto no de dinero, sino de poder, de poder hacer* (EQUIPO el REPARTO, 2002: 197 y 230).

¿Por qué se dice que prevalece quienes se representan sobre los representantes?.

En otro momento se ha dicho que en la democracia delegada cada elector infiere su particular (e intransferible) sentido a un mismo supuesto significativo, construyéndose un objeto-opción-electoral que escapa del control de quienes lo constituyen, siendo los representantes quienes se apoderan del mismo, dotándole del significado que en cada momento más le convenga. En la democracia participativa conversacional también cada persona se representa la realidad de manera particular e intransferible, pero en vez de adherirse a un significativo cada uno tiene la oportunidad de conocer cómo cada cual se representa la realidad, siendo en la negociación-conversación como se construye un objeto-opción-propuesta perteneciente a todos y cada uno de los que conforman

el todo grupal. Por tanto, los sujetos que se representan la realidad no son sólo quienes construyen el objeto-propuesta sino también quienes se apropian del mismo.

Al descansar el modo de proceder en la conversación, tiene lugar, como en toda conversación que se precie, no únicamente la formulación de repuestas sino también la elaboración de preguntas. Pues, como se sabe, quien construye las preguntas define el marco de las posibles respuestas. Al definir un problema no sólo se enuncian las preguntas sino también las posibles respuestas. Dependiendo, por ejemplo, de cómo se defina la inmigración se habilitarán sus correspondientes repuestas. Recuérdese la frase que Aznar pronunció cuando las autoridades españolas fueron acusadas de haber atado, amordazado y drogado a un grupo de inmigrantes que fueron expulsados de nuestro país: *Teníamos un problema y lo hemos solucionado*. Quien define el problema define el marco de las posibles respuestas.

Teniendo en cuenta lo dicho, se ha de afirmar que el simple recurso de la telemática no cambia sustancialmente la participación distributiva propia de la democracia delegada. La telemática puede ser utilizada para desarrollar procesos participativos, pero ha de tenerse en cuenta, por una parte, que el número de usuarios de los recursos informáticos es, hoy por hoy, bastante reducido; y, por otra, que no es suficiente con disponer del soporte comunicacional si lo que se comunica no difiere sustancialmente de aquello que los medios de comunicación -controlados por el capital transnacional- determinan que ha de ser considerado como relevante. La incorporación y distribución de información no es equivalente a la comprensión crítica y a la comprensión activa en el entorno que nos rodea. O dicho de otro modo, no es suficiente con dar la palabra si este derecho no va acompañado de un proceso que favorezca la formulación de otras preguntas por parte de quienes siempre han sido utilizados para que respondan a las preguntas elaboradas por los de siempre. Ello no quiere decir que haya que estar

en contra del uso de la informática, muy al contrario (véase el uso que de Internet hace el subcomandante Marcos), siempre que no se olvide que el uso de la tecnología ha de encontrarse supeditado al modelo de participación por el que se apueste.

En línea con esta apreciación, se ha de decir que la democracia participativa tampoco puede reducirse a la creación de órganos administrativos más o menos puntuales de participación directa. Sin descartar estas medidas, las democracias participativas han de ir más allá, como dice Villasante, *el problema no es tener o no una concejalía de participación o reglamentos de participación, sino de concebir y poner en prácticas procesos de democracia participativa, que es algo muy distinto* (VILLASANTE, 1996: 30). O como dice El Equipo el Reparto: *la misión era que los políticos del municipio comprendieran y asumieran que el Reparto no era sólo la creación de un nuevo organigrama más eficaz para la gestión municipal, sino que hablamos de reparto de poder; o sea, tomar decisiones políticas* (EQUIPO el REPARTO, 2002: 204). En consecuencia, no es suficiente con habilitar dispositivos de elección directa, sean estos vía telemática o de manera presencial. Estos dispositivos han de enmarcarse en procesos participativos conversacionales.

En la democracia delegada unos deciden cómo se ha de proceder y otros son quienes disfrutan o padecen las actuaciones que se desprendan de los planes, programas y proyectos que se implementan, y, asimismo, unos conocen y otros son objeto de conocimiento. Unos extraen información (los técnicos) a otros (la población), y otros son quienes planifican, o dan las directrices que han de seguirse en la elaboración de los planes (los políticos).

Para acabar con el divorcio entre quienes son sujeto de y quienes son objeto de conocimiento, así como entre quienes planifican y actúan y quienes disfrutan o padecen las actuaciones emprendidas, para que, en definitiva, la comunidad en su conjunto tenga tanto capacidad para formular los problemas como pueda propo-

ner las soluciones a los mismos, se ha de propiciar que la ciudadanía, de manera participada, **produzca conocimiento, formule propuestas, adopte decisiones, planifique, ejecute acciones, gestione y evalúe lo realizado**. Para ello, como se viene diciendo, se ha de propiciar la participación conversacional. Pues conversar es negociar, y viceversa: *Lo que yo digo que tú dices que yo digo es o no es lo que yo digo que tú dices que yo digo*. Si bien, es difícil que mediante una simple convocatoria pública comience la conversación sin más. Para que la conversación se produzca se ha de iniciar un proceso de investigación/planificación social participada mediante el cual se llegue a formar un conjunto de acción lo más denso posible, esto es, lo más amplio y que con la mayor intensidad posible aune a los afines con los diferentes e incluso con los ajenos en la formulación de problemas y en la forma de planificar el modo de resolverlos.

VI.- LA PARTICIPACIÓN CONVERSACIONAL

Al objeto de contribuir a la elaboración de métodos participativos conversacionales, a continuación se expondrá una propuesta³ con la que facilitar la participación de la población en la producción tanto de conocimiento como de propuestas con las que intervenir en los asuntos públicos. Cuatro interdependientes e interrelacionadas fases contemplan el procedimiento que se propone: Conversación inicial, Conversaciones en las redes, Dialógica informativa y Conversación proyectiva.

· Conversación inicial

Lo primero que ha de tenerse en cuenta es que hay que partir de

³ Esta propuesta no es otra que una particular y sucinta exposición de las metodologías de investigación/planificación social participada que desarrollamos en el Master en Investigación Participativa para el Desarrollo Local de la Universidad Complutense de Madrid.

lo dado y no de lo deseable. Nuestras propuestas han de encontrar acomodo en las legitimidades que hoy estructuran la participación en los asuntos públicos. Hemos de contar con los representantes institucionales que las urnas periódicamente legitiman. Hemos de contar con los técnicos pertenecientes a las administraciones públicas, cuya relación contractual los legitima. Hemos de contar con el tejido asociativo cuya legitimidad viene amparada, en mayor o menor grado, por la capacidad para articular movimientos en favor o en contra de propuestas que inciden en la vida pública. Hemos de contar con los profesionales externos cuyos reconocimientos académicos les avalan. Por supuesto, hemos de contar con la población, con los diferentes niveles que articulan la conciencia ciudadana: con los grupos animadores, los sectores activos y la base social.

Asumido este primer requerimiento, seguidamente se han de fijar tanto el tiempo y los recursos humanos, materiales, económicos y organizativo con los que se cuenta para la puesta en marcha del proceso como la partida presupuestaria que se va a destinar a las decisiones que participadamente se adopten. Si no se hace así, algo que es más frecuente de lo que debería, la conversación puede darse entre iguales sin más pretensión que la que se deriva de la capacidad expresiva de toda interacción humana. Lo que no se puede, o, al menos, no se debería, hacer, es convocar a la población a la participación en una conversación de carácter instrumental a la que finalmente se la sustrae esta dimensión y ni siquiera queda convertida en una de carácter expresivo (al menos si hay fiesta la gente puede que repita). Esto es lo que explica, o al menos ayuda a explicar, la escasa participación de la población en algunos encuentros a la que es convocada. La población si no encuentra ningún aliciente asociado con la convocatoria -como puede ser el salir en televisión, hacer amistades, o adquirir conocimientos sobre el tema en cuestión- y por otra parte, lo hablado queda a título de inventario, dado que, en muchas ocasiones, se carece de presupuestos económicos, de medios y de recursos humanos con los que propiciar los cambios que se han abordado en los debates, es

comprensible que se muestre reacia a participar en encuentros.

Para evaluar y reelaborar periódicamente el desarrollo del proceso, conviene que una Comisión se encargue del seguimiento del proceso. En sus inicios la Comisión de Seguimiento la constituirán los representantes de la administración (políticos y técnicos) y del tejido asociativo, así como el equipo mediador.

Para constituir la CS se ha de partir de una conversación inicial, pero, aunque parezca de perogrullo, para conversar se requiere estar predispuesto a conversar, por lo que, obviamente, iniciarán la conversación quienes ya previamente han conversado sobre cuestiones relacionadas con determinadas problemáticas sociales. Para propiciar el aumento del número de conversadores se han de tener las puertas abiertas para la incorporación de nuevos actores sociales. Es más, el proceso participativo se ha de proponer como uno de sus objetivos aumentar el número de conversadores. Para ello, se tiene que procurar dar a conocer el proceso iniciado mediante todo tipo de iniciativas: programas de radio, televisión, actos públicos, actividades lúdicas-festivas, etc., para que de este modo, tanto la población en general como el tejido asociativo que no tuviera conocimiento del proceso iniciado pueda incorporarse al mismo, en la CS o en otras comisiones de trabajo que el proce-

⁴ Ejemplo de buena campaña es la llevada a cabo en el municipio sevillano de Cabezas de San Juan, de la que se da cuenta en este libro, y la realizada por un equipo coordinado por Luz P. OSORIO, del que formaban parte Sabina Di MAURO, Prisila FUELTA, Aranzazu LOZANO, Carlos MIRANDA, y Felipe VARA de REY, en el curso 2002-03 del Master en Investigación Participativa para el Desarrollo Local, dentro del marco de la Investigación Participada sobre la infancia desarrollada en el municipio madrileño de Villalba. Entre otras acciones, crearon un logotipo y un eslogan, emitieron cuñas radiofónicas, realizaron varios programas de radio, insertaron publicidad en la prensa local, escribieron artículos en diversos medios escritos, pusieron carteles en todos los colegios de la localidad, repartieron dípticos en los espacios de consumo colectivo, entregaron cámaras de fotos a los chavales para que hicieran un reportaje del municipio, se inventaron un juego de rol para propiciar la participación de los menores, realizaron encuentros festivos y de trabajo con los niños y sus progenitores, etc.

so proporcione, o, si desea tener una participación más intensa, como integrantes de los grupos de apoyo al equipo mediador. Se ha de diseñar un plan para dar a conocer al conjunto de la ciudadanía el proceso iniciado, con el objetivo de despertar el interés de la población por participar en el proceso⁴, al tiempo que se crea un clima favorable con el que consolidar los compromisos adquiridos⁵.

Estas reuniones han de servir para concretar el diseño del proceso. Para la realización del diseño es aconsejable solicitar la participación de expertos externos. Un procedimiento ideal sería una triangulación constante entre expertos convivenciales (los vecinos que forman parte de los grupos constituidos), expertos metodológicos (equipo mediador) y expertos temáticos (profesionales que tienen un amplio conocimientos sobre determinadas áreas).

· Conversaciones en las redes

Todos presumimos de conocer la realidad, sin embargo, no sólo no conocemos otros mundos que comparten el mismo espacio en el que habitamos, sino que tampoco conocemos las ramificaciones de los mundos con el que nos relacionamos. Por ello, se ha de poner los medios para conocer las redes sociales y las posiciones discursivas que se estructuran en torno a una determinada problemática social.

El análisis de redes nos va a permitir, por una parte, recoger las

⁵ No es la primera vez que los responsables públicos que contratan una investigación/planificación de carácter participada se desentiende de la misma en medio de, o nada más empezar, su realización. Para que esto no suceda, se han programar actividades en donde, al objeto de consolidar los compromisos adquiridos, participen tanto la población como los poderes públicos. Como dice Javier Garrido, no es suficiente *con que se dé a conocer a los medios de comunicación locales la firma de un Convenio o el comienzo de un trabajo. Se trata de crear un ambiente social que facilite y haga ineludible el compromiso de la Administración con el proyecto* (GARRIDO, 2002: 142).

necesidades y deseos grupales; por otra, dar cuenta de los nexos y vínculos que mantienen entre sí las instituciones, el tejido social formal y la población. Para conocer tanto las redes sociales de la localidad como para conocer las diferentes posiciones discursivas en torno a la problemática social, se ha de proceder a recoger los discursos que tienen lugar en la localidad objeto de estudio. Para facilitar esta tarea es conveniente confeccionar previamente un sociograma en el que se visualice las relaciones sociales que estructuran el tejido social de la localidad. Si bien, como advierte Pedro Martín, se deberá tener especial cuidado para no quedarse *enredado en una sola red* (MARTÍN, 1999: 138). Es decir, se ha de tener cuidado para que los pre-supuestos o contactos iniciales no polaricen o nublen otros espacios sociales presentes en la localidad.

· Dialógica informativa

En esta fase, en los Encuentros de creatividad social, talleres, asambleas parciales, sectoriales y generales, que al efecto se habiliten, se ha de fomentar la dialogización necesaria para que el conocimiento florezca fruto de la pugna que mantengan las ideologías de unos por convertirse en la lógica de todos. Estos Encuentros, en donde se procederá a debatir y a reflexionar sobre el contenido de las diferentes posiciones que se estructuran en torno a la problemática objeto, servirán para que las nuevas redes que se han ido propiciando inicien su consolidación a tenor de las inquietudes y necesidades comunes que vayan emergiendo. Siendo en la concreción de las soluciones a los problemas enunciados cuando éstas (las redes) a su vez se concretarán.

En estos Encuentros se han de intercambiar continuamente los papeles. Lo observado por el equipo mediador ha de convertirse en materia prima para ser observado, y, a su vez, la observación de los procedimientos empleados en la observación de lo observado ha de utilizarse para formular nuevas propuestas. De esta manera se favorece el que todos pueden inferir sentido (construir realida-

des) a la energía (propuestas) que cada cual emite.

Asimismo, como se ha dicho antes, la dialógica informativa ha de propiciar la reflexión, pues, conviene tener presente que no es suficiente con la conversación sin más para que surjan propuestas diferentes a las que, sin que haya habido un proceso participativo, se presentan habitualmente. Los vecinos de un municipio no están exentos (más bien todo lo contrario) de la influencia de la doxa dominante. Sirva como ejemplo de esta advertencia la remodelación urbanística que en los años ochenta se llevó a cabo en la periferia del municipio de Madrid. Este proceso urbanístico puede ser considerado, en cuanto a la participación ciudadana en el diseño de los barrios, un hecho sin parangón en Europa (VILLASANTE et. al: 1990), sin embargo, el diseño resultante puede ser calificado, en algunos casos, de árido. Los vecinos que habitaban en chabolas, hartos del barro de sus calles, consideraban la pavimentación y todo lo que oliese a cemento como sinónimo de ciudad, y, por ende, de integración social. No es de extrañar que muchos vecinos, a los que se les ofreció la posibilidad de elegir entre una vivienda unifamiliar o una vivienda en altura, eligieran lo segundo. En aquellos años todavía no había comenzado el boom del chalé adosado, y la vivienda de una planta se asociaba con la vivienda rural, al contrario de la vivienda en altura que se identificaba con la ciudad en la que habitaban las clases medias.

Para favorecer la elaboración de propuestas alternativas se ha de procurar mostrar los anclajes ideológicos entre significantes (en donde unos ejercen de significados). Para acometer esta tarea es aconsejable recurrir a la mayéutica socrática consistente en preguntar sobre las respuestas, en responder con una pregunta, en responder con otra respuesta o en responder respondiendo a la respuesta.

· Conversación proyectiva

En esta fase se ha de proceder a consensuar propuestas con las que elaborar el Plan de Acción Integral. Para acometer esta tarea no ha de aplicarse ni la deducción, ni la inducción sino la abducción. En la abducción no se va de lo general a lo particular, ni de lo particular a lo general, sino que se agregan discursos con los que proyectar nuevos escenarios posibles. El PAI (Plan de Acción Integral) deberá, al menos, encontrar respuestas a las siguientes preguntas: cómo se denomina, en qué consiste, en qué áreas actuará, por qué ha de hacerse y ha de hacerse de la forma que se propone hacer, qué actividades y tareas se han de realizar, para qué se quiere realizar, esto es, a qué contribuirá el Plan, qué ha de conseguirse para lograr la finalidad propuesta, dónde se realizará, cuándo se va hacer, cómo se va a proceder, con qué y con cuántos recursos humanos, económicos y materiales se dispone para su realización, quién ha de responsabilizarse de su ejecución, qué estructura organizativa y de gestión se requiere, y cómo se va a evaluar.

En este sentido, se ha de decir que la gestión del ámbito público no se ha de dejar únicamente en manos de las administraciones públicas, sean centrales, autonómicas o locales. Para que se gestione y evalúe de manera participada se debería constituir un órgano integrado por los representantes de las instituciones públicas, por los representantes del tejido asociativo y por los representantes de los equipos de trabajo que pongan en marcha los proyectos.

VI.- A MODO DE INACABAMIENTO

Cuando se ponen en marcha procesos de democracia participativa, la ciudadanía cobra su dimensión praxica. Esto es, los ciudadanos que participan en las decisiones que transforman a la ciudad quedan transformados al participar en las decisiones que transforman la ciudad. Dicho de otro modo, no solamente las decisiones que se adopten condicionarán, en mayor o menor medida, la vida de las personas, sino que el propio hecho de participar transforma

a quienes participan en el proceso participativo. Siendo, por consiguiente, tan importante los procesos como las decisiones que se adopten. Lo que nos lleva a decir que la democracia es deficiente si no es participativa.

Por último, se ha de decir que este modo de proceder permite que todas las personas tenga poder sin que nadie sea dominado. Y no porque hayan aceptado la propuesta que Rousseau formula en el capítulo I de El Contrato social, según la cual, si todos aceptan que se ha de actuar de acuerdo con el interés general nadie obedece a nadie en particular (ROUSSEAU, 1970), sino porque se ejercen el poder de manera hologramática, esto es, todos y cada uno ejercen el poder sobre el todo que incluye a todos y a cada uno.

BIBLIOGRAFÍA

- EQUIPO EL REPARTO (2002): *Más allá de los presupuestos participativos: El reparto en las cabezas de San Juan en Metodologías y Presupuestos participativos. Construyendo ciudadanías/3* (VILLASANTE, Tomás R. y GARRIDO, Fco. Javier; Coords.). IEPALA, Madrid.
- GARRIDO, Javier (2002): *Planificación participativa para el desarrollo local en Metodologías y Presupuestos participativos. Construyendo ciudadanías/3* (VILLASANTE, Tomás R. y GARRIDO, Fco. Javier; Coords.). IEPALA, Madrid.
- MARTÍN, Pedro (1999): *El sociograma como instrumento que desvela la complejidad* en *Empiria*. nº 2, 1999, págs 129-151.
- RAMOS, Ramón (1996): *Jano y el ornotorrinco: aspectos de la complejidad social* en *Complejidad y Teoría Social*. CIS, Madrid.
- ROUSSEAU, J.J. (1970): *El contrato social*, Aguilar, Madrid.
- VILLASANTE, Tomás R. (1996): *¿Qué democracia?: La democracia participativa realmente existente en El Viejo Topo* (revista), págs.: 26-34, nº 100, octubre 1996.
- VILLASANTE, Tomás R., et al. (1989): *Retrato de chabolista con piso: Análisis de redes sociales en la remodelación de barrios de Madrid*, SGV/IVIMA/Alfoz, Madrid.

HACIA LOS PLANES DE INCLUSIÓN: LA CIUDAD DE SEVILLA Y EL PLAN ESTRATÉGICO, DESDE LA REALIDAD DEL POLÍGONO SUR

JOSÉ MORA GALIANA.
Director General de
Bienestar Social.
Consejería de
Asuntos Sociales.
Junta De Andalucía.

I.- Hacia los planes de inclusión: la ciudad de Sevilla y el plan estratégico, desde la realidad del Polígono Sur

La ciudad de Sevilla, desde la realidad del Polígono Sur, obliga a superar todo tipo de exclusión en la vida urbana y moderna que, a pesar de garantizar el bienestar de la gran mayoría, se tropieza con la grave dificultad de Zonas, Distritos o Barrios en los que, por las condiciones de vida de la población y sus carencias, queda patente la verdad de la sociedad dual, en un porcentaje, sin embargo, que es totalmente superable con voluntad y decisión política de coordinación institucional y acción social, teniendo en cuenta la realidad y partiendo de ella.

El lema *nosotros también somos Sevilla* viene a subrayar la exigencia de una transformación integral desde unos nuevos presupuestos sociales y políticos que hagan posible, en las zonas conflictivas, unos mínimos de civismo y seguridad, así como la puesta en marcha de un plan de inclusión local que cubra las actuales

carencias de la vida familiar, la educación y la salud; la formación y el empleo; la vivienda y las ayudas sociales, o de las actividades y servicios culturales, tratando de eliminar la lacra de la exclusión actual, rémora de una ciudad metropolitana como Sevilla.

Sólo partiendo del análisis minucioso de los graves problemas y de las carencias básicas, tratando de cubrir las necesidades elementales y garantizando la seguridad y el civismo, podrá avanzarse –por medio de la inclusión- hacia un desarrollo integral ciudadano.

Interesa, pues, conocidas y diagnosticadas las carencias básicas (formación y educación, empleo, vida familiar y temas sociales, salud, vida asociativa y participativa, vivienda, seguridad y civismo), concretar actuaciones en los distintos ámbitos sectoriales y de forma coordinada por las distintas administraciones y agentes sociales.

Desde esta perspectiva, con anterioridad al diseño del Plan Estratégico Sevilla 2010, en el que globalmente se reconoce la problemática del desempleo, especialmente en las mujeres, y las carencias del nivel de formación, así como la realidad de los hogares vulnerables y excluidos, ya se venía trabajando de forma especial y preferente en Polígono Sur, en Torreblanca, en el Vacie de la Barriada de San Jerónimo, en la Candelaria de la Barriada de Los Pajaritos y en otros puntos donde alguna sección censal presenta igualmente altas deficiencias. El Plan Estratégico no sólo tiene en cuenta esta realidad –en su diagnóstico- sino que la tiene muy presente, en su visión de futuro, al apostar por Sevilla como ciudad de la convivencia y del desarrollo social equitativo, pues el Plan Estratégico pretende reducir los procesos de dualización social que son propios de las ciudades europeas avanzadas, logrando un desarrollo económico, un progreso social y una prestación de servicios realmente integrales y humanos.

Dada la complejidad de la realidad social excluida y la insuficiencia de las actuaciones anteriores, realizadas en la década posterior al 92 (actuaciones más sectorialmente autónomas que unita-

riamente coordinadas), el propio año 2002, desde la Consejería de Asuntos Sociales, y de acuerdo con las orientaciones europeas y el Plan Nacional de Inclusión Social, se publicó una convocatoria de ayudas para zonas urbanas necesitadas de transformación social, en la que se esbozaba ya un Plan Local de Inclusión Social, siendo Granada y Sevilla las que partían de un mejor diagnóstico de la realidad y una mayor voluntad de coordinación institucional con la Junta de Andalucía, desde la responsabilidad municipal.

Igualmente, dada la deficiente y escasa infraestructura básica para prestar los servicios sociales en Sevilla capital, a partir del mismo 2002 se iniciaron los compromisos formales de construcción tanto en Torreblanca como en Polígono Sur y San Jerónimo de los respectivos Centros de Servicios Sociales Comunitarios, por valor de más de 600.000 euros cada centro.

Estas iniciativas, unidas a las actuaciones del Plan de Desarrollo Gitano (con un coste de 96.162 euros en el 2002), con especial incidencia en la lucha contra el absentismo escolar, cuya última responsabilidad asume plenamente Educación, y la atención a inmigrantes, que residen fundamentalmente en la zona de Macarena hacia S. Jerónimo (con un coste de 89.142 euros), además de la gestión y tramitación del salario social (4.787.213 euros en la ciudad de Sevilla, el 2002) por parte de la Delegación Provincial de Sevilla, con la colaboración en el informe del Ayuntamiento de Sevilla sobre los expedientes de ayuda, han permitido plantearnos la realidad de otro escenario, de más estrecha coordinación y colaboración sectorial e interadministrativa, toda vez que tanto el Ayuntamiento como la Consejería de Asuntos Sociales han contado con el estudio y análisis académico de la Universidad Pablo Olavide y el IESA, respectivamente.

Desde la realidad del Polígono Sur no cabe duda que hay que partir de los datos sociológicos, analizados cuantitativa y cualitativamente, considerar una gran oportunidad o virtualidad de futu-

ro el contar con una Universidad en el entorno próximo, emprender el camino de transformación con la población en la que se actúa, contando también con la presencia de la Iglesia Parroquial y programar las actuaciones muy concretamente y muy coordinadamente, para lograr un plan de acción integral.

En las Zonas Necesitadas de Transformación Social, fundamentalmente Polígono Sur y Torreblanca, el gasto social invertido ha pasado de algo más de 300.000 euros (en 1999) a 1.093.162 euros (en el 2002), incluyendo en este gasto social del último año formación especial para la inserción social de personas con especiales dificultades, y habiéndose logrado la creación de tres sociedades limitadas tipificadas como *empresas de inserción*. En esta tarea formativa y de inserción socio-laboral la Consejería de Empleo y Nuevas Tecnologías, además de sus actuaciones normalizadas, tiene planteada la colaboración en el 2003 para los perceptores y receptoras del Ingreso Mínimo de Solidaridad, conocido como *Salario Social*. Del mismo modo, tanto Salud como EPSA trabajan también coordinadamente.

La Dirección General de Bienestar Social, por su parte, consciente de la realidad metropolitana de la ciudad de Sevilla, tras un estudio realizado por la Universidad Internacional de Andalucía, en el que se detecta la debilidad de la red básica de los Servicios Sociales en dicha ciudad y, conforme a la convocatoria de 2 de enero de 2003, ha informado favorablemente la redefinición del mapa de los Servicios Sociales Comunitarios, promoviendo la formalización de un Convenio de Construcción de Centros, al 50% con el Ayuntamiento, por el que, contando también con la colaboración de EPSA lograríamos, en cuatro años, contar con una red básica de 21 Centros de Servicios Sociales Comunitarios, en las respectivas Zonas de Trabajo Social de toda la ciudad de Sevilla. La Junta de Andalucía en el trabajo de los Servicios Sociales Comunitarios colabora, por lo demás, anualmente con el Ayuntamiento, conforme al Plan Concertado, en el que el

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales ha congelado su incremento.

Desde la realidad del Polígono Sur, y en la perspectiva propia de Asuntos Sociales, parece necesario el constituir una Unidad de Actuación o Desarrollo Integral, capaz de coordinar, impulsar y racionalizar, las distintas actuaciones, garantizando también la movilización de los agentes sociales, la seguridad y la vida cívica en la Zona. Por ello, ya para el año 2003, se planteó el incluir en la financiación del Plan de Inclusión Local de Zonas de la ciudad de Sevilla la dotación de los recursos humanos necesarios para acometer dicho Plan, en el que, sin duda alguna, pueden ser elementos motores tanto la Universidad como la Parroquia y la Plataforma representativa de las distintas asociaciones: la Universidad con la implicación de los universitarios en los pisos de solidaridad (cuya compra facilita EPSA) y el grupo de investigación participativa; la parroquia creando conciencia colectiva y solidaridad efectiva; y la Plataforma mediante la participación activa y ciudadana. Ahora bien, esta Unidad de Actuación y Autoridad moral parece lógico que esté regentada por el Ayuntamiento, sobre todo si estamos hablando de un Plan Estratégico de la Ciudad.

ANEXO I.- PROPUESTA MUNICIPAL DE SEVILLA

Desarrollar un gran proyecto integral en el Polígono Sur (Conforme al Plan Estratégico 2010).

1.- Descripción detallada de la propuesta o medida

Hacer de los barrios la ciudad y la ciudad desde sus barrios, en especial empezando por garantizar un mínimo de calidad de vida en todas y cada una de dichas áreas y propiciar el crecimiento de la ciudad a través de las áreas mencionadas, es un tema clave en el progreso de Sevilla como ciudad inclusiva y de su ciudadanía.

Es éste un reto identificado y que ha sido objeto de numerosos debates y propuestas tanto en el marco de las mesas territoriales del Plan General de Ordenación Urbanística como en los foros de participación del Plan Estratégico. Y es que hablar de Sevilla desde la fórmula del progreso humano exige ser consciente de las oportunidades y tratar desde la capacidad -y la responsabilidad- los retos a los que se debe dar respuesta.

Desde este punto de partida, con este programa lo que se pretende es desarrollar un proyecto de carácter urbanístico, educativo, social, de convivencia y cultura y de desarrollo económico y fomento de la ocupación que finalice con la situación de cuarto mundo y lo integre en la dinámica de la ciudad.

La situación, que efectivamente se puede catalogar de cuarto mundo, precisa el abordaje integral y desde una orientación que exprese posiciones de carácter equitativo, de equiparación de oportunidades y de justicia social. Y, con tal propósito, será preciso actuar desde la gente para la gente y con la gente; en busca de la normalización y discriminación positiva y, en definitiva, desde una gestión integral.

Efectivamente, sólo desde esta perspectiva solidaria, entendiendo la situación carencial de dichas áreas ciudadanas como resultado de factores extrínsecos e intrínsecos a las mismas, de su interacción así como del resultado de políticas anteriores que no supieron, pudieron o quisieron atajar el problema, se podrán diseñar proyectos que hagan vislumbrar nuevas salidas.

Dicho enfoque requiere de tres momentos secuenciales claramente diferenciados: por un lado de una etapa de análisis detallado y en profundidad tanto de los factores pasados y presentes detonantes de dicha situación como de los objetivos y acciones a conseguir, e instancias que han de intervenir; un segundo momento presidido por la acción conjunta y coordinada de las diversas iniciativas y entidades, y finalmente, una tercera etapa unida a la ejecución del proyecto, que cuente y ponga en juego a la población destinataria, como instrumento y recurso prioritario en la consecución de los objetivos.

Cada situación requiere de su propia metodología, y en la que nos ocupa hemos de ser capaces de crear una dinámica basada en valores de coeducación, de solidaridad y apertura que nos permita no sólo solucionar lo existente sino también, y fundamentalmente, prevenir situaciones futuras.

Esta situación no es novedosa ya que ha sido objeto de no pocas iniciativas públicas que, aún siendo muy atractivas, no siempre han actuado de forma coordinada ni han apoyado en todos los casos las iniciativas también procedentes del tercer sector.

En este sentido, se propone, efectivamente, habilitar una agrupación de entidades para dar cabida tanto a la iniciativa pública como a la privada con la finalidad de poder estructurar un Plan Integral de Actuación específica para el Polígono Sur que al mismo tiempo sirva de experiencia para poder trasladarlo a otros puntos de la ciudad que requieren una actuación decidida.

El Plan Integral de Actuación del Polígono Sur deberá abordar

los aspectos vinculados con la cohesión urbana: calidad/estado del espacio construido (con especial incidencia en la infravivienda y las áreas obsoletas) y la oportunidad derivada de la existencia de bolsas de suelo vacantes; igualmente habrá de valorar las acciones vinculadas con la cohesión social, que harán preciso el desarrollo de la cooperación público-privada e interinstitucional mediante la identificación de las instancias que intervienen (o tienen capacidad de actuar) y de las estrategias para trabajar de forma integrada en todas las áreas (educación, cultura, trabajo y renta, salud, servicios públicos, seguridad ciudadana y participación activa de la ciudadanía). En este terreno cabe destacar el especial énfasis que hay que poner en todas aquellas actividades relacionadas con la perspectiva de género, entendiendo a la mujer como un agente esencial no sólo de su propio cambio, sino también del cambio de la comunidad.

Así mismo, cabe mencionar el papel a desarrollar por las organizaciones sindicales como agentes de formación ocupacional e inserción profesional.

Este Plan Integral de Actuación debe contemplar, a su vez, las dos vertientes de la cohesión de forma unificada y con una doble vocación: dotar a una zona importante de la ciudad de las infraestructuras, servicios y condiciones de vida adecuadas (política de los mínimos) con la de convertir este proceso de transformación en una ocasión para dotar al Polígono Sur de signos de identidad, de regeneración e incluso de vanguardia albergando, por ejemplo, enclaves de actividad económica y atrayendo a nuevos grupos ciudadanos. En definitiva, se trata también de activar los recursos necesarios para poner en valor las potencialidades creativas que puedan irse generando a través de las comunidades de esta zona, atrayendo progresivamente la mirada positiva de la otra Sevilla.

Para ello será fundamental:

- Mejorar el entorno urbanístico y los espacios públicos del barrio.
- Impulsar la integración social y urbana del barrio y su vecindad

en la propia dinámica de la ciudad de Sevilla.

- Ofrecer apoyo a las actividades económicas existentes en el barrio y mejorar la empleabilidad de los residentes.
- Mejorar las condiciones de vida de los residentes con especial atención a los colectivos de mujeres (garantizando las infraestructuras y servicios para la vida familiar como son las escuelas infantiles de 0 a 3 años así como equipamientos y servicios destinados a personas no autosuficientes y dependientes en exceso entre otras actuaciones), personas con discapacidad, tercera edad, etc.

2.- Justificación con respecto al objetivo de la línea estratégica.

Poner en marcha Planes de Actuación Integral resultan fundamentales para poder romper con la Sevilla dual, la brillante y la gris. En este sentido, lograr una ciudad de la convivencia y el desarrollo social equitativo requiere centrar esfuerzos y compromisos en aquellas áreas de la ciudad que no disfrutaban de las mismas condiciones.

Del mismo modo, los objetivos planteados son acordes con la Política Europea de Ordenación Territorial y son varias las experiencias que se han desarrollado en nuestra ciudad durante los últimos años y de las que mantendremos las acciones exitosas; también debemos revisar otras experiencias que se pueden tomar como referencia para el desarrollo de nuevas acciones: el programa Favela-Barrio desarrollado en la ciudad de Río de Janeiro, el Plan de Transformación del Barrio de La Mina en Barcelona o el proyecto Bilbao Ría 2000, que está dirigido por una sociedad con la misión de lograr la adecuada regeneración urbana de la metrópoli, o los planes de reconversión/revitalización de diversos barrios y localidades inglesas o el propio programa previsto en el distrito de la Macarena destinado a la creación de un dispositivo de apoyo al desarrollo socioeconómico de la zona fomentando la

consolidación de nuevas formas de economía mediante la creación de empresas ligadas a los nuevos yacimientos de empleo.

3.- Impacto en otras líneas estratégicas.

La realización de esta medida impacta de forma transversal en la mayor parte de las líneas de la Visión de Futuro Sevilla 2010. Su mayor incidencia se produce en la Línea 4, dirigida a potenciar la Ciudad sostenible de alta calidad ambiental en la medida en que se plantean acciones de recuperación/rehabilitación de espacios y bolsas de suelo vacías, y en la Línea 5, Ciudad metropolitana poli-céntrica que se expresa en los barrios, por la propia puesta en valor de una zona muy importante de la ciudad y con enclaves muy relevantes desde la perspectiva de crear nuevas centralidades.

4.- Identificación de los agentes implicados en la ejecución y grado de compromiso de la misma.

En la propia constitución de la Agrupación de entidades del Polígono Sur tendrían que participar de forma activa las diferentes entidades que conviene implicar, entre las que podemos destacar:

- Ayuntamiento de Sevilla.
- Junta de Andalucía - Consejería de Asuntos Sociales.
- Centros educativos existentes.
- Enclaves sanitarios.
- Sindicatos y entidades empresariales (Confederación de Empresarios, asociaciones de mujeres empresarias, etc.)
- Asociaciones de vecinos.
- Entidades sin ánimo de lucro de mujeres, de personas con necesidades especiales como discapacitados, tercera edad, etc.
- Grupos culturales y deportivos.
- Patrimonio del Estado, Justicia e Interior.

5.- Presupuesto de realización.

Si bien no se puede disponer de un presupuesto concreto dada la importancia urbanística y social de este proyecto, a título orientativo, en el área metropolitana de Valencia se está llevando a cabo el Plan del Barrio La Coma en Valencia, que cuenta con un presupuesto de 72. 121.452 Euros.

6.- Financiación posible, prevista o previsible.

Dadas las características de este proyecto, su financiación precisará en gran parte del debido compromiso de recursos públicos, si bien será necesario buscar el compromiso de recursos privados como medio para reforzar la concertación necesaria para que sea un proyecto efectivo.

7.- Grado de desarrollo del Proyecto.

Si bien en la parte urbanística existe un avance del proyecto bastante significativo, la oportunidad de crear una agrupación de entidades como paso previo para la formulación de un Plan Integral de Actuación y su concreción es una propuesta derivada de los grupos de trabajo y de las aportaciones de los propios miembros de la Comisión Ejecutiva, por lo que está en la fase de formulación.

8.- Calendario previsto de ejecución.

La creación de la agrupación de entidades podría realizarse en el último trimestre del 2002 y la reformulación de este Plan Integral de Actuación podría tener lugar en el 2003, junto con la captación de los compromisos de los actores implicados y el nuevo impulso a su ejecución.

9.- Actividades que han de impulsar los órganos del Plan.

Dada la propia composición de la Comisión Ejecutiva, podría ser el promotor en la creación de la agrupación de entidades, invitando de forma específica a otras entidades a formar parte y, en todo caso, abriendo la posibilidad de nuevas incorporaciones a partir de los programas derivados del Plan Integral.

10.- Incidencia del proyecto en el empleo: Directo e inducido.

La elaboración del Plan Integral de Actuación del Polígono Sur, en la medida en que engloba actuaciones urbanísticas dirigidas a la eliminación de la infravivienda e incidir sobre las áreas obsoletas, así como a regenerar el territorio tiene una alta incidencia tanto en el empleo directo, estimándose aproximadamente que puedan crearse 1.200 empleos, como en el inducido, con una estimación de 2.040 nuevos puestos de trabajo.

ANEXO II.- PROPUESTA DE ASUNTOS SOCIALES

PLAN LOCAL DE INCLUSIÓN SOCIAL.
OBJETIVOS Y LINEAS BÁSICAS:

OBJETIVO 1.- FOMENTO DE LA PARTICIPACIÓN EN EL EMPLEO Y DEL ACCESO A LOS RECURSOS, DERECHOS BIENES Y SERVICIOS POR PARTE DE TODOS.

1.1.Fomentar el acceso al empleo para las personas en situación o riesgo de exclusión.

MEDIDA 1: ACCESO AL EMPLEO

1.1.1.Cooperación empleo - servicios sociales

1.1.2.Parados de larga duración

1.1.2.1.Jóvenes.

1.1.2.2.Mujeres.

1.1.2.3.Discapacitados.

1.1.3.Servicios de proximidad: contratación de colectivos desfavorecidos en trabajos estables y de calidad.

1.1.4.Formación para la Inserción Socio-laboral.

1.1.5.Iniciativas locales de empleo

1.2.Fomento del acceso a todos los recursos, a los derechos y a los bienes y servicios.

MEDIDA 2.- SERVICIOS SOCIALES DE ATENCIÓN PRIMARIA

1.2.1.Programas horizontales (medidas del Plan estratégico de Servicios Sociales)

1.2.2.Programa de exclusión social

1.2.3.Programa de familias desfavorecidas

MEDIDA 3.- GARANTÍA DE RECURSOS

1.2.4.Rentas mínimas de Inserción.

1.2.5.Pensiones no contributivas

MEDIDA 4.- ACCESO A LA VIVIENDA

- 1.2.6. Plan de vivienda.
- 1.2.7. Construcción y rehabilitación.
- 1.2.8. Erradicación del chabolismo.

MEDIDA 5.- EDUCACIÓN

- 1.2.9. Erradicación del analfabetismo.
- 1.2.10. Integración escolar.
- 1.2.11. Formación Permanente.
- 1.2.12. Nuevas tecnologías: información y comunicación.

MEDIDA 6.- JUSTICIA

- 1.2.13. Servicios de orientación.

MEDIDA 7.- SALUD

- 1.2.14. Dependencia en razón de circunstancias socio-sanitarias.
- 1.2.15. Coordinación socio-sanitaria.
- 1.2.16. Campañas preventivas.

OBJETIVO 2.- PREVENCIÓN DE RIESGOS DE EXCLUSIÓN

MEDIDA 8.- ACCESO A NUEVAS TECNOLOGÍAS

- 2.1. Programas específicos relativos a tecnologías de la información.

MEDIDA 9.- POLÍTICAS DE SOLIDARIDAD FAMILIAR

- 2.2. Mecanismos para favorecer la solidaridad familiar.

MEDIDA 10.- PLANES TERRITORIALES

- 2.3. Planes Locales para la Inclusión Social.
- 2.4. Programas en barrios vulnerables.

OBJETIVO 3.- ACTUACIÓN A FAVOR DE LOS MÁS VULNERABLES

MEDIDA 11.- APOYO A COLECTIVOS ESPECÍFICOS

- 3.1. Personas Mayores.
- 3.2. Mujeres especialmente vulnerables.
- 3.3. Jóvenes dependientes.
- 3.4. Personas con discapacidad.
- 3.5. Infancia.
- 3.6. Inmigrantes.
- 3.7. Minorías étnicas.
- 3.8. Personas con problemas de drogas.
- 3.9. Personas sin techo.
- 3.10. Reclusos y exreclusos.

OBJETIVO 4.- MOVILIZACIÓN DE TODOS LOS AGENTES

MEDIDA 12.- PARTICIPACIÓN DE LOS AFECTADOS EN LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS

- 4.1. Red de solidaridad familiar.
- 4.2. Promoción del asociacionismo.

MEDIDA 13.- PARTICIPACIÓN DE AGENTES SOCIALES EN LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS

- 4.3. Informe anual en la F.A.M.P.
- 4.4. Informe anual de la Oficina del Defensor del Pueblo Andaluz.
- 4.5. Informe anual del C.E.S. de Andalucía.

MEDIDA 14.- DESARROLLAR EL CAPITAL SOCIAL

- 4.6. Plan de Voluntariado Social.
- 4.7. Programas de formación de responsables, profesionales y voluntarios.

MEDIDA 15.- PROGRAMAS DE COMUNICACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN

- 4.8. Foros de Debate.

MEDIDA 16.- CREAR ÓRGANOS DE COORDINACIÓN

- 4.9. Creación de una unidad para la Inclusión Social.

ANEXO III.- MÍNIMOS INDISPENSABLES A GARANTIZAR EN LOS PLANES DE INCLUSIÓN.

El Plan de Inclusión Social de la Comunidad Autónoma de Andalucía, es el resultado de una investigación que se viene realizando durante los años 2002 - 2003 y que responde a una estrategia europea de lucha contra la exclusión que propone coordinación con el Plan para la Inclusión Social del Reino de España y con los Planes Locales de Inclusión Social y desarrolla además una de las líneas de la Ley para la Inclusión Social en Andalucía.

Este Plan Andaluz, plantea una serie de objetivos que vertebran las medidas propuestas que deberían lograrse a medio plazo, articulados en las dimensiones de:

- Empleo y Formación,
- Servicios Sociales,
- Vivienda,
- Educación,
- Salud,

junto con otros de carácter transversal que son:

- participación,
- acompañamiento social,
- garantía de ingresos mínimos
- y coordinación.

1.- Dimensión de empleo y formación.

El objetivo es fomentar el acceso y la participación en el empleo por parte de todos. Se trata en este caso de establecer una estrategia que favorezca el acceso a un empleo duradero y de calidad, prestando especial atención como corresponde a las personas con más dificultades de acceder al empleo o que se encuentren en situación de vulnerabilidad social.

En este sentido, se pondrán en marcha políticas que permitan el acceso al empleo y permitan la compatibilidad entre vida laboral y familiar en lo que se refiere a cuidados de los miembros del hogar, bien sea de hijos e hijas, de personas mayores dependientes o de personas con discapacidad.

Por otra parte, las personas que forman parte de colectivos más vulnerables – ex reclusos, mujeres prostituidas, transeúntes, personas con discapacidad, inmigrantes, etc.–, no pueden abordar por sí solos los procesos de inclusión; por tanto hay que facilitarles la trayectoria de ascenso desde la exclusión a través de planes de acompañamiento para acceder a la formación y al empleo.

En este sentido el plan prevé como instrumentos clave para la inserción los siguientes:

a) Mejorar la empleabilidad¹ de las personas sin empleo procurando la mejora de sus capacidades, tanto las que se refieren al aprendizaje técnico de tareas específicas vinculadas a una profesión, como aquellas que son imprescindibles para el inicio y mantenimiento de hábitos y relaciones estructurados y organizados (habilidades sociales, hábitos saludables, hábitos laborales, etc).

b) Mejorar las posibilidades reales de integración en el mercado de trabajo normalizado de las personas desempleadas a través de incentivos (ayudas y subvenciones) a empresas y a emprendedores que permitan la contratación de personas que respondan a un perfil determinado y teniendo en cuenta siempre a los colecti-

¹A la hora de abordar metodológicamente las diferentes situaciones de exclusión, hay que tener en cuenta que, generalmente, llevan asociadas varias problemáticas que, en su interacción, generan y agravan las situaciones de vulnerabilidad o desprotección, por lo cual requieren actuaciones cualificadas e integradas. En este contexto se sitúa el concepto de empleabilidad, entendido como la capacidad de una persona para acceder al empleo. En términos operativos, la empleabilidad reuniría intervenciones dirigidas a generar o a mejorar actitudes, aptitudes, hábitos y destrezas.

vos que encuentran más obstáculos para su incorporación laboral (mujeres, jóvenes, personas con discapacidad, ex reclusos, etc..).

c) Reforzar el sector de la economía social manteniendo los mecanismos y estructuras vigentes en la actualidad, ampliando el sistema de empleo protegido que facilitará la incorporación al mercado de trabajo –en muchos casos la primera– de quienes presentan más dificultades para ello. Asimismo, la promoción de las empresas de inserción facilitará el acceso al empleo de personas con dificultades para ello, y por otra parte dinamizará el tejido empresarial a través de la creación de empleo, en muchos casos, procedentes de iniciativas de autoempleo.

2.- Servicios Sociales.

Los servicios sociales son la estructura administrativa de responsabilidad pública que sirve de cauce para garantizar *la promoción del desarrollo de los individuos y grupos sociales, para la obtención del mayor bienestar social y una mejor calidad de vida, así como para la prevención y eliminación de la marginación social* (Art. 4), a través de las prestaciones básicas² ubicadas en el nivel comunitario y de los servicios especializados, ubicados en el segundo nivel de atención. Las actuaciones sociales están orientadas por los principios de normalización, integración e inserción teniendo en cuenta siempre la participación de los ciudadanos.

El grado y cualidad de la participación de éstos en los procesos que se producen en la sociedad *normalizada* –empleo, relaciones sociales, formación, ...– es desigual, hecho que genera un desigual acceso a los recursos. Quienes encuentran más dificultades para

² El Decreto 11/1992 regula y establece las prestaciones básicas de los Servicios Sociales Comunitarios, orientadas hacia la descentralización y la participación de los ciudadanos, tanto en lo que se refiere al derecho de percibir recursos y prestaciones, como en la participación activa a través de los cauces adecuados.

acceder a ellos son los más vulnerables en términos de pobreza y exclusión; esta situación es particularmente grave cuando también se producen dificultades para acceder a los servicios sociales entendidos como estructura que provee de recursos para la cobertura de necesidades vitales mínimas y que facilita procesos de inserción³.

Las intervenciones que se consideran oportunas en el ámbito de servicios sociales se podrían agrupar en tres bloques amplios: el primero, agruparía actuaciones que tienen que ver con el propio sistema; el segundo, reuniría las intervenciones que guardan relación más directamente con la intervención sobre los procesos de exclusión y con la atención a los ciudadanos en riesgo, y el tercero, se podría centrar en los Planes Locales de Inclusión Social.

Algunos objetivos del segundo bloque:

a) Propiciar la investigación y la observación permanente de la exclusión social con el objetivo de conocer su evolución, tanto en lo que se refiere a magnitud como a naturaleza de la misma.

b) Facilitar el acceso a los recursos sociales –normalizados y específicos– de la población excluida o en riesgo de exclusión proporcionando una información adecuada a las situaciones particulares que presenten los usuarios. Asimismo, es posible incrementar la eficacia de la intervención, adecuando las metodologías que se utilizan actualmente para proporcionar información y orientación a las nuevas necesidades de información que plantean los usuarios que son resultado de la complejidad creciente de las situaciones de exclusión o de riesgo, que exigen la articulación de recursos procedentes de diferentes sistemas de protección.

³ La Declaración de Copenhague, considera que la pobreza *integral* abarca no solo los aspectos de la renta de las personas afectadas por ella, sino también la capacidad de las mismas para acceder a los servicios sociales como proveedores de rentas y servicios que cubren las necesidades vitales mínimas.

c) Garantizar un mínimo⁴ que permita la subsistencia y la satisfacción de las necesidades básicas a través del Ingreso Mínimo de Solidaridad⁵ a todos los hogares –incluidos los monoparentales– que no perciban ningún ingreso y que estén situados por debajo del umbral de la pobreza, ampliando de este modo la cobertura del Ingreso. Algunas consideraciones al respecto:

- Flexibilizar en los hogares unifamiliares el trámite de acreditación de vivir solo o sola un año antes de la solicitud del Ingreso, con el objetivo de dar cobertura a situaciones de emergencia difícilmente acreditables mediante de documentación formal.
- Prorrogar la ayuda más allá de los seis meses si el preceptor no hubiese alcanzado el objetivo de una adecuada integración social aún habiendo cumplido los compromisos asumidos en el Compromiso de Inserción.
- Fijar la cuantía máxima del Ingreso en función del número de miembros del hogar en lugar de establecer el 100% del salario mínimo interprofesional como techo máximo de la cuantía, propiciando de este modo situaciones más equitativas.
- Articular mecanismos para que la tramitación administrativa no se constituya en un obstáculo a la inclusión, entre los cuales sería conveniente agilizar la resolución de los expedientes, ayudar a los usuarios a comprender el trámite, rellenar los formularios, etc.
- Garantizar la percepción mensual del salario una vez aprobado.

⁴ Aunque depende de cada país, la UE ha ideado la Estrategia de Convergencia, que intenta aproximar a largo plazo las políticas y sistemas de protección social de los países miembros. Una de sus recomendaciones: todo ciudadano que carezca de ingresos procedentes del empleo o un capital debe recibir una renta mínima del estado.

⁵ Decreto de 8 de octubre de 1999, por la que se regula el pago del Ingreso Mínimo de Solidaridad establecido en el Decreto 2/99, de 12 de enero. (BOJA 124, de 26/10/1999)

Decreto 2/99, de 12 de enero, por el que se regula el Programa de Solidaridad de las Andaluces para la Erradicación de la Marginación y la Desigualdad en Andalucía. (B.O.J.A. de 06.02.99) (BOJA 16, de 06/02/1999)

- Investigar los perfiles de los preceptores del Ingreso y realizar un seguimiento de su evolución en el programa, con el objetivo de ir actualizando el Programa Solidaridad en su conjunto a las nuevas demandas sociales que vayan planteando.
- Procurar que los participantes en el Programa Solidaridad cambien la visión que puedan tener sobre las demás medidas en términos de contraprestación al Ingreso, para que las consideren como una oportunidad y sean capaces de valorarlas como una oportunidad.

d) Facilitar la inserción social de los diferentes colectivos y personas en riesgo de situación social, evaluando su situación de manera personalizada y estableciendo itinerarios de inserción –aunque no estén incluidos en el Programa Solidaridad o no perciban Ingreso–, ofreciendo los recursos más adecuados a la situación en la que se encuentran (Ayuda en domicilio, educación compensatoria, Ingreso Mínimo de Solidaridad, Ayudas de emergencia, asistencia idiomática a inmigrantes, información y orientación, etc...), y si fuese necesario proporcionarles una medida de acompañamiento social.

e) Impulsar desde los servicios sociales comunitarios un espacio de coordinación entre las instancias encargadas de la atención social con el objetivo de atender de manera integral y eficiente a las personas en situación de riesgo social o exclusión.

f) Establecer mecanismos de detección precoz de situaciones de riesgo que puedan conducir finalmente a la exclusión. La colaboración entre administraciones es fundamental en este sentido, y para ello sería imprescindible la creación de comisiones especializadas en cada una de las situaciones de exclusión o de los colectivos que las integran.

g) Impulsar una revisión de las Prestaciones Básicas con el objetivo de mejorar la atención que ofrecen y adaptarlas a las nuevas necesidades, teniendo en cuenta la diversidad de situaciones

que se plantean en los colectivos en riesgo de exclusión⁶.

h) Prestar especial atención a los colectivos más vulnerables procurando su inclusión social y cuando menos evitar el inicio de trayectorias de exclusión. En este sentido, es esencial tener en cuenta los planes sectoriales que existen en Andalucía, tanto los vigentes como los planes en ciernes, para articular las medidas que en ellos se aprueban y evitando de este modo la duplicidad y dispersión de recursos procurando un mejor aprovechamiento de las sinergias.

i) Fomentar la participación de ONG como agentes experimentados en trabajo comunitario y directo con los ciudadanos, tanto en lo que se refiere a prestación de servicios específicos, como en lo que se refiere a tareas de mediación desde dentro de las propias comunidades, intervención directa con los colectivos en los barrios, tareas de dinamización y educación social, etc...

j) Consecuentemente, para el logro de los citados objetivos, es imprescindible ampliar la capacidad de atención de los servicios sociales, en particular de los comunitarios, estableciendo un nuevo plan de dotación de recursos en el que deberían participar el resto de administraciones implicadas en el Plan Andaluz de Bienestar e Inclusión Social.

3.- Dimensión de vivienda.

Facilitar el acceso y la capacidad de mantener una vivienda en condiciones de habitabilidad que permita una vida digna, es uno de los objetivos planteados en todos los ámbitos institucionales

⁶ Ampliar la cobertura del Servicio de Ayuda en Domicilio y mejorar su calidad, Facilitar el proceso de reincorporación de los ex reclusos a su entorno habitual, promover la creación de un servicio de acogida y primera atención para transeúntes, creación en los servicios sociales comunitarios de un servicio de atención integral a inmigrantes no segregado de dichos servicios, etc...

que luchan contra la exclusión. En éste caso, el acceso a la vivienda se puede considerar asimismo, un mecanismo eficaz para prevenir y para atenuar las situaciones de exclusión social.

Son muchos los problemas sociales que se pueden relacionar con el *problema de la vivienda*, pero para centrar las actuaciones del Plan Andaluz, y de forma resumida, se mencionan los tres más acuciantes: a) problemas de acceso, es decir, la incapacidad de acceder a la vivienda, ya sea ésta de carácter público o sea privado, lo cual produce enormes dificultades de integración social. b) Los que resultan de las malas condiciones de la vivienda, condiciones degradadas que no alcanzan los mínimos aceptables de habitabilidad. La infravivienda se puede ubicar en dos dimensiones espaciales: la infravivienda horizontal y la vertical. De ambas se puede decir que son situaciones muy graves, aunque se diferencian por su grado de visibilidad. c) Afecta fundamentalmente a personas ancianas con pocos recursos económicos y ausencia de red social y a personas con discapacidad. Son problemas que se derivan de la inadecuación de la vivienda y del entorno a las necesidades derivadas de la falta de autonomía de estas personas. Estas circunstancias impiden el desarrollo de la vida cotidiana a los habitantes de la vivienda en cuestión.

Dada la magnitud del *problema de la vivienda* y de su incidencia sobre los hogares en riesgo de exclusión, las medidas diseñadas toman en consideración, junto actuaciones específicas de acceso a la vivienda, otras que persiguen la integración y participación comunitaria. A continuación se plantean algunas de ellas en términos generales que en el plan se desarrollan con más detalle:

a) Facilitar el acceso a la compra de vivienda de los grupos de población que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad o riesgo de exclusión a través de distintas fórmulas de promoción de vivienda, incluyendo criterios de calidad en el proceso de construcción para garantizar que las viviendas alcanzan los estándares

de habitabilidad exigidos.

b) Incentivar el uso de la vivienda vacía a través de las ofertas de alquiler

c) Flexibilizar los requisitos administrativos que puedan impedir o dificultar el acceso a la vivienda para las personas o grupos que no tengan posibilidad de cumplirlos derivados de su situación de riesgo o de exclusión.

d) Promover la permanencia de las personas en sus barrios entendiendo las actuaciones sobre la vivienda como un proceso de transformación social y no solamente de mercado.

e) Incentivar los procesos de integración social entre las personas que permanecen en los barrios susceptibles de rehabilitación y entre las personas que proceden de actuaciones de realojamiento.

f) Potenciar la colaboración y coordinación entre administración pública, ONG's y empresas de inserción o economía social para el desarrollo de proyectos de intervención o programas de vivienda.

g) Garantizar el alojamiento a las personas excluidas con graves dificultades sociales o que previsiblemente carezcan de la posibilidad de encontrarlo por sí solos como consecuencia de la situación de exclusión en la que se encuentran.

4.- Dimensión de educación.

Las pautas de acceso y permanencia en el sistema educativo determinan la existencia de igualdad de oportunidades educativas para niños, jóvenes y adultos. Sin embargo, la igualdad no es un hecho efectivo para todos los ciudadanos y grupos sociales, como evidencia el hecho de que existan situaciones de exclusión social en cuya gestación y reproducción tiene una incidencia significativa la relación que se establece con el sistema educativo, de ahí la

importancia de éste como instrumento de lucha contra la exclusión.

El principio de universalidad que define al sistema educativo español y la obligatoriedad de cursar determinados ciclos, ha constituido una intervención preventiva en materia de exclusión social, pues se ha incrementado significativamente la igualdad de oportunidades de acceso a la educación, disminuyendo de este modo el analfabetismo e incrementando las oportunidades futuras de acceso al empleo. Sin embargo, aún persisten problemas relacionados con varios aspectos de la educación junto con otros que son relativamente recientes.

Problemas como el analfabetismo persisten actualmente a pesar de su innegable disminución y del incremento paralelo de los niveles educativos; y sigue enquistado en las edades más avanzadas. Entre los más jóvenes, la exclusión de la educación se ve reflejada en situaciones de absentismo escolar, abandono prematuro y fracaso escolar. En los menores, parece ser que este riesgo no es tal actualmente, sin embargo, es una buena inversión en capital humano la escolarización de todos los niños cuyos padres lo soliciten, pues un ingreso temprano en el sistema educativo actúa como mecanismo de compensación de desigualdades sociales.

El sistema educativo, por tanto, tiene sobre sí responsabilidad única puesto que se constituye en la segunda agencia de socialización de los ciudadanos, y además es el encargado de administrar los mecanismos de compensación educativa que existen en Andalucía; es decir, de su mano va el éxito social de muchos niños y niñas con condiciones de partida desiguales. Las medidas que apunta el plan, en términos generales nuevamente, son, entre otras:

a) Garantizar el acceso al sistema educativo de todos los niños y niñas contribuyendo de este modo al incremento de los niveles de integración social, educativa y comunitaria.

b) Erradicar el absentismo de niños y niñas tanto el que se pro-

duce debido a las exigencias laborales de las madres y padres, como el que tiene su origen en situaciones de exclusión social, marginación o pertenencia a grupos étnicos minoritarios.

c) Garantizar la continuidad en el sistema educativo mediante programas y medidas que disminuyan las situaciones de abandono y fracaso escolar de los estudiantes en riesgo de exclusión o que presenten más dificultades para afrontar el estudio.

d) Incrementar la participación de alumnos que no han cumplido los objetivos de la Educación Secundaria Obligatoria en los Programas de Garantía Social⁷ para proporcionarles una educación básica y profesional que les permita incorporarse a la vida laboral activa o continuar con los estudios.

e) Facilitar la continuidad en los ciclos de enseñanza no obligatoria a todos los alumnos que lo soliciten, poniendo especial atención a los alumnos en riesgo de exclusión y de hogares perceptores del Salario Social.

f) Erradicar el analfabetismo a través de actuaciones que faciliten el acceso de las personas mayores a la educación o posibiliten el reingreso en el sistema de personas que no terminaron idóneamente los estudios⁸.

⁷ Los programas de Garantía Social se rigen por la Orden de 12/enero/1993 (BOE 19.1.93) que regula los programas de Garantía Social durante el período de implantación anticipada del segundo ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria. Son cuatro las modalidades de estos programas en cuya ejecución participan la iniciativa pública, la privada y el tercer sector: Iniciación profesional, Programas para alumnos con necesidades educativas especiales, Talleres Profesionales, Programas de Formación-Empleo.

⁸ Todos los adultos pueden adquirir, actualizar o ampliar sus conocimientos y aptitudes para su desarrollo personal y profesional. Dentro del ámbito de la educación de adultos, los Poderes Públicos atenderán preferentemente a aquellos grupos o sectores sociales con carencias y necesidades de formación básica o con dificultades para su inserción laboral (Art. 51 LOGSE).

g) Reforzar el apoyo social y comunitario que necesitan los alumnos, especialmente aquellos que viven en situación de riesgo o exclusión, para realizar con éxito el trayecto educativo. Es imprescindible estrechar la colaboración entre familia, asociaciones, servicios sociales comunitarios y centro educativo, ya que el centro por sí solo no puede abordar todas las dimensiones del proceso educativo de los niños y niñas.

h) Proporcionar recursos económicos que faciliten el acceso y permanencia de los alumnos en el sistema educativo en particular a alumnos en riesgo de exclusión y miembros de hogares perceptores del Salario Social, facilitando el procedimiento de solicitud de los mismos.

i) Incrementar el uso de las nuevas tecnologías en los Centros Educativos fomentando el interculturalismo en Andalucía en el marco del Proyecto Averroes⁹.

j) Las actuaciones transversales implicadas en el desarrollo del Plan Andaluz de Inclusión Social, se basan asimismo, en estrategias y objetivos formulados en el ámbito europeo asumidos a su vez por el Plan Nacional.

5.- Dimensión de salud.

A pesar de que tanto en Andalucía como en España, el sistema de salud tiene una vocación universal desde la aprobación de la Ley General de Sanidad, es un hecho constatado que no existe una igualdad plena entre todos los ciudadanos en lo que se refiere a la

⁹ Averroes, Red Telemática Educativa de Andalucía es un Proyecto entre cuyos fines están los de integrar a los centros docentes en la Administración educativa y formar al alumnado andaluz para desenvolverse en la Sociedad de la Información. Pretende también contribuir a la superación de barreras, diferencias y desigualdades, permitiendo la comunicación y el acceso a la información de todos los ciudadanos en igualdad de condiciones, así como reforzar la dimensión europea de la Educación, contribuyendo a un mejor conocimiento y al establecimiento de relaciones entre comunidades educativas de diferentes regiones de Europa con intereses comunes.

salud. De hecho, las desigualdades en salud no se derivan del estado biológico de los individuos únicamente, sino de la relación que estos establecen con su contexto y de la influencia que éste ejerce sobre ellos. El papel que juega la salud en los procesos de exclusión no es el mismo en todos los escenarios, pues, ésta interacciona con los demás factores que inciden en dichos procesos, de modo que afectará de manera diferente dependiendo de las circunstancias específicas de los individuos en riesgo.

En el capítulo sanitario, por tanto se hacen especialmente relevantes las políticas dirigidas a eliminar los obstáculos y barreras que puedan dificultar o impedir el acceso al sistema sanitario, las dirigidas a personas con enfermedades crónicas, con dependencia o con algún tipo de discapacidad, ya que estas circunstancias coadyuvan a las situaciones de exclusión, y, por último, las dirigidas a segmentos de población en situaciones de riesgo, entendiendo éste como la mayor probabilidad que tiene dicha población de desarrollar un problema de salud comparado con el resto de la población¹⁰. Por ejemplo: población inmigrante, personas prostituidas, personas drogodependientes, habitantes de chabolas que viven hacinados, transeúntes, etc.

Entre las medidas con carácter más general que propone el Plan, se pueden mencionar las siguientes:

a) Incrementar el conocimiento sobre las condiciones de vida de la población excluida o en riesgo de exclusión para prevenir y atender problemas de salud individuales y comunitarios.

b) Mantener y mejorar los niveles de salud de la población en riesgo o excluida potenciando los programas de prevención y promoción de la salud que existen en Andalucía

c) Universalizar de hecho la atención sanitaria a todas las per-

¹⁰ Plan Andaluz de Salud

sonas residentes en Andalucía con independencia de su situación legal y social facilitando el acceso al sistema de salud.

d) Mejorar la atención sanitaria que reciben los usuarios con problemas de salud que provienen de grupos excluidos o en riesgo.

e) Impulsar la coordinación interinstitucional para avanzar en la creación de un espacio de atención sociosanitaria, con la participación de las entidades sociales.

Cada una de estas actuaciones será desarrollada por un subconjunto de medidas más específicas y de alcance más limitado, en cuya implementación tomarán partido tanto las instituciones sanitarias como los demás sistemas de bienestar social, y naturalmente las asociaciones que trabajan directamente con los usuarios.

SOBRE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

O de cómo el hábito no hace al monje

ANTONIO DELGADO BAENA.
Pedagogo

Cuentan que un hombre se fue a tomar una copa a un bar, al llegar a la barra pidió una jarra de cerveza. El camarero mientras le servía se le quedó mirando y le dijo: - 'Perdone que le moleste pero usted es bombero, ¿verdad?' - el hombre mientras daba un primer buche a la cerveza asintió sorprendido mientras que le preguntaba que cómo lo había averiguado. El camarero poniéndose ancho y con una sonrisa en la boca le dijo: - 'hombre, ¿por qué va a ser? Por su paso firme, por su forma de pedir la cerveza, su mirada, su sensibilidad, su complexión física, su seguridad,... y claro por el casco, el uniforme, la manguera, el camión aparcado en la puerta...'

Chiste popular

Quería comenzar este texto haciendo referencia a experiencias que yo mismo había tenido sobre la animación sociocultural (ASC) y de cómo ésta se está comprendiendo, o mejor dicho como está siendo percibida tanto por la gente que la sufre como por la gente que la lleva a cabo. Finalmente me he decantado por el chiste pues creo captura de alguna manera la esencia del discurso que pretendemos mantener en este trabajito. Y Aunque no hay nada más deplorable que la explicación de un chiste, permítanme la licencia de analizarlo un poquito para introducir el tema.

La narración juega con lo obvio y evidente confrontándolo a lo esperable. El hecho de descubrir al hombre como bombero da aires de perspicacia al camarero ya que es capaz de distinguir lo esperable de un bombero es decir: la forma de andar, la mirada, su forma de pedir la cerveza, la seguridad, la complexión,... todo esto conforma la supuesta identidad de un bombero, lo esperable, de ahí la audacia del camarero al ver esos indicios deduciendo que se trataba de un bombero. La gracia aparece cuando se hace evidente que no fueron esos indicios los que avisaron que se trataba de un bombero sino que eso lo hizo lo evidente: el casco, el uniforme, la manguera, el camión, todos los complementos que acompañan siempre a un bombero durante el ejercicio de su trabajo.

Esta primera idea nos lleva a que el traje de bombero hace al bombero, al igual que el hábito hace al monje. Pero resulta que la posibilidad de hacer el chiste es que no nos encontramos en el contexto habitual de trabajo de un bombero, no es habitual encontrarlo con todos sus complementos entonces en un bar. Y que todo el mundo sabe que los bomberos llevan camiones rojos, casco, manguera, uniforme,... A pesar de que no siempre apagan fuego, no siempre van vestidos de uniforme,... Podría resultar que el hombre del chiste fuera un tipo disfrazado de carnaval, y el camión no fuera suyo,...

Por otro lado lo esperable es lo que le da esencia de ser bombero porque parece evidente que para ser bombero se debe de tener seguridad, complexión física, audacia, ... Eso es lo difícil de detectar que sería lo que hizo el camarero. El chiste está en que eso que lo dice al principio es lo que se deduce después de ver que tiene casco, uniforme, manguera y camión. Así el hecho de tener casco, uniforme, manguera se convierte en el a priori para determinar que alguien es bombero, y en cambio la esencia queda relegada a lo complementario. Lo esperable se relega a lo evidente siendo lo evidente lo complementario, y lo esperable termina por no ser cuestionado. El hábito define al monje.

Así le pasa a la Animación sociocultural. Lo evidente son las actividades, *lo participativo*, lo lúdico, la animación, los grupos, los autobuses, las excursiones, las charlas, los cursos... mientras que lo esperable es la organización grupal-social-comunitaria, la gestión de conflictos, la mejora de la calidad de vida,...

Cualquier proyecto de animación sociocultural que nos encontremos tendrán de una u otra manera esto último en sus objetivos, finalidad, etc. Es lo que se espera. Pero si miramos con más atención vemos que estos proyectos apenas logra eso, o apenas giran en torno a estas cuestiones, la Animación sociocultural termina siendo mera gestión de recursos, actividades, y poco más. Porque al final de tanto fijarnos en lo evidente nos olvidamos de lo esperable y dejamos de esperar. Quiero decir con esto que la ASC termina siendo gestión de grupos, la utilización de técnicas grupales, la ocupación del ocio y el tiempo libre, ... pero que al ser olvidadas, la esencia: la gestión de conflictos socio-comunitarios, la organización social, mejorar la calidad de vida, queda vacía de contenidos y a mi modo de ver deja de ser Animación sociocultural. Podrá ser gestión sociocultural, atención al tiempo libre, o como queramos llamarlo pero deja mucho que desear para ser animación sociocultural. Al final aunque el hábito defina al monje, el hábito no hace al monje.

En el presente escrito pretendo reflexionar cómo la ASC puede ser definida desde diferentes perspectivas, y de como éstas pueden empujar hacia un vaciamiento de contenidos y hacer de la animación sociocultural gestión sociocultural; o al contrario, llevarla hacia una perspectiva transformadora, participativa y emancipadora.

Y es que el hábito no hace al monje. Y por el mero hecho de realizar, actividades de tiempo libre, técnicas de grupo, etc. no por ello estaremos haciendo ASC.

I.- LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

LA ASC (fenómeno eminentemente europeo) se instaura como metodología y estrategia de trabajo ya desde los años 60 a partir del desarrollismo de los países europeos y el asentamiento de los estados de bienestar. En una Europa que ya estaba por olvidar los horrores de la guerra y que el nuevo sistema social brindaba grandes espacios y tiempos de ocio, ya que el trabajo no lo es todo, la organización social, la gestión de los recursos ciudadanos (sociales y culturales) se encuentran como un espacio de crecimiento para la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. Los movimientos de Educación Popular jugaran un importante papel en el desarrollo de la ASC como un movimiento social de reivindicación cultural, para provocar que disminuyan las desigualdades basadas en los orígenes sociales/económicos. Pero hablaremos más adelante de la Educación Popular.

Con intención de situarnos, veamos antes de nada algunas definiciones:

Para Ander-Egg¹ (1989) la ASC es *una tecnología social que basada en una pedagogía participativa, tiene como finalidad actuar en los diferentes ámbitos de la calidad de vida, promoviendo, estimulando y canalizando la participación de la gente, para que logre su propio desarrollo sociocultural*. Al hablar de *tecnología social* entenderemos todo aquel conjunto de conocimientos y habilidades específicas que se ponen en marcha para desarrollar un determinado trabajo social. En este sentido la ASC como tecnología necesitaría de un/a especialista que domine los conocimientos, técnicas y recursos que este *mecanismo social* necesita. Hablando de una *pedagogía participativa* aportando un fuerte contenido formativo. Que al añadirle el concepto participa-

¹ ANDER-EGG, E.: *Acerca del desarrollo cultural. En procesos socioculturales y participación*. Editorial popular. Madrid. 1989.

tivo está dotando a la formación de un carácter principalmente constructivo ya que la participación en un proceso de formación equivale a la construcción de las ideas y principalmente de la cultura entendiendo ésta como la construcción colectiva que ha conformado todas las acciones, pensamientos, hechos espirituales y materiales que caracterizan una sociedad o un grupo social. La cultura, por tanto, implica el modo de vida, sistema de valores, tradiciones y creencias, el concepto de ser humano, las expresiones de sí mismo y las costumbres de una sociedad, colectivo o grupo.

La UNESCO define la ASC como conjunto de prácticas sociales que tiene como finalidad estimular la iniciativa y la participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo y en la dinámica global de la vida sociopolítica en que están integrados.

*Acción tendente a crear el dinamismo social allí donde no existe, o bien a favorecer la acción cultural y comunitaria, orientando las actividades hacia el cambio social para Antonio del Valle; o para Antonio Moreno, conjunto de acciones que promueven la participación, los valores desde una óptica educativa, con grupos donde sus miembros establecen relaciones entre sí y que comparten un conjunto de características, costumbres, valores que los definen*².

La ASC es un conjunto coherente de métodos y técnicas (una metodología) que tiene por objetivo promover la participación social articulada, el protagonismo organizado de los ciudadanos en la vida social articulada, el protagonismo organizado de los ciudadanos en la vida social y cultural de su comunidad para que puedan transformarla en la medida de sus necesidades e intereses³.

Con esto podemos decir que la ASC se caracteriza por: la par-

² MORENO, A.: *Módulo de introducción a la animación sociocultural*. Curso de monitores de tiempo libre. I.A.J. Sevilla 1998

³ RIVA, de la, F. *Herramientas para el trabajo del informador juvenil*. Junta de Andalucía; EDEX. 1997

ticipación colectiva, la vida asociativa, el protagonismo ciudadano, la intergeneracionalidad, y la mejora de la calidad de vida.

Para Ander-egg⁴ los elementos básicos de la ASC serían:

- Conjunto de prácticas y acciones destinadas a generar procesos de participación hacia el mayor número de personas.
- El aprovechamiento de las potencialidades que tienen las comunidades para resolver sus propios problemas.
- La función de la ASC es la de actuar como Catalizador en el proceso de cambio social.
- Necesita de la presencia de un animador/a
- La práctica responde a necesidades insatisfechas por las instituciones existentes.
- Las actividades son abiertas a todos/as, sea cual fuere su edad, sexo, ocupación o condición,...
- Se desenvuelve fuera de las instituciones y organismos instituyentes.
- Metodología no directiva o participativa.
- Reconocimiento de la pluralidad e interactividad cultural.

Hasta el momento podríamos concretar que la ASC es una metodología de trabajo para favorecer la participación y la organización de la comunidad. Pretende ser un proceso socioeducativo donde el grupo cobre especial sentido y se refuerzan los procesos de comunicación y conflicto, las habilidades sociales y el comportamiento asertivo. Una de las grandes aportaciones de la ASC ha sido las dinámicas de grupos *que proporciona la metodología básica para organizar la actividad del colectivo*⁵. Y puede que aquí esté la madre del cordero del asunto. De tanto definir la

⁴ ANDER-EGG, E.: Metodología y práctica de la animación sociocultural. Humánitas. Buenos Aires (1986)

⁵ BASSAGOITI Y BRU: *Mira Quién habla: el trabajo con grupos en la IAP*. En VILLASANTE R. T., MONTAÑEZ, M., MARTÍ, J. (coor.): *La Investigación social participativa. Construyendo ciudadanía (I)*. El Viejo Topo. Madrid. 2.000.

ASC como metodología y cargar las tintas en que es una *tecnología* como planteaba Ander-egg se nos queda la técnica definiendo a la tecnología, de ahí la confusión siempre eterna de las técnicas con la animación sociocultural.

Además al ser definida como una técnica o tecnología queda asegurado lo aséptico de la Animación, porque *las técnicas no tienen ideología*. De manera que los/as animadoras, y sobre todo los/as teóricas se pueden sentir a gusto desde cualquier perspectiva que se encuentren. A los de izquierda esta tecnología les permite esgrimir profesionalidad, objetividad y justificar su trabajo en pos de cierta transformación social; a los de derecha esta asepsia les permitirá no profundizar más y quedarse sobando la gestión sociocultural. Esto también deviene en la profesionalización de la ASC que pretende generar una visión única de lo que se entiende por ella, incuestionable y científica. Pero aun siendo científica no sería incuestionable, y aunque se pretendiera incuestionable no existen verdades absolutas.

Veamos a continuación como diferentes percepciones dan diferentes teorías o diferentes tecnologías de la animación sociocultural dependiendo del marco teórico-ideológico en el que se engloben.

II.- PERSPECTIVAS EN LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

En este sentido que venimos hablando nos encontramos con una primera definición. FROUFE y SÁNCHEZ definen la ASC como *proceso racional y sistemático que pretende conseguir por medio de la claridad de las metas una organización/planificación de los grupos/personas, mediante la participación activa para realizar proyectos eficaces y optimizantes desde la cultura, para la transformación de la realidad social*⁶.

Analicemos un poco la definición. Los ejes del enunciado son

⁶ FROUFE, S. y SÁNCHEZ, M.A.: *Animación sociocultural. Nuevos enfoques*. 3ª edición. Amarú Ediciones. Salamanca 1998.

por un lado *racional y sistemático*, cargando las tintas en lo que ya hablábamos del carácter tecnológico ya que implica una dimensión técnica en la resolución de los problemas prácticos y una dimensión teórica que implica una reflexión sobre la naturaleza que lleva a la consecución de unos modelos o metas válidos. Para los autores esto permite superar el subjetivismo inherente a toda acción humana pues *toda actuación humana debe de estar apoyada en una reflexión inicial de carácter científico técnico y no solamente en opiniones subjetivas, carentes de justificación*⁷. Esto justificaría aún más al profesional aséptico, y sobre todo académico. Se prima el conocimiento académico por encima de otros.

Otros ejes del enunciado son *la claridad de las metas*, éstas se entienden como expresiones de intenciones sin especificaciones precisas. Pero la apuesta de los autores se hace en torno a la capacidad de cuantificar los resultados. En relación con otro de los ejes del enunciado centrándolo en la eficiencia y optimización de los proyectos y programas. Así afirman *la eficacia es la consecución de los objetivos dentro de un sistema*: la eficacia se convierte en la medida de toda la intervención.

Consideramos interesante detenernos aquí para hacer un pequeño análisis crítico de lo que supone esta defensa a ultranza de la planificación por objetivos.

La planificación por objetivos o lo que Gimeno Sacristán llama *la pedagogía por Objetivos*⁸ es una corriente que surge en torno al *eficientismo social* planteando que las ciencias sociales deben de generar los productos que la sociedad y el sistema de producción necesitan. Lo que supone encontrar respuestas eficaces como remedio fácil en lugar de analizar el problema desde otras perspectivas. El experimentalismo de base positivista será la justificación meto-

⁷ *Ibidem*.

⁸ GIMENO SACRISTÁN, J.: *La pedagogía por objetivos: la obsesión por la eficiencia*. Madrid, Ediciones Morata, 1997.

dológica acentuando el valor de lo observable y de lo cuantificable como requisito de científicidad.

Se trata este de un modelo que pretenderá tecnificar el proceso de intervención de las ciencias sociales sobre lo que llama bases científicas, no permitiendo entender qué es la ASC y como cambiar la misma. Una metodología centrada en los objetivos corre el riesgo de caer en el activismo, girando alrededor de los problemas sin llegar realmente a solucionarlos de raíz, resaltando más el valor de los objetivos en la intervención que el valor de los objetivos de la intervención.

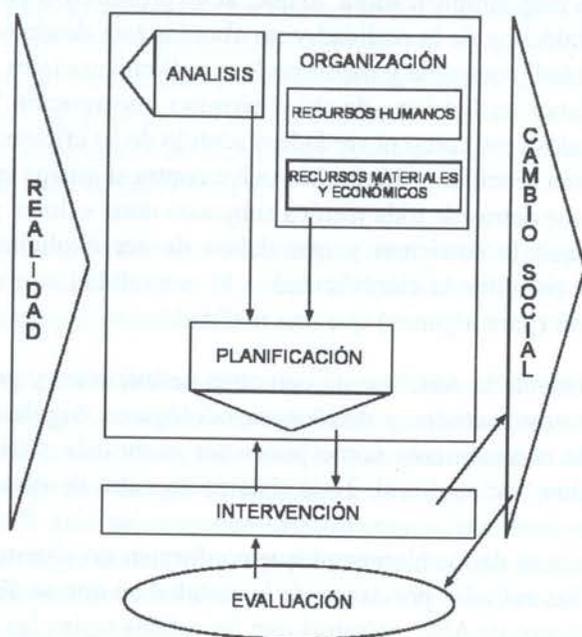
Estos modelos resultan cautivantes ya que mantienen grandes dosis de logicidad y son tremendamente sencillos. Esquematizan de forma muy simplificadora lo que, al no profundizar en la naturaleza dialéctica de la realidad y no abordar ésta desde su propia complejidad, consolida y mantiene los conflictos sociales, haciendo una labor analgésica -de ahí el término *Intervención Social*-, desvelándose ese como el verdadero sentido de su eficiencia. Pero esta misma sencillez y lógica se vuelve contra sí misma en el sentido en que detrás de toda técnica subyacen unos valores y fundamentos que la sostienen y que deben de ser explicitados. En Ciencias Sociales la científicidad y la neutralidad son más una aspiración (para algunos) que una realidad.

No obstante la ASC cuenta con otras definiciones y por consiguiente otros métodos y diseños metodológicos. Siguiendo otras líneas de razonamiento como puede ser el modelo sistémico de Animación Sociocultural. Todo sistema se nutre de otra serie de sistemas (entradas) y genera otros sistemas (salida), fruto de las interacciones de los elementos que conforman un sistema. Desde la ASC las entradas provienen de la realidad en que se desenvuelve el proceso de ASC, mientras que las salidas serían las acciones que irán configurando el proceso de transformación social, a la vez que se establecen diferentes procedimientos de evaluación como

mecanismo de control para acercar y asegurar el acercamiento a la finalidad de la ASC que parece ser la transformación social.

CEMBRANOS -y otros⁹- plantean como modelo para seguir esta concepción sistémica de la ASC el siguiente esquema:

En el esquema planteado se pueden observar una línea de entrada y una línea de salida. En donde la entrada estaría caracterizada por ser la realidad propiamente dicha y como salida quedaría el cambio social: la finalidad de la ASC. En medio pues quedaría todo el proceso de transformación o lo que es lo mismo el proceso de Animación Sociocultural. Este proceso supone una serie de elementos característicos que se fundamentan en: Análisis de la realidad, Organización, planificación, intervención, y evaluación.



⁹ CEMBRANOS Y OTROS/AS.: *La animación sociocultural: una propuesta metodológica*. Editorial Popular. Madrid 1999

El análisis de la realidad puede ser entendido como momento de diagnóstico social, estudio sociológico, como comprensión de la realidad, pero esta comprensión sólo tiene un fin: **conocer para transformar**. Es conocer la realidad para superarla, para saber donde se está y a dónde se debe de ir.

Por su lado la planificación supone un paso más adelante: hay que tomar decisiones, elegir qué es lo que se quiere hacer, qué plan de acción poner en marcha. Para ello necesitamos de un sistema que propicie la efectividad de las decisiones tomadas que permita seguir el plan elegido para la consecución de los objetivos formulados. Todo esto supone:

- una forma de graduar la utopía,
- partir de una realidad analizada,
- facilitar el camino hacia la utopía,
- establecer pasos precisos para alcanzar los objetivos propuestos,
- aprovechar oportunidades y prever las dificultades,
- tener una visión global del proceso,
- adaptación al contexto,
- el desarrollo del trabajo en equipo,
- implicación,
- romper la resistencia al cambio.

Se considera la planificación un elemento básico en cualquier tipo de intervención sociocomunitaria.

Por otro lado la organización de los grupos, de los recursos humanos es otro elemento clave en una metodología de ASC. Desde ésta se apoya y refuerza el trabajo en equipo para la consecución de unos fines comunitarios. **Ahí está el equipo de trabajo**. Éste supone una estructura, reparto de responsabilidades, y una dinámica interna de funcionamiento.

Una vez analizada la realidad, decidida las líneas de acción, la utopía alcanzable, y organizados los recursos humanos y materia-

les la forma de *empujar* un poquito el cambio social es dar paso a la intervención. Ésta es la forma de hacer consciente la cultura incosciente para que posibilitando la creatividad social empezar un proceso de desarrollo comunitario que nos permita dar el paso hacia el tan anhelado cambio social. Supone varios momentos:

- Diagnóstico.
- Información - formación.
- Proyección.
- Articulación social.

Este modelo si es cierto que supera algunos de los encorsetamientos que suponía el anterior, sigue siendo excesivamente estructuralista, tecnócrata, hasta cierto punto dirigista, y sobre todo sigue cargando tintas en los saberes que son puestos en juego por los profesionales de la intervención. Parece como si los actores del cambio social no fueran los ciudadanos/as sino los animadores. Sigue siendo un modelo a fin de cuentas intervencionista.

Los modelos anteriores siguen siendo excesivamente estructurales, y terminan teniendo un marcado talante intervencionista. En este sentido se ajustan a las definiciones que estuvimos viendo al principio. Volviendo a remarcar la importancia de la *tecnología social*, de ahí esa confusión entre técnicas y teoría. Quiero decir que cuando centramos la discusión sobre la profesionalidad es necesaria la existencia de unas herramientas que pertenezcan a ese campo del saber y nos construya lo que será la práctica (que pertenece a quien sabe, este es el profesional). Luego, *como la profesión tampoco tiene ideología*, confundir el uso de las herramientas de la Animación sociocultural con su práctica cae por su propio peso. En este caso el hábito hace al monje.

III.- LA EDUCACIÓN POPULAR, UN MODELO DIALÉCTICO

Como estamos haciendo crítica a los modelos largamente definidos, se hace necesario (para no desesperarnos) abordar algún planteamiento que pueda superar las contradicciones que plantean los anteriores. El marco teórico ideológico que tengamos es el que terminará definiendo el modelo a seguir.

Decíamos que la Animación Sociocultural se nutre (sobre todo en nuestro país) de la educación popular. Analicemos un poco de dónde viene ésta para intentar comprender otro modelo coherente.

La educación popular en su versión actual surge en la década de los cincuenta, aunque sí es cierto que desde entonces ha ido evolucionando mucho dado su propia característica de ir configurándose con la práctica. Aunque se pueden encontrar otras épocas en las que se habla del tema mas con otras connotaciones que irán superándose hasta llegar a la visión de estos últimos tiempos.

Esta evolución la podemos reducir en varios momentos:

1. Los orígenes de la reforma protestante a la Revolución Francesa.
2. Ya en América Latina con los planteamientos pedagógicos de Simón Rodríguez, Domingo Faustino Sarmiento, José Martí;...
3. Las experiencias en luchas sociales, en general las luchas obreras de comienzos de siglo a lo largo del continente americano.
4. La cooptación estatal ligada a los modelos de educación en el estado liberal (democratizador, capital humano, superador de la marginalidad, técnico-científico).
5. La nueva época: desvertebramiento del modelo de la marginalidad hacia la construcción de una nueva hegemonía social.

El sentido profundo de la Educación Popular se encuentra en su opción básica de transformación social. Pero intenta alejarse o evitar reducirse a políticas oficiales de control burocrático, tanto

de políticas administrativas como de diferentes partidos fueren del color que fueren. Por esta característica de buscar la transformación social la perspectiva liberadora de la acción social se erige como su principal elemento y se caracterizará por contener los siguientes contenidos:

- La Práctica inserta en una cultura específica.
- Coyuntura concreta en la cual se realiza la acción, teniendo como punto de partida los intereses, necesidades, deseos de los grupos populares.
- Intencionalidad política de transformación social en la que se inscribe la actividad (opción ética).
- Metodología de corte dialéctico que se concreta en diferentes métodos según grupo y sector.
- Relación educación-organización-práctica social.
- Coherencia entre concepción pedagógica y concepción política, y manifestación de éstas a través del método.
- Proceso organizativo en el que se integra o genera buscando que la dirección del proceso sea controlada por los sectores populares a través de sus organizaciones y grupos de base.
- Generación de procesos de sistematización y teorización que racionalicen, teoricen y hagan posible el avance del proceso, sacándolo del empirismo.

Con todo esto la Educación Popular habla de las capas populares como sujeto histórico, sujeto colectivo histórico, pero que no es tal por el mero hecho de ser capa popular, sino que ha ido construyendo esta conciencia de clase. Así, surge la capacidad de reconocerse a sí mismo y sus necesidades decidiéndose a ejercer su poder, autoorganizándose en la gestión directa de sus propios asuntos.

De este modo la Educación Popular no busca sino apoyar esos procesos de constitución de *la subjetividad libre y creadora del*

¹⁰ MEJÍA, Marco Raúl: *Hacia otra escuela desde la Educación Popular*. Tarea. Lima. 1990.

*pueblo*¹⁰. A esto habría que añadirle que en un proceso dialéctico, el pueblo deja de considerarse *masa* para centrarse en la complejidad, y la diversidad de las comunidades, por lo que aquello de la subjetividad libre del pueblo tendría que pasar a ser la intersubjetividad libre y creadora de todos los grupos sociales.

La Educación Popular viniendo de las teorías críticas de la educación que beben directamente del marxismo como sustento ideológico da el salto desde, como mantiene el marxismo, la mera apropiación de los medios de producción al cuestionamiento y crítica del sistema capitalista como modo de vida, como estilo de civilización.

Es en los años 70 cuando se consolida la Educación Popular como proceso de formación y capacitación desde la perspectiva de lo que llevamos ya hablado: el compromiso directo con el pueblo para que éste a través de un proceso de concientización fundamentada en la capacidad de acción organizada, logre romper los esquemas de dominación (dominadores-dominados) y construir una nueva hegemonía social que devenga en una nueva sociedad más justa e igualitaria.

Este planteamiento nos lleva a tener que analizar más detenidamente cual sería la lógica profesional de un modelo de animación sociocultural. Voy a huir de grandes esquemas genéricos, que siempre hacen agua por algún lado, para presentar una serie de cuestiones que de alguna manera definen el quehacer de la animación sociocultural, desde una perspectiva compleja y dialéctica, y sobre todo coherente entre la teoría, la práctica, y todos los momentos y *herramientas*.

En otro sitio¹¹ las he llamado las **premisas de la metodología** y es que para ser coherente con un modelo vivo es necesario plan-

¹¹ DELGADO BAENA, A.: *Dinamización sociocultural. Algunas cuestiones*. Diputación de Sevilla. 2001

tearse una serie de cuestiones previas de corte, teórico-ideológico que nos permita construir diferentes métodos-lógicos

IV.- PARA CONSTRUIR MÉTODOS LÓGICOS

Son estos unos criterios básicos, porque entendemos que debe de ser tenidos en cuenta con anterioridad al planteamiento de cualquier diseño metodológico cuyas finalidades sean realmente las de la *Animación sociocultural* y estar presentes durante todo el proceso del mismo. Las premisas son: *Equifinalidad, Adaptabilidad, Coherencia, Sinergia, procesual, investigación, Retroalimentación, Autonomía, Educativa, Abierta y Flexible, Práctica y Vivencial, Implicación, Dialogicidad, praxis, la complejidad, multidireccionalidad.*

La *equifinalidad*, es una idea que nos permite comprender como los diversos métodos y procedimientos que utilizemos irán destinados a un mismo fin. Es decir que nuestros diseños podrán gestarse bajo el seno de diferentes corrientes o disciplinas de conocimiento y éstas siempre supondrán un apoyo técnico y cognoscitivo para poder llevar a cabo un trabajo sociocomunitario. No existe ningún campo técnico ni de conocimiento que posea las llaves de la ASC.

La *adaptabilidad*, tanto del diseño metodológico como de las técnicas, instrumentos, tiempos,... No sólo deben de estar adaptados a la realidad del contexto y de las personas a las que va destinado sino que entendiendo que la realidad es un conjunto de realidades que suceden al mismo tiempo y que está en constante cambio y evolución, el diseño debe de seguir la misma lógica: facilidad de cambio, disposición para ser transformado o redirigido e incluso replanteado desde el principio.

La *coherencia*; como hemos comentado anteriormente, entende-

mos que las estructuras organizativas, los espacios, códigos de lenguaje, etc. juegan un papel claro en la transmisión de contenidos. No sólo estamos transmitiendo saberes cuando comunicamos verbalmente o explicitamos algo, sino que a través de las estructuras y metodologías de trabajo transmitimos todo un sistema de conocimientos y sobre todo de valores, cargados de ideología. Es lo que J. TORRES, hablando sobre la escuela, denominó *Currículum Oculto*¹². En sí mismo esto no es malo pues nos permite comprender que la subjetividad está presente en todo lo relativo al ser humano y su mundo de conocimiento. La cuestión es que los valores en los que queremos construirnos deben de estar presentes en nuestro diseño metodológico. Es decir adueñarnos de ese currículum oculto y hacer que sea coherente con los valores y contenidos que queremos trabajar. Nuestra metodología nunca podría ser antitética a los valores que queremos desarrollar/construir desvelándose así como condición indispensable la coherencia entre medios y fines.

La *sinergia*. Este concepto hace referencia a la capacidad de que nuestro trabajo permita a través del proceso el concurso activo y concertado de la mayor diversidad posible de grupos y colectivos. Si entendemos que los problemas sociales parten de una problemática global que implica a todos los bloques y sectores sociales, nuestra política, reivindicación o diseño de intervención nunca podrá ser eficaz atendiendo exclusivamente a una realidad o problemática de bloque ya que estaríamos cayendo en un sectarismo de clase. Por esto la puesta en marcha de nuestra propuesta metodológica deberá producir un proceso aglutinador de los diferentes grupos discursivos que podamos encontrar en una comunidad, siempre con tendencia a la diversidad, en eso consiste la sinergia. Con esto se nos desvelan dos cuestiones por un lado la *complejidad* de la realidad y por otro la necesidad de comprender, conocer y vivir la realidad desde esa complejidad.

La *complejidad*, la realidad es compleja. Responde a diferentes

¹² TORRES, J.: *El currículum oculto*. Morata. Madrid. 1994.

condicionantes e interactúa desde distintas *realidades*. El ser humano necesita de instrumentos de interpretación de la realidad, por eso la realidad siempre es subjetiva ya que es conocida a través de elementos interpretativos -por muy científicos que sean, la ciencia es una forma de conocer-interpretar la realidad-. Asumir la complejidad de la realidad supone tenerla en cuenta para incluirla en el diseño metodológico. Sólo desde la complejidad es posible acercarse a ella misma.

El *proceso*, lejos de ser una metodología centrada en los objetivos, es decir, en la eficiencia, en los logros, de carácter finalista, pone el acento en el proceso. Veamos, si diseñáramos desde el principio las metas que queremos conseguir y tenemos muy claro los objetivos a evaluar, ¿para qué queremos la participación de la gente?. En otras palabras si tuviéramos tan claro el fin de la actuación nos daría igual los medios. Pero como no tenemos nada claro cuál debe ser el final pues creemos que eso lo define la gente, porque la realidad se está reinterpretando continuamente, el final nunca lo podremos saber por eso nos interesa poner el acento en el proceso que es donde podemos trabajar la coherencia, la adaptabilidad,...

Al poner el acento en el proceso se desvela con mayor nitidez la importancia de tener en cuenta la complejidad de la realidad, para ir desplegándola en dicho proceso. En este camino el proyecto puede ir abriéndose, complejizándose y posibilitando la *multidireccionalidad* de la *intervención* ya que en el proceso se abrirán nuevos temas, nuevos conflictos, nuevos intereses, nuevas alianzas, ... La complejidad es la vida misma.

La *investigación*. La puesta en marcha de una propuesta de ASC genera conocimiento en el desarrollo de todas sus fases. Este conocimiento no es de carácter académico ni unidireccional. Es decir que el conocimiento no es aquel que los dinamizadores son capaces de recoger de la población por la implementación del proyecto, ni siquiera el que los *participantes* recogen de los dinamizadores. El

conocimiento es construido a través de un proceso dialéctico con la realidad en interacción con el resto de la comunidad. Como decía P. Freire estudiar es el acto de crear y recrear las ideas.

Con la ASC se da un proceso de reconocimiento. Un acto de conocerse a sí mismo, y reconocerse en la comunidad o grupo. En este proceso aparece el conocimiento popular surgido de las culturas populares y lo que hace la ASC es dignificar este conocimiento, porque sólo conociendo y reconociéndome puedo hacer consciente la cultura que vivo.

Como proceso de Investigación el conocimiento que se va generando se sistematiza siendo devuelta a la comunidad pues surgió de ella. Esa es la manera de permitir que el proceso de construcción colectiva de la cultura siga en marcha asegurando la posible involucración de otros bloques sociales.

La *retroalimentación*. Este *feed back* ha sido repetido hasta la saciedad en cualquier propuesta metodológica que se hiciera. Da una imagen de ida y vuelta pero siempre hacía referencia a la necesidad de que el animador, docente, investigador fuera capaz de percibir la pulsiones que los participantes, alumnos o investigados le transmitieran sobre todo con la intención de reestructurar el diseño original o reorientar las técnicas, ... Ahora bien esta retroalimentación se plantea sólo para el animador, docente, ... tiene una única dirección: el animador. Nosotros intentamos ir más allá y es que la retroalimentación se da en el sentido que hemos hablado, pero también en el sentido inverso: los participantes también se retroalimentan de nuestra intervención. Pero ahí no queda la cosa, se hace necesario que todo el conocimiento y toda producción que sea producida por el grupo o la comunidad le sea devuelta. Generándose de esta manera un proceso de *toma y daca* donde la información no tiene un único sentido sino que el conocimiento que el propio proceso genera va y viene estando constantemente en elaboración. Pierde la ASC el carácter finalista de la *intervención*.

El Animador no es un Quijote que va *desfacer entuertos y enmendar agravios*, es un facilitador de procesos, es un complejizador, conflictivo. Por ello debe de tener una posición aceptada en el grupo o comunidad que quede clara y que le permita sistematizar el conocimiento que se va produciendo y devolverlo.

La *autonomía* frente a los programas asistenciales y de clientelismo social que han provocado el desmoronamiento del tejido asociativo y la capacidad de participación real de la gente en la gerencia de la vida pública. Se pretende que el proceso de deconstrucción cultural emprendido genere mayores espacios y tiempos de autonomía tanto a nivel individual como grupal. Nuestros programas no deben de provocar la perpetuación del trabajador -o voluntario- de la ASC., al contrario debe de tender a la desaparición de esta figura con la adopción de la responsabilidad de la propia comunidad y personas para abordar la autogestión de sus propias vidas -con sus penas y alegrías-.

Educativa. Porque se pretende generar un proceso comunitario de creación y recreación de la cultura; porque genera, desarrolla y pone en juego toda una serie de habilidades, conocimientos, y actitudes y porque debe facilitar la adquisición de estas destrezas cognoscitivas, procedimentales y actitudinales. Para que exista un analfabeto es necesario que exista un código y que éste sea hegemónico en un sistema social, y por tanto sea desconocido a la persona en cuestión. Así a través de la ASC se pretenderá desvelar el código social que hace a las gentes y a las comunidades dependientes de un sistema hegemónico, permitiéndoles aprender a leer el mundo y en su lectura estar ya reinventándolo, reescribiendo el mundo que diría Freire.

Radical. No es cuestión de atajar problemas visibles y ocultarlos como si de una fiebre se tratara y se intentase disminuir la temperatura. Entiendo que en ocasiones es necesario dar una ducha de agua fría para que la fiebre baje, la Animación sociocultural

deberá profundizar desde su metodología en las causas y orígenes de las problemáticas sociales que pueden ser el foco de inicio de un proceso de Animación. En este sentido se debe ser radical por no solucionar los problemas desde la periferia sino yendo a la raíz del mismo y atajarlo en el origen desde la causa del problema.

En el proceso de conocimiento-investigación que supone la ASC no simplemente se nos muestra como instrumento al servicio del dinamizador sino al contrario, en clara relación con una perspectiva dialéctica la *dialogicidad* supone una forma epistemológica de estar en el mundo. No existe comunicación sin dialogicidad y en la comunicación está el núcleo del fenómeno vital. Podríamos definir la dialogicidad como un estado procesual de búsqueda permanente. Como metodología supone la conciencia de ser un ser inacabado y estar en y con los demás en un mundo inacabado. El conocimiento del mundo es un todo: sentimientos, emociones y no sólo el conocimiento racional -sólo podemos conocer el mundo a través de sistemas interpretativos- la metodología dialógica busca la rigurosidad en la actitud de la mente: *el papel del educador (dinamizador) progresista es desafiar la curiosidad ingenua del educando para con él, compartir la crítica. Es así como la práctica educativa se afirma como desveladora de las verdades ocultas*¹³.

Abierta y lexible. Entendemos que no existe un sistema o un método definido para la ejecución de programas de ASC. No existe ninguna ortodoxia del método ya que no queremos construir ningún método. Deben de tenerse en cuenta una serie de parámetros iniciales que permita diseñar cualquier tipo de actuación en cualquier contexto. Por todo esto pensamos que el método - lógico debe de ser aquel que intente adaptarse mejor a las premisas metodológicas adaptándose a las necesidades, motivaciones, realidades, percepciones, tanto de las comunidades donde se va ha

¹³ FREIRE, P.: *A la sombra de este árbol*. El roure. Barcelona. 1997.

ejecutar el programa como de las características del propio grupo que diseñe y ejecute.

También hace referencia al principio de adaptabilidad en el sentido que la realidad cambiante hace que el sujeto (individual y colectivo) esté en constante definición esto provoca que la metodología sea tan flexible que permita y asuma en la realidad los cambios que se irán produciendo tanto en dinamizadores como en dinamizados -si es que realmente existe esta división-.

Es abierta y flexible porque debe de contemplar la posibilidad de espontaneidad. Poder trabajar sin predeterminaciones permite superar el carácter finalista de la intervención y al mismo tiempo, la inclusión de elementos no planificables. De este modo la emergencia de temas o acciones no planificadas deja que se desenvuelva la capacidad creativa del grupo, y ayuda a complejizar la acción-reflexión, permitiendo un grado superior de *praxis* social.

La ASC es un proceso dialéctico de creación y recreación de la cultura. Esta dialéctica supone estar moviéndose entre el contexto, la práctica social y la concepción que la gente tiene de su realidad. Este movimiento supone un proceso de teorización, de reflexión sistemática (que integra los niveles de análisis micro y macro). No se trata entonces de una sistematización posterior de lo observado en la práctica sino una sistematización reflexiva de la práctica social en relación con el contexto y la cosmovisión de los participantes. De esta manera la espiral de reflexión acción se nos desvela como una unidad práxica: la *Praxis*.

Según T. Alberich¹⁴ el paradigma dialéctico se desarrolla a partir de las teorías de Hegel y Marx y se puede recoger en cinco rasgos:

1. Todo se halla en relación (la naturaleza y la sociedad como un

¹⁴ ALBERICH, T.: *Perspectivas de la investigación social*. En VILLASANTE R. T., MONTAÑEZ, M., MARTÍ, J. (coor.): *La Investigación social participativa. Construyendo ciudadanía (I)*. El Viejo Topo. Madrid. 2.000.

todo).

2. Todo se transforma.
3. El cambio cualitativo (muchos cambios cuantitativos provocan un gran cambio cualitativo).
4. La lucha de contrarios (sólo a través del conflicto es posible progresar).¹⁵
5. La Ley del desarrollo en espiral (lo nuevo no destruye lo anterior sino que lo integra en sí y lo mejora superándolo).

Práctica y vivencial, todo lo que venimos hablando no tendría sentido si no prestamos especial atención al tiempo y al espacio. Y es que nuestra metodología debe de centrarse en trabajar allá donde la gente se apropia de los espacios y los tiempos haciéndolos suyos. Es ahí donde la gente se identifica, donde la gente cobra el protagonismo, donde la persona y el colectivo cobra su soberanía ya que se desarrolla sobre los pilares de la vida: el tiempo y el espacio.

La apropiación de los tiempos y espacios cobra una importante significación porque es ahí donde se produce la verdadera creatividad social, donde se genera el conocimiento que dan lugar las culturas populares. Desde ahí podremos encontrar participación, espontaneidad y sobre todo creación que es la verdadera vocación del ser humano, crear sociedad.

Por eso la metodología busca la implicación en la realidad de la vida cotidiana de la comunidad y parte de las vivencias de las personas y colectivos.

La *implicación* viene dada por dos líneas: una porque el equi-

¹⁵ La teoría de los conflictos nos dice que éste no es ni positivo ni negativo, siempre está ahí la negación del conflicto supone la aceptación de una situación de injusticia lo que genera algún tipo de violencia ya sea esta estructural o directa. Por eso desde la Noviolencia se estudia el conflicto como elemento necesario para el progreso y crecimiento personal y grupal siempre y cuando haya un afrontamiento del conflicto. Es decir, sólo reconociendo el conflicto y afrontándolo se puede superar éste y llegar a un nivel superior de relación vital. (Nota del Autor)

po y el diseño metodológico se implica en la realidad sociohistórica y cultural de la comunidad, es decir, debe de conocerse y tenerse en cuenta todos los aspectos históricos que han ido conformando la comunidad o grupo con el que se va a trabajar así como las distintas identificaciones culturales que la gente aprecia en su cotidianeidad. Y otra porque debe contemplar la implicación de las personas y colectivos en la reconstrucción de la cultura. En este sentido debe de contemplar la **Participación** en absolutamente todos los momentos del programa. La Participación se erige como el eje transversal que atravesará todo el diseño metodológico si no hay participación no hay Dinamización Sociocultural. En este sentido nuestra propuesta metodológica gira en torno a lo que se ha venido a llamar la **Participación Social** que a continuación ampliaremos.

V.- LAS TÉCNICAS O EL HÁBITO DEL MONJE

Siguiendo la lógica de lo que venimos comentando las técnicas se desvelan como instrumentos al servicio de un proceso. Las técnicas no llevan la impronta de la animación sociocultural, ni del cambio social. Las técnicas no son el hábito que hace al monje. Cuando las técnicas se convierten en un fin en sí mismas y abandonan toda la complejidad del proceso, éstos serán *muy animados* y divertidos pero difícilmente eficaces y/o transformadores.

Por eso podemos decir que las técnicas no hacen a la animación, aunque sí la caracterizan. No se entiende la Animación sin las técnicas de grupo, pero las técnicas sí pueden prescindir de la animación sociocultural. Hemos visto que Animación sociocultural no es hacer juegos en los hoteles, actividades lúdicas por actividades lúdica, incluso muchas de las técnicas de grupo han sido utilizadas en el mundo empresarial con aquello de la calidad total,...

Ya hemos comentado más arriba que las técnicas de grupo lle-

garon a nuestro país a través de los planteamientos de la *Animación Sociocultural* y la *educación popular* y sobre todo se deben a la experiencia de grupos que las han ido construyendo con sus prácticas, como herramientas educativas para la participación y la organización desde los propios grupos, para que éstos puedan transformar su realidad y mejorar su vida. En el mismo sentido tenemos que reafirmar la idea que las técnicas de grupo han sido construidas y contrastadas a través de la práctica educativa de muchos formadores y no se trata pues de un planteamiento teórico sino que han sido propuestas avaladas por la experiencia.

En términos generales se puede decir que las técnicas de grupo son una excusa para facilitar que la gente participe, reflexione, dialogue, comparta, analice,... partiendo de su propia realidad y experiencia, con sus propios códigos, de forma amena y motivadora que suscite y mantenga su interés. Pero al igual que las técnicas no sirven en sí mismas, por sí solas tampoco ayudan a desarrollar un contenido de forma final. Es decir las técnicas sirven para apoyar el proceso de construcción colectiva del conocimiento, que se irá configurando a través de otras técnicas de grupos u otros recursos educativos que se pongan en marcha. Entre ellos cobran especial relevancia la estructura organizativa, y la gestión de asuntos del grupo más allá del acto formativo.

Un valor importante a tener en cuenta con las dinámicas de grupo es el **valor lúdico** de las mismas que hace más cercanos los temas y predispone al grupo a trabajar. La diversión se convierte así en un componente básico para la motivación, elemento indispensable para desarrollar cualquier proceso formativo. Desgraciadamente ha sido este valor lúdico lo que ha permitido que se entiendan las técnicas como herramientas aisladas para divertir, y en otros casos como herramientas aplicables a cualquier momento, circunstancia o grupo. Este uso simplista de las técnicas conlleva que se generen conflictos y tensiones de grupo que no se saben atajar; no lograr los objetivos esperados debilitando la

organización del grupo, o incluso impedir crecer como grupo; crear diversionismo...

Entiendo que las Técnicas de Grupo deben ser planteadas desde la misma lógica que hemos hablado antes de las premisas metodológicas, es decir, como herramientas educativas *abiertas*, provocadoras de participación para la reflexión y el análisis; y sobre todo **dialógicas** permitiendo al grupo la reflexión tomando desde la realidad cultural e histórica del mismo, sus códigos, tradiciones, valores,... Estableciéndose una coherencia básica con todo los elementos del proceso para que los grupos se apropien de los contenidos abordados facilitando la transformación de la realidad. Esto supone la vinculación directa de las técnicas con la perspectiva dialéctica. Las técnicas de grupo, en la Animación sociocultural, están fundamentadas en una metodología dialéctica.

En este sentido, al desarrollar una técnica de grupo (a modo práctico) se debe de tener en cuenta:

1. La motivación inicial para centrar el tema: que los participantes se sitúen en el tema que se va tratar, (en el caso de dinámicas socioafectivas, esta ubicación debe hacerse sin que reste fuerza ni espontaneidad, es decir que no se desvelen antes las claves de la actividad, *como decir ésta es una técnica de cooperación*,... u otro tipo de aclaraciones que pudieran invalidar la actividad).

2. La evaluación de la técnica es importantísima, sin evaluación esta carece de sentido. Empezaremos por preguntar: ¿qué hemos escuchado?; ¿qué hemos visto?; ¿cómo nos hemos sentido?; ¿qué ha pasado?...

3. Pasada la etapa anterior profundizamos un poco más: ¿qué pensamos sobre los visto, dicho o vivido?.

4. Cómo se relaciona todo eso con la realidad inmediata del grupo. Acá es conveniente abstraerse de la técnica y entrar de

lleno a analizar la realidad, se corre el riesgo de quedarse dando vueltas en torno a la casuística de la técnica.

5. Llegar a una síntesis de lo discutido. Es decir, concluir, sacar algunas ideas fuerza con las que poder proyectar más adelante.

Todo esto debe ser asumido desde una perspectiva abierta, flexible y creativa.

Bueno viendo esto podemos decir que la ASC incorpora, junto con la Educación popular las herramientas para el desarrollo participativo de la acción social o comunitaria. De ahí que todas las corrientes del saber que se han plateado de una u otra manera, la participación como elemento primordial en su desarrollo hayan tenido que echar mano de las aportaciones de la ASC y la Educación popular en cuanto a lo que técnicas de grupo se refiere. No obstante la participación tampoco está exenta de dudas frente a sus posibles definiciones porque no estaremos hablando de la misma participación en los círculos de calidad de una empresa multinacional, como tampoco estaremos hablando de la misma participación en un proceso de IAP en una comunidad local determinada. Sigue pues ocurriendo lo mismo el hábito no hace al monje. Las características de un proceso social participativo desde una perspectiva dialéctica considero es lo que marca la diferencia, y sobre todo la coherencia en todo (asumiendo las contradicciones) entre medios y fines. El hábito no hace al monje, es el monje el que hace hábitos.

MORALEJA:

Hay monjes con hábito, hay monjes sin hábito, hay hábitos sin monjes, el hábito define al monje, el hábito no hace al monje es el monje el que hace el hábito,... también está el hábito de no ser monje que es la mayoría de la población.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDER-EGG, E.: *Acerca del desarrollo cultural. En Procesos socioculturales y participación*. Editorial popular. Madrid. 1989.
- (1986) *Metodología y práctica de la animación sociocultural*. Humánitas. Buenos Aires
- CEMBRANOS Y OTROS.: *La animación sociocultural: una propuesta metodológica*. Editorial Popular. Madrid 1999.
- DELGADO BAENA, A.: *Dinamización sociocultural. Algunas cuestiones*. Diputación de Sevilla. Sevilla. 2001.
- FREIRE, P.: *A la sombra de este árbol*. El roure. Barcelona. 1997.
- FROUFE, S. y SÁNCHEZ, M.A.: *Animación sociocultural. Nuevos enfoques*. 3ª edición. Amarú Ediciones. Salamanca 1998.
- GIMENO SACRISTÁN, J.: *La pedagogía por objetivos: la obsesión por la eficiencia*. Madrid, Ediciones Morata, 1997.
- MEJÍA, M.R.: *Hacia otra escuela desde la Educación Popular*. Tarea. Lima. 1990.
- MORENO, A.: *Módulo de introducción a la animación sociocultural*. Curso de monitores de tiempo libre. I.A.J. Sevilla 1998.
- RIVA, de la, F. *Herramientas para el trabajo del informador juvenil*. Junta de Andalucía; EDEX. 1997.
- VILLASANTE R.T., MONTAÑEZ, M., MARTÍ, J. (coord.): *La Investigación social participativa. Construyendo ciudadanía (I)*. El Viejo Topo. Madrid. 2.000.
- TORRES, J.: *El currículum oculto*. Morata. Madrid. 1994.

“LA TÉCNICA DEL FLUJOGRAMA: APUNTES DESDE LA PRÁCTICA”

JOSÉ SOCAS
LUISA MARÍA SAAVEDRA
GUILLERMO HERNÁNDEZ

I.- INTRODUCCIÓN

El artículo que a continuación presentamos parte de un intento de aportar una serie de reflexiones, producto de la aplicación de la técnica del flujograma en diferentes contextos, siempre dentro del marco de la planificación participativa.

Primeramente detallaremos una propuesta metodológica para la aplicación de la técnica; continuaremos con la aportación de algunos de los aprendizajes desde la práctica con flujogramas que hemos podido identificar en distintos contextos. Finalizaremos el artículo refiriéndonos a varios interrogantes y dificultades que nos hemos encontrado.

1.- Consideraciones previas.

Existen multitud de factores que determinan un análisis de la situación, tales como la posición, la actitud, la experiencia, la ideología, la formación de los actores sociales, el valor que cada cual

le otorga al problema, etc. Entendemos el concepto de situación desde su complejidad quecedor, ya que aceptando la complejidad y la indeterminación a la que aludimos, no lo deja por imposible sino que presenta alternativas de tratamiento de los problemas sociales para la sistematización de los saberes. Entre ellas encontramos el flujograma.

Desde la práctica, esta técnica supone una oportunidad para la materialización de un ejercicio democrático desde la integración de múltiples análisis y propuestas, diferentes y/o similares, propiciando además la corresponsabilidad (co-protagonismo) para con el objetivo.

Nos encontramos con un proceso de construcción colectiva en el que, además de la sensación de productividad grupal que queda latente en los participantes, se genera un conocimiento nuevo e inédito, construido desde la conjugación de las múltiples visiones sobre una situación.

II.- MÉTODO DE APLICACIÓN

Seguidamente se describirá de forma pormenorizada el procedimiento a seguir para la aplicación de la técnica de forma mecánica, a continuación, esta descripción es complementada con los momentos por los que se va pasando en este desarrollo. Éstos reflejan los aspectos de contenido, que aportan lo cualitativo; lo que va más allá de la aplicación automática del flujograma, de la que por otro lado, hay que huir.

1.- Mecánica general de la técnica.

Objetivo: Análisis sobre un tema, situación o problema para la planificación de forma conjunta.

Nº de personas: De 5 a 12 personas aproximadamente.

Espacio: Un espacio en el que se puedan visualizar de forma conjunta el desarrollo de la técnica y mover los distintos elementos y participantes.

Materiales: Papelógrafo o similar, *posit* o tarjetas y rotuladores de colores.

Tiempo aproximado: Para el desarrollo completo se necesita aproximadamente dos horas y media.

La sesión comienza recordando al grupo los objetivos de la misma y explicando brevemente la técnica. Se acomodan en el espacio, se acuerda el tiempo que se necesita y se explica de forma breve en qué va a consistir el trabajo.

• **Paso 1.** Se entrega a cada participante varios *posit*, limitando la cantidad de éstos según el número de asistentes y el grado de profundización que se pretende; generalmente resulta operativo trabajar de tres a cinco *posit* por persona. En ellos se pide a los participantes que después de pensar unos minutos, definan qué factores o cuestiones están relacionados con el problema.

Facilita la comprensión plantearlo en forma de pregunta, por ejemplo: *¿qué cuestiones nos parece que se relacionan con el problema de...?*. Hay que aclarar que no se trata de dar soluciones sino de analizar lo que pasa.

En este punto se trabaja individualmente, estando atent@s ya que puede haber alguien que no sepa escribir o no entienda lo que se le pide. Una vez entendido, es importante que lo escriban como ellas lo entienden, no valen traducciones de los conductores de la técnica.

• **Paso 2.** Una vez el grupo ha completado este primer paso, los miembros comienzan a colocar los *posit* en los distintos recuadros del flujograma con la ayuda del dinamizador y el grupo (figura 1).

	LEYES/ NORMA	COSTUMBRE/ ACUMULADO	COYUNTURA
LO PODEMOS CONTROLAR			
LO PODEMOS INFLUENCIAR			
FUERA DE CONTROL			

Figura 1. Como se puede observar algunas de las denominaciones en los cuadrantes están expresadas en lenguaje poco coloquial, es aconsejable, para una mejor comprensión del grupo, sustituirlas por términos más comunes.

Los distintos recuadros del flujograma se encuentran representados en torno a dos ejes de coordenadas. El primero (sentido vertical), establece tres niveles en lo que a capacidad de control que puede percibir el grupo con el cual se desarrolla la técnica con relación a los aspectos que se van aportando. Éstas son:

- Controlable: es decir lo que el grupo entiende que puede asumir para provocar cambios.
- Influable: se refiere a que la capacidad para incidir en los cambios sobre el tema tratado, no depende sólo del grupo.
- Fuera de Control: Se refiere a aquellos aspectos que no pueden ser modificados por el grupo a corto o medio plazo.

El segundo (sentido horizontal), se refiere a tres dimensiones en los que los factores aportados se pueden dar. Éstas son:

· Leyes/norma: Se refiere a lo normativo, legislativo

· Costumbre/acumulado: Se refiere a causas propias de lo acumulado por la cultura, por las formas que se han desarrollado históricamente pero que no son en sí mismas normativas.

· Coyuntura: Se refiere a aquellos aspectos que son determinantes por estar sucediendo en la realidad de forma coyuntural en un momento dado, pero que conlleva efectos importantes en el objeto de análisis.

Para agilizar la dinámica, cada vez que sea propuesto un tema por algún participante, se solicita al resto del grupo si ha escrito en sus posits alguno coincidente o similar. De esta forma se ahorra mucho tiempo, se atenúa el carácter mecánico de la exposición y se provoca la interacción.

Este sería un ejemplo de cómo ubicar un *posit* en uno de los recuadros combinando la reflexión de ambas entradas:

	LEYES/ NORMA
FUERA DE CONTROL	

El dinamizador abre la discusión al grupo permanentemente cuestionando la ubicación del *posit* y rebotando al grupo algunas preguntas especialmente cuando se plantean dudas sobre el significado de lo escrito en el *posit* o la ubicación del mismo. Se generan entonces pequeñas discusiones sobre la mayoría de los factores que dan pie a un intercambio de interpretaciones y puntos de vista entre la emisión de opinión de los miembros del grupo. Es el momento de los *microconsensos*: cada una de las pequeñas discusiones se salda con pequeños acuerdos de grupo.

Al final de esta parte y como resultado del trabajo grupal han quedado todas las tarjetas ubicadas en las distintas casillas del flujoograma, apareciendo una disposición de tarjetas más o menos agrupada según similitud temática y situación en las distintas coordenadas.

• **Paso 3.** De temas individuales a enunciados generales.

Para sintetizar las cuestiones a trabajar en el siguiente paso se aprovechan estos *grupos* de tarjetas de enunciados y ubicaciones similares y se acuerda con el resto del grupo un enunciado resumen que identifique al grupo de *posit*.

Un ejemplo que pueda ilustrar:

A partir de esta ubicación inicial...

	ACUMULADO
INFLUENCIABLE	

Se retiran los *posit* similares y se consensua con el grupo un enunciado general.

Es muy importante no desprenderse de los *posit* retirados. Éstos se pueden grapar por temas para que puedan servir como recordatorio de cuáles eran los elementos que componen la idea o tema general.

• **Paso 4.** Relacionar.

A partir de este momento, y con todos los temas ubicados en la matriz, se explica a l@s participantes cómo se desarrollará la identificación causa-efecto entre los temas mediante flechas unidireccionales o bidireccionales. Este sería un ejemplo:

En este caso, la falta de zonas recreativas, determina o es la causa de la mala imagen de la barrio.

En este caso, la mala imagen del barrio, determina o es la causa de la falta de zonas recreativas en la zona.

Aquí se daría una situación en que ambos aspectos son, a la vez, causa y efecto entre sí.

En esta fase se posibilita un momento de discusión muy rica, pues l@s participantes deben ponerse de acuerdo sobre relaciones causa-efecto, emergiendo los distintos discursos y posicionamientos ideológicos en torno a cómo se suceden los acontecimientos en las realidades sociales, dónde se identifican las prioridades personales en las situaciones en la que se encuentran inmersos, etc. Se empieza a hablar de dolores abandonando los planteamientos más objetivos que tienen que ver con los otros; en definitiva, se profundiza más en lo que la realidad sentida se refiere.

• **Paso 5.** Búsqueda de los nudos críticos.

Una vez finalizado este análisis causal del grupo se efectúa el recuento de flechas salientes y las entrantes. De ahí se deduce que aquellos temas de los cuales salgan más flechas serán temas con un sobresaliente grado de causalidad, y por otro lado, aquellos que cuenten con el mayor número de entrada de flechas, contarán un mayor grado consecucional en la realidad analizada. Estas gráficas hipotéticas podrían ilustrar lo que se pretende explicar:

A este tema le entran 4 flechas, por lo tanto ha sido identificado como efecto de 4 temas diferentes

Mala imagen del barrio

De este tema salen 5 flechas, por lo tanto ha sido identificado como causa de 5 temas diferentes

Falta de zonas recreativas

Mala imagen del barrio

Falta de zonas recreativas

Mala imagen del barrio

Falta de zonas recreativas

Mala imagen del barrio

Falta de zonas recreativas

Que hayan más y mejores espacios

El polideportivo está destrozado

Que pongan más canchas

El "decretazo" (empleo)

Una vez más, el/la dinamizador/a abre un tiempo de reflexión sobre el resultado del recuento y cómo se vive este hecho.

Es en este momento en el que se han identificados las líneas de trabajo a través de las cuales podemos planificar la acción.

III.- MOMENTOS DE LA APLICACIÓN

1.- Momento de visualización.

Es una sucesión de imágenes que se van apareciendo a lo largo de la técnica y explicando el problema o situación que se analiza.

De entrada aparece una primera imagen sobre la situación inicial compartida; imagen que hemos ido dibujando a medida que cada participante ha puesto en juego su opinión sobre los elementos o factores que de alguna manera están relacionados con el problema o situación objeto del análisis (de acuerdo a la mecánica de la técnica que se describe en el apartado anterior).

Sin embargo, estos factores que aparecen todavía en este momento de forma deslabazada, son piezas de un puzzle incompleto sin armar, que aportan una idea de la complejidad del fenómeno al que nos enfrentamos.

Aunque esto no suponga un avance en apariencia, sí que hemos podido pasar de un análisis simple (nuestras explicaciones del problema desde nuestra posición individual) a un análisis colectivo que

comienza a integrar otras perspectivas que nos van dando cuenta de lo poco estructurado que nos aparece el problema, de las muchas incertidumbres que tenemos al respecto y de cómo abordarlo.

Esta primera imagen borrosa y compleja sobre la situación inicial, se irá clarificando y sintetizando a medida que avance la técnica y se vayan sucediendo y entrecruzando los otros momentos. A lo largo de la dinámica, a la imagen inicial (con elementos deslabazados), se le han sumado otras, que han ido aportando paulatinamente un carácter más estructurado al análisis de la situación basadas en las relaciones entre factores: agrupándolos y sintetizándolos por un lado y concadenándolos mediante relaciones causales por otro.

2.- Momento de discusión y micro-consensos (se da de forma simultánea con el primer momento).

Este proceso de ir *enfocando* la imagen que de la situación teníamos inicialmente, tratando de explicárnosla desde la complejidad, tiene como principal ingrediente la discusión y está asentado en los pequeños consensos que el grupo va alcanzando en relación a los matices o cualidades de cada factor que se va poniendo en juego, según van interviniendo los participantes (ver apartado de mecánica).

En cierto sentido, la técnica del flujograma nos plantea una discusión ordenada y estructurada con el fin de obtener un producto final compartido. A este acuerdo final o conclusiones, no se llega por casualidad. Si nos fijamos en lo que ha ido pasando en el transcurso del desarrollo de la técnica, vemos una sucesión de múltiples discusiones y acuerdos que el grupo ha ido tomando sobre los elementos que de forma individual se introducían al inicio.

3.- Momento de productos y resultados (que aportan las líneas estratégicas).

Un flujograma en cuanto a su desarrollo en el seno de un equipo o grupo ofrece desde luego un producto final, que es lo que más intencionadamente buscamos cuando ponemos en liza una técnica de este tipo: la programación o planificación de acciones integrales a partir de los nudos críticos identificados.

De acuerdo a lo que mencionan distintos autores, las cadenas causales no sólo funcionan como causa-efecto, sino que pueden ser recursivas o muy reflexivas precisamente por la interpretación y acción de los actores con sus motivaciones muy particulares. La decisión de actuar sobre los elementos causales más importantes de un proceso, los más *integrales*, ha de ser matizada por la propia situación de fuerzas y relaciones que respaldan la acción. Lo que es más importante para unos no lo es para otros y para unos terceros puede ser que desate procesos contrarios o paralizantes.

Por eso estas decisiones sobre los nudos críticos a priorizar de cara a la emisión de las propuestas, deberían tomarse con la mayor información posible, tanto de contenido temático como de redes de los actores y sus vínculos.

Además se generan aspectos colaterales o desbordes que paradójicamente nos pasan desapercibidos, poniendo a menudo el énfasis del valor de la técnica sólo en el producto final (que efectivamente lo tiene), y no en el proceso y los acontecimientos que genera en el grupo. El conocimiento que, como red o conjunto de redes, aporta la aplicación de la técnica, se enriquece por otros productos no relacionados con el objetivo de planificación; por ejemplo, la construcción de subjetividades e identidad, la autonomía o la generación de contracultura, etc.

4.- Momento de recuperación de aprendizajes.

Si entendemos la aplicación de la técnica en el contexto de la planificación participativa y este a su vez dentro de un planteamiento general de trabajo en red, deberemos hacer entonces una reflexión más o menos sistematizada sobre este pequeño camino que se ha recorrido conjuntamente, intentando rescatar los elementos que pueden haber contribuido al fortalecimiento de la red (o conjunto de redes).

Para ello se hace necesario recuperar y compartir aprendizajes y sensaciones de forma conjunta. A partir de aquí nos abordamos el planeamiento y la acción.

IV.- APRENDIZAJES DESDE LA PRÁCTICA CON FLUJOGRAMAS

En este apartado expondremos las reflexiones que han generado aprendizajes, fruto de las diferentes aplicaciones de la técnica en distintos contextos. Las presentamos agrupadas según los siguientes bloques: diseño, negociaciones iniciales, dinamización, resultados respecto a la tarea de planificación y *desbordes*.

1.- Fase de diseño y presentación de la actividad.

Preparar los distintos elementos para la puesta en práctica de la técnica facilitará su desarrollo.

Algunos de estos elementos son:

- La elección del grupo debe tener en cuenta el tema a tratar, que despierte interés, preocupación y sensibilidad o sean *expertos* en el mismo. También tener en cuenta capacidades y preferencias. No convocar a personas que no tengan posibilidades de participar en la cuestión a tratar.

- Se puede tener en cuenta la homogeneidad o heterogeneidad del grupo, dependiendo del momento y el proceso.
- Elegir un espacio cómodo y accesible, conocido por los componentes del grupo.
- Acordar el tiempo que necesitamos.
- Se puede partir de temas que hayan sido definidos anteriormente como temas sensibles para su reflexión.
- Si se deben organizar varios grupos simultáneos, se puede previamente hacer una sesión de formación de la técnica con un grupo de colaborador@s para que ejerzan como dinamizador@s.

Una vez el grupo está reunido es importante tener en cuenta:

- Explicar el objetivo de la convocatoria y la dinámica de trabajo a desarrollar sin entrar en detalles, principalmente sobre los objetivos de la técnica, que se reflexionarán en todo caso al final de la sesión a partir de recuperaciones de los participantes.
- Se puede presentar la técnica planteando cuestiones como: *Esto es lo que preocupa, cómo podemos abordarlo, cuáles son los factores que intervienen; ¿por dónde debemos empezar?; ahora no se trata de dar soluciones sino de analizar lo que pasa,...*
- Se debe explicar a l@s participantes cómo se desarrollará la identificación causa-efecto.

2.- Dinamización.

La aplicación de la técnica no es una actuación automática. El proceso es tan importante como los resultados obtenidos; desde esta premisa, pasamos a detallar algunos aprendizajes al respecto:

- Se debe estar atenta a las dificultades que puedan tener una vez se dan las primeras indicaciones de trabajo individual de los participantes; por ejemplo, puede haber alguien que no sepa escribir o que no entienda lo que se le pide.
- En las formas de expresión que cada cual le da a sus aportaciones (*posit*) se encuentran implícitas los significados que las personas tenemos respecto a un tema en concreto. Por ello no valen traducciones por parte de los conductores de la técnica sobre lo que se exprese; sí cabría la explicación y aclaración de la persona que aporta si se requiere por parte de los participantes o dinamizador. Es necesario entender los matices de lo que se plantea en la primera ronda.
- No se trata de ir deprisa sino de provocar la discusión (donde radica uno de los grandes tesoros de la técnica) sin interferir en los contenidos.
- La dinámica puede convertirse en tediosa y monótona en determinados momentos, por ello requiere de un desarrollo ágil y dinámico sin caer en las prisas.
- Es fundamental la escucha activa, rescatando los matices y descubriendo los discursos, preguntando sobre posibles coincidencias en lo que se decide o haciendo preguntas sobre lo que no está claro, no interfiriendo en los contenidos.
- Los micro-consensos se deben fomentar en el seno del grupo. El hecho de no llegar a consensos no se debe interpretar como un fracaso, también es un producto, puesto que refleja los posicionamientos existentes en los grupos.
- Otro aspecto del que hay que estar atento es al proceso que se genera en el grupo; con ello planteamos que el dinamizador no debe reducir la técnica en la búsqueda de los resultados objetivos, sino ser sensible al proceso de comunicación, interacción,

etc. que está aconteciendo sin darnos cuenta.

3.- Resultados respecto a la tarea de planificación.

Con la aplicación de la técnica se pretende conseguir una serie de resultados objetivos o productos; desde nuestra práctica, éstos son algunos de ellos:

- De cara a la planificación, no parece aconsejable determinar como líneas de trabajo muy prioritarias aquellos aspectos que hayan sido identificados por el grupo como *fuera de control* (aunque sea el nudo crítico con mayor grado de causalidad o consencuencialidad); otra posibilidad es planificar desde los temas puente, teniendo como objetivo acercarnos a ese nudo tan inaccesible a corto y/o medio plazo. Empecemos por *temas motores*.
- Los resultados finales, una vez concluida la técnica, se ponen a debate abierto en relación a cuánto y cómo se manifiestan en la realidad que hemos analizado. Cómo se vive este hecho en la vida cotidiana del grupo.
- Se pretende generar un espacio en el que se desarrolle una discusión ordenada y *rica* en cuanto a la diversidad de discursos del grupo.
- Los contextos en los que se ha aplicado la técnica, ha favorecido el desarrollo de procesos de capacitación de los participantes, como estrategia de apropiación de la misma.
- Con la aplicación de esta técnica se favorece la reflexión ciudadana en temas cuya profundización se han reservado tradicionalmente para espacios más acotados (políticos y técnicos). La profundización popular sí está en la calle, en la escalera del bloque, en las tiendas, en las barras de los bares, etc.

- Otro resultado que encontramos en la técnica es su capacidad para favorecer la visualización, de una forma gráfica, de dónde (en qué nudo crítico) se encuentran las prioridades de trabajo.
- El análisis obtenido sobre los grados de causalidad y consecuencialidad supone: un ejercicio de reflexión sobre *el mundo* para los participantes, y un ejercicio de comprensión y aprendizaje de las culturas populares para los dinamizadores.
- También se pretende un ejercicio de construcción colectiva. Los participantes, tras el análisis conjunto, participan construyendo las bases para la acción de la que serán protagonistas; *por fin* el técnico sirve de mero dinamizador.
- Con el desarrollo de la técnica, se favorece la deconstrucción de las posiciones discursivas rígidas de inicio, para buscar terrenos intermedios de encuentro que favorezcan la acción conjunta.

4.- Los desbordes.

Con los *desbordes* nos referimos a aquellos resultados subjetivos, no previstos en el momento de planificar la técnica y que aparecen como *elementos sorpresa* que descubrimos tanto en el proceso, como en la reflexión posterior a la aplicación de la técnica (recuperación de aprendizajes). Son éstos los que, de manera genuina, confirman que el proceso da pasos hacia la transformación social.

- Los momentos de reflexión conjunta que genera esta técnica, dejan ver las contradicciones y el potencial de personas que hablan sobre sí mismas y sus vidas.
- Se empieza a hablar de dolores, abandonando los planteamientos más objetivos; en definitiva, se profundiza más en lo que a la realidad sentida se refiere.

- Se dan distintas sensaciones:
 - Se avanza en la discusión llegando a conclusiones en un ambiente tranquilo.
 - Se consigue conocer mejor al otro.
 - Sentir que se ha participado en algo agradable.
- Se fortalecen las redes entre las personas que participan, produciéndose acercamientos que anteriormente no existían.
- Descubrimiento de los aspectos que unen (puntos de encuentro).
- Se produce la construcción de identidad en la medida que los participantes se reconocen con el resto en un debate común, incorporando la sensación de pertenencia a un lugar, a un proyecto, a un grupo...

V.- DIFICULTADES Y DUDAS

No querríamos concluir este artículo sin compartir algunas dificultades y dudas surgidas en reflexiones compartidas tanto con participantes como con otras personas interesadas en la misma.

Una primera duda o cuestión que ha ido saliendo en los grupos en los que hemos trabajado plantea que el análisis de situaciones mediante esta técnica puede resultar demasiado estructurado en dos sentidos:

- por un lado, ubicar aspectos relacionados con la realidad en cuadrantes pudieran restringir los diferentes matices y aperturas de la complejidad de las situaciones,
- y por otro, estructurar la discusión en base a la ubicación de los posit, se podría dar que el grupo sitúe el posit (factor o ele-

mento de análisis) en una u otra casilla sin un acuerdo claro; es decir, en la que parecía la menos mala de las opciones.

Sin embargo, parece necesario contar con una propuesta estructurada que nos permita llegar a algunos acuerdos sobre los que configurar la acción conjunta. ¿Cuántas veces las discusiones de grupo no llegan a nada tras andar debatiendo durante largo rato? ¿Cuántas veces las discusiones en los grupo se tornan interminables, monopolizadas por unos pocos, acabando con las ganas de todos?... Parece claro pues, que el grupo que quiere entrar en discusión y compartir distintas visiones u opiniones debe de marcar-se unas *reglas del juego* básicas en relación a su grado de madurez y a una estrategia de producción (qué se quiere producir, con qué grado de profundidad o dispersión, etc).

En este sentido, como ya se ha dicho, el flujograma vendría a *ordenar* en un sentido amplio la discusión grupal y efectivamente pudiera tener un efecto *constringente* o restrictivo en esa discusión grupal. La cuestión sería ¿Ese grado de restricción es necesario para poder alcanzar los objetivos que un grupo se ha marcado? O por el contrario se han llegado a acuerdos poco relevantes mediante una discusión *facilona*, donde se ha perdido lo que justamente perseguíamos: los distintos discursos y matices, necesarios para acercarnos a la complejidad de las situaciones.

Entendemos que no podemos estancarnos en esta duda. Debemos huir de la idea de que los resultados de este momento de planificación conjunta son inamovibles, finales, cerrados,... debiendo contemplar la necesaria revisión periódica de los productos obtenidos en un momento determinado.

La aplicación de la técnica por sí misma, deja una sensación de satisfacción en principio válida, pero es deseable que el flujograma sirva además para incorporar a la acción algunas de las personas participantes. Por ello, la práctica dialéctica de búsqueda de consenso que se produce, debe convertirse en un elemento conti-

nuo en el proceso, a veces difícil de mantener. La dificultad está por tanto en mantener el impulso que se da en estos momentos para enganchar en el proceso a los participantes.

Otra duda está en cómo, para qué y en relación a qué criterios establecemos la homogeneidad y la heterogeneidad de los grupos. Por si fuera poco complejo el asunto, en un segundo momento habría que plantearse a la hora de conformar los grupos nos preguntamos: ¿se podrían incorporar variables distintas para establecer la heterogeneidad? o ¿priorizar sobre las redes naturales de la zona, convocando a las personas que se contacte a través de los que ya están en el proceso?.

Cómo manejar que los participantes se *dejen llevar* por la propuesta que se hace de trabajo. En este sentido cuando hay incorporados técnicos (profesionales de distintas categorías) o líderes con cierto nivel de desconfianza, se tiende a pedir explicaciones sobre los objetivos más allá de lo necesario para llevar a cabo la técnica.

Este hecho, en un proceso de corresponsabilidad y protagonismo compartido, supone por coherencia, transparencia en las propuestas y objetivos que se planteen. Por tanto la cuestión que puede dificultar en el desarrollo de la técnica es resolver las constantes preguntas que este tipo de personas o actitudes generan.

BIBLIOGRAFÍA

- O'SHANAHAN, J.J.: *Diagnóstico situacional. Planificación Estratégica*. Curso de Experto Universitario en Metodologías Participativas y Ciudadanía. Universidad de La Laguna. 2002.
- R. VILLASANTE, T.: *Procesos para la Creatividad Social*. El Viejo Topo Madrid 2001
- JARA, O.: *Para Sistematizar Experiencias*. Alforja, S. José, 1994.
- VARGAS, L. Y BUSTILLOS, G.: *Técnicas participativas para la Educación Popular*. Tomos I y II. Alforja, S. José, 1984 y 1986.
- NÚÑEZ, C.: *Educar para transformar, transformar para educar*. Alforja, S. José. 1989.
- SAAVEDRA, L.,SOCAS, J., HERNÁNDEZ, G., ALTS.: PLAN DE ACCIÓN INTEGRAL DE AÑAZA. Aitiden. Tenerife 2001.

Experiencias que han inspirado este artículo:

- Proceso de redacción del Plan Integral de Añaza. Santa Cruz de Tenerife. Año 2001
- Encuentro para el diseño del Plan Municipal de Juventud del Municipio del Puerto de la Cruz. Año 2001
- Proceso de Desarrollo Comunitario en el barrio de El Sobradillo. Santa Cruz de Tenerife Año 2001
- Proceso de la coordinadora de recursos del barrio de Ofra. Santa Cruz de Tenerife 2003
- Proceso de planificación conjunta con la asociación juvenil *Avsilis*. Barrio de La Salud. Santa Cruz de Tenerife

SEGUNDA PARTE

SERVICIOS SOCIALES Y CIUDADANÍA

M^a ÁNGELES ÁVILA,
INMACULADA LINDO,
EVA MARIÑO,
PILAR MUÑOZ Y
MONTSE ROSA.

INTRODUCCIÓN

Desde el taller de Servicios Sociales y Ciudadanía abrimos un espacio de debate y discusión para propiciar la reflexión sobre el Sistema de los Servicios Sociales. Para ello hemos abordado los siguientes ejes de trabajo: conceptos de ciudadanía, modelos teóricos y sociales, estructuras, organización y funcionamiento de los Servicios Sociales y metodologías de intervención social que se trabajan cotidianamente. Desde un punto de vista crítico y a la luz de la experiencia de los participantes: estudiantes, técnicos de los Servicios Sociales Comunitarios y Especializados y técnicos que trabajan como equipo externo en los Servicios Sociales, intentamos dar respuestas y propuestas a las siguientes preguntas:

¿En qué medida está contribuyendo el Sistema de Servicios Sociales a construir ciudadanía?. ¿Qué papel desarrolla la ciudadanía en el Sistema de Servicios Sociales?.

Nuestra intención es que el taller, y este artículo en particular, sea un modo de conocer desde el mutuo aprendizaje y proponer, discutir y planificar, para construir desde la propia experiencia de los profesionales, y hacer accesible este conocimiento práctico-reflexivo a otros colectivos.

I.- PARA ARRANCAR, UNA REFLEXIÓN ACERCA DE CIUDADANÍA REAL/CIUDADANÍA IDEAL

Iniciamos el taller con esta reflexión un tanto amplia y general, aunque lo suficiente para permitirnos comenzar a trabajar desde nuestras diferentes procedencias y puntos de vista. Partiendo de una lluvia de ideas en la que dejamos caer todo aquello que nos sugería ambos conceptos, abrimos un debate en el que fuimos intercambiando distintas reflexiones. El siguiente cuadro muestra las distintas aportaciones que se hicieron desde el grupo, en torno a los modelos de ciudadanía que se trabajan desde los Servicios Sociales, y en general desde la Administración -ciudadanía real-; y los modelos hacia los que se debería tender en aras de potenciar una ciudadanía activa, comprometida y con autonomía -ciudadanía ideal-.

CIUDADANÍA REAL		CIUDADANÍA IDEAL	
	Asume necesidades	Plantea necesidades y satisfactores	
ALTAS	Homogénea	Diversa, que escucha y escuchada	ALTAS
	Individualismo/consumo	Toma de decisiones	
EXPECTATIVAS	Modelo dirigido por especialistas	Valoración de las capacidades de l@s ciudadan@s	EXPECTATIVAS

CIUDADANÍA REAL		CIUDADANÍA IDEAL	
	Apática	Corresponsable, consciente	
INDIVIDUALES	Con consentimiento	Sin miedo, con poder	COLECTIVAS
	Condición jurídica de una minoría (derechos y deberes)	Más allá de una condición jurídica	

Actualmente a los ciudadanos nos caracteriza de forma especial el **individualismo**, una forma de pensar y actuar que prima el interés de la persona frente al de la colectividad, donde la sociedad se concibe como un *agregado de individuos* con unos derechos y deberes; una sociedad sin entidad propia, intereses y fines que no sean los propios de sus integrantes vistos aisladamente. En este marco, la acción política del sujeto individual se basa en la defensa de sus derechos individuales dando como resultado una falta de compromiso con el entorno (social, económico, medioambiental, cultural...) importándonos poco su deterioro si no nos afecta muy directamente. Esta falta de implicación o de compromiso colectivo corre paralela a un ansia de **consumo** por todo lo superfluo que nos encierra en una espiral de la que nos cuesta salir, aún sintiendo su presión, y que nos lleva a una **apatía** hacia nuestro entorno. Para colmo de males nos encontramos inmersos en un modelo de gestión pública dirigido por *especialistas* en gran parte de lo que nos concierne, pero en el que quedamos casi relegados a un papel de consumidor/usuario. Ante todas estas cuestiones nos situamos en un esquema circular donde las causas y los efectos se confunden y nos confunden, aunque sin perder la capacidad para soñar una *ciudadanía ideal* y posible.

¿Qué rasgos debería tener una 'ciudadanía ideal', la ciudadanía con la que tod@s soñamos y que podemos construir?.

Esta ciudadanía debe tener una dimensión comunitaria basada en el reconocimiento de la comunidad con **entidad propia** y que funcione como *conjuntos de acción* donde lo personal, lo **colectivo**, las diferencias y divergencias sean elementos enriquecedores más que obstaculizadores para una mayor calidad de vida. Una ciudadanía con reconocida **capacidad** y poder para:

- Plantear sus necesidades y construir los elementos para satisfacerlas.
- Tomar decisiones y gestionar su realización.
- Escuchar y ser escuchada en sus múltiples, diversos y contradictorios discursos.

II.- LOS MODELOS TEÓRICOS Y SOCIALES

A partir de estas reflexiones sobre los conceptos de ciudadanía nos metemos de lleno en el análisis de los servicios sociales con la siguiente pregunta:

¿Es compatible el concepto de 'ciudadanía ideal' construido con el modelo de servicios sociales actual?.

Los modelos teóricos o, lo que viene a ser lo mismo, las hipótesis, premisas y principios en los que se sustenta la práctica del trabajo social encierran elementos que chirrían frente a un concepto de ciudadanía alternativo como el planteado. Algunos de estos elementos son:

- El binomio necesidad-recurso. Este binomio se apoya en la idea de que existen por un lado, unas necesidades no satisfechas y,

por otro, una serie de recursos que los Servicios Sociales ofrecen bajo la forma de prestaciones y servicios. El esquema se completa con la figura del/la trabajadora social que actúa como gestor/a-intermediario/a¹. Este binomio presenta, al menos, dos debilidades:

- Actúa sobre los efectos y no sobre las causas.
- Tiende a confundir satisfactores (recursos y servicios) con necesidad; es decir, el/la ciudadana que acude a estos servicios se encuentra ante un paquete de programas tan definido, cerrado y revestido de una aureola de efectividad que hace de él su necesidad.²
- Un modelo de intervención centrado en la persona, aunque a nivel teórico se da bastante importancia a los modelos grupales en realidad en muy pocas ocasiones se lleva realmente a la práctica: trabajar las redes comunitarias y aprovechar las sinergias de los grupos consideramos que son cuestiones pendientes en la mayoría de los centros de servicios sociales.

- Una concepción sesgada de los principios de universalidad e igualdad que tiende a la uniformización y a la desigualdad. Es decir, la normativa jurídica que regulan los Servicios Sociales aplica el principio de igualdad y universalidad sin tener en cuenta las situaciones de partida, de esta forma, la pretendida igualdad no se logra. Pensamos que esto puede llegar a ser injusto al no incidir en dar respuestas a las necesidades o dificultades concretas de colectivos específicos que suelen encontrarse con escasas respuestas. Sin embargo, sí puede mejorar la calidad de vida de los usuarios que no están en situación de exclusión social.

¹ Ander-Egg, Ezequiel. *Introducción al trabajo social*. Madrid: Siglo veintiuno, 1996. Pag.181.

² Para profundizar en esta idea puede consultarse: Max-Neef, Manfred A. *Desarrollo a escala humana. Conceptos y aplicaciones*. Icaria: Barcelona, 1998.

III.- ORGANIZACIÓN, ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO DE LOS SERVICIOS SOCIALES

La organización, estructura y funcionamiento de los Servicios están condicionados a la aplicación de la Ley de Servicios Sociales, y tal como se están desarrollando, no deja mucho lugar a diferentes formas de organización y a la inclusión de metodologías participativas.

¿Qué condicionantes actúan en la organización, estructura y funcionamiento de los Servicios Sociales?.

· Usualmente la aplicación de los Programas se realiza de un modo unificado para todas las localidades; no se da una descentralización real que posibilite la adecuación de los recursos a las necesidades concretas de una comunidad.

· Los criterios de validez y eficacia de los servicios y prestaciones están casi exclusivamente centrados en valoraciones cuantitativas, este modo de evaluar (imprescindible para la financiación):

- Homogeneiza a las personas atendidas y dificulta la inclusión de la diversidad.
- La evaluación y el diagnóstico de las situaciones sociales se van alejando de las realidades y contextos de intervención, por la tendencia a la utilización de instrumentos y técnicas que no permiten recoger y trabajar con/desde la complejidad social.

· En nuestra provincia se ha universalizado la implantación de los Servicios Sociales, pero no se han consolidado los equipos profesionales, por lo que se da una gran inestabilidad laboral que afecta tanto en la disponibilidad —contratos de media jornada—, como en la posición de los técnicos frente a los políticos cuando éstos no defienden claramente los procesos participativos.

Condición determinante, dado que estos procesos requieren en su inicio mucho esfuerzo y tiempo de dedicación; y además, para que sean reales y efectivos han de estar sustentados en la firme creencia de que se trata de una necesidad de corresponsabilidad entre los poderes públicos y la iniciativa social.

· En ocasiones, los profesionales suelen decidir de manera unilateral qué tipo de recursos conviene a los usuarios o a un colectivo determinado, de manera que no posibilitan la capacidad de elegir, decidir y construir su propio camino para dar respuestas a sus dificultades y carencias. Tenemos el reto de prepararnos para impulsar la participación como modelo de funcionamiento, fomentando la propia capacidad de *los usuarios* y la comunidad desde una percepción donde el trabajo se dirija hacia la transformación social; más allá de cuestiones coyunturales, incidiendo en las de carácter estructural.

En el taller se aportan algunas sugerencias como elementos de mejora de los servicios y prestaciones de los Servicios Sociales:

· Es preciso que los Programas se adecuen a las características particulares de una comunidad. Para aproximar los Servicios Sociales al ciudadano se hace necesario la descentralización a nivel económico y de toma de decisiones, que permita la capacidad de adecuar y de distribuir los recursos acordes con las necesidades sentidas por la propia comunidad.

· Hemos de avanzar hacia una concepción transversal e integral de los Servicios Sociales. El Bienestar de una comunidad está relacionado con muchos factores; por tanto, las estructuras muy compartimentadas (Áreas, Delegaciones, distintas Administraciones, etc.) no favorecen un enfoque integral, y ello exige la consolidación de cauces de coordinación y de participación.

· La estructura y organización de los Servicios Sociales han de favorecer espacios de encuentro, de reflexión y de sistematización. La propia organización debe re-subjetivizarse, en el senti-

do de que los trabajadores de lo social deben introducir en su vorágine cotidiana de trabajo tiempos y espacios para la evaluación de actuaciones y resultados.

- Hay que buscar estrategias que permitan acortar los trámites burocráticos.
- Se hace necesario profundizar en la evaluación que realizamos, propiciando una *evaluación reflexiva* entendida como una *evaluación para aprender* desde y con el entorno social.

IV.- METODOLOGÍAS DE INTERVENCIÓN SOCIAL

¿En qué cuestiones podemos fijarnos para rastrear las metodologías que están guiando las intervenciones sociales?.

Realizamos un análisis general de las metodologías desde las cuales se está interviniendo actualmente y estas fueron las ideas recogidas:

- Se trabaja desde un enfoque individualista que acaba adscribiendo los problemas al propio individuo, a las relaciones familiares de los usuarios, y a las carencias de formación. Por tanto, se pierde de vista las dimensiones estructurales que provocan opresiones —frustraciones, restricciones, daños...— por pertenecer a una clase social, etnia, edad o género diferentes.

- Se ha producido una institucionalización de la intervención social, sobre la base de un método prestacional cuyo centro son los servicios y prestaciones sociales. Se focaliza la atención sobre ciertos sectores sociales y no sobre el sistema social, los problemas sociales son desajustes que se solucionan con más recursos, convirtiéndose en muchos casos a los Servicios Sociales en meros expendedores, gestores de las prestaciones y recursos con los que cuenta el sistema.

- Desde las metodologías de trabajo se busca una acción social orientada al cambio, pero en la dirección que marca el propio sistema: con un método profesional, donde la posición de sujeto — es decir, personas con capacidad para pensar e intervenir sobre la realidad— y la aportación de conocimiento, saberes y de acción, cae del lado de los técnicos de la intervención social, dificultando que la gente piense en: *¿cómo quiero construir mi vida?, ¿y qué respuestas le doy?.*

Consideramos que los procesos históricos y las políticas sociales desarrolladas en los Servicios Sociales -en sus estructuras, organización y funcionamiento-, van tejiendo los modelos de intervención social y las metodologías que dan forma, sentido y extensión a los discursos y las prácticas de intervención social. Así, José María de Lama³ hace una tipificación de tres modelos de intervención social que encontramos en el panorama español (no tanto en discursos, sobre todo en cuanto al modelo de beneficencia por no ser *políticamente correcto*, pero sí en métodos y prácticas):

- La acción puntual de carácter benéfico que prima la asistencia.
- La acción sistemática institucionalizada que fundamenta la figura del usuario con el reconocimiento por ley de sus derechos.
- La acción transformadora y participativa, en la que la figura del usuario deja paso a la del ciudadano.

Ante esta reflexión la pregunta que nos hacemos es: *¿desde qué metodologías de intervención social debemos trabajar para construir ciudadanía?.*

Desde el grupo creemos que son necesarias nuevas metodologías de intervención social para comenzar a trabajar de otra forma

³ José María LAMA(1990), *Metodología de Acción Voluntaria*, Cuaderno de la Plataforma para la acción voluntaria, n°5. Madrid.

en los Servicios Sociales, desde una perspectiva dialéctica, restituyendo a *los objetos* su condición de sujetos/ ciudadanos.

Desde las diferentes prácticas y experiencias de los participantes, vemos pertinente intervenir desde metodologías con una dimensión participativa, que posibiliten a la población definir sus necesidades y buscar satisfactores; generando procesos de intercambio y construcción colectiva del conocimiento. Son necesarias acciones que provoquen acciones de cambio, que enriquezcan la capacidad para entender y atender a los problemas desde todos los sujetos implicados, pudiendo hacer viable adecuar soluciones de calidad a cada situación concreta. Creemos que las metodologías participativas pueden ayudar no sólo a la transformación de las condiciones materiales, sino a un proceso en el que las personas se transforman colectivamente.

Se aportan desde el taller los siguientes puntos:

- El *regreso del sujeto* a los procesos de intervención con todas sus habilidades, capacidades, conocimientos, potencialidades, complejidades y fracturas. Se hace necesario aunar los conocimientos y acciones de los ciudadanos, colectivos, técnicos y políticos para producir cambios. De tal modo que se articule los conocimientos científicos y conocimientos populares, resaltando que no sólo existe producción cultural y de conocimiento desde la Ciencia, sino también desde los saberes populares.

- Trabajar desde los tiempos y espacios propios y reales de los participantes en los procesos de intervención —tanto a nivel técnico como ciudadano—.

- Utilizar técnicas que se adapten a los objetivos y a los problemas a resolver, que permitan conocer transformando: entrevistas semiestructuradas, grupos de discusión, talleres de creatividad social, mapeos de redes, asambleas...

- Contextualizando los procesos y estructuras, las organizaciones y los sujetos en su dimensión histórica, contrarrestando visiones parcializadas, sectoriales y/o individualizadas.

- De sujeto individual a sujetos colectivos, buscando las interacciones colectivas, re-construyendo y enlazando redes.

- Analizando *los para qué y los cómo* que inciden sobre los modelos, las metodologías y los resultados de las intervenciones sociales; Trabajando desde procesos de comunicación-encuentro y tiempos de intercambios entre los profesionales, que den cuenta acerca de cómo explorar nuestra manera de conocer para actuar, como provocación para un aprendizaje desde la cotidianidad.

V.- CONCLUSIONES.

Desde el *ámbito 'profesional'* en el que nos encontramos, las reflexiones y propuestas realizadas en este artículo se quedan en *papel mojado* si no son acompañadas de procesos de transformación en nuestras prácticas cotidianas.

Estamos ante un modelo con tendencias asistenciales donde las necesidades y carencias se encuadran desde los recursos de las instituciones, dificultando las aportaciones que vengan desde fuera del sistema. Se prima la provisión antes que la habilitación, lo individual sobre lo colectivo, el saber técnico sobre los saberes populares y el profesionalismo sobre la participación. Los *profesionales* nos preguntamos: ¿Qué aportamos a este modelo?, ¿Qué papel jugamos?, ¿Cómo podríamos contribuir a su transformación?. Teniendo en cuenta todas las limitaciones del Sistema de Servicios Sociales (la normativa, las estructuras administrativas, organizacionales, presupuestarias, competenciales, etc.) debemos actuar desde una visión amplia y abierta y desde modelos y metodologías participativas, que nos permitan incorporar las visiones,

recursos y habilidades de todas las partes.

Desde el *ámbito político* debe posibilitarse la capacidad de los municipios para definir sus necesidades y construir sus satisfactores. Como hemos apuntado, consideramos necesario dotar a los Servicios Sociales municipales de mayor autonomía a nivel económico y de competencias —educación, empleo, salud...—, permitiendo adecuar y distribuir los recursos acordes con las necesidades sentidas por la propia comunidad.

Pensamos que sólo a través de una actitud crítica y analítica de los Servicios Sociales, desde todos los ámbitos y escalas, desde los conflictos y desde nuestra propia cotidianidad podremos dar respuestas desde la práctica a todos los interrogantes que han ido tejiendo este artículo.

No podemos perder de vista que en su primera etapa los Servicios Sociales han sido agentes de dinamización social, con gran influencia en la transformación de barrios y ciudades; y que hoy en día siguen siendo motor de experiencias de coordinación en lo local en los ámbitos institucionales. Quizás lo que hemos encontrado —desde los discursos y las experiencias de los participantes en el taller—, es la falta de tiempos y espacios para la reflexión práxica sobre lo que se hace, por qué, para qué y para quien. Ni más ni menos, que un proceso de re-subjetivización dentro de la propia organización, para no caer en la trampa de convertirnos en meros administradores de paquetes sociales. Si no iniciamos estos procesos nos empobrecemos como trabajadoras, y por supuesto, contribuimos a empobrecer nuestro entorno al no favorecer encuentros físicos, sociales, culturales, económicos que permitan ir más allá de lo política o técnicamente correcto, pero simple. La realidad social es desde luego algo complejo, multidimensional, con sujetos individuales y colectivos diversos; parece, pues, de una gran simplicidad abordarla desde modelos de gestión y metodologías de intervención social que primen una

visión/actuación desde las instituciones... *¿Cómo construir ciudades sin que sus habitantes sean sus constructores?*

**LA PARTICIPACIÓN EN MOVIMIENTOS
VECINALES Y ALTERNATIVOS:
SE ABRE LA CAJA DE PANDORA.**

RAFAEL TÉLLEZ ROMERO,
MARIONA GRACIA VÁZQUEZ,
JOSÉ A. CASTRO PÉREZ,
BEGOÑA GALLARDO Y
JORGE RUIZ MORALES

*YO PARTICIPO
TU PARTICIPAS
EL/ELLA PARTICIPA
NOS PARTICIPAMOS
VOS PARTICIPÁIS
ELLOS PARTICIPAN
.... ?*

EFicAcIA, REDES, comunicación, Cambio, SoÑaR,
pRopOnEr, RenDiRsE, AMASAR, PeDir, AFECTOS, encontrar-
se, AsIsTiR, Incertidumbre, DESTRUIR, DEMOCracia
partICIPATIVA, conocimiento, Eficacia, Convicción, AcciÓN
CoMuNiTaRia, Reequilibrio SUSTENTABLE...

Recordando el mito, Pandora a la que Zeus había creado para perjudicar a los hombres y mujeres, manteniendo cerrada una caja que se suponía contenía inmensos bienes y presentes. Al igual que Pandora la participación impulsada desde los poderes (institucio-

nalizados) es una creación tan bella como malévol. Un regalo en una caja que se supone llena de bienes y presentes que no se puede o debe abrir (violencia simbólica).

El caso es que la caja se abrió, y de ella salió una gran escandalera, no sabemos si por error, por mala intención o simplemente por un desborde de ésta. En algunos casos surge a borbotones y en otros se filtra como finos hilillos de plastilina. Los procesos de participación son a veces, impulsados por los poderes públicos, otras veces (fruto de estar jodidos) por los contrapoderes (que para el caso es lo mismo), y las mas de las veces estos son imperceptibles y no son identificados ni por unos ni por otros. Los poderes o contrapoderes son la materia misma donde se manifiestan la furia, el hambre, los sueños, los anhelos, las ilusiones, las contradicciones, los significados, las interpretaciones, las mediaciones....

En la caja había costado gran trabajo encerrar todos los males que podían infectar la humanidad, como la protesta, la disidencia, los pensamientos divergentes, la radicalidad, la autogestión... Cuando hablamos de participación se entiende como una estructura cerrada que nos guarda de todos los males.

Con mucha frecuencia hablamos de la participación de una forma estructural con fines predeterminados desde los *cauces cosificados*: el ciudadano participa cuando lo llaman y donde lo llaman para tratar los temas que les proponen. Como una vecina nos comentaba un día: *Yo no iba a las reuniones porque cuando llegaba ya estaba to amasao.*

¿Que entendemos por participar?, ¿fomar parte de una estructura?, ¿ser informados?, ¿ir a las actividades programadas?, ¿dar nuestra opinión de manera consultiva?, ¿decidir una vez cada cuatro años un representante político?, o ¿tomar decisiones?, ¿opinar de manera vinculante?, ¿construir?.... De nuevo se abre la caja de Pandora: cuando nombramos la participación nos referimos a un conjunto de relaciones predeterminadas con unos fines que de esta

manera, quedan establecidos de antemano por aquellos que la utilizamos. La participación es una construcción social que depende tanto de los grupos que la llevan a cabo como del contexto socio-político-cultural en el que se desarrolle, que constituye lo que llamaremos *gramática cultural*.

Al margen de los cambios estructurales, los cambios a nivel simbólico y social son más que notables, se tratan en definitiva de cambios en la gramática cultural. Si por gramática puede entenderse el conjunto de reglas que estructuran un lenguaje y nos dicen que expresiones son correctas y posibles y que combinaciones no lo son, *llamamos gramática cultural al sistema de reglas que estructura las relaciones e interacciones sociales. Abarca la totalidad de los códigos estéticos y de las reglas de comportamiento que determinan la representación de los objetos y el transcurso normal de situaciones en un sentido que se percibe como socialmente conveniente. La gramática cultural ordena los múltiples rituales que se repiten diariamente a todos los niveles de una sociedad. Comprende también las divisiones sociales del espacio y el tiempo, que determinan las formas de movimiento y las posibilidades de comunicación.* Es decir, la *gramática cultural* nos dice qué formas de pensar, hablar e intervenir en la vida pública son las correctas en nuestra sociedad y cuáles no¹.

Existe una gramática cultural que afecta a las formas de participación y cuando se intentan hacer cosas nuevas te encuentras visiones y discursos inmovilistas como los siguientes: *'los que tienen que decidir las cosas son el Alcalde y los concejales que para eso están'*, *'Ahora resulta que quiere opinar todo el mundo: ¡aquí lo que hay son muchos peritos sin carnet!'*, *'preparao no estamos, preparao preparao no estamos... eso nos tienen primero que enseñar pa*

¹ EQUIPO "EL REPARTO" (2002): *Más allá de los Presupuestos Participativos: El Reparto en las cabezas de San Juan*. Pag 219. En TOMAS R. VILLASANTE y FCO. JAVIER GARRIDO (COORD.) (2002): *Metodologías y Presupuestos Participativos*. CIMAS. IEPALA EDITORIAL.

nosotros saber como hacer las cosas', Es por esto que hay que trabajar la participación desde un continuo debate y cuestionamiento a cerca de la gramática cultural dominante y una continua creación (o redescubrimiento) de otras gramáticas y modos de relación.

*¡Por ser tan convincentes mis relámpagos,
pensáis que de tronar no soy capaz!
Estáis en un error, porque poseo
también para los truenos gran talento.
Y se va a confirmar de un modo horrendo
cuando venga, a su hora, el justo día;
Tendréis entonces que escuchar mi voz,
la palabra tonante, la borrasca.
Y más de un roble volará en astillas
el día del salvaje temporal,
y se estremecerá más de un palacio
y más de un campanario caerá.²*

Entorno a la participación existe actualmente un debate, donde se encuentran dos modelos o formas principales de entender o vivir la democracia (estándarte de participación): Democracia Representativa y Democracia Participativa. En la primera se produce una fractura social entre los políticos *profesionales* que asumen todas las decisiones y responsabilidades tanto cotidianas como estratégicas, y los ciudadanos que quedan excluidos del ámbito de decisión quedando limitados a una participación dirigida por sus representantes políticos que están legitimados para tomar decisiones que afectan a la mayoría sin tener en cuenta a la misma (tómese como ejemplo la decisión del Gobierno Aznar de implicar a España en la guerra contra Irak a pesar de la oposición de la gran mayoría de la población del Estado Español). En palabras de José Saramago: *lo malo de nuestra democracia es que*

² HEINRICH HEINE(1981): *Poemas*. Pag 73. 2ª Edición. Editorial Lumen. Zamora

permite hacer cosas, nada democráticas, democráticamente.

Otras formas de democracia son las democracias participativas, desde las que el ciudadano ejerce su ciudadanía activa, implicándose en el día a día de las decisiones, haciendo y sintiendo suya la *cosa pública*, a partir de una acción comunitaria l@s ciudadan@s rompen las barreras de lo individual, de lo privado; conquistando parcelas de lo público, intercambiando saberes experiencias y situaciones con el *otro*, recuperando conciencias de lo colectivo, construyendo comunidad frente al individualismo feroz pregonado y propagado desde las tesis neoliberalistas actualmente en boga. Para desgracia de los neoliberales y del señor Fukuyama la historia no ha llegado a su fin y, parafraseando el lema de Porto Alegre: *Otros mundos son posibles.*

Para llegar a la democracia participativa hay que vencer las resistencias impuestas por la gramática cultural, ya que el peso de lo establecido es un lastre para el inicio de nuevas formas y dinámicas sociales, a partir de la deconstrucción de símbolos y significados aprehendidos construimos otros alternativos que parten de las necesidades sentidas por las personas, la autoorganización, el pensamiento crítico y los valores democráticos. Todos conocemos a representantes de asociaciones que se representan a sí mismos, a asociaciones hipotecadas políticamente que reproducen los malos hábitos institucionales, *técnic@s* que se ven desbordados por la democracia y sin espacio para repensar sus formas de trabajo, *vecin@s* desilusionados, *politic@s* que no quieren que las cosas se vayan de las manos,...

Pieza clave para empezar es el reconocimiento de las participaciones cotidianas, que lejos del funcionamiento institucional, están en las calles, la participación cotidiana es lo que hace la gente de manera natural al relacionarse con su medio y con los que les rodean. Es en la participación cotidiana donde se une la gente y, en sus espacios, con sus lenguajes y conocimientos elabora pro-

puestas, reproduce y reinterpreta culturas, rutinas y modos de relación vecinal que incrementan la calidad de vida en nuestros entornos cercanos. Construimos espacios de sociabilidad más humanos y sustentables desde el reparto de roles y riquezas, para caminar hacia un reequilibrio sustentable que venza viejas recetas del Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial, que generan desequilibrios e injusticias sociales y económicas, sin nombrar la pérdida de identidad cultural de pueblos enteros, el sometimiento de personas y el sacrificio de vidas humanas y de todos los seres vivos en general. Todo esto constituye culturas cotidianas que, frente a las culturas oficiales y de masas; y bien deconstruyendo, reinterpretando y/o asimilando los mensajes del pensamiento único o bien desde sus propias elaboraciones, es capaz de superar el *derecho a la pataleta* y elaborar propuestas e iniciativas desde la creatividad social.

TÁCTICA Y ESTRATEGIA

Mi táctica es

*mirarte
aprender como sos
quererte como sos.*

Mi táctica es

*hablarte
y escucharte
construir con palabras
un puente indestructible.*

Mi táctica es

*quedarme en tu recuerdo
no sé cómo ni se
con qué pretexto
pero quedarme en vos*

mi táctica es

*ser franco
y saber que sos franca
y que no nos vendamos
simulacros
para que entre los dos
no halla telón*

ni abismos.

Mi estrategia es

*en cambio
más profunda y más*

simple

mi estrategia es

*que un día cualquiera,
no sé cómo ni sé
conque pretexto
Por fin me necesites.³*

Las estrategias cotidianas descansan en las emociones, emociones con las que nos proyectamos hacia el futuro desde las raíces de nuestras experiencias en el pasado y la reflexión crítica sobre las mismas. Es preciso desde el pensamiento complejo y crítico complejizar la participación a través de los afectos, no sentirla como una obligación sino desde el disfrute, vivir nuestra participación como autorrealización personal y colectiva, ejercer nuestro olvidado derecho a soñar, a trabajar los sueños, a creer en ellos, como una utopía que se aleja en el proceso de aprehenderla, como un trazo de carbón difuminado en el papel del dibujante y en la mente del observante. Si creemos en los sueños, los sueños crearán en nosotr@s. *Queremos salir de los encuentros con las pilas cargadas, con ánimo y voluntad de luchar. Y no lo contrario,*

³ MARIO BENEDETTI (2000): *Antología poética*. Pag.116. Segunda reimpresión. Alianza Editorial. Madrid.

*desanimados y cansados de pelearnos entre nosotros.*⁴

Los sentimientos, los afectos aportan naturalidad a los procesos de participación, que son naturales, y no mecánicos. La palabra es el vínculo entre la emoción y los otros, de esta forma, nos hacemos parte de lo que nos rodea, pudiendo así romper el no diálogo, entendiendo diálogo como algo más allá del enfrentamiento de **logos** (pensamientos-palabras-razones), sino como un enfrentamiento que también incluya **eros** y **pathos** (amores y pasiones). La palabra dialogada (en el logos, eros y pathos) descansa en la cultura. Hay que evitar, por tanto, el antropocentrismo en el pensamiento, el patriarcado en las organizaciones sociales, la mecanización como el totalitarismo en el lenguaje preservando su parte humana para así humanizar nuestras prácticas sociales.

La sociedad civil no es un conjunto de individuos aislados, sino grupos de personas conectados en redes, desde la cotidianidad de la vida, redes que como la vida son dinámicas y fluyen con los acontecimientos. Las redes sociales tienen sus centros de interés, que es lo que las dota de cohesión movilizándolo a grupos humanos que se constituyen en grupos de acción para la vivencia de procesos de cambio creativo, que van más allá de la consecución de determinados resultados, constituyéndose en medios pedagógicos para aprender de la práctica. Lo que rompe el concepto de la democracia representativa, delegativa y teledirigida. Activándose métodos de lucha no excluyentes que aprovechan y valoran lo que cada cual puede aportar.

La democracia participativa no es solo un concepto, una realidad política, una realidad social sino que también es una exigencia.. *No puedo imaginar un futuro que no sea cada vez más solidario, democrático y autogestionario y descentralizado, ya que de otro modo difícilmente habrá futuro.*

⁴ BERNARDO MANÇANO Y JOAO PEDRO STÉDILE(2002): *Brava gente: El MST y la lucha por la tierra en el Brasil*. Pag 90. Virus Editorial

PANDORA, SIEMPRE PANDORA...

Desde el desborde de las instituciones y la afirmación de un pensamiento ecológico basado en la satisfacción de las necesidades humanas sin hipotecar las de generaciones futuras, desde una perspectiva participativa y dialógica, nacen las *Agendas 21 Locales, como aportaciones desde los poderes públicos a los procesos participativos en la vida cotidiana de las comunidades.*

Puede resultar pertinente aprovechar un espacio de participación consensuado a nivel internacional, refrendado por gobiernos municipales, nacionales y otros organismos internacionales como la U.E., las Naciones Unidas, etc, que se traducen en acuerdos y planes que plantean objetivos, metodologías e hitos para desarrollar las Agendas 21 Locales (A21L).

Podemos plantear dudas sobre las posibilidades reales de la A21L en la transformación socioambiental y las nuevas formas de hacer política en el siglo XXI, pero se constituye en un esfuerzo por generar una participación ciudadana en las políticas sociales, económicas, culturales y ambientales, que por ende influyen en otras esferas de la vida pública.

A partir de términos como gobierno relacional, gobierno multinivel, las democracias participativas, los planes de acción comunitaria integral y el reequilibrio sustentable, podemos construir *praxis socioambientales sustentables* que desde la ecología social, hacen hincapié en el medio humano, medio construido y medio natural, con multitud de interacciones que constituyen nuestros ecosistemas.

⁵ Raúl Pont, Alcalde de Portoalegre. Citado en EQUIPO "EL REPARTO" (2002): *Más allá de los Presupuestos Participativos* Obra citada. Pag223.

MEDIO CONSTRUIDO

praxis
socioambiental

MEDIO NATURAL

MEDIO HUMANO

Un triángulo con la praxis socioambiental como ortocentro, siendo su área el biocentrismo como ética ecológica, relación de significados culturales que cada pueblo o comunidad genera en la construcción de su identidad y en la relación con el medio.

Posibilitar la participación de todas las personas independientemente de su edad, género, nivel socioeconómico e ideología, reconociendo las capacidades, ritmos y espacios de participación es una apuesta necesaria desde las A21L, para que sirvan en la transformaciones sociales y ambientales que desbordan los planteamientos institucionales.

Estas estrategias que planteamos en este documento se vinculan con *procesos de investigación acción participativa, la resolución de conflictos de forma noviolenta, la pedagogía ambiental, la educación social y la animación sociocultural, a partir del análisis de la realidad y de la relación de las A21L con la identidad sociocultural y ambiental de los pueblos.*

Las pocas oportunidades que se nos ofrecen desde los poderes públicos pueden ser aprovechadas reformulándolas en claves de participación ciudadana y reparto de roles que posibilite la toma de decisiones por los actores y actrices sociales que somos l@s vecin@s asociados o no, que desde el conocimiento de nuestra realidad y el análisis compartido de nuestras estrategias de acción priorizamos proyectos e ideas. Las A21L se convierten praxis socioambientales en construcción que necesitan de la implicación

y compromiso social de tod@s para que signifique un vuelco hacia valores democráticos de corresponsabilidad, reparto de poderes, toma de decisión compartidas y participación real.

Construir una democracia participativa desde una perspectiva ecológica nos sitúa ante el reto de hacer realidad las A21L en cada comunidad, barrio, pueblo o ciudad, hacer consciente lo cotidiano, desvelar los conflictos y resolverlos desde la acción comunitaria con la implicación de tod@s, sin exclusiones ni omisiones.

PARTICIPACIÓN JUVENIL

CARMEN N. FERNÁNDEZ,
OLIVIA GONZÁLEZ Y
MÓNICA JIMÉNEZ

'Los jóvenes son pasivos, no piensan'
'A los jóvenes no les importa nada'
'A los jóvenes sólo les importa salir y divertirse'
'Los jóvenes son apáticos, cabezas de ceniceros'
'Los jóvenes no pertenecen a la sociedad'
'¿Dónde están los jóvenes a la hora de tomar decisiones importantes?'
'Los jóvenes son seres que actúan dejándose llevar por otros'

Estos son discursos que estamos acostumbrados a escuchar diariamente, pero ¿es esto cierto?. ¿Somos seres con cabezas vacías?. Afortunadamente no todos pensamos así, los jóvenes somos personas ahora, no sólo potencialidades para el futuro, nos planteamos la vida, somos críticos, reivindicamos nuestros ideales, tenemos espíritu de transformación y lucha por una sociedad distinta, donde tenemos cabida como ciudadanos. No vivimos al margen de los problemas, tenemos nuestra propia visión de la realidad, construida cada una de ellas de manera diferente. Ninguna persona tiene la mente vacía, todos aportamos algo de nuestras propias experiencias e historias, y nos comunicamos en nuestros propios espacios: pla-

zas, centros educativos, en el trabajo, los bares, las tiendas...; espacios informales donde transcurre nuestra vida cotidiana. Éstos no están reconocidos por la administración como verdaderos espacios de participación, sin embargo, en ellos la gente piensa, se relaciona y expresa.

*Qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de paciencia y asco?
Sólo graffiti? rock? Escepticismo?
también les queda no decir amen
no dejar que les maten el amor
recuperar el habla y la utopía
ser jóvenes sin prisa y con memoria
situarse en una historia que es la suya
qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de rutina y ruina?
cocaína? cerveza? ¿barras bravas?
les queda respirar abrir los ojos
descubrir las raíces del horror
inventar paz así sea a ponchazos
entenderse con la naturaleza
y con la lluvia y los relámpagos
y con el sentimiento y con la muerte
esa loca de atar y desatar
que les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de consumo y humo?
vértigo? asaltos? discotecas?
también les queda discutir con dios
tanto si existe como si no existe
tender manos que ayudan abrir puertas
entre el corazón propio y el ajeno
sobre todo les queda hacer futuro
a pesar de los ruines del pasado
y los sabios granujas del presente*

MARIO BENEDETTI

Si los jóvenes tenemos las llaves del futuro, debemos construir el presente, aquí y ahora, transformando la sociedad, tarea que tenemos encomendada como seres socializados que somos. Transformar la sociedad es cosa de todos, es parte de un proceso que tiene principio y cuyo fin es un nuevo principio, y que tiene como herramienta principal la participación de tod@s l@s ciudadan@s en la construcción de nuestra propia realidad (autoconstrucción colectiva), en un juego de correr, caminar, adelantar, retroceder, liar, desenliar... En definitiva, un remolino de acciones y reflexiones:

La vida no puede definirse por la tendencia al equilibrio (...). La vida se aprehende en términos de tensión entre la estabilidad y transformaciones permanentes. La imagen física más cercana puede ser la del remolino; éste tiene una intensidad enorme de desplazamientos, movimiento, partículas, en una palabra, caos.

Sin embargo, ese movimiento y ese desorden, no le hacen perder su estructura organizativa. Es, pues, una estructura disipativa.

Estructuras Disipativas. ILYA PRIGOINE

La sociedad cuenta con una gran fuente de riqueza que somos los jóvenes. Si para la propaganda electoral somos el futuro de la sociedad, esta sociedad ha de empezar por darle la importancia que tiene a esos espacios informales, donde los jóvenes damos todo lo que tenemos, donde la participación se hace más patente, sólo basta respetar esos espacios y fomentarlos, salir a la calle y contar con ellos, hacerles partícipes de todas las cosas que se llevan a cabo desde la administración, desde nuestro pueblo, ciudad, barrio, desde nuestro entorno, contar con su creatividad, sus ganas de hacer, sus ilusiones.

Quizás es eso lo que falla, no podemos esperar que aquell@s chic@s que se reúnen en esta o aquella plaza se acerquen a formar parte de programas y proyectos ya diseñados y con unos per-

files a veces tan específicos que la mayoría de: l@s jóvenes se quedan fuera (¿Quién decide hasta que edad se es joven?, en esta categoría enmarcamos a todos los implicados en la transformación social). Sabemos que es muy complejo esto de hacer participar a los jóvenes, y que los recursos son pocos.

Tenemos que plantearnos muchas cuestiones. ¿Quién no conoce al típico grupito de barrio que en la fiestas locales participa con su grupo de música? ¿No es eso participar?. Muchas veces, más que falta de ganas es falta de recursos, miedo a no saber que hacer, miedo a dar el primer paso, miedo de llegar a las administraciones y no saber que decir, quizás sería bueno que en vez de ofrecer tantas actividades, se facilitaran herramientas para la auto-organización de sus propias actividades. Pensamos que el nivel de participación no se mide con un número, que esta u otra actividad halla sido éxito o fracaso, en pensar en los fines y no en los procesos. Porque, ¿qué entendemos por participación?, todos hablamos del concepto participación, sobre todo se utiliza mucho en lenguajes políticos con intención de llegar más a los ciudadanos con el objetivo de conseguir su voto. Sin embargo, todos entendemos y hacemos la participación de manera diferente. En los pueblos y ciudades, casi siempre estamos acostumbrados a que la administración organice y decida actividades en las que l@s ciudadan@s somos simples consumidores/as de ellas, no se ofrece la oportunidad de que las personas decidan y construyan sobre todo lo que les interesa, sobre los temas que transcurren en nuestra vida diaria.

Como jóvenes, también estamos implicados en un proceso de participación social donde los conflictos y situaciones difíciles están presentes en muchos momentos, lo intentamos valorar de manera positiva porque el trabajar con estos conflictos hace que todo sea más enriquecedor y que aprendamos a afrontar las cosas que nos van viniendo, a respetar a l@s otr@s y a abrir procesos y no cerrarlos. Esto hace que busquemos herramientas y dinámicas

de trabajo en grupo, provenientes de la Animación sociocultural y de la metodología de la IAP, las cuales nos facilitan la resolución de los conflictos a través de la reflexión acción.

Desde nuestro proceso de participación y nuestra experiencia, hemos intentado buscar y crear espacios entre tod@s. Espacios que acerquen a las personas, en el que tod@s interactuemos y tengamos oportunidad de expresarnos y hacer cosas, desde un trabajo grupal, buscando el desarrollo colectivo y no el personal individual:

Un ser humano es una parte limitada por el tiempo y por el espacio del todo llamada por nosotros Universo, él experimenta su propio ser, sus pensamientos y sentimientos como si estuviera separado del resto, lo cuál es una ilusión óptica de su conciencia. Ilusión que es una especie de prisión para nosotros, que nos obliga a ser fieles a nuestros deseos personales, y a tener afecto para quienes nos rodean. Nuestra tarea debe consistir en escapar de esta cárcel, ampliando nuestro círculo de simpatía para acoger con los brazos abiertos la belleza que encierran todas las criaturas vivientes y la naturaleza.

Albert Einstein.

En estos lugares de encuentro, que tod@s hemos construido y en el que nos sentimos cómod@s, nos interrelacionamos personas, cada una de nosotr@s con su propia historia de vida, que da lugar a que cada un@ aporte ideas diversas y se lleven a cabo reflexiones muy diferentes consiguiéndose así una mezcla muy rica y creativa de pensamientos.

Se conocen muchas experiencias de participación juvenil, y son much@s l@s jóvenes que están comprometidos en los procesos participativos.

A todos alguna vez les ha picado el gusanillo de *participar* y

seguro que así lo han hecho, algunas historias abran sido buenas y otras menos buenas, algunos se habrán quemado en el camino y a otros se les habrán abierto las puertas de ese nuevo cambio y proceso de acción. Pero claro, sí decir que este es un proceso que es bastante lento, y en el que los objetivos no tienen que ser muy amplios, y también mencionar que esto que estamos viviendo, en el futuro se irá contagiando, como se contagia la viruela, y quien no ha oído mencionar alguna vez *a la vejez viruela*, que lo importante son los procesos en si y los cambios que se van produciendo, y no los fines ni las exposiciones finales.

Quizás en comparación al número de jóvenes (ciudadanos) que viven cerca de nuestro entorno, estos que ya están participando nos parezcan pocos, pero no nos podemos olvidar de que esto es difícil y que lo importante no es el número de participantes.

Este artículo se enmarca dentro de las jornadas de Democracias participativas e intervención social comunitaria. En estas jornadas se llevo a cabo un taller de *Jóvenes y participación*, en el cual había varios grupos con sus experiencias. El taller sirvió para profundizar desde las experiencias de cada participante en torno a la participación y los jóvenes, siendo un lugar de reflexión y debate. Pero sobre todo supuso que con anterioridad a las jornadas, l@s diferentes grupos construyesen procesos de discusión en torno a estos temas. A continuación comentamos algunas de las reflexiones que en ese taller se dieron.

Como temas de trabajo y de gran importancia para l@s jóvenes salieron estos:

- ¿Cuál es la universidad de la participación?
- ¿Cuándo estamos haciendo intervención y cuando investigación? (Jóvenes y movida)
- Trabajar la participación desde la base. (Jóvenes y técnicos de juventud)
- ¿Se necesita un nivel alto para poder participar?

- ¿Cómo trabajar con el área de juventud?
- Gestión.
- Liderazgo.

Y como reflexiones y temas de debate surgieron estos otros:

- Hablamos de jóvenes como de objetos: los jóvenes participan, pero si ese es el modelo que nos dan y asumimos???
- Tenemos que asumir que hay cosas que hay que cambiar.
- Los jóvenes no se sienten vecin@s: sólo consumen; no deciden, sólo lo hacen en actividades de ocio y tiempo libre, quizás por eso no se sientan vecinos.
- Dinamizar el área de juventud y crear vínculos entre jóvenes, enseñar a pedir, proponer mediante proyectos... gestión.
- De que tipo de participación estamos hablando: conciencia de que podemos hacer cosas por nosotros mismos.
- No es cuestión de obligar, sino de proponer.
- ¿Que es participar?, No hay un modelo único.
- Nos están quitando nuestros espacios de comunicación, esto hace que la toma de decisiones se realice desde una minoría de grupo que tiene el poder.
- Participar es poder decidir, y sentirse parte de.
- Y se planteo esta pregunta: ¿ Cómo enganchar a la gente?
- Dando la oportunidad de autogestionarse.
- Crear espacios donde l@s jóvenes puedan exponer sus ideas.
- Hacer intercambios juveniles.

Conclusiones:

- Más que crear alternativas, crear espacios. Es muy importante que los jóvenes seamos los que autogestionemos.

OVERDOSIS

*Sus alas se abrieron en el espacio,
En un loco vuelo... imposible,
Se bebió ilusiones, se fumó fantasías,
Llegó hasta alturas inimaginables,
Rumbo al infinito...*

*Sus alas se abrieron en el espacio
Y, de pronto, ya no eran alas...
Eran brazos jóvenes, hechos para amar,
No para volar...
Inútiles frente a la fuerza de la gravitación.*

*Sus brazos se abrieron en el espacio...
Por un instante el cielo le perteneció...
Por un instante el cielo le perteneció,
Después la tierra,
Para siempre.*

Poemas de Baú do Tempo: Martín César.

Llegados a este punto, queremos romper una lanza por todos esos jóvenes (ciudadanos) que un día decidieron implicarse en el proceso de transformación social que se estaba dando en su pueblo, barrio o ciudad, aquellos que se subieron a carro del cambio, esos mismos que van a la botellona y se divierten, esos a quien nadie escuchaba y los que hoy siguen reuniéndose con ideas de luchar por un mundo mejor. Jóvenes que no tenían más recursos que un lugar público para reunirse, más armas que sus inquietudes y su descontento con la gestión municipal en temas de juventud. Solo hizo falta alzar la voz para que todos gritaran, y comenzaran a lanzar ideas, sacar propuestas, organizar, decidir, expresar. Estos aun se reúnen con los objetivos claros de dinamizar el sector juvenil, potenciar la participación en todos los aspectos cotidianos, etc...

Con la participación se pretende que se haga un reparto de poder, cambiar la estructura de la Democracia existente en nuestra sociedad, donde el poder está en manos de una minoría y la mayoría, muda, permanece ajena a sus tejemanejes. Se tiende a conseguir una Democracia Participativa, en la que el poder esté repartido, las decisiones se hacen conjuntamente. A través de éstas pretendemos transformar las estructuras de poder existente, donde la Cultura Oficial influye en la Cultura de Masas olvidándose de las Culturas Populares y las Redes (Ciudadanos de a Pie).

DEMOCRACIAS PARTICIPATIVAS Y EDUCACIÓN DE ADULT@S

CHARO CARABALLO ROMÁN

I.- PARTICIPANTES. ¿QUIÉNES SOMOS?

En el grupo de Educación de Personas Adultas de las jornadas de Democracias Participativas e Intervención Comunitaria hemos participado muchos centros de educación formal de adult@s, tanto de educación básica como de Educación Secundaria de Adultos (ESA), así como algunas escuelas que se escapan de este tratamiento, como la escuela de educación popular del barrio de Prosperidad de Madrid. En este grupo estaban también un pequeño grupo de proyectos que están comenzando a caminar, lo que ha llamado la atención en cuanto a la idea de muchas personas que han ido propagando que la educación de adultos está *muerta* desde hace tiempo.

En estas jornadas estuvimos mucha gente, algunas ya conocidas, y otras que desde la educación de adultos se acercaban a conocer cuál es la situación de este fenómeno.

Estaba presente el centro de adultos del Parque Alcosa de Sevilla, que lo describían así las propias alumnas y participantes de colectivos del barrio: *El centro de adultos es un espacio para conocer a gente, para enriquecerte y crecer. Hace años repercutía mucho más en el barrio, hoy en día sigue aportando pero cuesta más trabajo. Se siguen consiguiendo logros, como la biblioteca, o las tertulias, pero todavía no tenemos un centro propio.* (Nati, del Parque Alcosa).

O como cuenta uno de sus profes: *Comenzamos a trabajar allí hace hoy 20 años, con un fuerte carácter social y cultural. Pero con el 'Decretazo' de formalización de la educación de adultos en Andalucía de 1996 se produce el deterioro de este proceso que se había comenzado hace 7 años, convirtiéndose en un maltrato general, tanto de los presupuestos generales como de los docentes e incluso del alumnado-participantes. Los primeros años eran asamblearios, se trabajaba por comisiones, siempre hemos pensado que es una escuela de participación. Y nos tuvimos que ir formalizando y cada vez más, actualmente para poder superar los exámenes de la ESO se nos exige un trabajo más formalizado y clásico.* (Pepe Vázquez).

Contamos también con la participación de gente del centro de Juan XIII, que contaban con sus 20 años de existencia y de experiencia, en los que el centro de adultos se había convertido en un espacio de uso para los colectivos vecinales del barrio, con los que comparten no solamente los espacios sino también materiales y ocasionalmente actividades. Aunque no existe el ánimo de los primeros años, las gentes no participan como antes, no quieren, parece que no se quiere más (nos contaba Fernando Cordero), planteaba que la situación educativa es cada vez más institucionalizada, burocratizada y formalizada.

Del centro de Polígono Norte también vino una compañera (Encarna), que coincidía con las demás personas en que la situa-

ción se había deteriorado, desde esos principios de lucha, hasta la actual de institucionalización y por ello cansancio e impotencia.

Del centro de Palomares del Río comentaban que existían grandes diferencias entre el funcionamiento de los proyectos en la ciudad y en los pueblos. En estos, los centros de adultos han sido mayoritariamente creados desde los propios ayuntamientos, y no surgidos desde los movimientos sociales o colectivos de personas organizadas con la necesidad e intención de enseñar y aprender. En estos pueblos normalmente los centros de educación de adultos son espacios *mimados* por el gobierno municipal; en las ciudades la relación con el ayuntamiento no suele ser tan clara, ni tan positiva.

Las gentes de la Escuela Popular del barrio de Prosperidad de Madrid (Eric y Manuel) nos estimularon y fascinaron con su recorrido histórico-educativo, que en algunos momentos pudimos encontrar la conexión ideológica, a la vez de la posibilidad de encontrar pistas para acercarnos a una organización de los procesos de enseñanza-aprendizaje diferente y exitoso. Nos contaban que *La Prospe* comenzó a funcionar a primeros de los años 70, en un barrio de trabajadores/as de Madrid, que hoy en día se ha convertido en una zona céntrica, lo que ha supuesto un fuerte cambio en el contexto educativo. En estos primeros años se impartía el graduado escolar; hoy, aunque se sigue dando principal importancia a los conocimientos y herramientas básicas no se expide ninguna titulación. El planteamiento central de *la Prospe* es la Autoorganización del aprendizaje, potenciar la autonomía en la gente para desarrollar nuestras capacidades de organización de nuestro propio aprendizaje. El único órgano de decisión es la asamblea. La participación se convierte aquí en contenido fundamental, reflejándose en la forma del diseño de los elementos del proceso educativo, como son la práctica de la programación colectiva así como de la autoevaluación.

También estuvieron participando, cosa no muy usual en los encuentros de educación de adultos, educadores de la ESA, la

educación secundaria de adultos, del centro de Marchena y de Alcalá de Guadaíra. Pudimos encontrar grandes diferencias así como grandes semejanzas entre estos espacios y los llamados tradicionales. En la ESA todo se presenta mucho más formalizado, en cuanto que el tiempo está más organizado desde lo institucional (asignaturas, exámenes, tutorías, evaluaciones...). Sigue siendo un *nocturno* en muchos casos pero desde otras perspectivas se le está dando el valor que merece el esfuerzo y el reto que supone convertirlo en un espacio de educación de adultos, lo que muchos desde la ESA intentan hacer. Una alumna del centro de Marchena nos contaba como había sido su experiencia en la ESA, expresándonos su satisfacción por haber participado en el proceso.

Como diferencia se presentaron proyectos que estaban comenzando a construirse. Fue el caso de quienes venían desde Las Cabezas de San Juan y Coria del Río. Se presentaban como proyectos de educación de adultos, cada uno con sus peculiaridades, pero siempre con un carácter político de transformación social.

No se quiso cerrar la ronda de presentaciones sin plantear ideas de oportunidades y futuro de la educación de adultos, pues se había coincidido más en el discurso desesperanzador sobre la situación de deterioro que sufre ésta. Estuvimos de acuerdo en que hay nuevas necesidades educativas a las que hay que responder y no se hace por la existencia de una gran formalización administrativa, pero también por la formalización *voluntaria* de los propios centros. Se propone *experimentar* creando nuevos espacios de educación de adultos No Formal. Estas ideas, introducidas en la presentación del grupo¹ se van a desarrollar en los

¹ En la presentación estuvimos Chari, Lola, Marisa, Nati y Pepe del centro de adultos del Parque Alcosa, Eric y Manuel de la Escuela Popular *La Prospe*, Fernando del centro de Adultos de Juan XXIII, Encarna del centro de adultos de Polígono Norte, Charo del centro de adultos de Palomares del Río y Almensilla, Conchi de los talleres de Las Cabezas, Charo del centro de adultos de Coria del Río, Auxi de los talleres del centro cívico de Triana, Pepe y de ESA de Marchena

debates posteriores, y quedan recogidas en los apartados siguientes.

II.- RELACIONES ENTRE LA EDUCACIÓN DE ADULT@S Y LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA.

Se ha dicho muchas veces que la Investigación participativa es la metodología idónea para el desarrollo de los procesos de educación de personas adultas. La educación de adultos nace en Andalucía (tal como la conocemos actualmente) hace ya más de 20 años, al principio de la democracia. Comienza a gestarse entre las asociaciones de vecinos y las parroquias, en las que se organizan personas que quieren potenciar espacios de cultura popular en los barrios de las ciudades y los pueblos. Por lo que podemos afirmar que la educación de adultos en Andalucía desde sus comienzos ha tenido un marcado carácter social y político.

En este contexto, los prácticos y teóricos de la educación de adultos comenzaron a poner en marcha prácticas y a desarrollar teorías sobre la educación de adultos y sus métodos. No solamente a aprender de otras experiencias sino a crear las propias, convirtiendo la educación de adultos en un espacio característico y particular dentro del ámbito educativo de Andalucía.

Por ello la educación de adultos está presente en unas jornadas de Democracias participativas e intervención comunitaria. De muchas formas, desde la animación sociocultural hasta la investigación acción sobre los contextos-barrios, se ha potenciado la formación política de las gentes, que vieron como sus esperanzas sobre el poder aprender y enseñar estaban casi agotadas, hasta que se fueron creando los cauces, desde colectivos sociales muy activos (fines de los años 70 y principios de los 80) que proponían la apropiación del derecho a la educación, y que en esos momentos fue posible su puesta en marcha.

Este endemismo entendemos que se debe a:

- Las características, necesidades y demandas de la sociedad andaluza de ese momento. Que no solamente demandaban la educación para personas adultas sino un modelo diferente y nuevo para el proceso de enseñanza y aprendizaje.

- A la influencia de Latinoamérica y su educación popular, y la introducción de nuevas técnicas de investigación socioeducativa, en nuestro caso la investigación participativa.

- Al vacío de poder (legislación, órganos de gobierno) que permitían el *poder hacer* de los agentes sociales, sin limitar la creación propia de los grupos y los/as educadores/as.

De esta forma podemos decir que la educación de adultos ha potenciado el aprendizaje participativo desde la base social que un sistema casi-nuevo necesitaba, generando formas de participación y cauces facilitadores para esta. La Investigación Participativa se ha convertido en metodología de acción de muchos centros, de forma consciente e incluso programada y sistematizada; en otros espacios de educación de adultos aparece de manera más informal, pero toda la educación de adultos se ha dejado impregnar por las ideas de la investigación participativa como metodología de acción-transformación, y la participación activa en el medio cercano como contenido de aprendizaje, y potenciando el acceso al conocimiento.

III.- SITUACIÓN ACTUAL DE LA EDUCACIÓN DE ADULT@S. LA EDUCACIÓN POPULAR.

Este apartado, como los siguientes, fue construido en el debate que el grupo de trabajo de educación de adultos mantuvo durante las jornadas, del que sacamos como conclusiones o puntos a resaltar las siguientes reflexiones:

Se parte desde una visión de la situación de plena crisis, situa-

ción de deterioro por la que atraviesa la educación de adultos, a la que hemos hecho referencia en apartados anteriores, pero con un matiz de cierta esperanza y muchos deseos de recrear los espacios de educación de adultos.

· Cada vez hay más gente demandando educación de adultos (formación); el planteamiento debiera ser enfrentarse a esas demandas, deseos y necesidades para ir dándoles respuesta (jóvenes de la ESO, personas inmigrantes...). La demanda está cambiando y se está ampliando.

· La realidad ha cambiado tanto en estos años que existe una necesidad de abordar contenidos nuevos que la educación formal/oficial no aborda. Podría tratarse del comienzo de la alfabetización en otros temas, en la línea de la educación permanente. Con estos nuevos contenidos (más vitales, que llaman más la atención) también acuden nuevos grupos por conocer estos nuevos contenidos. La educación popular tiene mucho que aportar.

· Debe haber una coordinación entre las necesidades que vemos y las respuestas que damos. Posibilidad de adecuarnos a la realidad y a las demandas.

· Ante la complejidad de la realidad son evidentes las necesidades de formación del profesorado de educación de adultos. Se podría crear grupos de trabajo sin necesidad de acudir a expertos. La administración pública debería procurar y facilitar esta formación.

· La administración juega un papel paradójico pretendiendo que en los centros de adultos se imparta educación formal sin dar título alguno (o sea sin ser formal del todo) y no exista un itinerario lógico de educación de adultos, rompiéndose en el momento que se separan los centros de adultos de los centros de educación secundaria de adultos. Existe por lo tanto una necesidad clara de conexión entre la EA y la ESA.

· Los centros de educación de adultos están sirviendo de parche

para disimular el fracaso de la LOGSE, puesto que se están llevando de chavales fracasados en la ESO. La administración en este sentido debe reconocer el fracaso del sistema educativo.

· No existe personal preparado y formado especialmente para el trabajo en adultos, sino que se considera como formación genérica en magisterio.

· En Secundaria de Adultos hay muchas limitaciones para la adecuación a los niveles de exigencia y a la base formativa de las personas adultas, sobre todo si vienen de centros de adultos, donde el aprendizaje es más práctico y más cercano a la vida, adaptando el nivel de exigencia a las posibilidades de las personas que participen en el proceso educativo, además de la diversidad de condiciones personales que limitan el rendimiento de los adultos con respecto a la exigencia burocratizada de la ESA. Por ello a veces se ha tachado a esta de *crueledad* en el trabajo con adultos.

· Se insistió también en el proceso de creciente burocratización que se vive en la educación de adultos andaluza, desde el nombrado *Decretazo Pezzi*.

Algunos comentarios interesantes:

- Hay consenso en que existe un desfase entre las exigencias de la realidad y la oferta educativa en los centros de adultos. Este desfase se convierte en una gran dificultad en cuanto a las limitaciones que tienen los centros en cuestión de horarios, control de asistencia, control de grupos ...
- Se convierte en una reivindicación importante y novedosa la conexión entre la EA y la ESA, creando así la posibilidad de que las personas adultas sigan aprendiendo, formándose. La creación de puentes entre estas dos *educación de adultos* supondría incluso la creación de nuevos centros así como la necesidad de aumentar la plantilla de educadores/as de adult@s.

- También se considera valioso el acercamiento de la educación de adultos hacia la educación popular, por el enriquecimiento desde una educación más cercana a la vida cotidiana, a los problemas reales, a la Realidad.

- Existe un debate abierto sobre la nueva situación que se vive en los centros de adultos, sobre los jóvenes que van llegando a la educación de adultos. Cada día nos encontramos con un mayor número de jóvenes que desde los 16 años, expulsados y a menudo huidos de la ESO, aparecen en nuestros centros solicitando una formación. Para estas personas jóvenes habría que repensar la educación de adultos.

IV.- MODELOS DE PARTICIPACIÓN EN LA EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS. EL CASO DE LA EDUCACIÓN POPULAR Y SU EJEMPLO.

Desde un principio se puso en la mesa de debate el título del apartado que nos disponíamos a discutir. Lo que ocasionó la redefinición del concepto de modelo de participación, negando la existencia de este con *nombre y apellido*, porque la educación de adultos se ha construido desde la base con las peculiaridades que supone el impregnarse de las particularidades de cada zona, de cada barrio en el que se trabaja.

Por otro lado, también un tópico clásico de los debates sobre educación de adultos es la *Participación*, que cada día más se extiende la idea del relajamiento existente en la participación social, entendida cada vez más como opción personal y dependiendo de lo que cada persona pueda disponer. Estas ideas se expusieron y discutieron sin dilación.

A continuación presento los temas que se fueron aportando, enriquecedores para el conocimiento de las formas de participación que se han ido fomentando desde la educación de adultos:

- Se ha potenciado y se potencia el asociacionismo tanto en educación de adultos como en ESA, así como los grupos de trabajo dentro de los centros y entre ellos.

- El alumnado-participante en educación de adultos debe tener participación en la toma de decisiones. En los órganos de los centros no se permite la participación, pero la autogestión del centro se debiera convertir en objetivo básico de la educación de adultos, así como una metodología de trabajo en el centro. La educación popular tiene la experiencia de la eficacia en cuanto al contenido de la participación y autogestión de los centros y los aprendizajes de forma asamblearia. Defendiendo y aportando el modelo asambleario.

- En la ESA ocurre que el alumnado de mañana anula numéricamente al alumnado de la tarde, que suelen ser personas adultas. Exponiendo la diferencia entre las posibilidades del trabajo educativo durante la mañana y la tarde, por ejemplo comentaban que la ESA de por la tarde no contaba con la figura del orientador/a, sino que solamente por la mañana cuentan con este perfil.

- La Asamblea como Pedagogía, fomentando que la gente que no tiene costumbre de trabajar con esta metodología, que está acostumbrado a delegar, se habitúe a la participación en la asamblea, como *órgano* principal en la gestión del centro y de los aprendizajes.

- Existe una necesidad de formación en temas de participación y de trabajo asambleario, es un proceso lento. También en cuanto a la formación de equipos de trabajo dentro de los centros, principalmente es en el equipo docente donde debe existir un claro consenso para poder trabajar en una determinada línea. En muchos centros los equipos están muy deteriorados, puesto que no existe formación específica para cubrir las demandas de profesorado de educación de adultos, también fue clara la estrategia de abrir el acceso al funcionariado de primaria.

- Las metodologías participativas deben aparecer como objetivo en la educación de adultos, aunque se comience a trabajar centrándonos en otros elementos de la programación, como puedan ser los contenidos.

- Los aspectos concretos en los que se propone una participación activa del alumnado-participante: Organización de las clases. Presupuesto económico, campañas de captación, programación. Necesidades y problemas que tenemos para venir al centro. Conflictos del centro y de los grupos. El entorno. Aprovechar cualquier ocasión para crear un espacio-ambiente con costumbre de participación.

- El sistema asambleario es lento pero merece la pena, porque es en sí mismo un aprendizaje. La participación se propone como formación por encima de la eficacia.

- Existe una necesidad de organizar el proceso participativo, y de formarnos en estos métodos-procesos para potenciarlos.

- A la vez también existen muchos obstáculos, sobre todo burocráticos y de resistencias grupales al cambio, en los centros de formales de educación de adultos.

Algunos comentarios interesantes:

- Como podemos ver la participación ha sido el eje principal en los procesos de educación de adultos y principalmente de la educación popular, en algunos espacios y centros más en otros quizás menos. Pero la propuesta del trabajo asambleario no es del todo novedosa pero sí aparece como posibilidad de frescura en algunos espacios que están algo obsoletos.
- Ha existido una clara intencionalidad en cuanto a la potenciación de una democracia participativa, donde los colectivos de base han sido una fórmula para aprendizaje, además de la lucha social, habiéndose creado donde no existían y potenciado los

que ya había. Las personas adultas reclaman la participación activa en el gobierno de la ciudad, del barrio, en cuanto han tenido la experiencia de la posibilidad y la necesidad de participación.

- Los proyectos de educación popular en general, y el ejemplo de *la Prospe* en particular, nos presenta la Asamblea como una metodología no solamente de organización sino como metodología educativa que propicia el aprender junt@s. Durante el debate se quiso resaltar que la asamblea no es algo fácil de llevar a la práctica, puesto que necesita de un aprendizaje que muchos de nosotros no tenemos, ya que el modelo asambleario dista mucho de los modelos educativos formales, por lo que la formación necesaria se adquiere de una forma práctica.

V.- LA EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS Y SU INFLUENCIA EN LA COMUNIDAD.

La educación de adultos, tal como la entendemos nosotras ha tenido y tiene como valor básico el trabajo comunitario, las posibilidades de trascendencia social, el trabajo de dinamización del tejido social, siendo siempre una cuestión definitoria y característica de la educación de adultos en Andalucía, identificación que le hace estar cercana a los procesos de educación popular, puesto que *se ha bebido de las fuentes* -de las corrientes de educación popular en Latinoamérica. Sin dejar de lado otras corrientes de Animación Sociocultural o de Desarrollo Comunitario, de Francia y de los países anglosajones.

De todas formas, como venimos haciendo, presentamos a continuación la información concluida de los debates que en estas jornadas se han mantenido, donde se puede ver claramente como la Educación de Adult@s tiene este potencial comunitario y así lo ha venido desarrollando:

· Por un lado existe un trabajo con las personas adultas que tiene un efecto multiplicador en su comunidad, se convierten en difusores/as de las acciones de los centros desde su vida cotidiana.

· Por otro lado el trabajo comunitario se ve mermado cada vez más por la propia dinámica organizativa de los centros, que apuesta por la educación formal frente al apoyo de los procesos educativos informales.

· Por lo tanto se puede afirmar que existen muchas dificultades y cada vez más para realizar un trabajo comunitario, sobre todo por la rigidez de los horarios y administrativa, que ha ido creando una dinámica distinta en los centros, haciendo que este trabajo comunitario dependa mucho de la implicación del equipo (profesorado) en la comunidad.

· Pero si hay un acuerdo en que la educación de adultos ha tenido y sigue teniendo una repercusión grande en la comunidad, ya que se han convertido en entidades del tejido social de muchos barrios.

· Entidad social que ha posibilitado el cambio, la transformación de estos, puesto que han potenciado la denuncia y la reivindicación de necesidades y derechos. Convirtiéndose lo comunitario, la realidad social e inmediata, en un contenido prioritario.

· Estos contenidos han sido abordados con una metodología de trabajo con la realidad que se reconoce como Investigación Participativa, en muchas de sus formas.

· Después de muchos años de trabajo se va viendo un resultado evidente: se ven asociaciones de mujeres, asociaciones de vecinos, de AMPAs, representantes de vecinos en el Distrito, que se han formado en estos espacios educativos de personas adultas.

· Ante la posibilidad y el convencimiento de continuar poten-

ciando el trabajo comunitario se proponen ideas-pistas que pueden ayudar:

- Mantener el espacio comunitario y recrearlo o en muchos casos crearlo es un papel fundamental que debe cumplir la educación de adult@s.
- Es urgente crear lo comunitario y los centros se convierten en lugares de encuentro y de acogida, no solamente para personas sino también para grupos, colectivos, organizaciones e iniciativas del barrio.
- Son importantes las actividades y acciones que se realizan abiertas y de cara al barrio.

VI.- CONCLUSIONES Y APORTACIONES. PROPUESTAS Y REIVINDICACIONES.

Para introducir este punto final queríamos comenzar diciendo que la impresión generada sobre la situación actual de la educación de adultos parece haberse presentado con su tamiz de deterioro, y uno de los motivos que potencia esta situación es la desaparición o poca presencia de espacios de intercambio y encuentro. Por ello consideramos un acierto que en unas jornadas sobre *Democracias Participativas* se haya contado con la presencia de un grupo de educación de personas adultas, mezclando desde lo formal (centros de EPA o ESA) hasta proyectos de educación popular, en ámbitos no formales e informales. Es un acierto porque como se ha planteado y expuesto en el debate la educación de adultos ha tenido un papel muy importante en el desarrollo de la democracia participativa en pueblos y barrios de nuestro alrededor.

A la vez es evidente el tono *esperanzador* en cuanto a la posibilidad de la mejora y la transformación constante de la educación de personas adultas, no solamente demostrando que el saber y el conocimiento nos enriquece y nos mejora como personas, sino

que también se convierte en una herramienta de acción social que forma parte de las condiciones idóneas para que un barrio o un pueblo se mejore y transforme de forma constante ante la participación generada por estos espacios, lo que significa que además de tener su componente educativo tiene un componente principal que es el comunitario.

Son muchas las ideas que se han ido exponiendo a lo largo del debate, (más o menos) recogidas en este documento, pero creemos interesante presentar aquí los temas más candentes y que por su profundidad siguen abiertos, incluso pudiéndose presentar en forma de pregunta:

La falta de espacios de encuentro unido al malestar docente creado tras el llamado *Decretazo Pezzi* ha hecho que diferentes espacios más institucionalizados como la ESA no se hayan enriquecido de las experiencias y las metodologías de la educación de adultos (a veces llamada *tradicional* para diferenciarla), así como de la oportunidad de construir una nueva educación de adultos que fortalezca el movimiento que desde hace 20 años vienen trabajando.

También se ha abandonado la formación específica para l@s profesionales que se han venido dedicando a la educación de adultos, siempre se le ha dado más importancia a la titulación académica que a la experiencia o la formación específica en este campo.

La intencionalidad política, en el caso andaluz, por formalizar y academizar, y en muchos momentos de entorpecer, las muchas posibilidades socioeducativas de la educación de adultos, se ha hecho evidente durante estos últimos años, en que la educación de adultos se ha abandonado en el tren del olvido, esperando su desaparición por *inservible* y anquilosada. Cada año se le da un *pali-to* nuevo, para debilitarla. Primero fue la rigidez con los grupos, la *prohibición* latente del trabajo comunitario y de animación socio-cultural fuera de las aulas, después la desaparición de la posibilidad de expedir titulación académica, ahora la paulatina despari-

ción de la educación vial (carné de conducir) para analfabet@s...
Cada día una nueva *desaparición*. Aunque como vemos seguimos
inventando la educación de adultos.

BIBLIOGRAFÍA

- FREIRE, P. (1969). *La Educación como Práctica de la Libertad*. Edit. Tierra Nueva. Montevideo.
- (1986). *Hacia una Pedagogía de la Pregunta*.
- (1987). *Cartas a Guinea Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso*. Edit. S. XXI (8ª edición), México.
- (1990). *La Naturaleza Política de la Educación. Cultura, Poder y Liberación*. MEC. Madrid.
- (1993). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Edit. S. XXI (18ª edición), México.
- (1996). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Edit. S. XXI (10ª edición), México.
- (1996). *Política y Educación*. Edit. S. XXI, México.

- GELPI, E. (1990). *Educación Permanente. Problemas Laborales Y Perspectivas Educativas*. Edit. Popular. Madrid.

- IN.O.D.E.P. (1972). *El Mensaje de Paulo Freire. Teoría y Práctica de la Liberación. Selección de textos*. Edit. Marsiega. Madrid.

- LUCIO-VILLEGAS RAMOS, E. (1993). *La investigación-participativa en educación de personas adultas. La construcción de un saber colectivo*. SPS-CAPP-KRONOS. Sevilla.

- MARTINIC, S. (1998). Ponencia presentada al Seminario Latinoamericano: *Sistematización de prácticas de Animación Sociocultural y participación ciudadana*, 12-14 agosto 1998. Medellín.

- LUQUE DOMÍNGUEZ, P. A. (1995). *Espacios Educativos. Sobre la Participación Y la Transformación Social*. E.U.B. Barcelona.

- MARCHIONI, M. (1994). *La Utopía Posible*. Edit. Benchomo, Canarias.
- QUINTANA CABANAS, J.M. (1986). *Investigación Participativa. Educación de Adultos*. Edit. Narcea. Madrid.
- RUIZ MORALES, F. (1999). *Identidades y modelos de Identificación en el Sistema Educativo Andaluz*. Tesina, Departamento de Antropología Social, Universidad de Sevilla.
- SHANAHAN, P. (2000). *Community Development. Education for empowerment*. En Suzuki, T. (edit.) *Community Development in the peripheral Areas of UK and Japan and the Role of Adult Education and Training*. Sapporo, Japan.
- UNESCO (1979). *Terminología de la Educación de Adultos*. UNESCO. París.
(1997). *Adult Education. The Hamsburg Declaration. The Agenda for the future*. UNESCO-CONFITEA. Hamburg.
- VALERO, B. (2001). *Educación de Adultos para el Desarrollo Comunitario Sustentable*. Texto presentado al Iº Seminario sobre Desarrollo Comunitario en los Barrios de Sevilla, marzo 2001. (inédito).
- VV. AA. (2003). *La Propuesta de la Educación Popular*. Edit. Atrapasueños. Sevilla.
- VILLASANTE, T R.(1995). *Las Democracias Participativas*. Edit. HOAC. Madrid.

COMUNICACIÓN INTERCULTURAL Y DESARROLLO ENDÓGENO

CARLOS DEL VALLE ROJAS¹
JOSÉ MANUEL MORENO DOMÍNGUEZ²

Las propuestas de desarrollo encuentran múltiples posibilidades de articulación con la cultura, planteándose de fondo el problema de las identidades culturales, de los movimientos socioculturales –étnicos, raciales, regionales, de género- que reclaman el derecho a su propia memoria y a la construcción de su propia imagen.

Jesús MARTÍN BARBERO.

El presente artículo aborda dos aspectos: (a) la **comunicación intercultural como respuesta a los llamados conflictos interculturales**, en el contexto de las migraciones, en Europa, y de las demandas y reivindicaciones indígenas, en Latinoamérica; y (b)

¹ Periodista y Magíster en Ciencias de la Comunicación. Profesor Asistente de la Universidad de La Frontera (Temuco-Chile). Miembro de International Communication Association (ICA) y becario del Ministerio de Educación de Chile para el Doctorado del Dto. de Periodismo de la Facultad de Comunicación (Universidad de Sevilla, España).

² Profesor-investigador de la Fac. de Comunicación de la Universidad de Sevilla. Editor de la Revista REDES.COM, anuario publicado por el Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo.

el **desarrollo**, entendido como el marco epistemológico y praxeológico que guía toda la reflexión; esto es, el desarrollo como sistema complejo de significación del fenómeno comunicativo intercultural. Desde esta perspectiva, entenderemos, en primer lugar, la comunicación intercultural como funcional a un objetivo sociopolítico, el cual explica su aparición y su actual orientación. Lo que pretendemos aquí, es vincular la comunicación intercultural al fortalecimiento de procesos de desarrollo endógeno, de forma que permitan la plena participación de la comunidad en la decisión y planteamiento de sus proyectos locales, así como la participación activa en su desarrollo y evaluación.

I.- DESARROLLO.

1.- Generalidades. Comunicación intercultural: genealogía, crisis y perspectivas para el desarrollo.

En esta sección se hará, primero, una reflexión genealógica de la comunicación intercultural como fenómeno objeto de estudio en el campo de la comunicación desde un análisis crítico de los estudios más frecuentes en este ámbito, para señalar sus posibilidades y limitaciones. Y, en segundo lugar, se analizará la comunicación intercultural como uno de los factores esenciales a tener en cuenta para cualquier proyecto de desarrollo, a fin de entender las potencialidades de la interculturalidad y la comunicación a la hora de pensar en las posibilidades de cubrir las necesidades de cualquier comunidad desde una perspectiva endógena.

Son múltiples los conceptos empleados en torno a la idea de interculturalidad y tratar de definirlos, al margen de su uso, puede resultar infructuoso. Por ejemplo, mientras se entiende la diversidad cultural y las diferencias culturales como conceptos que apelan al carácter cultural desde una perspectiva *exótica*, que considera las culturas distintas como un mosaico o bricolaje; por otro lado,

tendemos a usar la multiculturalidad y el pluralismo cultural como construcciones discursivas que apelan al carácter político, considerando la presencia de distintas culturas como hecho político relacionado más con la tolerancia que la comprensión y aceptación; es decir, las pretensiones de una convivencia *políticamente correcta*.

Asimismo, si revisamos la noción de interculturalidad en la bibliografía al uso, observaremos, entre otras, dos orientaciones:

· Como **hecho territorial y político**, entre comunidades cuyas fronteras territoriales, culturales y simbólicas son definidas en los Estados-nación. Por ejemplo, se estudiará la interculturalidad a propósito de los procesos reivindicativos territoriales indígenas en Latinoamérica o en los procesos migratorios en Europa.

· Como **hecho simbólico y discursivo**, entre comunidades cuyas fronteras territoriales, culturales y simbólicas son restringidas a la lengua o la literatura. Por ejemplo, se estudiará la interculturalidad en sus diferentes tipologías discursivas.

2.- Genealogía de la comunicación intercultural o las diferencias culturales como conflicto y la comunicación como solución.

2.1. Inicios: una experiencia subsidiaria

Una revisión detallada de las primeras experiencias de trabajo, como parte de la configuración de un nuevo objeto de estudio de la comunicación, nos lleva a situar dichas experiencias en otros campos específicos: la comunicación interpersonal y la comunicación internacional, ambos en Estados Unidos a fines de la década del '50 y comienzos del '60. En efecto, es el antropólogo Edward HALL³ quien menciona por primera vez la noción de comunicación

³ Cfr. HALL, Edward (1959): *The silent language*, New York: Doubleday.

intercultural (*intercultural communication*), la cual se verá fuertemente impulsada en la década de los '60 por las demandas y reivindicaciones de las minorías étnicas afroamericanas —comunidades que siempre estuvieron ahí, pero invisibilizadas, y sus demandas y reivindicaciones pondrán en evidencia las diferencias—, y por el conflicto bélico en Vietnam. Así, comunicación intercultural, como campo de estudio, e interculturalidad, como fenómeno objeto de estudio, resultan de procesos traumáticos. Observemos algunas características fundamentales en la configuración del objeto de estudio de la comunicación intercultural:

- Una aproximación a los fenómenos interculturales como experiencias de *conflicto* interpersonal e internacional: reivindicaciones y demandas de las comunidades étnicas, producto de las crecientes demandas y reivindicaciones (territoriales, culturales, lingüísticas, etc.) de estas comunidades; y los *conflictos* provocados por los fenómenos migratorios en Europa.

- Una comprensión y explicación de los fenómenos interculturales como *conflictos* sociales, vinculados a la crisis de los Estados nación y, por tanto, presentados como *problemas* a resolver. En este caso, no sólo veremos *razones de Estado*, a propósito de demandas y reivindicaciones indígenas o de fenómenos migratorios, sino una lectura ideológica del *conflicto* como inevitablemente negativo y necesario de superar. De aquí, conflicto y desarrollo no podrán convivir y la lógica será: *si queremos alcanzar el desarrollo, debemos eliminar el obstáculo que suponen los conflictos étnicos y migratorios*.

Será desde fines de la década del '70 y comienzos del '80, y aprovechando el fortalecimiento de la comunicación como disciplina autónoma dentro de las ciencias sociales —aún persiste la discusión sobre su condición de ciencia o disciplina—, que se iniciará un proceso de construcción del dominio (objeto de estudio y metodología) de la comunicación intercultural. Siguiendo el reciente trabajo recopilatorio de GALLOIS, GILES, JONES, CARGILE y

OTA (1995), podemos establecer un recorrido teórico y metodológico sustentado en teorías específicas con una fuerte influencia de la lingüística, del análisis del discurso (especialmente conversacional, de fuerte desarrollo en Estados Unidos) y del interaccionismo simbólico; y en un menor grado, de los estudios culturales. Por nombrar sólo algunos discretos ejemplos, tenemos el caso de BURGOON (1978) y sus trabajos desde la comunicación interpersonal, a partir de la Teoría de la Ruptura de Expectativas; o el caso de GUDYKUNST (1985) y sus trabajos en el ámbito de la comunicación intercultural, a partir de la Teoría de la Reducción de la Incertidumbre, teoría perteneciente al campo de la comunicación interpersonal desarrollada por BERGER y CALABRESE (1975).

Posteriormente, HUTCHINSON, GILES y COUPLAND (1991), desarrollarán la Teoría de la Acomodación en la Comunicación, la cual establece tres niveles de acomodación: (1) psicológica o motivacional, (2) lingüística o comunicativa, y (3) subjetiva o percibida versus objetiva o de la conducta actual. Sus planteamientos, que constituyen una de las propuestas más recientes en este ámbito, mantienen las mismas limitaciones, entre otras cosas porque estos planteamientos son herederos de una tradición epistemológica, teórica y metodológica, y opera con las mismas operaciones de distinción (categorías).

2.2. La interculturalidad a través de la representación de las comunidades étnicas en el discurso *massmediático*: consolidación y crisis de la interculturalidad como objeto de estudio de la comunicación.

Los estudios que tradicionalmente han abordado el tema de la interculturalidad (por ejemplo, de las comunidades indígenas mapuches en Chile), se centran en las representaciones que se hace de ellos en los medios de circulación masiva y prevalecen dos sesgos metodológicos y epistemológicos:

- Se trata de representaciones que se presentan como ahistóricas, es decir, como una construcción discontinua y contingente.
- Se trata de representaciones que se presentan como parte de un trabajo centrado más en los medios como objeto de estudio que en las propias representaciones que estos hacen, es decir, aparecen como pretextos para estudiar el comportamiento de los medios.

En efecto, si revisamos críticamente estos estudios sobre la representación de las comunidades étnicas en los medios de comunicación, podemos establecer funciones de los medios como objeto de estudio de la comunicación (y no de la interculturalidad):

- La **re-construcción de la memoria histórica**, y la detección del olvido histórico, a través de aproximaciones historiográficas al estudio de los medios.

- La **construcción del presente social**, a través de los medios. Aquí se estudia los medios en forma particular, como sistemas autónomos de significación y acción.

- La **mediación en la construcción social** de una *realidad* determinada, por determinados movimientos sociales. La producción en los medios se considera un proceso de mediación de sus productores.

2.3. Hallazgos, posibilidades y limitaciones.

Pero, ¿qué hemos logrado hasta ahora con estos análisis?.

Junto con las representaciones massmediáticas de los indígenas, otro de los estudios recurrentes corresponde al análisis de la imagen del indígena en la historia; es decir cómo ha sido (d)escrito, particularmente por cronistas extranjeros (europeos):

Porque donde pende todo el daño de estos naturales es de las borracheras hordinarias que hazen y de aquí resultan las fuerzas y amancebamientos y sodomias e incestos, y allende de esto tengomaveriguado que ninguna borrachera se haze sin idolatrías.

DE TOLEDO, Francisco (1572, sic).

Yacen en la más estúpida imposibilidad moral; aman su abatimiento, como los cuerpos graves, el reposo; viven sin la conciencia de su personalidad, como las ostras adheridas a la roca, sin que los embates del infortunio los conmuevan, sin que el dolor ni la esperanza los movilen.

Miguel ZAVALA (1868, sic)

Notemos que en ambas citas, aunque con varios siglos de diferencia, se ponen en juego las imágenes del *otro*; esto es, ambas descripciones del *otro-indígena* constituyen referencias desde el *no(s)otros* y su contexto.

Ejemplos similares se observan en los Estados-nación latinoamericanos, pues existen perfiles policiales construidos en base a características de los indígenas en las cuales predominan el color, la textura, la estatura, los rasgos faciales, etc. Los indígenas lideraron y lideran aún las nóminas de sospechosos policiales, como ocurre hoy con los árabes en Estados Unidos y los inmigrantes del África sub-sahariana en Europa.

En este sentido, desde la justicia se ha impuesto de la misma forma el control del grupo dominante, limitando el campo de actuación de otras culturas y relegando sus costumbres a conductas inmorales o inapropiadas. Por poner algunos ejemplos distanciados en el tiempo, veamos los siguientes:

Se prohíbe que usen los indios los trajes de la gentilidad, y especialmente los de la nobleza de ella, que sólo sirven de representarles los que usaban sus antiguos Incas, recordán-

doles memorias que nada otra cosa influyen que en conciliarles más y más odio a la nación dominante; fuera de ser su aspecto ridículo y poco conforme a la pureza de nuestra religión, pues colocan en varias partes de él al sol, que fue su primera deidad; extendiéndose esta resolución a todas las provincias de esta América Meridional, dejando del todo extinguidos tales trajes...

(Orden de Areche contra los trajes incaicos, Cuzco, 1781.
Cit. por Eduardo Galeano, Memoria del Fuego Vol. II)

En el país de la igualdad de oportunidades, aun en el siglo XX los chinos no podían testificar en un tribunal contra un blanco; en California tenían prohibido ser propietarios de terrenos y trabajar en empleos públicos. Sus hijos no podían asistir a las escuelas públicas, muchas veces eran rechazados en los hospitales, y se les impedía usar palos en su estilo tradicional para transportar la ropa y los vegetales.

(Ondina y Halevi (1997):América: Sociedad Anónima.)

Tomando como ejemplo un caso particular, dentro de los estudios señalados en el ámbito de las representaciones, tenemos el de los indígenas mapuches en Chile, quienes aparecen en el discurso público mediático con identidad propia —es decir, no como proletarios, campesinos, obreros, pobres, marginados, etc., sino como indígenas mapuches—, sólo a partir de 1989 (CARRASCO, 1998; DEL VALLE, 2000).

Por otra parte, uno de los aspectos que se mantiene al margen del interés de las investigaciones se refiere a lo que podemos denominar *aprendizaje del cinismo* (SLOTERDIJK, 1983), en el sentido que los textos que acabamos de analizar generan una nueva relación textual por parte de los sujetos productores de dichos textos; en efecto, los indígenas incorporan la lógica de producción mediática, la cual se caracteriza, en general, por el doble discurso que se mantiene: los textos mediáticos como un discurso

público, frente al (no necesariamente en oposición, sino en permanente complementariedad estratégica) discurso privado. En los medios que analizamos, los mapuches plantean un discurso público que ellos desean que sea recibido por los lectores masivos, discurso que (de hecho, en varios casos) no necesariamente guarda relación con el discurso que ellos mantienen en el espacio íntimo de sus comunidades. Esta producción de discursos a dos niveles, es posible entenderlo como parte de un proceso de aprendizaje que forma parte de la lógica productiva de los medios.

Sin entrar en idealizaciones de los indígenas (que por años ha imperado en la antropología post *Lévi-Straussiana*), diremos que el ingreso de los discursos indígenas en la lógica de la estructuración, organización y producción discursiva mediática, ha supuesto un aprendizaje del cinismo. Lo anterior queda perfectamente demostrado si se compraran estos textos con los textos tradicionales (que también forman parte del discurso público mapuche) producidos por los indígenas, como literatura, comunicados de prensa, etc., los cuales se caracterizan por su ingenuidad, tanto en la cobertura de los tópicos, como el tratamiento de los contenidos (CARRASCO, 1998, 2001, 2002).

Creemos avanzar en el entendimiento de las comunidades (indígenas o inmigrantes) en los análisis sobre las representaciones, cuando en realidad lo que hacemos es autorreferirnos y en esta autorreferencia permanente creamos dos efectos: (a) deformar inevitablemente al otro desde nosotros, aunque comprendemos que no es posible evitar esta deformación, y (b) hablar no del otro, sino de una autorreferencia, una poética de la separación, como analiza KIRSCHEBLATT-GIMBLETT (1999), donde la referencia genera distanciamiento temporal (habitualmente se presenta como ahistórica) y espacial (son estudios como si se tratara de una pieza de observación museológica) y cuyos elementos de representación son elegidos por los observadores, en un simulacro de invención de lo que se observa.

Sólo la superación del mediocentrismo en la aproximación a los objetos y sujetos que forman parte del campo de estudio de la comunicación intercultural, nos permitirá avanzar en el encuentro de la interculturalidad como clave del desarrollo. Es decir, si somos capaces de ver al otro (indígena o inmigrante), más allá de la invisibilización y transparentación que nos genera la mirada centrada en las representaciones comunicacionales mediáticas, lograremos ir al encuentro del desarrollo, como proceso endógeno de las propias comunidades.

3.- Interculturalidad y desarrollo.

Así como la emergencia de la comunicación intercultural obedece a una función sociopolítica y económica, también lo será el desarrollo, en el sentido de ser subsidiario de las nociones de modernidad y evolución social. Lo anterior, desde una perspectiva economicista y en el sentido de un *único modelo de modernidad y de desarrollo a ser alcanzado por todos los pueblos*.

De la misma forma como hemos abordado la construcción discursiva de la comunicación intercultural, nos centraremos ahora en la construcción discursiva del desarrollo.

La noción de desarrollo comienza a cristalizarse ya entre los años '40 y '60, desde la post guerra, por la Organización de Naciones Unidas (ONU); y ya a partir de los años '80, a través del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se materializa en la idea de Índice de Desarrollo Humano (IDH). De aquí en adelante, la bibliografía que encontramos es abundante, especialmente en lo conceptual: *desarrollo a escala humana* (MAX-NEEF, 1991), *desarrollo local e integración regional* (VEIGA, 1995), *desarrollo humano* (SEN, 1997), *desarrollo sostenible* (BUARQUE, 1997), *desarrollo regional* (BOISSIER, 1999), *desarrollo endógeno* (VÁZQUEZ BARQUERO, 1999) y *desarrollo descentralizado* (BOISSIER, 1999), entre muchos otros.

Por su parte, el interés por la *comunicación para el desarrollo*, podemos situarlo en el marco de las investigaciones sobre los usos educativos de los medios masivos de comunicación. Allí la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), juega nuevamente un rol importante durante los últimos 25 años.

Si tomamos las nociones de interculturalidad y desarrollo, observaremos una lógica discursiva y praxeológica que ha seguido una línea paralela en lo que se refiere a su trayecto hitórico:

- **De la necesidad y de la indiferencia como respuesta.** Etapa que se caracteriza por una sobreatención en la dimensión económica, por lo tanto se entiende la llegada de inmigrantes o de indígenas a las ciudades, como variables económicas para los estados-nación.

- **De la marginación como resultado.** Etapa generada como consecuencia de la anterior, puesto que quienes no se adaptan al modelo establecido quedarán inevitablemente postergados.

- **De la integración sin diferencias.** Etapa en la cual se asume la existencia de distintas comunidades étnicas, pero desde una perspectiva etnocéntrica, por lo cual se tiene a asimilar a dichas comunidades desde los elementos comunes y no a atender a sus diferencias.

- **De las diferencias sin integración.** Etapa en la cual se asumen las diferencias de las comunidades étnicas, pero sobre la base de la generación de verdaderas *comunidades-isla*, como campos de permanente experimentación y descripción etnográfica.

- **De la participación como diferencia.** Etapa en la cual se propone un cambio de perspectiva, para que sean los propios actores quienes decidan y diseñen las políticas de desarrollo, desde sus conflictos y diferencias.

Esta clasificación, si bien de orden funcional y sabiendo que en la práctica se mezclan elementos de las distintas etapas, nos sirve

al menos para intentar recoger de forma crítica algunas de las características que no se han tenido en cuenta a la hora de desarrollar muchos proyectos de desarrollo.

En primer lugar, la atención específica al contexto social y cultural donde se vaya a generar un proyecto de desarrollo, ya que los modelos no son trasladables de unas circunstancias a otras. Las distintas instituciones, grupos sociales, tradiciones y costumbres de un territorio exigen modelos de desarrollo diferentes a los requeridos en un espacio con un aparato cultural diferente. Uno de los aspectos fundamentales a abordar, como dice la socióloga argentina Roxana CABELLO, son *las formas específicas de comunicación que se dan a nivel local, ya sean éstas vehiculadas a través de tecnologías mediáticas o relacionadas con distintas formas de comunicación interpersonal o mediatizada*. Lo que Tomás RODRÍGUEZ VILLASANTE, desde la lógica de la inclusión, ha dado en llamar las redes de convivencia o redes comunitarias.

Como consecuencia de esta primera idea vendría la complejización de las comunidades como base del concepto de región inteligente del que nos habla BOISIER, donde el medio no sólo se articula a través de redes internas sino que, al mismo tiempo, se adapta y se hace flexible al cambio según el entorno que lo enmarca. Es decir, se debe tener la capacidad desde cualquier sociedad de propiciar las condiciones para que los individuos sean conscientes de la multiplicidad cultural que les rodea. Este paradigma de la complejidad (MORIN, 1994) se debe trasladar al ámbito de la comunicación intercultural que se ha basado en muchas ocasiones, siguiendo la dinámica periodística, en simplificaciones y lecturas estereotipadas de la realidad para dar cuenta de culturas diferentes.

Otra de las características sería la poca relevancia que se ha otorgado al sujeto como decodificador final de los mensajes y principal actor de los proyectos. Las personas reinterpretan, resemanizan los mensajes atendiendo a sus experiencias, a sus cono-

cimientos y cargan de sentido propio los que reciben desde fuera. Esta es en general la dinámica de la comunicación y debe serlo aún más la de una comunicación intercultural. No podemos evitar entender la vida como una *entrevisión* con pérdidas, como dice el poeta, sin herida nada queda entero, somos de lo incompleto.

Además, reafirmando lo que dice Miquel RODRIGO ALSINA, hay que tener en cuenta que las interpretaciones no son universales ni acrónicas sino que varían de una cultura a otra y también cambian a lo largo del tiempo, en el seno de una misma cultura.

En este sentido, una cuarta característica sería la concepción de las identidades como objetos cerrados más que como procesos abiertos que están en continua reconstrucción. Debemos recuperar una perspectiva histórica de los procesos y las prácticas sociales y culturales no para anclarnos en el pasado sino para conocer nuevas motivaciones, nuevos intereses implicados en el acontecer diario.

Por último, estaría la necesidad de replantear un enfoque desde abajo (bottom-up) de los proyectos de desarrollo en los cuales la participación de los sujetos, así como el diálogo intercultural son fundamentales (SERVAES, 2002). De esta forma, el desarrollo se entiende también como la satisfacción de las libertades sociales del individuo que bajo la mediación de la comunicación puede participar en la vida de la comunidad, en el debate público o en la adopción de decisiones políticas.

Retomando los aspectos centrales desarrollados, tanto la idea de una visión *desde abajo*, como la necesidad de una atención especial a las redes internas que vehiculan los contenidos que se utilizarán como claves para determinar identificaciones y a partir de éstas ir hacia un modelo de desarrollo u otro, apostamos por un modelo de desarrollo más bien endógeno, donde aspectos culturales y sociales emergen como la base fundamental.

4.- Rescate del capital cultural y social: el conflicto como eje del desarrollo y la comunicación como promotor del conflicto y el desarrollo.

Más allá de nuestro ejercicio genealógico y crítico, debemos entender los actuales procesos interculturales –particularmente los fenómenos de permanente des-territorialización y re-territorialización que se ponen en juego, a su vez, en los procesos reivindicativos y migratorios-, desde la producción y re-producción de los capitales endógenos; esto es, qué ocurre con el capital social (redes de reciprocidad y cooperación internas) y capital cultural (redes de re-producción simbólica de los sujetos y las comunidades) en los procesos de desarrollo actualmente implementados (ver anexo 1).

Los diferentes procesos de migración a los *nuevos espacios*⁴ conllevan exclusión y no inclusión. Los nuevos espacios se transforman así en puntos de conflicto que, a su vez, ponen de manifiesto una serie de diferencias, tales como la dinámica cultural y simbólica de las comunidades (sus referentes, códigos y formas de convivencia) y las relaciones culturales y simbólicas en las cuales unas comunidades son mayorizadas y otras minorizadas. En este conflicto espacial, el Estado asumirá históricamente un discurso *doble vincular*, en una lógica de apoyo (recuperación de tierras)/castigo (represión política y policial), en el caso de los fenómenos reivindicativos indígenas; mientras que en el caso de las

⁴ Con el propósito de lograr mayor claridad teórica y conceptual, en adelante la noción de espacio será planteada y entendida como: espacio-conflicto, geográfico, cultural y simbólico. ESPACIO-CONFLICTO, porque entendemos que, en este caso, está en juego una permanente referencia al espacio territorial como conflicto de pertenencia entre los residentes actuales que reclaman soberanía y los residentes históricos que reivindican; en efecto, las reivindicaciones y demandas indígenas apelan fundamentalmente al territorio como referente histórico de relación bélica (DEL VALLE, C., 1998, 2000, 2001 Y 2002); GEOGRÁFICO, CULTURAL Y SIMBÓLICO, puesto que, como veremos, este espacio -que será más bien un no-espacio, un no-lugar, debe ser entendido además de geográfico, como espacio discursivo e imaginario productor de sentido (cultural y simbólico).

migraciones, los espacios no se han definido tan claramente y el aspecto de los lugares de encuentro no ha sufrido modificaciones, lo que ha provocado relaciones de dificultad en la mayoría de los casos.

5.- El conflicto y la diferencia: las diferencias-en-contexto.

Entenderemos el espacio-conflicto, geográfico, cultural y simbólico que define el sistema de relaciones de diferencia de las comunidades que se inter-relacionan, como un complejo social, económico y legal, donde la lógica relacional será:



Debemos entender la diferencia en nuestras sociedades como diferencias-en-contexto y no como diferencias aisladas o meras reacciones de resistencia puntual:

No puedo afirmar una identidad diferencial sin distinguir-la de un contexto y, en el proceso de hacer esta distinción, estoy afirmando el contexto [y asimismo] no puedo destruir un contexto sin destruir al mismo tiempo la identidad del sujeto particular que lleva a cabo la destrucción.

(LACLAU, 2000:260)

En este sentido, las diferencias de las minorías étnicas en la habitual migración rural-urbano, reafirman el contexto en que ocurre dicha migración: la ciudad como espacio-conflicto, geográfico, cultural y simbólico. La ciudad y lo urbano, también, como un nuevo campo de interlocución; esto es, como un espacio nuevo de relaciones y de re-configuración de *unos y otros*. Y, como insiste LACLAU, en este espacio, contexto o campo, se con-funden lo particular y lo universal, lo local y lo global:

La separación –o, mejor dicho, el derecho a la diferencia– tiene que ser afirmado dentro de una comunidad global, esto es, en un espacio donde el grupo particular tiene que coexistir con otros grupos.

(LACLAU, 2000:265)

Lo que se propone, por tanto, es la reconstrucción permanente de las identidades a partir de la coexistencia y no de la separación.

5.1. El conflicto como fundamento intercultural.

Como señalamos, la interculturalidad constituye en la actualidad un discurso muy frecuente, particularmente ante la preocupación por los fenómenos de migración, en Europa, y los acontecimientos de reivindicación indígena, en Latinoamérica. No obstante, para hablar con mayor consistencia de interculturalidad y comunicación intercultural, proponemos ciertas consideraciones generales:

a. Comprender la diversidad, la diferencia y el conflicto como factores que fundamentan nuestro sistema de relaciones y no como un obstáculo para dichas relaciones. El conflicto es, pues, base del desarrollo y dinámica cultural, particularmente en comunidades de indígenas e inmigrantes. Es a través del conflicto que estas comunidades han convivido en el espacio-conflicto, geográfico, cultural y simbólico: la globalización religiosa, la globalización de los Estados-nación y la globalización del mercado⁵; y desde este enfrentamiento surgen las diferencias. La dinámica del conflicto y las diferencias podemos entenderla también en la paradoja de la existencia sine qua non entre la relación universal-particular, global/local, en el sentido que plantea LACLAU:

Esta paradoja no puede resolverse, pero su no-resolución

⁵ Cfr. trabajos de MORENO, Isidoro (1996 y 2002).

es la pre-condición misma de la democracia. La solución de la paradoja implicaría que un cuerpo particular habría sido encontrado, que sería el cuerpo verdadero de lo universal. Pero en este caso lo universal habría encontrado su emplazamiento necesario y la democracia sería imposible.

(LACLAU, 2000: 267 Y 268)

Siguiendo a LACLAU, el conflicto pasa a ser factor fundamental de la interculturalidad en la medida que las relaciones entre culturas devienen universal y particular, cuyo enfrentamiento se materializa en la lucha entre la cultura de *unos* minorizada, no siempre minoritaria, y la cultura de *otros* mayorizada, no siempre pero *suficientemente* mayoritaria. Es este conflicto lo que suscita y hace posible la interacción, la interculturalidad, el multiculturalismo y la democracia.

En efecto, la búsqueda de un proyecto multicultural supone negociaciones, donde *unos* y *otros* acepten la diferencia y estén dispuestos a [...] admitir la posibilidad de hacer los cambios necesarios en su propia cultura (OLIVÉ, 1999:20). El problema es que esos cambios han venido hasta ahora dictados por la lógica dominante que marcaba los valores a mudar y las diferencias a ser aceptadas. De esta forma nos deberíamos preguntar ¿cómo podemos evitar en la negociación la lógica de los derechos universales y de una única juridicidad institucionalizada?, ¿o la presencia de un sistema sanitario único centrado en la hiper- higienización que trata despectivamente las formas de salud basadas en la lógica simbólica y el uso de yerbas?.

b. Re-pensar el espacio-conflicto, geográfico, cultural y simbólico y las políticas, economías y leyes que lo gobiernan, conociendo que el concepto de territorio ha sido superado y que necesita de actualizaciones adecuadas a las nuevas realidades que los procesos migratorios nos traen.

Con el objetivo de precisar aún más sobre la necesidad de

replantear los procesos de desarrollo en el contexto de los procesos interculturales (reivindicaciones y migraciones) y considerando, a su vez, los procesos internos de las comunidades, parece oportuno especificar con el caso de los ritos y la oralidad, como ejemplos de capital cultural –el más vulnerado en los proyectos de desarrollo–, que debe ser incorporado en cualquier iniciativa de desarrollo y comunicación con vocación endógena.

5.2. El rito y la oralidad como capital cultural clave en los programas de desarrollo local endógeno.

Entendemos que ni el rito constituye una forma ancestral de invocación mágico-espiritualista –debemos considerar como ritos las diversas formas de producción simbólica individual y/o colectiva, presentes en distintas instancias participativas, que van desde el juego de roles conversacionales a los procesos de transformación individual en la colectividad, necesarias para recuperar la pérdida de confianza participativa; ni la oralidad constituye una forma inferior o inacabada de la escritura, puesto que la oralidad está fuertemente presente –o ausente–, por ejemplo, en el importante ejercicio de la palabra como instancia participativa, o en la lógica de confianza en la expresividad, la corporeización de las ideas, etc.

En tal sentido, entenderemos que la presencia de la oralidad y el rito en las comunidades, como producción simbólica, genera:

· Una actualización permanente de los valores y la memoria histórica de las comunidades, según lo cual entenderemos que dichas comunidades poseen una rica experiencia cultural, cuya actualización debe no sólo ser respetada, sino promovida por los programas de turismo (capital cultural de las comunidades). Este complejo capital cultural, como veremos, constituye una forma de interpretar el mundo como un texto, desde sus propias experiencias de narración (mitos), es decir, una estrategia de intertextualidad en la

comprensión del mundo; pero también constituye una forma de resistirse a dicho mundo (contrapoder), en una dinámica temporal y espacial compleja.

· Una necesaria y permanente incorporación de las redes de interrelaciones entre individuos y (con el) entorno, producto y proceso, a su vez, de la actualización anterior. En cuyo caso, de lo que se trata es de respetar y promover las redes de cooperación y reciprocidad interna de las comunidades, al momento de aplicar los programas de desarrollo; es decir, respetar y promover las formas de interrelación (convergencias y divergencias) de los individuos en las comunidades, sin imponer lógicas de interrelación foránea.

5.3. Caracterización simbólica y cultural de la oralidad.

La oralidad⁶ emerge con especial fuerza los últimos años como diferencia producto de los conflictos entre indígenas y no-indígenas. En este trabajo entendemos la oralidad como hecho cultural de diferenciación que surge tras la interacción de las comunidades en el espacio-conflicto, geográfico, cultural y simbólico y no como mero instrumento que permite la reducción de los procedimientos burocráticos.

La oralidad, producto de diversos procesos de control cultural, ha sido socializada e integrada a la cultura mayoritaria y mayorizada. Muy pocos indígenas mapuches son hablantes sólo de su propia lengua y las actuales *medidas interculturales* –no políticas sistemáticas–, reducen la cultura a sus aspectos idiomáticos y al reintroducir el idioma entre los indígenas se hace conforme al modelo mayoritario, es decir, alfabetizando la lengua y llevándola a la escritura. Como resultado, coexisten más de cinco alfabetos –entre

⁶ Para profundizar sobre la oralidad, ver trabajos de: KAISER (1961); LABOV (1972); CREES (1979); CHAFE (1980); ONG (1987); HALLIDAY (1989); BROWN y YULE (1993); CARDONA (1994); MARCONE (1997); BLANCHE-BENVENISTE (1998) y MARIACA, BLONDET y CASALMIGLIA y TUSÓN (1999).

los oficiales del Estado, los de estudiosos de la lengua y los de reivindicación indígena. No obstante, hablar de una cultura oral es más que hablar de una cultura que prescinde de la escritura: es una forma particular de ver, producir, reproducir, comunicar y representar el mundo. No cambia sólo el código idiomático, también todo el complejo entramado de códigos culturales, sociales, religiosos... Como veremos, la consideración de la oralidad como capital cultural en los programas de desarrollo local, con perspectiva endógena, será fundamental y supera la lógica instrumental y el reduccionismo de lo oral a lo ancestral, a lo rural o a lo mágico-religioso (asociaciones muy frecuentes en la sociología y antropología de la primera mitad del siglo XX).

5.4. La oralidad como contrapoder e intertextualidad.

Entenderemos la oralidad no como una tecnología del lenguaje, ni como una instrumentalización de la cultura (concepciones presentes explícita o implícitamente en una gran parte de los trabajos), sino como un sistema de significación cultural y simbólica asociado, al menos, a las siguientes instancias de la vida de las comunidades:

- la memoria y el testimonio de la vida-en-comunidad,
- un contra-poder frente a la relación con el entorno (Estado-nación, Mercado, etc.), y
- una intertextualidad, para dar sentido, resignificar e, incluso, sustituir los sistemas de significación con el entorno (sistemas de religión, sistemas políticos, sistemas judiciales, etc.).

En efecto, entendemos que la oralidad no opera —como se insiste a menudo en los diseños políticos y burocráticos—, como instrumento o tecnología del lenguaje, sino como un proceso y producto de la dinámica cultural y simbólica de las comunidades: la oralidad es un mecanismo de contrapoder —frente al poder y control de los otros sistemas del contexto (Estado-nación, Iglesia y

Mercado)— y funciona como una intertextualidad que permite superponer, resignificar y sustituir (de la metáfora cultural se pasa a la metonimización) dichos contextos.

Es en este contexto, aprovechando el potencial del espacio de la oralidad, en el que se han desarrollado proyectos de comunicación comunitaria que han servido para que las comunidades minoritarias se apropien de los medios y recuperen sus tradiciones a través de la participación directa. Ha sido, especialmente, la radio el medio que más y mejor se ha extendido como herramienta al servicio de estos objetivos, gracias tanto a su bajo coste y a su alto grado de penetración e influencia, como a la viabilidad que supone evitar el obstáculo de la escritura. En este sentido, muchas de estas experiencias han centrado sus esfuerzos en recuperar la cultura oral y, por tanto, emiten y difunden sus contenidos en lenguas minoritarias (¿o de exclusión histórica?).

Por señalar alguno de los múltiples ejemplos en este ámbito podemos destacar la labor de Radio Izcanal, experiencia de comunicación participativa e instrumento de comunicación enteramente apropiado por la comunidad. Radio Izcanal pasó de ser una precaria emisora comunitaria, propiedad de refugiados a quienes se les otorgó algo de tierra para su supervivencia, a convertirse en la principal estación de radio del departamento de Usulután (El Salvador).

La referencia que constantemente hace Radio Izcanal a las culturas Nahua y Maya recupera toda una tradición indígena que contribuye a reestructurar una identidad cultural destruida en gran medida tanto por la guerra como por la modernización del país.

5.5. El rito como construcción simbólica del sujeto y la comunidad, frente a la producción económica de la cultura.

¿Dónde están las fronteras?. ¿Dónde podemos demarcar con

claridad lo urbano y lo rural?. ¿No es más razonable pensar que la frontera es un no-lugar que puede ser cualquiera y ninguno al mismo tiempo?. Como señala BECK (1998: 86): *las culturas globales que se están abriendo paso ya no están vinculadas a ningún lugar ni a ningún tiempo. Carecen de contexto. Y esto no es menos conflictivo que la mirada tradicional de que las fronteras están-ahí, puesto que ahora aparecen en cualquier lugar, generando más que armonizaciones y convergencias, dilemas y divergencias. Pero estos dilemas y divergencias, como los conflictos, producen sentido y dinamizan las culturas y las relaciones entre culturas. Y no sólo porque la ceremonia indígena es en sí la representación de un conflicto entre el bien y el mal –pero también por ello-, sino porque pone de manifiesto permanentemente la discusión sobre lo que es propio y lo que es ajeno: el conflicto constante entre lo totémico-religioso-natural-rural y lo profano-cristiano-artificial-urbano. El conflicto no está en la existencia de lo urbano: sino en que lo urbano no representa sólo progreso y desarrollo, como en el imaginario colectivo, sino que representa al mismo tiempo pérdida y des-naturalización. El sincretismo es un conflicto permanente y productor de mundos-espacios posibles en la convivencia. En efecto, la preservación es siempre el mejor recurso popular para reproducirse y re-elaborar su situación* (GARCÍA CANCLINI, 1989: 218).

Mientras los procesos de globalización, especialmente materiales vinculados a la economía, valorizan la cultura como un bien de cambio y como un recurso de sobrevivencia; los procesos locales, como los ritos, permiten una revalorización simbólica de la cultura, construyendo al sujeto-y/en-la-comunidad:

Las sociedades de la tradición dedican mucho tiempo y energía a producir los sujetos y la organización social que los mantiene unidos [...] Las sociedades de la tradición dedican mucho tiempo a actividades ceremoniales y rituales que van modelando a los sujetos en sus hábitos mentales y

motrices, que los sitúan en los sistemas de parentesco, en la aldea, en el ambiente de la fauna, de la flora, de los elementos y de los seres que pueblan sus mundos interiores mágicos y religiosos [...] No son actividades productivas en el sentido corriente del término [...] Sin embargo, son actividades productivas de un modo diferente, pero igualmente esencial: producen sujetos humanos y sociabilidad.

(WARNIER, 2002: 93)

En nuestro análisis, en la oposición entre la producción simbólica del sujeto-y/en-la-comunidad y la producción económica de la cultura, entendemos que ambos procesos interactúan y se combinan permanentemente; donde la producción económica de la cultura obedece al *camino a seguir por determinados grupos sociales que siempre estarán situados en un papel de dependencia con respecto al poder* (AGUILAR, 1998: 153).

La producción simbólica de los sujetos-y/en-la-comunidad es un proceso evidentemente local y endógeno, cuyo propósito fundamental es auto-producir a los sujetos y las comunidades a partir de los rasgos culturales (BARTH, 1976) propios de las comunidades. Y como proceso cumple dos funciones complementarias:

· En lo local, fortalece a los sujetos-y/en-la-comunidad, otorgando elementos de identificación, recuperando la memoria colectiva, dando sentido y llenando el vacío que deja la existencia meramente material a que nos tienen acostumbrados los procesos globalizadores, en lo que BECK (1998) llama *industrias de la imaginación*, donde *formas de vida locales se remueven y rellenan con 'prototipos' que proceden social y espacialmente de lugares completamente distintos* (BECK, 1998: 86).

· En lo global, preparan a los sujetos-y/en-la-comunidad para enfrentar los desafíos de la globalización. Sería impensable la valorización económica de la cultura como recurso, sin los procesos de afiatamiento simbólico. Son los procesos simbólicos los

que aseguran la sobre- vivencia material de las comunidades, donde *la producción masiva de símbolos e informaciones culturales no origina el surgimiento de algo que se pueda parecer a una 'cultura global'* (BECK, 1998: 87).

II.- CONSIDERACIONES FINALES

1.- Una re-lectura del desarrollo local.

Podemos señalar, a modo de conclusión, que:

1. Junto con la valorización material que adquiere la cultura en los crecientes procesos de globalización económica encontramos procesos de revalorización simbólica de los sujetos-y/en-la-comunidad, como característica de lo local en interacción con lo global, puesto que además de re- introducirse lo simbólico local (oralidad y rito), se incorporan elementos de las culturas globales (tiempo y mercado); y ambas actuaciones se producen en nuevos espacios comunes de conflicto, que no son ni rurales ni urbanos, sino que ambos y ninguno a la vez.

2. El desarrollo local es un proceso en el cual ante las actuaciones desde lo local y lo global, *las culturas tradicionales se han desarrollado transformándose* (GARCÍA CANCLINI, 1989: 200), y donde las transformaciones son múltiples y variadas y tanto materiales como simbólicas. Mientras lo simbólico otorga sentido e identidad, lo material permite la sobre- vivencia.

3. La relectura del desarrollo local no es incompatible con una lectura de los procesos interculturales como procesos de conflicto, en los cuales es precisamente el conflicto quien genera sentido y desarrollo. Lo anterior es particularmente válido para las culturas indígenas que tienen un referente histórico de conflictos: con las otras comunidades indígenas, con los europeos durante la con-

quista y la colonia, con el Estado-nación y, actualmente, con el mercado. Y dichos conflictos se dan en espacios geográficos, simbólicos y culturales.

4. La preocupación frente a la globalización creciente de nuestras sociedades en relación a las comunidades locales no supone regular y filtrar la globalización, sino garantizar los procesos de producción simbólica. Por ello, es más peligrosa la construcción de una carretera sobre un cementerio indígena que el etno-turismo o la venta masiva de artesanía. En la primera actuación, se despoja a la comunidad de referentes simbólicos que aseguran la construcción permanente del sujeto-y/en-la-comunidad; en tanto que en la segunda actuación, se agregan valores que podrán co-existir si existe las garantías de construcción simbólica.

5. En este sentido, de lo que se trata es de entender más que formas excluyentes de relación, formas que se incluyen; aunque no convergentemente, sino en divergencia permanente:

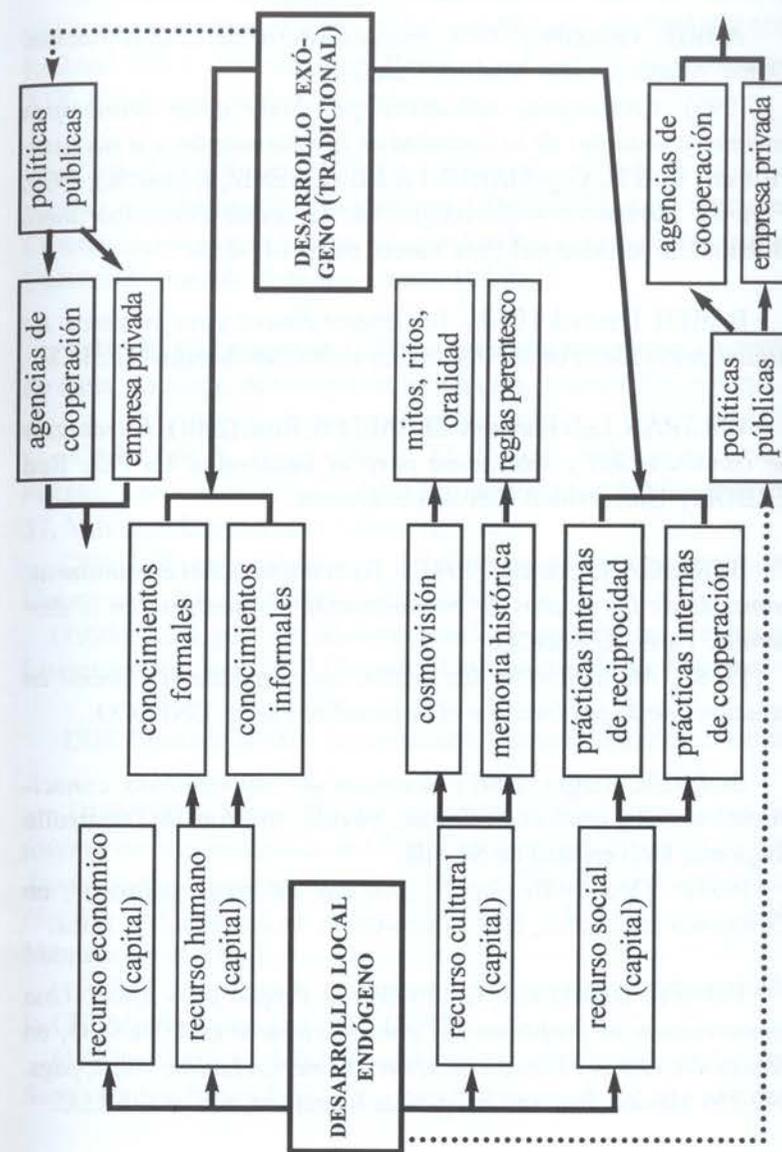
Con corresponsabilidad y compromiso equitativo, de las nuevas organizaciones, de los distintos agentes [...] y el reconocimiento de la compleja articulación entre lo global, la formación del Estado y lo local (RODRÍGUEZ, 2000: 119):

Y en esta dinámica los procesos locales interactúan con los procesos globales y los incorporan *otorgando múltiples significados, dando pie a la creación de formas sociales nuevas pero también a la transformación, reinención y readecuación de procesos ya existentes* (BUENO, 2000:8).

En última instancia, es conveniente recordar que la re-lectura y reflexión del desarrollo local, como la que se plantea aquí, supone una aproximación desde un modelo endógeno, el cual implica privilegiar los procesos locales –tanto tiempo postergados-, esto es, una priorización de las redes de cooperación y reciprocidades internas, y los fenómenos intracomunitarios, como lo son los

espacios de ritualización y oralidad (ambos, ampliamente entendidos). Asimismo, como hemos insistido, esta revisión del desarrollo local implica una comprensión y un re-planteamiento de la comunicación intercultural, no como un hecho simplificable (ya sea discursivo, simbólico o político territorial), sino como un hecho complejo que no se supera, en modo alguno, con los análisis mass-mediáticos ni con las aproximaciones disciplinarias aisladas.

ANEXO 1. Desarrollo endógeno: recuperación del capital social y cultural de las comunidades (caso indígena).



BIBLIOGRAFÍA

· ABRIL, Gonzalo (1997): *Teoría General de la Información. Datos, relatos y ritos*. Madrid: Cátedra.

(1999): *Cronotopías del destiempo. Viaje a los cronotopos sociales y textuales de la sociedad de la información, y a sus astucias* en GATTI, G y MARTÍNEZ DE ALBENIZ, I. (coords.), 1999: *Figuras, territorios y estrategias de lo social contemporáneo*, Bilbao: Universidad del País Vasco, págs. 141-158.

· BARTH, Fredrick (1976): *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, México D.F.: FCE.

· BELTRÁN, Luis Ramiro y ZEBALLOS, René (2001): *Estrategias de comunicación y educación para el desarrollo*. La Paz: Red ERBOL y Universidad Católica Boliviana.

· BERRIGAN, Frances (1981): *La comunicación comunitaria: cometido de los medios de comunicación comunitaria en el desarrollo*, París: UNESCO.

(1978): *Manual sobre los medios de comunicación social en relación con la población y el desarrollo*, París: UNESCO.

· BOISIER, Sergio (2001): *Sociedad del conocimiento, conocimiento social y gestión territorial*, Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional, Universidad de Sevilla.

(1999): *Desarrollo (local). ¿De qué estamos hablando?*, en Cuadernos regionales, N° 1, Talca-Chile: Universidad de Talca.

· BONFIL BATALLA, G. (1983): *Lo Propio y Lo Ajeno. Una aproximación al problema del control cultural* en UNESCO, en *Educación, Etnias y Descolonización en América Latina*, Vol. 1, págs. 249-256 México: Instituto Indigenista Interamericano y OREALC.

(1986): *La teoría de control cultural en el estudio de los procesos étnicos*. Anuario Antropológico, Brasilia: Edit. Universidade de Brasilia.

· BURGOON, Judee (1995): *Cross-cultural and intercultural applications of Expectancy Violations Theory*, en WISEMAN, Richard (Ed.): *Intercultural Communication Theory*, volumen XIX, California: Sage Publications, Inc.

· CABELLO, Roxana (2002): *La comunicación desde la perspectiva del Desarrollo Humano* en CIMADEVILLA, Gustavo: *Comunicación, tecnología y desarrollo*. Río Cuarto - Argentina: Universidad nacional de Río Cuarto (UNRC).

· CALVELO, Luis, et al. (1996): *Comunicación para el desarrollo rural*, Santiago de Chile: Fundación para el desarrollo regional.

· CARRASCO, Hugo (2002): *El discurso público mapuche: noción, tipos discursivos e hibridez*, en Estudios Filológicos, n° 37, Valdivia: Universidad Austral de Chile.

(2001): *Rasgos identitarios del discurso público mapuche*, en Universum, Talca: Universidad de Talca.

(1998): *La lógica del discurso público mapuche*, en Lengua y Literatura Mapuche N° 8, Temuco: Universidad de La Frontera.

· DIJK, Teun van (1990): *La noticia como discurso*, Barcelona: Gedisa.

· DURSTON, John (2001): *Capacitación micro-mpresarial de jóvenes rurales indígenas de Chile. Lecciones del Programa Chile Joven en dos comunidades mapuches*, en PIECK, E. (Coord.): *Los jóvenes y el trabajo: La educación frente a la exclusión social*, México: UNICEF.

(1999): *Construyendo capital social comunitario*, en Revista de la CEPAL, Santiago de Chile: CEPAL.

(1997): *Sustentabilidad cultural y desarrollo indígena*, Santiago de Chile: CEPAL.

· GUDYKUNST, William (1995): *Anxiety/Uncertainty Management (AUM) Theory. Current status*, en WISEMAN, Richard (Ed.): *Intercultural Communication Theory*, volumen XIX, California: Sage Publications, Inc.

· HALL, E. (1959): *The silent language*, New York: Doubleday.

· KIRSCHEMBLATT-GIMBLETT, Bárbara (1999): *Destination Culture. Tourism, Museums and Heritage*, Berkeley: California University Press.

· LÉVI-STRAUSS, Claude (1971/1976): *El hombre desnudo*, México D.F.: Siglo XXI.

(1978/1987): *Mito y significado*, Madrid: Alianza.

(1984): *El pensamiento salvaje*, México D.F.: FCE.

· MAFESSOLI, M. (1990): *El tiempo de las tribus*, Barcelona: Icaria.

· MARTIN SERRANO, Manuel (1986): *La producción social de comunicación*, Madrid: Alianza.

· MAX-NEEF, Manfred (1993): *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y reflexiones*, Barcelona: Icaria [*Human scale development. Conception, application and further reflections*, New York and London: The Apex Press, 1991].

· MERINO, M.E. (2002): *El prejuicio étnico en el discurso de los no mapuches de la ciudad de Temuco*, en Segundo Encuentro Nacional de Estudios del Discurso, Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.

· RODRIGO ALSINA, Miquel (1999): *Comunicación intercultural*, Barcelona: Anthropos.

· RODRÍGUEZ VILLASANTE, Tomás (1998): *Del desarrollo local a las redes para mejor vivir*, Buenos Aires: Lumen.

· SAN MARTÍN, B. (2002): *La representación de los mapuches en la prensa nacional*, en Segundo Encuentro Nacional de Estudios del Discurso, Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.

· SEN, Amartya (1973): *On economic inequality*, Oxford: Clarendon Press.

(1975): *Employment, technology and development*, Oxford: Clarendon Press.

· SERVAES, Jan (2002): *El mundo nuestro pueblo. Una perspectiva culturalista hacia la comunicación para el cambio social* en CIMADEVILLA, Gustavo: *Comunicación, tecnología y desarrollo*. Río Cuarto-Argentina: Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC).

· SIERRA, Francisco (2000): *Comunicación, educación y desarrollo: apuntes para una historia de la comunicación educativa*, Sevilla: Comunicación Crítica.

· SLOTERDIJK, Peter (1983): *Critique de la raison cynique*, Burgois: Broché. [Traduit par Hans Hildenbrand]

· TODOROV, Tzvetan (1988): *Cruce de culturas y mestizaje*, Madrid: Jucar.

· TUCHMAN, Gaye (1983): *La producción de la noticia*, Barcelona: Gili.

· VALLE, C. (2002). *Comunicar la salud. Entre la equidad y la diferencia*, Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.

(2002). *La estructura argumentativa de un tipo particular de discurso jurídico. El caso de cuatro demandas de reivindicación territorial mapuche (IX Región - Chile) y la construcción de la*

identidad reivindicativa, en Ámbitos. Revista Andaluza de Comunicación, N° 7 y 8, Sevilla: España.

(2002). *Los desafíos interculturales de la justicia en Chile: De la violencia y el racismo del lenguaje a la tecnologización y economía del lenguaje y los procedimientos*, en Orígenes, Revista Virtual Mensual, Santiago de Chile: Ministerio de Educación.

(2002). *El proceso judicial de 12 mapuches en Chile: entre el racismo de estado y la violencia del lenguaje*, en Razón y Palabra, Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Tópicos de Comunicación, N° 26, México: ITESM.y Ministerio de Justicia de Chile.

(2001). *La estructura argumentativa de un tipo particular de discurso jurídico. El caso de cuatro demandas de reivindicación territorial mapuche (IX Región-Chile) y sus implicancias identitarias*, en Estudios Criminológicos y Penitenciarios, N° 2, 25-40, Santiago de Chile: Gendarmería de Chile y Ministerio de Justicia de Chile.

· VÁSQUEZ-BARQUERO, A. (1999): *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*, Madrid: Pirámide.

· VEIGA, D. (1995): *Desarrollo local e integración regional*, Montevideo.

· WOLF, M. (1987): *Investigación de la comunicación de masas*, México D.F.: Paidós.

TERCERA PARTE

LA COOPERATIVA AGROECOLÓGICA LA VERDE

CONCEPCIÓN BECERRA GÓMEZ,
Pedagoga

Esta cooperativa se forma hace ya unos quince años. Proviene de un grupo de jornaleros y jornaleras que deciden poner en práctica las ideas que venían defendiendo en sus luchas en el campo andaluz. Tod@s ell@s eran militantes y dirigentes del Sindicato de Obreros del Campo, que protagonizó gran parte de las reivindicaciones por la mejora de las condiciones de trabajo del colectivo jornalero, además de por la tan ansiada y nunca realizada Reforma Agraria. Este primer camino de lucha y militancia les sirvió de base para, posteriormente, allá por el año 1986 iniciar una experiencia de cooperativa de agricultura ecológica que todavía está en marcha.

Se formaliza en el año 1989, con 10 socios, después de un proceso donde el grupo, muy amplio y abierto, se va definiendo, y donde se perfila qué tipo de proyecto querían realizar. Los miembros de la cooperativa inician el trabajo en su tiempo libre, hasta que uno a uno, conforme la producción y la venta aumentan, se incorporan como trabajadores/as de la huerta en exclusiva, sin tener que salir a otros trabajos fuera.

Desde un principio han intentado controlar todas las fases del proceso productivo, de forma que tuvieran cierta independencia. No querían ser una mera pieza dentro del engranaje que es actualmente el sector agroalimentario, controlado cada vez más por grandes empresas comercializadoras, con intereses cada vez más lejanos de los que poseen los habitantes del mundo rural.

Así, controlan, tanto las semillas, ya que han desarrollado un banco de semillas autóctonas, llegando a producir más del 80% de las que necesitan en la huerta; hasta la comercialización, que se realiza directamente. Esto incluye el control de los saberes, también estos cada vez más en manos de las grandes empresas.

Igualmente consideran su proyecto no sólo una empresa, sino, fundamentalmente, un proyecto político, sustentado en una ideología concreta, entendida como una forma de ver el mundo, que ha permitido llevar a la práctica ideas y formas de organización. Esta forma de ver el mundo enlaza con la visión jornalera y campesina y su universo cultural, basado en la lógica de la supervivencia y del equilibrio y conocimiento de su entorno; lo cual no quiere decir que tengan una práctica tradicionalista o estancada en otras épocas. Al contrario, han sabido rescatar lo valioso y entrelazarlo con los nuevos movimientos sociales, convirtiéndose en sujeto de cambio, dentro de la diversidad de opciones que plantan cara a la uniformización productiva, cultural y social del modelo vigente.

Pero veamos más detenidamente algunos aspectos que nos parecen especialmente interesantes.

I.- UNA EMPRESA PECULIAR

La dependencia de los agricultores de sectores ajenos a lo rural es cada vez más evidente. Sobre todo en el modelo de agricultura industrial sólo se controla uno de los pasos: la producción. Las

semillas están en manos de grandes empresas, los abonos, la maquinaria,... provienen de otros sectores (básicamente grandes empresas multinacionales). La distribución y la transformación también (el 80% del mercado alimenticio español está en manos de capitales transnacionales).

Por otra parte, la agricultura como todos los sectores económicos se encuentra en una dinámica donde el único objetivo es la eficacia en función de los beneficios, sin tener en cuenta otros elementos: medio ambiente, costes sociales, participación en el proceso económico,... Todo ello significa una mayor dependencia de todos los territorios respecto de los recursos que vienen de regiones lejanas, subordinándose lo local a lo global. Este proceso que sustituye a la producción y distribución de base local, destruye empleo, consume energía, y amenaza la seguridad alimentaria.

La Verde decide que ha de intentar controlar los máximos pasos posibles, de forma que dependa todo el ciclo de ellos mismos. La asunción de este modelo alternativo supone cambios en todas las fases del proceso productivo. *La Verde*, con más o menos contradicciones, intenta aplicarlo a su escala. Desde la financiación a la comercialización se intenta que no siga las vías convencionales, sino otras propias que ellos pueden controlar. De igual forma, la recuperación y utilización de semillas propias, así como de las técnicas de agricultura ecológica hace que se reduzca al mínimo la aportación de elementos procedentes del mercado convencional, de insumos externos al propio ciclo agrícola.

Todas las fases del proceso se procuran, pues, hacer lo más autónomamente posible, al margen del sistema que imponen los mercados y las empresas agroindustriales. Tanto las semillas, como las técnicas y conocimientos del manejo agrícola (que veremos más adelante) como la financiación y la comercialización.

Se pretende, de esta forma, desvincularse del modelo producti-

vo y de distribución dominante, desarrollando el mercado local y procurando en la medida de lo posible, ofrecer los productos ecológicos no como artículos de lujo, sino a un precio más asequible a todos.

Hacíamos el papel de todo, todo lo que hace una multinacional, es decir, producíamos nosotros, lo que estaba contándote antes Manolo, de intentar hacer una posible red, de todo el tema de semillas. (Enrique Pérez).¹

1.- Financiación.

La falta de ayudas y de capital inicial les hicieron pasar muy malos momentos. Todo había que hacerlo a mano. Las herramientas casi no existían o eran prestadas,... unos inicios difíciles. La primera financiación consistió en el propio trabajo, en una cuota que había que poner y en la venta de lo que producían.

Ahora procuran llevar a este terreno sus ideas. Plantean otra forma de invertir el dinero a la gente. Así, la mayor parte de las veces se consigue financiación a través de los consumidores. Les adelantan dinero cuando tienen que hacer una inversión, y ellos lo van devolviendo en productos, sin interés.

Naturalmente, también se han solicitado subvenciones a la administración cuando se cumplían las condiciones, presentando diversos proyectos con posibilidad de que fueran financiados. Sin embargo, las subvenciones por producción en agricultura ecológica, al contrario que en la convencional, casi no existen, a pesar de los discursos y declaración de intenciones. Y solamente se ha acudido a la banca cuando no ha habido otra alternativa, pero ha sucedido pocas veces.

¹ Las transcripciones literales de entrevistas a los/as miembros de la cooperativa aparecen resaltadas de este modo en todo el documento.

También se ha diversificado mucho la actividad: se produce, se vende, se comercializan semillas, se dan comidas a grupos que quieren visitar la finca, se ha participado en investigaciones, se han hecho cursos, se ha participado en charlas,...

Se ha tenido capacidad para dar charlas, hacer cursos, investigaciones, generar otros ingresos. Hemos tenido capacidad de gestión. Capacidad de traer trabajos, recursos,... (Manuel Figueroa, Enrique Pérez).

2.- Comercialización.

Igualmente, nunca se han conformado con intermediarios. Se plantean desde el principio crear unos canales de comercialización alternativos. Consideran que no se puede competir con el modelo capitalista, hay que ser más creativos, buscar también en esto la radicalidad. La búsqueda de la independencia como grupo, como proyecto de producción alternativo al mercado, les hacen intentar controlar todo el proceso, en cada uno de sus pasos.

Por ello, están convencidos de la necesidad de romper las dinámicas de los mercados internacionales, donde los alimentos son un elemento más de intercambio, y potenciar el mercado local en la medida de lo posible aunque no siempre se logra. Esto se plantea como estrategia a largo plazo.

En su proceso, en concreto, al principio vendían sobre todo a tiendas. Ahora cada vez más la relación comercial se centra en agrupaciones y asociaciones ecologistas, vecinos,... que hacen semanalmente sus encargos. Se hace directamente. Uno de los socios se dedica a la venta. Hay grupos estables de consumidores que hacen sus pedidos semanalmente, ya sean organizados en asociaciones de consumidores, o de una manera más informal. Por otra parte se tiene un puesto en el mercado local, y la finca es también punto de venta. No sólo venden sus productos, si no que tam-

bién dan salida a la producción de otros hortelanos de la zona con unas vías de comercialización menos desarrolladas.

Aunque ya existían las redes tradicionales, de tu produces y viene alguien y te lo compra al por mayor, te da el precio que él estipula, tu no lo pones; y que después lo vende al por mayor a determinados mercas que había. Y nosotros desde el principio abrimos un puesto, un puesto en la plaza de abastos donde se vendía, y aquí en la cooperativa, que sigue, eso no ha parado. La cooperativa sigue siendo punto de venta, y a lo largo de un año puede ser un tanto por ciento de los beneficios interesante,... que viene gente de muchos sitios. Al principio del pueblo en general, pero ahora de Sevilla, de Cádiz,... de toda esa zona, y de los alrededores. Y después, una vez que los dos o tres primeros años que ya establecimos una de producción ecológica y ya una permanencia en la producción, pues se trataba de darle salida a esos productos ecológicos a gente que demandara ese producto ecológico, puesto que los mercados tradicionales pagaban nada y menos y además estabas siempre en sus manos (Enrique Pérez).

De contacto de la gente, de reparto a domicilio. Se hacía ese reparto, se quedaba con el grupo de El Puerto allí en el Puerto, en la Plaza de Toros. Luego en Jerez con un grupo debajo de una barriada, venían los vecinos a comprar allí, con pedidos que habían hecho anteriormente por teléfono. Y luego, en 1991 creo, unas reuniones que mantuvimos en El Patio, en la calle Moratín, en Sevilla. Ahí a raíz de un grupo que había allí, también de gente,... pues mira está bien, estuvimos en varias reuniones, y se montó una asociación de consumidores que se llamó La Ortiga, allí estuvo en primera instancia digamos, nace allí (Enrique Pérez).

Este tipo de comercialización supone también una relación distinta con los consumidores. No son sólo gente anónima a la que

hay que convencer de comprar. Son muchos de ellos personas con nombres y apellidos. Se les ha invitado a la finca, se les facilita información sobre los productos, las épocas de consumo, las siembras, problemas medioambientales,... A los que también se les pide en algunos momentos que ayuden al mantenimiento del proyecto, ya que de alguna manera forman parte de él.

En cuanto a los precios de los productos, si bien son más caros que los convencionales, no los sujetan a las leyes del mercado, en el sentido de que no están algunas veces por los suelos, y otras carísimos. Procuran que la diferencia de precio entre productos convencionales y ecológicos no sea tanta que los convierta en artículos para una élite. De todas formas, cuando se compra directamente, sin intermediarios, hay mucha menos diferencia que cuando se hace en una gran superficie, que son los que realmente elevan los precios hasta límites que los convierten en productos de lujo. *En la línea de relación productor/consumidor, se ha logrado una estructura propia que refuerza la producción y el consumo dentro de un esquema de desarrollo endógeno. Se ha renunciado al mercado convencional, comercializando los productos de forma totalmente directa, con predominio de la venta en el mercado local y complementándola con la venta a través de Asociaciones de Consumidores que se plantean una integración diferente de lo urbano con lo rural. Es importante para la cooperativa que la alimentación ecológica sea un derecho para todo el mundo y no sólo accesible a determinados niveles económicos (Figuroa, 1999:2).*

3.- Autoconsumo.

Coherentemente con estos planteamientos, un elemento esencial de este proyecto es el autoconsumo. Conseguir el máximo de productos para el consumo de la familia ha sido siempre un objetivo importante que entronca con los orígenes mismos del proyecto y que ha seguido siempre presente. Así, algunos productos no

se comercializan y quedan para el propio consumo. Esto sucede fundamentalmente con los animales. Crían cochinos para hacer matanza y obtener carne y chacinas para todos, pollos y gallinas, tienen una vaca lechera y un ternero,...

No tendría sentido no aprovechar al máximo los recursos de que disponen para abastecer a las familias que lo componen siguiendo las pautas que se derivan de los principios que rigen su acción: productos saludables, sostenimiento con los propios recursos, recuperación de formas tradicionales de abastecimiento, conquista de parcelas de autonomía del mercado.

Por otro lado, ser un grupo también implica no sólo tener un proyecto productivo, sino buscar colectivamente la forma de satisfacer las necesidades de sus miembros. Así, surge el autoconsumo, desayunan y almuerzan juntos en la huerta, muchas veces la cooperativa interviene ayudando en la compra de la vivienda de los miembros, de los vehículos; los viajes de vacaciones normalmente son intercambios con miembros de otros grupos y cooperativas,...

II.- POR QUÉ OPTAR POR LA AGRICULTURA ECOLÓGICA

El tema de agricultura ecológica surge de los debates que en principio tienen cuando están decidiendo qué hacer. Y surge *no como una adherencia a una teoría de moda, sino como resultado de la adaptación de este grupo de personas a las circunstancias en las que se encontraban. Eran agricultores con experiencia previa en la agricultura convencional productivista, donde habían sido mano de obra con jornal durante más de una década, y donde comprobaron los efectos negativos de ésta sobre la salud y el medio ambiente. A nivel socioeconómico la situación no es más halagüeña ya que era la agricultura convencional la que no le garantizaba, dada su escasa capitalización, ninguna posibilidad de supervivencia* (Figuroa, 1999:1).

Así pues, el modelo de agricultura que ellos conocían era aquel que les había dado trabajo, siempre precario, y que ahora se lo estaba quitando. Un modelo muy contaminante, cuyo punto central son los insumos externos, dominados por sectores ajenos a la agricultura y que desde luego no tenían nada que ver con las poblaciones donde se desarrollaban. Al principio, como se plantearon más que algo productivo, un huerto familiar, la agricultura ecológica era lo más lógico. Era para el propio consumo. Cuando es para la familia se plantea que sea lo más sano y de calidad posible. Esto les lleva, junto con su conciencia ecológica a plantearse la agricultura biológica, primero para ellos y más tarde como empresa.

También por aquella época vinieron unas estudiantes alemanas del partido de Los Verdes que crearon la inquietud por la agricultura ecológica. A partir de aquí, con la ayuda primero de los conocimientos de los viejos hortelanos, y más tarde a través del contacto con investigadores, de sus propios proyectos e investigaciones, del intercambio con otros agricultores,... se desarrollan los conocimientos y las técnicas necesarias para explotar la finca según estos principios.

Para ellos significa dos cosas fundamentalmente. Por un lado, el respeto por la tierra y por la salud de todos. Por el otro, demostrar que pueden seguirse estas premisas de trabajo en la tierra y vivir dignamente. Al principio los tachaban de locos, de raros. Fueron pioneros en toda la zona. Hoy la sensibilidad hacia el tema ha cambiado, aunque a veces tienen algunos problemas y, por ejemplo, en ocasiones, tienen que vender sus productos al mismo precio que las convencionales, aunque se tenga menos producción y requiera más trabajo.

El producto que ellos quieren producir también se conecta con su planteamiento de proyecto social. No quieren vender un producto de lujo y ya está, sino demostrar con sus procesos y pro-

ductos que se puede ser eficaz como empresa sin perder de vista factores de valor social: ecología, control del proceso, economía participada,...

Además de ello, las razones que los movieron a adoptar la agricultura ecológica fueron posteriormente (Becerra, 1997):

- La cooperativa comienza con este tipo de producción porque era la forma más clara y evidente de no depender de insumos externos y, por tanto, de costes variables altos que podían hipotecar el futuro de la cooperativa en su inicio.
- La cooperativa no considera la agricultura ecológica como un cambio de insumos convencionales por insumos permitidos por la normativa. El concepto es mucho más amplio, abogándose por un diseño de sistemas que sea viable económica, ecológica y socioculturalmente. Por ello, los insumos hay que minimizarlos hasta eliminarlos a través de técnicas que han ido rescatando de antiguos hortelanos de la comarca, en un intento de recuperación del conocimiento local, así como ligarlo al conocimiento científico actual, como forma de avanzar en el diseño de sistemas sustentables.
- La agricultura ecológica implica un posicionamiento activo en la defensa del medio ambiente, en la minimización del consumo de energías no renovables y en la producción y consumo de alimentos sanos y de calidad.
- Una de las líneas en que se ha trabajado más intensamente es la recuperación de semillas de variedades autóctonas hortofrutícolas, y ello por varias razones: como forma de defensa del acervo etnocultural y el patrimonio genético; porque son variedades adaptadas al medio y, por tanto, más resistentes a las condiciones locales, y que, en muchos casos, son de elevada calidad en cuanto a elementos nutricionales; porque son variedades de las que se puede extraer semilla para siembra, reduciéndose de

esta forma casi al 100% la cantidad de semilla a comprar fuera de la explotación.

También puede decirse que la relación con la tierra y el entorno concreto es muy distinta en este tipo de agricultura: *Su práctica tiene el convencimiento de que la relación del agricultor ecológico con el medio en el que actúa tiene una base compleja, diferente de la manera convencional, que explota los recursos según los esquemas de rendimiento ajenos a la lógica del entorno concreto y en gran medida dependiente de una ayuda técnica abstracta. En la agricultura ecológica prima la inserción en un equilibrio que exige profundos conocimientos de la realidad local, entendiéndolo todo como un proyecto que influye en el paisaje, el agua, la fauna, la flora de la zona* (Figuerola, 1999:1).

Las prácticas de agricultura ecológica quedan reguladas por un cuerpo de disposiciones disperso y en continuo cambio, aunque el grueso de la normativa se basa en el Reglamento del Consejo de la Unión Europea nº 2029/91 de 24 de junio que regula la producción ecológica en base a tres principios:

- Mantenimiento de la fertilidad y actividad de la tierra, mediante prácticas de cultivo respetuosas con el suelo.
- La protección frente a plagas, enfermedades y malas hierbas debe hacerse sin la utilización de productos químicos de síntesis.
- La conservación y uso de la biodiversidad, empleando únicamente semillas o material de reproducción vegetal producido con el método ecológico, procurando cerrar los ciclos energéticos y materiales.

III.- LAS SEMILLAS: NUESTRO PATRIMONIO GENÉTICO Y CULTURAL

En el término de Villamartín, donde se ubica la cooperativa, tra-

dicionalmente ha habido una gran diversidad biológica debido a su localización en una región a caballo entre la Sierra de Grazalema y la Campiña del Guadalete. Esta biodiversidad ha sido utilizada por los agricultores locales, generando gran cantidad de variedades. Actualmente, debido a la intensificación de la agricultura y a la práctica generalizada del monocultivo del girasol, cereales y remolacha en la comarca, se ha producido una gran pérdida de esta diversidad.

Hay un creciente interés por la preservación de la biodiversidad, especialmente agrícola, derivado de la constatación del proceso de deterioro genético al que están siendo sometidos los agroecosistemas tradicionales por la sustitución de las variedades locales por otras mejoradas. Frente a este proceso, que se inicia en la llamada Revolución Verde, algunos de los pequeños agricultores se han defendido conservando cierta cantidad de sus propias semillas y el conocimiento asociado a su uso, lo que les ha permitido obtener una producción más estable, diversificada y adaptada a sus recursos y necesidades locales.

Uno de los principios de la agricultura ecológica, como hemos visto, se basa en la utilización de especies y variedades adaptadas a las necesidades concretas del lugar de cultivo. Pero actualmente, apenas hay producción de semillas comerciales que se adecuen a los criterios ecológicos. Es por ello que la Comisión Europea ha tenido que demorar la aplicación de las leyes referentes a este aspecto, según la cual, como hemos visto, prevé la utilización de semillas producidas ecológicamente. Pero esto trae como consecuencia la utilización de variedades comerciales, situación que está provocando el agravamiento de una serie de problemas, que en agricultura convencional pueden subsanarse con la aplicación de tratamientos químicos, pero no en agricultura ecológica. En esta, los problemas se combaten precisamente con la utilización de variedades adaptadas al entorno. Esta circunstancia de la agricultura ecológica ha abierto una pequeña puerta para que las variedades

locales recobren protagonismo (Figueroa, García y Soriano, 1998).

Por todas estas razones *La Verde* considera que la dependencia del mercado convencional de semillas, que ofrece material caro y adaptado a otras condiciones de cultivo, sólo puede combatirse mediante la realización del proyecto que lleva a cabo de recuperación de variedades tradicionales. La idea está apoyada por el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC) de la Universidad de Córdoba, y posteriormente con investigadores de otras instituciones. Desde el principio se vio la necesidad de que el proyecto incluyera a agricultores, consumidores e investigadores agrarios (Guzmán, et al, 2000). Se trata esencialmente de recoger y conservar semillas de variedades autóctonas. La recopilación se ha hecho a través de visitas y colaboraciones con los hortelanos de toda la comarca. Estas se utilizan, se siembran para que se mantengan activas. Uno de los objetivos es no dejar perder el patrimonio genético, construido a través de siglos de trabajo de los hortelanos. Tradición que con la lógica del mercado está desapareciendo, ya que se ha perdido totalmente la autonomía de los mercados locales, teniendo que consumir y sembrar productos que vienen de miles de kilómetros de distancia. Institucionalmente se apoya este control absoluto por parte de las grandes industrias de producción de semillas, ya que para optar por las ayudas públicas hay que utilizar semillas certificadas, cosa que sólo pueden lograr, por los requisitos que se les imponen, grandes empresas.

Cuatro son las líneas de actuación:

- Diversificar las fuentes de financiación de la cooperativa creando un mercado alternativo de semilla ecológica.
- Aprovechar el bagaje de conocimiento y material recuperado durante los años de funcionamiento de la cooperativa, potenciando su uso, como garantía de preservación.
- Aumentar la biodiversidad en la propia finca.

- Ofrecer la posibilidad al sector de agricultura ecológica de utilizar semillas de variedades tradicionales con la garantía que le ofrece su larga pervivencia en la zona a través de la consolidación de una red de pequeños hortelanos y cooperativas.

La primera vez que descubrimos, y eso fue al principio, que decidir cultivar tomates o judías, o cualquier otra hortaliza suponía invertir dinero, dinero que no teníamos de antemano, partíamos de cero, y aquello nos llevo a hacer algunas reflexiones. Bueno, ¿qué hacía la gente antes de comprar las semillas?, lógicamente la historia de las casas comerciales de las semillas, es decir, cuarenta años atrás no había, no existían, [...] y a partir de ahí empieza un poco la búsqueda en ese sentido, qué hacía la gente, dónde conseguía la semilla, si las multiplicaban cómo las multiplicaban, y a partir de ahí se empiezan a incorporar las primeras. Unas de las primeras semillas que incorporamos aquí a la huerta, fue el rábano, y fue una de esas historias de casualidad. Estamos un día visitando una huerta y vemos el clásico huertero lavando los rábanos. Y nosotros, que ya teníamos puesto cultivo de rábanos, que habíamos comprado en una semillería, y el rábano, me acuerdo que se llamaba Largo de Mallorca, un rábano, así largote, muy bonito, rojo, y cuando yo vi el de la huerta de aquí, pues el doble de grande, de hermoso, y se me ocurre preguntarle, venía Juan conmigo, - ¿son Largos de Mallorca? -, y dice, - ¿Largos de Mallorca?, son de mi padre de toda la vida -, y el tío tenía ya cerca de 60 años, y esto viene de mi abuelo, o sea, que la familia lo ha conservado generación tras generación. Y prácticamente el vínculo con los viejos hortelanos sale de casi, de la necesidad de cómo resolver un problema económico, que no teníamos, y a partir de ahí descubrimos que había un potencial enorme, de poder recuperar [...]e independencia económica, que probablemente sea el elemento más importante de este trabajo (Manuel Figueroa).

No sólo las semillas, sino los conocimientos y técnicas asocia-

das a ellas tampoco las dominaban. Esto supuso un proceso de aprendizaje a través de la relación con la poca gente que aún mantenía una actividad agrícola de huerta, tan común no hacía tanto, sobre todo en una zona de ribera como esta que nos ocupa.

Como empresa es muy complejo. Aquí habían desaparecido todos los huertos y había pocos referentes. Las innovaciones tecnológicas eran difíciles. Cada cultivo era un problema, no había aperos, no había conocimientos (Enrique Pérez).

Si al principio es algo surgido por la necesidad, poco a poco se va sistematizando la búsqueda, no sólo de las variedades sino, sobre todo, del conocimiento que los hortelanos tienen de sus características, cualidades, cuándo se usan, cómo, con qué técnicas o en qué suelo,...

Intentar hacer una posible red, de todo el tema de semillas, todo el tema de no solamente intercambio de semillas, sino también intercambio de información, que eso era lo importante, el contacto humano, la información,... y después prácticas, técnicas con las que tu desarrollas a tu manera, pero era la única información la que se podía, en La Verde. Y nosotros empezamos a ... (Enrique Pérez).

En la actualidad se están llevando a cabo varios proyectos concretos, en colaboración con diversas entidades con el objetivo general de hacer frente a la pérdida de recursos fitogenéticos autóctonos, recuperando y usando material local que se ha cultivado tradicionalmente, como base para el mantenimiento de la biodiversidad in situ conservando así un potencial genético existente apto para ser utilizado en agricultura ecológica (Guzmán, et al, 1999). El primero de ellos consiste en la valoración de variedades locales de la provincia de Cádiz, procedentes de un banco de germoplasma y que se dedica a la descripción de las variedades, la valoración agronómica y la valoración del consumidor, así

como a la recopilación de información acerca de los usos y técnicas de cultivo de éstas; el segundo, en la puesta en marcha de un curso de producción de semillas en agricultura ecológica, a través de un módulo de una Casa de Oficios, con un año de duración. Así mismo, se ha realizado un Proyecto Europeo, en colaboración con otros tres países, sobre semillas de calabaza.

El objetivo final es la creación de un verdadero banco de semillas que preserve todo ese conocimiento y esa riqueza genética, creada durante siglos. Pero si no se ha conseguido esto aún, sí que hay establecida una red de intercambios con otros productores, tanto de la comarca como de otros lugares, que están igualmente interesados en este trabajo de recuperación. Y por supuesto, de actualización, ya que no se trata de crear un museo, sino de la utilización de esas variedades y de mantenerlas vivas.

Ahora, no es que haya una red bien organizada, porque para eso si que haría falta un trabajo, y tiempo y recursos humanos para dedicarle, para hacer un mejor trabajo en conservación de variedades locales, pero en cierta medida si hay algo que ha funcionado y que nosotros no hemos hecho nada más que darle continuidad a eso, y es intercambio de semillas (lo que se ha hecho siempre digamos). Eso, lo que tradicionalmente e históricamente han hecho los agricultores, los ganaderos, intercambiar animales, o razas, o variedades. Eso en el fondo es una forma de mejora, bueno es una mejora genética que tu aplicas a tus cultivos, por selección, por intercambio, y nosotros lo único que hacemos es mantener eso, de manera que ese tipo de relación te permite seguir vinculado de una forma u otra (Manuel Figueroa).

IV.- INVESTIGANDO Y APRENDIENDO

La formación que han adquirido ha llegado por muy diversas vías.

Los conocimientos fundamentales los han adquirido a través, primero de su práctica social; segundo, de su relación en función de necesidades tanto con hortelanos tradicionales como con investigadores.

Desde su experiencia, siempre ha sido más útil la formación a partir de la propia práctica y las necesidades que generaba. Tener un proyecto claro y preciso, con unos objetivos establecidos y un gran convencimiento personal, les ha permitido la adquisición de los conocimientos y habilidades que iban requiriendo en cada momento, a través de la vía más útil para ello. Aún así, la formación es un tema muy valorado, al que se ha dedicado mucho tiempo. Todos los socios han hecho cursos, han visitado otras experiencias, a ellos los han visitado, se han hecho investigaciones en la finca,...

Todo el tiempo es imprescindible. Cuanto más te formes estás más capacitado y evolucionas más. Las dos cosas, formación y contacto con otra gente. Es importante no sólo para esto si no para cualquier cosa que quieras. Aunque después no tengas trabajo, pero eres más capaz de valerte por ti misma (Manuela Núñez).

El contacto con los hortelanos les ha permitido recuperar unos conocimientos que se estaban perdiendo, a fuerza de no ser útiles para la lógica del mercado. Estos conocimientos no se basan sólo en habilidades y destreza agrícolas. Fundamentalmente se basan en una relación con la tierra, con esa en concreto, y un conocimiento de ella elaborado a lo largo del tiempo. Significaba mantener la continuidad identitaria de toda la zona, ya que antes tener un huerto, animales, era algo muy extendido, no se trataba de un trabajo de unos pocos especialistas, sino parte de la cotidianidad de la mayoría de los habitantes de la zona.

1.- Cursos.

Hacen multitud de cursos, sobre todo al principio. No sabían

prácticamente nada sobre agricultura, sobre huertos, además algunos de ellos eran obligatorios para acceder a ayudas.

Su intención, sin embargo, no se limitó a estos dos objetivos. Ya que había que hacer el curso, mejor que fuera útil y adaptado a las necesidades, no sólo suyas, sino también de los que, como ellos, emprendieran el proceso de acceso a la tierra.

Los primeros cursos fueron en Villamartín, para jóvenes jornaleros. Como mucha otra formación, no se planteaba seriamente que fuera útil a los participantes, era algo, sobre todo, burocrático. Pero se plantean que se adapte a las necesidades reales que ya tienen y que les dé información y formación útil, tanto a ellos como a otros con intenciones de convertirse también en campesinos. De esta forma, se presiona y se gestiona en el Ayuntamiento, entidad encargada de impartirlo, para que se haga en la propia finca.

En otros cursos, obligatorios cuando se quieren recibir ayudas, consiguen que el 60, 70% se hagan en Villamartín (había que desplazarse a Chipiona, donde existe un centro de formación). Consiguen poner de acuerdo a tres cooperativas y los dan en el propio pueblo. Una parte de los cursos los hacían allí. Empiezan rápido los problemas. Los únicos ecológicos eran ellos, incluso los agrónomos se ríen de ellos. Frente a esto, obligan al Director de Formación del centro a tener una reunión. Querían aprender cosas reales, concretas, de su medio. Querían algo específico para ellos y para sus necesidades, no conocimientos abstractos que no tuvieran utilidad práctica para los participantes. Por fin llegan a un acuerdo y la formación se hace en base a las fincas y proyectos. Realmente le sacan mucho provecho. Todavía hay contacto con los monitores. Hicieron una aportación importante y consiguieron mucho para ellos y para estos últimos.

La dinámica era aprovechar esa oportunidad de resolver problemas que tenían planteados. Siempre que veían que algo no era lógico, había enfrentamiento y se intenta resolver. Así pues, en

cuanto a expertos y cursos organizados, a partir de las primeras experiencias decidieron que su relación con ellos debía ser siempre en función de sus intereses y no del de ellos. Facilitar su participación siempre que aportaran algo a su experiencia. Los cursos debían igualmente responder a las demandas y expectativas de los participantes, y no cumplir un programa.

Después se han hecho muchos monográficos, por ejemplo sobre el cultivo de la patata. Ellos (los profesores) también aprenden mucho. Cuando le cuestionan cómo lo hacen, qué utilidad tiene, que no sea sólo burocrático... Por ejemplo, en la Escuela no había motivación, estaban allí aparcados, profes y alumnos,... al principio tiene un papel importante la escuela, pero deja de tener esa función, las empresas las van suplantando (Enrique Pérez, Manuel Figueroa).

Es muy interesante este comentario, ya que realmente, ahora la función de aprendizaje de nuevas técnicas, de cultivos, de los "saber hacer" profesionales no se hacen ni a través del intercambio y la relación entre los propios agricultores, ni a través de escuelas especializadas, que existen pero se han convertido en algo meramente burocrático, sin relación con los problemas que les surgen a los propios agricultores. De esta forma, es el experto de la empresa que vende el producto el que finalmente transmite la información y el asesoramiento que se precisa. Toda la cadena de transmisión e intercambio de información, de construcción de los conocimientos relacionados con los procesos de trabajo se rompe, pasando esa función a manos de la empresa.

El proceso ha seguido hasta hoy, teniendo ya claras las dinámicas y mecanismos que pueden usar según el tipo de necesidad que se presenta:

Se siguen haciendo muchos cursos. Cualquier cultivo que nos da problemas, llamamos a Consejería, a la Universidad, o

bien hacemos un curso fuera, o traemos a un especialista aquí. Lo bombardeamos, hasta saber todo lo que necesitamos. La propia cooperativa se ha convertido en un centro de formación ecológica para jóvenes en el que impartimos cursos y celebramos jornadas y encuentros. Se establece así mismo, una relación estable de investigación y cooperación con diversas personas e instituciones (Manuel Figueroa).

2.- Tradición e innovación.

La formación no sólo se ha dado vía cursos. Todos consideran que nunca se termina de aprender, y a esto le dedican tiempo. Al principio sobre todo los viejos hortelanos de la zona fueron rica fuente de formación. Descubren, además, que ésta es muy valiosa, lo que pasa es que no se escribe, no se difunde. Muchas de las cosas que descubren los científicos, son prácticas habituales de la horticultura tradicional, aunque no sepan explicar los porqués de esas prácticas.

El contacto con expertos, la colaboración con entidades en distintos proyectos y líneas de investigación ha sido otro camino. Viajar, conocer otros grupos, además de la satisfacción de contactar con otros que tienen las mismas ideas, de comprobar que no son un puñado de locos aislados, les ha enseñado, no sólo técnicas de cultivo, sino, sobre todo, a ser más abiertos, más flexibles para responder a los problemas que se presentan.

La cooperativa como grupo ha tenido un interés fuerte en la formación. Es obligatorio salir fuera, hemos tenido mucho tiempo un intercambio con holandeses. Visitas a otras experiencias y proyectos. También hay gente aquí permanentemente (Enrique Pérez, Manuel Figueroa).

También han participado en multitud de investigaciones concretas sobre cultivos, semillas, técnicas determinadas,...

Era un programa de investigación con la Universidad de Córdoba, una empresa francesa (conservadora de variedades de calabaza) y la universidad holandesa más prestigiosa en lo que se refiere a agricultura ecológica. La Verde tiene un contrato con este proyecto y hace tareas conjuntamente con la Universidad de Córdoba: dos años de cultivo y uno de análisis y debate. Estaban un responsable de La Verde y otro de la Universidad (Enrique Pérez, Manuel Figueroa).

La relación con técnicos, especialistas a nivel más teórico, ha sido permanente desde el principio de este proyecto. Han procurado siempre que sea una relación horizontal, en la que ambos aportan. Unos la experiencia práctica, otros la capacidad de sistematización. Pero sea como fuere, siempre han puesto su experiencia al servicio de todo aquel que les requería:

En general la gente que pasa por aquí, que realmente tiene ganas de participar en el proyecto durante un tiempo porque tiene un problema, un problema o una necesidad concreta de proyecto de fin de carrera o de temas de investigación o no se que, en general ha sacado mucho más. Porque, probablemente ese fruto de intercambio de una forma muy, muy permanente que ha habido, y de, si de intercambio, y de interconexión que nosotros hemos tenido con el entorno, eso es algo que no se tiene, no tienen los investigadores. Probablemente hayamos sido el puente de transición de mucho que nosotros hemos rescatado de intercambio con agricultores de la comarca, es decir, con la gente que conoce, y al final terminas de una forma u otra aplicando aquí, o intentando innovar y poniendo en marcha,... Y hombre, ha habido algunos programas concretos que sí nos han hecho mejorar y ser mucho más eficientes en el trabajo práctico. Yo creo que, en general, es muy positiva, [...] Yo creo que nos queda mucho todavía, muchísimo, que queda mucho pendiente pero, la verdad es que sí, que ha merecido la pena, yo estoy convencido de que ha merecido la pena, todo ese tra-

bajo (Manuel Figueroa).

Nosotros hemos sido una especie de conejillos de indias que se ha dejado investigar y mirar durante todos estos años, por cantidad de gente,... Eso nos ha permitido tener una visión muy interesante, de estar siempre muy abiertos a cualquier aportación, también muy cerrados a cualquier cambio en ese sentido. Es decir, que no por eso,... nos han influenciado y hemos influenciado también (Enrique Pérez).

3.- La práctica.

Quizás la propia práctica, el cometer errores, la convivencia con el grupo les ha permitido evolucionar. Las cosas que pasan a tu alrededor y que te hacen reflexionar también ha sido otra vía. Conflictos de otros grupos, políticas que se han seguido y que han ido al traste,...

En comparación, cursos y práctica, se aprende más con esta última. Eso lo es todo. Aunque en los cursos se aprende algo. Pero muchas cosas que dan no son verdad, o no saben tanto como ellos creían (Félix Reina).

Durante muchos años hacen un control y un registro exhaustivo de todo lo que van haciendo. Cultivos, técnicas, semillas, riegos, lo que les da un volumen de información impresionante acerca de multitud de aspectos. O sea, no sólo la práctica, sino el control y la reflexión de esa práctica les permite avanzar e innovar en los distintos campos que manejan.

Durante 6 ó 7 años rellenábamos fichas de casi todo: autoconsumo, producción, riego, venta, de cada cultivo o cada manejo. Para nosotros mismos aprender y descubrir. Tanto como van como empresa como temas de los cultivos, o como grupo. Pretendíamos el autocontrol de cada factor (Enrique Pérez, Manuel Figueroa).

Esta valoración de la práctica tiene el peligro de que haga perder de vista las metas más lejanas y los intereses primeros, los porqués. Esto es posible, y de hecho sucede a veces. La única manera de evitarlo ha sido para ellos la reunión semanal que se sigue manteniendo después de tantos años, su participación en distintos foros y su apertura a la participación de personas ajenas al grupo pero muy cercanas. El planteamiento constante de nuevas ideas, de nuevas posibilidades de hacer cosas es una garantía de que no sólo practican, también reflexionan.

4.- Centro de formación e intercambio.

No sólo han multiplicado sus relaciones y vías de aprendizaje, también ellos se han convertido, en un verdadero centro de formación e intercambio.

Lo que pasa es que nos llevaría un montón de tiempo mirar realmente todo lo de eso de investigación o grupos que de alguna manera han venido a compartir con nosotros la experiencia, o a compartir información, información que va y viene. El otro día mirando buscando otros papeles, empecé a mirar y había un montón de [...], la Universidad de Sevilla con el tema de zootecnia, la de Córdoba con el tema del ISEC que ha sido permanente, a través de gente que ha estado haciendo tesis, diferentes tipos, grupos de agricultores de diferentes países, agrónomos independientes, gente de Madrid, de [...] ha pasado por aquí (Enrique Pérez).

Esta apertura a otras personas, no siempre expertas, sino estudiantes en prácticas, gente que simplemente quería tener esa experiencia, campos de trabajo con jóvenes,... José, uno de los socios que entró más tarde, nos relata su impresión:

A mí al principio me chocaba un poco, tanta gente que vaya

a un campo. Pero a mí me viene bastante bien porque éste es un tema que siempre me ha gustado, y yo todo el que viene casi lo agobio haciéndole preguntas. Porque claro ellos tienen otra, por ejemplo, por aquí pasan muchos agrónomos con la carrera acabada y la parte teórica la tienen bien aprendida, y claro yo intento un poco de aprender de ellos también; también ellos aprenden mucho de aquí, porque hay cosas que no tienen ni idea, empiezan a preguntarte. Para mí es estupendo, que vengan un montón de gente (José Hidalgo).

Y también han participado en la gestión, e incluso como formadores en diversas experiencias, tanto como forma de diversificar recursos, como de cambiar de actividad y participar en otros proyectos sociales:

También hemos tenido dos Casas de Oficios (programa del INEM para la formación en prácticas de jóvenes). Fueron potenciadas y promovidas por nosotros, hicimos el proyecto, hemos sido los padres, digamos. En estas en concreto sólo ponerlo en marcha porque después no se ha participado en la formación (Manuel Figueroa, Enrique Pérez).

Estuve un año en Jerez, en un programa de NIVEL; para la integración de colectivos gitanos. Un año también en Youthstar de Mancomunidad en 1993. Después las instituciones limitaron un poco. Era para hijos de agricultores y tutelábamos los huertos en reconversión. Había varios pueblos, y tres personas de monitores. Los chavales estaban por la tarde sin beca. Nosotros buscamos los chavales, el equipo,... El Bosque, Puerto Serrano, Arcos, Villamartín, Coto de Bornos. Se habla no sólo de agricultura, también de economía, de ideología, de la dependencia. Tenía una primera parte que duraba 8 meses, un año, y una segunda parte que era la transnacionalidad. Intercambios con una escuela francesa de agricultura, muy buena, aunque convencional (Manuel Figueroa).

V.- LA VERDE COMO EXPERIENCIA DE DESARROLLO LOCAL, EDUCACIÓN POPULAR E INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA.

Quizás uno de los aspectos más interesantes sea el proceso, complejo y rico, que se ha ido creando de investigación y aprendizaje. No sólo la práctica, sino fundamentalmente la reflexión sobre dicha práctica por parte del propio grupo ha ido generando un proceso de construcción de conocimientos alimentado por muchas vías: los cursos, las investigaciones, los experimentos, el intercambio con hortelanos,... Pero todas ellas con una serie de características que han definido dicho proceso:

- Es el propio grupo el que define sus necesidades y en función de ellas elige qué vía es más adecuada. Esto conecta con lo que Federighi (2000) considera el poder de formarse y la política de expresión de la demanda. Es decir, supone la posibilidad de acceder a las diferentes oportunidades formativas, y sobre todo, una posición de control respecto a la determinación de los propios recorridos formativos. Se trata de ampliar y defender el derecho individual y colectivo de las personas a tomar protagonismo en la sociedad, a que se haga real el derecho a la educación (Prado, 1995). El ejercicio del poder de formarse implica la posibilidad de: representar los propios intereses formativos en diferentes sedes y momentos estratégicos en que se asumen decisiones para la determinación de políticas de cualquier tipo que influyen en las condiciones educativas de la población; y asumir un rol y unas funciones activas y conscientes por lo que concierne a la gestión, dirección, control y transformación de las relaciones educativas.

- Los saberes tradicionales, el saber construido en la práctica, los saberes científicos tienen cabida a un mismo nivel permitiendo sintetizar nuevos saberes.

- En las investigaciones realizadas, ellos han sido no objeto sino sujeto de investigación, junto con los *investigadores* profesionales.

- Hay un proceso paralelo de socialización de los conocimientos generados, ofreciéndose a todos aquellos que lo demanden.

- Los aprendizajes se realizan, no separadamente, sino en estos procesos de acción y reflexión. Enlaza con el concepto de campesino, que hace referencia a una organización del trabajo, una tecnología con la cual una persona aprende a transformar la naturaleza. Es una persona que aprende, en la práctica de su trabajo, la manera de entender el universo que lo circunda. El saber campesino se aprende en la heterogénea ligazón entre grupo doméstico y grupo de trabajo. Si comparamos el saber campesino con el saber letrado, la conducta reproductiva rural es resultado de una acumulación que no se hace en los textos, sino directamente en contacto con las personas y a través de los lazos que se tejen entre ellas (Iturra, 1993).

También dentro de la lógica campesina, esta experiencia enlaza con lo que González y Sevilla (1993) llaman economía moral del campesinado. Esto es, una lógica económica y cultural basada en la supervivencia y no en el beneficio y la acumulación. El término economía moral se acuña para describir lo que en el universo cultural campesino se configura como el conjunto de normas éticas que garantizan la reproducción social y orientan prácticas sociales campesinas. Significaba el consenso popular en cuanto a qué prácticas eran legítimas y cuáles ilegítimas. Muchas de las luchas sociales y ecológicas surgen cuando las presiones que otros grupos ejercen, con el fin de trastocar el orden campesino, ponen en peligro las estrategias reproductivas. Han significado la resistencia a la privatización de la tierra y de los recursos naturales

(Martinez Alier, 1992), estrategia fundamental de la expansión de la modernización. Por ello se dice que la economía moral, o la economía de los pobres es una economía ecológica.

Por tanto, de alguna forma podemos identificar estos elementos con algunos de los procesos definidos como desarrollo local, ya que parte de las necesidades y recursos del grupo, ubicado en su entorno; de educación popular, ya que se dota de los instrumentos necesarios para entender y transformar la realidad y es capaz de organizar sus propios procesos de formación; y de investigación participativa, ya que permite al grupo evaluar su propia situación y decidir como solucionarla. En definitiva integra procesos de producción de conocimientos, promoción del aprendizaje, socialización de conocimientos y transformación de la realidad, en un solo proceso que entrelaza la acción y la reflexión, la economía y la ecología, la ideología y la práctica.

Siguiendo con la lógica campesina de la que hemos partido, tres elementos son los que la definen: organización, es decir, desarrollo de organizaciones sociales autogestionarias; producción, haciendo frente participativamente a las necesidades básicas; educación, como reflexión colectiva (Sevilla y López, 1992).

VI.- LA RECUPERACIÓN DE VARIEDADES AUTÓCTONAS: UN EJEMPLO DE INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA.

Aunque ya hemos hablado del trabajo de recuperación de semillas y sus usos, vamos a detenernos en el proceso investigativo que

ha tenido lugar. En un primer momento, son los miembros de la cooperativa, como ya hemos dicho, los que por necesidad, tanto económica (las semillas son caras) como por aprender, se ponen en contacto con los hortelanos, primero de su pueblo, y más tarde de prácticamente toda la comarca. Son los problemas prácticos los que en un principio guían estas actividades, que se hacen de una manera informal, y a través de relaciones personales.

Más adelante, esta dinámica cotidiana de hablar, de intercambiar con estos hortelanos, enlaza con preocupaciones más sistemáticas de recuperación de un patrimonio genético y cultural que se está perdiendo. Se ponen de acuerdo con investigadores tanto de la Universidad de Córdoba, como de la Junta de Andalucía, que previamente se habían interesado por el trabajo que estaba realizando La Verde en la finca, y habían colaborado en otras tareas. Así mismo, hay una persona que decide hacer los trabajos prácticos que se exigen en sus estudios sobre este tema.

La preocupación por estas semillas, por los conocimientos que tenían asociados, por sus usos culturales aúna el trabajo, pues, de distintas personas que provienen de distintos ámbitos. Por una parte, hay un asesoramiento técnico por parte de los investigadores profesionales; por otro una labor que ya duraba años acerca de cómo se comportaban las semillas, cuándo y dónde utilizarlas, etc; y por otro la decisión de una persona de dedicar tiempo y esfuerzo a sistematizar los conocimientos que se iban generando. Todo ello se ha plasmado en un trabajo, que ha durado años y que ha supuesto el inicio de un banco de semillas.

En cuanto a la metodología utilizada y los supuestos de base, se opta por la Investigación Acción Participativa, y por la defensa de un modelo de producción agrícola respetuoso con los límites

ambientales, y sobre todo que parta de los conocimientos que previamente poseen los campesinos de cada zona, y de todo su universo sociocultural, para a partir de ahí seguir avanzando. Este marco de investigación no es casual, ya que se plantea dentro de un programa de colaboración entre la Universidad de Córdoba y diversas cooperativas de campesinos, con preocupaciones similares.

Uno de los estudios más sistemáticos ha sido la caracterización de seis variedades de tomate, cuatro de melón y dos de sandía, procedentes todas de la Sierra de Cádiz. El objetivo era estudiar y seleccionar el material vegetal local para hacerlo disponible a los agricultores ecológicos que lo demandasen. Se trataba concretamente de: caracterizar las variedades en base a unos descriptores botánicos; valorar agrónomicamente las variedades con ayuda de los hortelanos expertos de la zona; recuperar el conocimiento sobre su uso; y evaluar las variedades según los gustos de los consumidores. Para describirlo vamos a utilizar el trabajo de García (1999) y Guzmán et al (1999).

Para conseguir todos estos objetivos se hizo un trabajo en tres direcciones. Cada una de las tareas era coordinada, planificada y realizada entre investigadores y miembros de la cooperativa:

- Trabajo con los hortelanos, tanto a través de entrevistas personales como de trabajo en grupo en la finca, donde se ensayaba cuando los frutos estaban maduros.

- Trabajo con las variedades a través de su ensayo en parcelas de la finca.

- Trabajo con los consumidores, a través de encuestas sobre las características que debía tener el fruto *ideal*, y de catas entre los consumidores habituales de productos ecológicos, así como otras más abiertas realizadas en distintos eventos.

El resultado de estas investigaciones ha sido variado:

- La conservación de muestras de estas semillas, listas para ser usadas.
- Se han recuperado muchos conocimientos asociados a ellas.
- Se han establecido las variedades que más gustan a los agricultores.
- Se ha establecido las que más gustan a los consumidores.
- Se han dado a conocer a los consumidores a través de las catas de variedades que ya son difíciles de encontrar, y se les ha informado de cómo se usaban tradicionalmente en la cocina (tomates para colgar, para freír, para hacer gazpacho,...).
- Se ha establecido una red de intercambio y de colaboración entre agricultores.

Como vemos ha sido un estudio arduo, pero muy fructífero, que sobre todo no ha quedado en un trabajo académico guardado en los anaqueles de una biblioteca, sino que ha repercutido en las prácticas cotidianas de varios grupos: de los miembros de la cooperativa, que han conseguido aumentar sus conocimientos y capacidad de producir sus propias semillas; del grupo de hortelanos que ha participado, por esta misma razón y porque se ha establecido una red de intercambios y se ha valorado un conocimiento que poseían pero que parecía que en estos tiempos era inservible; de los consumidores, que han visto aumentar sus posibilidades de adquirir la variedad más adecuada a sus necesidades y ha aumentado su bagaje de conocimiento culinario; de los investigadores, ya que han conseguido hacer investigaciones rigurosas pero con un sentido social, es decir, útiles para los sujetos participantes.

Y como dice Demo, para finalizar, estos elementos se asocian a una manera de entender la ciencia que lleva consigo *la dimensión*

del ser, no del tener, aunque sea esta condición necesaria [...], es de tipo cultural, más que tecnológico; artístico más que productivo; lúdico más que eficiente; sabio más que científico (1989:249).

BIBLIOGRAFÍA

- Becerra, C. (1997). *Siete Pilas, una aproximación al desarrollo rural*. Trabajo de Investigación. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Sevilla: Mecanografiado.
- Demo, P.(1989). *Ciencias sociales y calidad*. Madrid: Narcea.
- Federighi, P. (2000). *La política de expresión de la demanda, o sea el poder de formarse y de formar*. Diálogos, 23-24, 79-88.
- Figueroa Zapata, M. (1999). *La recuperación y uso de recursos genéticos en la Cooperativa La Verde*. Villamartín: Mecanografiado.
- Figueroa Zapata, M.; García, F.S.; Soriano, J.J. (1998). *Trabajos de recuperación y selección de variedades tradicionales en la Cooperativa La Verde*. Ponencia del Curso: Semillas y Plantel en agricultura ecológica. Escola
- García Jiménez, S. (1999). *Aplicando la Investigación Acción Participativa a la valoración y conservación de recursos genéticos a nivel local: el caso de La Verde*. ISEC, Universidad de Córdoba. Mecanografiado.
- González de Molina, M.; Sevilla Guzmán, E. (1993). *Ecología, campesinado e historia: Para una interpretación del desarrollo del capitalismo en la agricultura*. En Sevilla Guzmán, E. y Gonzalez de Molina, M. (eds.) *Ecología, campesinado e historia* (pp. 23-130). Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Guzmán, G.I. et al (1999). *La recuperación de variedades locales hortícolas y su manejo asociado en Andalucía (España) como base de la producción agroecológica*. Humus, 3, 33-36.
- Guzmán, G.I. et al (2000). *La recuperación de variedades locales hortícolas en Andalucía (España) como base de la producción agroecológica*. En Guzmán, G.I et al: *Introducción a la agroecología como Desarrollo Rural Sostenible* (pp. 339-362). Madrid: Mundiprensa.
- Iturra, R. (1993). *Letrados y campesinos: el método experimental en antropología económica*. En Sevilla, E. y González de Molina, M. (eds.) *Ecología, campesinado e historia* (pp: 131-152). Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Martínez Alier, J. (1993). *Hacia una historia socio-ecológica: algunos ejemplos andinos*. En Sevilla, E. y González de Molina, M. (eds.) *Ecología, campesinado e historia* (pp. 219-253). Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Prado Núñez, R. (1995). *Entrevista con Paolo Federighi*. Diálogos, 3-4, 5-12.
- Sevilla, E. y López, L. (1992). *Educación de adultos y movimientos sociales históricos en el pensamiento social agrario: reflexiones sobre praxis intelectuales pasadas e investigaciones empíricas actuales*. I Congreso de Investigación en Educación de Adultos y movimientos sociales en Andalucía y Europa. Universidad de Sevilla: Mecanografiado.

DEL DICHO AL HECHO... ¿HEMOS ANDADO ESE TRECHO?

**VEINTE AÑOS DE LUCHA CIUDADANA POR EL
PARQUE MIRAFLORES**

JOSÉ CARMONA GALLEGO
Miembro del comité pro parque
educativo miraflores.
Director de la escuela taller
miraflores.

I.- EMPEZAR POR EL FINAL: DEL HECHO AL DICHO.

Más de dos décadas de acciones (y reacciones) ciudadanas en torno al reto de la construcción del Parque Miraflores de Sevilla, impulsadas desde la asociación cultural y ecologista Comité Pro Parque Educativo Miraflores, bien merecerían un esfuerzo de análisis que estas pocas páginas no van a sustituir.

En un momento en el que la ofensiva de la globalización capitalista nos impulsa a los movimientos sociales críticos a tener lo mundial como referencia de nuestros análisis y propuestas, no podemos olvidar que la plasmación de las lógicas del mercado global se manifiestan en el mismo portal de nuestro bloque de viviendas (también dentro), que la acción en lo local, en lo cercano, en el barrio, es ahora aún más vital que en décadas anteriores. Por ello la concepción de la ciudad como mercancía chocará necesariamente con la ciudad como espacio de construcción de la ciudadanía. La lucha por el Parque

Miraflores no es sólo una lucha por unos metros más de césped en la zona norte de Sevilla, sino una expresión del conflicto de intereses que enfrenta a los vecinos, a los que se les niega el derecho a la apropiación colectiva de la ciudad y por ello el ejercicio real de la democracia, con los mercaderes, que convierten el patrimonio histórico en *un freno para la modernización de la ciudad*, y el derecho a un tejido urbano de calidad en un lujo al que sólo tengan acceso los que se lo puedan pagar *porque en la ciudad hay muy poco suelo disponible*.

Y lo cierto es que, más allá (o más acá) de las conquistas y cambios que los vecinos del distrito Macarena, a través sus iniciativas organizativas, hayan conseguido en la configuración de una parte de la realidad que les ha tocado vivir (la que constituyen sus barrios, su ciudad) se esconde toda una rica constelación de intuiciones, descubrimientos, interpretaciones, técnicas, reconceptualizaciones... cuya sistematización teórica y puesta en valor pocas veces cobra importancia para los propios movimientos populares que la generan. Lo que se sabe queda implícito en lo que se hace, lo que se descubre queda supuesto en lo que se consigue. Lo que se acuerda en acaloradas e interminables reuniones no se convierte en un libro sino en intentos de coordinación de esfuerzos, lo que se decide en una asamblea no toma forma de *abstract* sino de consigna o de acción colectiva.

Pero al final, y dicho con toda la prudencia, esto no es lo mejor. Al menos es mejorable. Toda esa riqueza de saber y conocimiento social que generan a borbotones los propios movimientos sociales de carácter popular puede ser aún más útil. Y no solo para hacer tesis universitarias o montar jornadas de reflexión sino para potenciar auténticamente la propia práctica transformadora. Es cierto que la mejor demostración de que se conoce la realidad es transformándola, pero también lo es, por ello, que una mayor capacidad y acierto en la transformación vendrá de la mano del aprovechamiento, desde las propias organizaciones de base, de todo el conocimiento social que tengan a su alcance.

Reflexionar sobre nuestras propias luchas desde el Comité Pro Parque es un reto que siempre cargará con una duda: ¿con esto de la reflexión y el autoanálisis no estaremos perdiendo el tiempo que tanto necesitamos para hacer lo verdaderamente importante para la gente que es conseguir el Parque que queremos?. Y con un riesgo, el de introducirnos por los caminos de la autocomplacencia tranquilizadora o la autocrítica más devastadora e inmovilizante. Supongo que aún debemos aprender a superar estos nuevos retos... como tantos otros.

Mientras tanto podemos compartir algunas interpretaciones sobre los elementos de la realidad y los procesos sociales que la experiencia del Parque Miraflores nos ha permitido entrever a nosotros. Ahí van algunas. Una, cambiar la ciudad desde los intereses ciudadanos es posible. Dos, la participación ciudadana es un instrumento para la reapropiación de la ciudad, pero no es un milagro. Y tres, protagonizar colectivamente la transformación del territorio requiere ir más allá de la reivindicación de los cambios, asumiendo espacios de soberanía y autogestión del territorio. Vamos allá.

II.- INTENTADLO, QUE ES POSIBLE.

Hace tiempo leí una de esas frases que (aunque no llegues a anotar cita y autor) se te pegan a la memoria y terminas recurriendo a ella de vez en cuando:

*Lo consiguieron
porque cuando lo intentaron
no sabían que era imposible.*

Visto con la perspectiva de los años debo pensar que los vecinos que en 1983 inician la lucha por la construcción del que ahora muchos valoramos como el mayor y más complejo espacio verde,

ciudadano y cultural de la ciudad de Sevilla, el Parque Miraflores, no debían saber que lo más sensato era pensar que esta iniciativa estaba abocada al fracaso. Lo que para muchas personas políticamente sensatas y técnicamente expertas era necesariamente un empeño imposible, un esfuerzo inútil, un objetivo sin sentido, se convierte para un núcleo de militantes ciudadanos en un proyecto ilusionante, realizable y cargado de potencialidades. ¿En que consiste *saber* que un cambio social es posible?. ¿Quién genera el conocimiento adecuado sobre las situaciones y procesos sociales para hacer este diagnóstico?.

Es cierto que el urbanismo especulativo con que se definió, a partir de los años 60, esta zona de barrios populares al norte de la ciudad (sobre lo que fueron las huertas que desde dos mil años atrás abastecían la ciudad) había impuesto una estructura urbana caótica y fragmentada, insensible con las necesidades de las familias obreras que se van asentando en barrios infradotados de escuelas, centros de salud, zonas verdes e incluso de vías de acceso al centro de la ciudad. ¿Quiénes sufrían diariamente estas situaciones?. ¿Quiénes necesitaban comprender porqué se daban estas carencias y como resolverlas?.

También es cierto que la componente obrera y popular de la población de la zona, en su rica trayectoria organizativa de luchas colectivas, que la necesidad de resolver las carencias de los barrios va generando en los años de la transición, aportaban la experiencia social y los elementos de juicio para pensar que era necesario, e incluso viable, lanzarse a una lucha que afrontara ahora una de las grandes carencias en el modelo de ciudad que se estaba imponiendo: las zonas verdes. ¿Quiénes había protagonizado durante estos años estos procesos colectivos?. ¿Quiénes habían necesitado descubrir como se desarrollan las luchas sociales?.

Realmente los vecinos de nuestros barrios necesitaban creer que era posible cambiar la ciudad que les había tocado vivir... además

habían aprendido que podían cambiarla, y no en la Universidad sino en sus luchas por conquistar los cambios. Por eso no se enteraron de que era imposible. Y consiguieron que hoy el Parque Miraflores sea una realidad sin marcha atrás. Donde hasta 1983 solo había (aparentemente) escombreras y más terrenos para la especulación inmobiliaria hoy el movimiento vecinal, dinamizado por el Comité Pro Parque, ha conseguido: forzar la construcción de más de 80 hectáreas de espacio verde (el mayor de Sevilla) siguiéndose el esquema general de parque que los propios vecinos han ido definiendo; la declaración como Bien de Interés Cultural de la Hacienda Miraflores y de su zona arqueológica (villa romana, pozos-noria del s. XVI, molino de aceite del s. XVIII, yacimiento prehistórico) que se constituye en una recuperada seña de identidad de este territorio sin *historia*; la puesta en marcha de programas de formación y empleo como la Escuela Taller Miraflores en la que se han formado en estos años más de 300 jóvenes de la zona que estaban parados; la creación y gestión directa por los ciudadanos del programa de educación ambiental y animación sociocultural Huertas Las Moreras, en el que participan más de 100 familias de vecinos, diez escuelas públicas y AMPAs de los barrios de la zona, creándose además seis puestos de trabajo directos...

III.- LA TRANSFORMACIÓN ESTÁ EN LA APROPIACIÓN DE LA CIUDAD.

No nos referimos ahora necesariamente al planteamiento clásico de la apropiación de los medios de producción, ni exactamente a las ocupaciones jornaleras de fincas u okupas de viviendas. Ahora hablamos de la apropiación de la ciudad por los propios ciudadanos.

A la inmensa mayoría de los vecinos de nuestros barrios, aunque vivimos en la ciudad, se nos niega la condición de ciudadanos. Somos vecinos, residentes, habitantes, población, sevillanos.

nos... pero no ciudadanos. No lo somos en la medida que la aspiración a la plena ciudadanía, plasmada hace ya casi dos siglos en la Constitución liberal e ilustrada de Cádiz, la Pepa, sigue siendo un reto pendiente. Aún hoy no somos sujetos de soberanía, sino objetos de la misma, súbditos. La mayoría de los vecinos no somos soberanos en la medida en que no ejercemos poder (entendiendo el poder como la capacidad individual o colectiva de convertir en realidad lo que solo es posibilidad) sobre la mayor parte de nuestra cotidianidad. Somos parte de lo que algunos ha llamado la *sociedad impropia* (Garrido, 1993), la que no dispone de ninguno de los poderes socialmente determinantes. Ni el poder de la propiedad, el que está vinculado a la titularidad del capital y los medios de producción. Ni el poder del Estado, el que representan las instituciones políticas, judiciales o armadas. Ni el poder del saber, que acaparan los científicos con sus centros de investigación y universidades. Ni el poder del saber hacer, que dominan los gremios de los técnicos y expertos, especialmente en el contexto actual de descualificación de los trabajadores como rasgo definitorio del mercado de trabajo dual y precarizante que sufrimos...

La Democracia instituida en la ciudad, como supuesta soberanía del pueblo, de la mayoría de la población, posibilita una forma de participación de los ciudadanos: pueden votar. Pero justo así la limita: los ciudadanos no pueden participar de otra forma que no sea votando. La soberanía popular se agota en ese acto y es entregada al detentador por cuatro años de ese poder: *el representante legítimamente elegido*. Este proceso de delegación constituye en sí mismo un acto de expropiación permanente de la soberanía ciudadana, y por ello de la propia ciudad. Ciertamente *ha cambiado el fundamento mismo de la democracia. Esta ya no es el poder popular, sino el consenso popular; no la delegación activa sino la adhesión pasiva de los electores; no la representación de la voluntad o de los intereses sino la mera representación del consenso y de la adhesión general* (Ferrajoli, Zolo, 1980: 35).

En nuestra ciudad hemos vivido recientemente la escenificación de la participación ciudadana en el planeamiento de la ciudad con ocasión del proceso de redacción del PGOU y del Plan Estratégico. El envoltorio de reuniones con los vecinos, buzones de sugerencias y páginas web ha permitido un acceso más fácil a la información... aunque no a las decisiones fundamentales que parecen seguir negociándose y tomándose en otros escenarios. *La participación se convierte por lo general en una figuración, en una forma de aglutinar esfuerzos que producen rentabilidades privadas, en un mecanismo sutil de legitimación y control social. Pero el debate democrático, entendido como búsqueda de acuerdo entre iguales, es realmente imposible, pues se parte de posiciones desiguales y en ocasiones enfrentadas, de modo que el consenso en cuestiones cruciales se da entre los sujetos económicos más poderosos, que son quienes principalmente ejecutan los planes* (F.J. Garrido, 2002: 134).

Los ciudadanos que queremos ejercer como tales, no sólo podemos sino que debemos contraponer a estas formas legitimadas de poder de concejales, accionistas, jueces, científicos o técnicos otras formas de participación en la ciudad que combatan la exclusión y creen nuevos espacios de soberanía, en un proceso no tanto de conquista del poder como de su reparto. Un proceso en que los vecinos, al tiempo que alcanzan la condición de ciudadanos, se apropian de la ciudad para transformarla.

Es aquí, en ese proceso de reapropiación de la ciudad, como transformación cualitativa de la democracia, donde las organizaciones populares urbanas tienen reservado un papel fundamental. La redistribución del poder sólo es posible como producto de un proceso de conquista, avance y reajuste en la correlación de fuerzas que se da dentro la confrontación inevitable de intereses entre los sectores (clases, fracciones de clase, bloques sociales) que detentan poder en la ciudad y los que no. La propia ciudad es tanto consecuencia como causa en esa dinámica de configuración de la sociedad urba-

na. Consecuencia en cuanto que la fortaleza de los movimientos sociales urbanos permite determinar un desarrollo urbano más acorde con los intereses de los ciudadanos. Pero el modelo de ciudad que impere también se constituye en causa determinante de la evolución del tejido social y de sus posibilidades en la medida que la ciudad de la anomia, del consumo, del individualismo, del derroche, del desarraigo favorece una sociedad desestructurada, unos sectores populares desmovilizados y conservadores. *La ciudad es así porque las relaciones entre los hombres son así y al ser así es un instrumento más de reproducción de dichas relaciones* (García y Oliver, 1977: 29).

De cómo se generan los procesos organizativos de la acción colectiva se podría escribir mucho (ya lo han hecho muchos otros y mejor sin duda) pero lo que si debemos resaltar, porque lo hemos percibido estos años, es lo siguiente: los vecinos de los barrios populares no rompen con su aislamiento y desmovilización por efecto de radicales y abstractos discursos ideológicos que los "ilumine" y provoque sus ansias de cambio. La movilización (que es distinto que la organización) la genera básicamente lo vivencial. Partiendo de lo concreto, de lo cercano, de lo subjetivo, de lo emotivo, de lo cotidiano, el vecino vivencia el conflicto de intereses desde la indignación con la situación (el cabreo como motor de movilización) o desde la identificación ilusionante con la alternativa sencilla y justa (el sentimiento de confianza en la colectividad como motor de movilización). La mayor parte de la reacción colectiva la genera la piel (el roce con el problema, el roce con las personas) no la reflexión (sin rozaduras). Más tarde la propia movilización social (con unos modelos organizativos más y con otros menos) va generando las situaciones de experiencia y condiciones de descubrimiento necesarias para ir creando, recreando o comprendiendo el discurso, ahora sí de verdad radical por estar construido desde la base, desde la raíz.

¿Cuál es el reto de los núcleos organizados de ciudadanos que, como el Comité Pro Parque Miraflores intentan catalizar la parti-

cipación de los vecinos?. Pues impulsar un proceso que tiene forma de espiral. En este los conflictos son desvelados (evidenciados e interpretados) generando respuestas colectivas que, cuando alcanzan organización, pueden conquistar cambios que suponen redistribución de poder y apropiación de la ciudad por los ciudadanos. Lo cierto es que estas no son fases sucesivas en un continuo. Son más bien simultáneas. Así el proceso del desvelamiento es un proceso de investigación y producción de conocimiento que es posible solo en la medida en que se basa en la intervención transformadora sobre la realidad, con la acción. Acción colectiva que, a su vez, cuanto más y mejor organización genere (más eficaz, más democrática) más conocimiento y entre más gente propicia. Las acciones crean conocimiento tanto como organización. La organización genera condiciones de desvelamiento de otros conflictos presentes tanto como condiciones para nuevas respuestas colectivas. Unos elementos de este proceso dinámico tienen efectos sobre los otros, siendo a su vez condicionados originalmente por la influencia de otros en una trama compleja y expansiva que toma un aspecto ramificado.

Todo este entramado es el que da cuerpo al tránsito entre la exclusión y la apropiación. Porque, con todas las limitaciones de una iniciativa a pequeña escala como la del Parque Miraflores, hemos vivido como los vecinos han dado un salto cualitativo en la apropiación de su territorio. Apropiárselo desde el sentimiento de propiedad que genera la identificación con el espacio que habitamos, que valoramos y del que sentimos cierto orgullo *localista*. Apropiárselo también es generar nuevos conocimientos e interpretaciones sobre este territorio desde nuestros intereses, creando una visión colectiva propia de su situación y una respuesta a sus problemas, constituyendo esto una creación cultural. Apropiárselo es crear proyectos de uso haciéndonos titulares de las decisiones básicas sobre la evolución del espacio urbano, en función de nuestros intereses y necesidades. Apropiárselo es conquistar espacios de (auto)gestión ciudadana de los proyectos en marcha. Apropiárselo,

en fin, es participar, ser protagonistas en todos los aspectos del desarrollo de la ciudad que nos sea posible. Ser ciudadanos.

IV.- CONTRA EL AYUNTAMIENTO VIVÍAMOS MEJOR: DE LA PROTESTA A LA GESTIÓN.

Sin duda es un reto difícil saber a dónde queremos ir, cuál es el proyecto de sociedad alternativa que necesitamos construir. Pero la participación en iniciativas colectivas concretas de transformación termina enseñándonos que lo realmente difícil es descubrir y aplicar el cómo vamos a recorrer el camino que une la realidad presente con el horizonte utópico por el que apostamos.

Diversidad de modelos organizativos, de planteamientos estratégicos, de filosofías y lógicas de acción llenan un panorama tan rico como contradictorio. Los movimientos sociales urbanos, como el resto de movimientos sociales, son un *agente que interviene en el proceso de transformación social, promoviendo los cambios u oponiéndose a ellos* (Riechmann, 1991: 29) en concreto en el contexto urbano. Estos se ven inmersos, y en el movimiento por el Parque Miraflores también lo hemos estado, en un permanente dilema entre la *lógica expresiva* y la *lógica instrumental* (Rucht, 1992: 228), o lo que es lo mismo entre *razón utópica* y *razón de Estado* (Sotelo, 1984: 124), o como lo llama Villasante (1993: 34) en un dilema equivalente: entre la conducta instituyente *subversiva* y la *reversiva*. En realidad es un dilema entre dos modelos de organización y valores de la izquierda. Uno procedente del movimiento social histórico por antonomasia, el movimiento obrero (ligado por tanto a las condiciones de clase) y sus expresiones como el sindicato, el partido (comunista) y la Asociación de Vecinos. Y otro, el modelo emergente (desde hace varias décadas) de los Nuevos Movimientos Sociales, innovadores en las formas de movilización y organización colectiva al romper con los límites de clase, con las estructuras y dinámicas del modelo tradicional de

militancia potenciando el principio de la autonomía y la descentralización, y que se alejan de los asuntos de distribución, de poder económico o poder político, para centrarse en las formas y calidad de vida en las sociedades modernas industriales (Brand, 1992: 49).

Lógica de la acción	Estrategia general	Estrategias concretas
Instrumental	Orientada al poder	Participación política Negociación Presión Confrontación política
Expresiva	Orientada a la identidad	Divergencia reformista Retiro subcultural Desafío contracultural

Tipología de las estrategias de los Movimientos Sociales
(Rucht, 1992: 229)

La búsqueda, en la lucha del Parque Miraflores, de un camino entre ambas lógicas, ha permitido romper con algunas inercias, apoyándonos en la diversidad y riqueza de los orígenes militantes de los participantes en este proceso, poniendo en pie una organización de nuevo tipo en este territorio: desarrollar participativamente la identidad del vecindario y los nuevos códigos culturales, aprovechando el aprendizaje del movimiento obrero, y desde una opción por conquistar y ejercer eficazmente espacios de poder y soberanía sobre el territorio. Combinar el impulso motivador del deseo con la constancia militante de la voluntad.

A través de todo este tránsito se llega a la conclusión de que no sólo de protestar vive el movimiento ciudadano. Hay un conjunto de estrategias que aunque se dan simultáneamente, el predominio de una u otra marca el nivel de desarrollo de la organización y su papel en el territorio: de la protesta a la propuesta, de ésta al protagonismo ciudadano.

NECESIDADES NO CUBIERTAS/ CONFLICTO	DEMANDA: TIPO	EJE DE LA DEMANDA	PAPEL DE LOS CIUDADANOS	DINÁMICA CENTRAL
Falta de zonas verdes	Que nos hagan Parques: demanda de cantidad	El producto	Reivindicar necesidad de alternativas: Exigir responsabilidades	PROTESTA por la existencia de un conflicto: denuncia
Necesidad de un tipo de Parque a la medida de los vecinos	Que nos hagan el Parque que proponemos: demanda de calidad	El producto	Reivindicar y Elaborar alternativas: Compartir responsabilidades	PROPUESTA de soluciones al conflicto: Inventar
Falta de participación en la realización del Parque	Queremos ser protagonistas en el diseño, realización y uso del Parque, para que responda realmente a las necesidades de los vecinos: demanda de otra calidad	El proceso	Reivindicar, Elaborar, Decidir y Gestionar las alternativas de forma eficaz y democrática: Responsabilizarse	PROTAGONIZAR la solución al conflicto: Realizar

Esbozaremos ahora esquemáticamente las etapas fundamentales recorridas por el Comité Pro Parque Educativo Miraflores en estos años, con sus posibilidades y limitaciones, con sus avances y sus retos pendientes.

Esta organización, y el movimiento generado, ha vivido, a mi

entender, tres fases fundamentales (subdivididas a su vez en una serie de subfases en las que no nos detendremos ahora): la *fase investigativa*, la *fase ciudadanista*, y la actual *fase gestionadora*.

La que podemos llamar **fase Investigativa** (1983/87) estuvo marcada por el esfuerzo de un núcleo aún pequeño de ciudadanos por conocer y comprender mejor el territorio que, desde otras organizaciones (AAVV, APAs, partidos...) ya habían participado en transformar. En esta fase se crea lo fundamental del discurso sobre la participación, el modelo de ciudad y el modelo de parque que la Asociación afinará durante estos años. Se descubren las bases urbanísticas e históricas de la definición del parque y se comienzan las denuncias públicas sobre la necesidad del parque y contra la destrucción de su patrimonio.

La **fase Ciudadanista** (1987/92) se caracterizó por el desarrollo cuantitativo y cualitativo de la participación de los vecinos, en lo que en esta etapa cobra carácter de movimiento social por el Parque, más allá de lo que pudiera ser la estructura de una asociación. El discurso se convierte en propuestas de modelos y de proyectos, generando una dinámica de toma de la iniciativa respecto de los poderes públicos. La diversidad de acciones y participantes convierten la lucha del Parque en un referente para muchas organizaciones y vecinos de la zona.

Fase Gestionadora (1992/2003). Las propuestas y las movilizaciones desarrolladas durante la etapa anterior tienen como resultado la puesta en marcha de proyectos que terminan contando con el respaldo institucional de la Administración Pública, básicamente del Ayuntamiento (propietario legal del Parque). El arranque de estos proyectos supone la ejecución definitiva de lo que en la fase investigativa se consiguió concebir y en la fase ciudadanista conquistar. Pero ahora, en esta fase de ejercicio de la soberanía y la gestión hay que *governar* desde la propia organización ciudadana.

Esta fase, tan prolongada que cuesta no confundirla con la tota-

lidad de la historia de la Asociación, tiene un punto de inflexión, el que marcan la superposición de tres hechos consecutivos y confluyentes: 1) tras dos años de funcionamiento de Huertas Las Moreras se firma el vigente Convenio de funcionamiento y financiación con el Ayuntamiento (1994); 2) tras el desarrollo de dos Casas de Oficios el Ayuntamiento asume la continuidad futura a través de Escuelas Taller (1996); y 3) tras doce años de obras, sin proyecto general de Parque ni financiación adecuada, el Ayuntamiento decide terminar el parque formalizando el Plan Especial Parque Miraflores, como desarrollo del PGOU, y consiguiendo la aprobación de un programa europeo POMAL que asegure casi 2.000 millones de pesetas y con ello la construcción del Parque (1998). Esta confluencia de hechos, genera la percepción de que los objetivos *históricos* de la Asociación están logrados y que lo que nos resta como organización ciudadana, en todo caso, es asegurar su conservación como logro social. Esto provoca un tránsito desde una gestión instituyente y creativa (inventar los programas al ir haciéndolos realidad), a una gestión instituida y administrativa. De tal modo que el Comité Pro Parque maneja unos recursos económicos, humanos y de ideas debilitados, y autolimitados por la inercia, el cansancio y el propio temor a perder lo conquistado. Como consecuencia se produce un traslado de toda la labor e impacto social del movimiento por el Parque a los propios proyectos en marcha, constituyéndose la Asociación en instrumento de estos para su ejecución y continuidad, justo lo contrario de cuando nacen como herramientas de intervención transformadora del movimiento ciudadano. Los proyectos se consolidan como fines en sí mismos.

La respuesta a las propias limitaciones y contradicciones de una fase, así como los cambios en el contextos entre los que no se deben olvidar los provocados por el propio movimiento, deben llevar a nuevas etapas (si el cuerpo aguanta). Por ello la actual etapa de gestión tiene en su propio seno los elementos de superación que ya se apuntan. Como analiza Ettore Gelpi (1993: 30) en

INVESTIGATIVA	CIUDADANISTA	GESTIONADORA
Movilización de ideas	Movilización de personas	Movilización de recursos
Saber / Ciencia	Poder / Política	Saber hacer / Técnica
Desvelar	Alterar	Optimizar
Crear: análisis divergente de la realidad	Conquistar: análisis divergente de la acción	Consolidar: análisis convergente de la acción
Líder como investigador	Líder como animador	Líder como gestor
Vecinos como opinión pública	Vecinos como ciudadanos	Vecinos como usuarios
Peligro de intelectualismo	Peligro de activismo	Peligro de gestionismo

relación al ámbito, tan cercano a nuestra experiencia, de la *educación de adultos que nace como contestación y termina como administración, pero no es algo que deba ser inevitablemente así. En la fase de la contestación el trabajo es voluntario, con riesgos personales, creativo, solidario; en esa 'final administrativo', la educación de adultos es, muchas veces, pero no siempre, un trabajo rutinario, con dinero suficiente y con perspectivas establecidas por los diferentes poderes interesados en esta acción. Para no acabar en esa última fase (...) puramente administrativa es necesario conservar siempre la educación de adultos como proyecto político, cultural, como acción educativa para todos los adultos, creativa y liberadora, y no como puro amaestramiento de adultos.*

Justo en estos momentos nuevos conflictos propios de la etapa

(reducción drástica de la presencia de militantes en la asociación y de espacios para nuevas incorporaciones, absorción de las energías restantes de la asociación en la gestión, tensiones externas con el Ayuntamiento que ahora que invierte en el parque le cuesta más soportar la participación y el control de los ciudadanos reduciendo sus aportaciones a los proyectos de la asociación...) hacen que lo mejor de las fases anteriores, la movilización de ideas y la movilización de personas, se muestren como mecanismos a potenciar para conseguir aprovechar la movilización de recursos a la que hemos ido consiguiendo tener acceso. Porque precisamente la aspiración a una apropiación vecinal de la ciudad, de la toma de protagonismo popular en el gobierno y desarrollo de la ciudad significa *mancharse* con el ejercicio de soberanía que supone decidir cotidianamente sobre dinámicas, estructuras organizativas y recursos conquistados en el Parque. El movimiento social sin reivindicación y presión social no es tal, pero solo con eso se empuja y autolimita. El estancamiento en la protesta como única vía de acción lo que viene es a asumir como inamovible la situación de expropiación de la capacidad de decidir de los ciudadanos (*que nos arreglen el problema, es obligación de ellos*) o como inevitable la necesidad de esperar la incontenible llegada futura de la transformación total y definitiva, de la revolución (*el cambio parcial no tiene sentido, es reformismo y consolida el sistema*).

Para mirar al futuro es importante señalar que los proyectos que se desarrollan en el Parque por iniciativa de la Asociación tienen como referencia potencial tres conflictos centrales en la actual configuración de la realidad tanto local como global: la Escuela Taller en la presente desregulación y precarización del trabajo asalariado y sus consecuencias en los sectores populares, del paro masivo a la precariedad masiva (Bibao, 1999); la Huerta Las Moreras en el acelerado deterioro de la calidad de la alimentación cotidiana y la desaparición de la soberanía alimentaria en manos de las transnacionales de la modificación genética, la producción agrícola y la distribución de alimentos (Encyclopedie des

Nuisances, 2000); y los proyectos de investigación y recuperación del patrimonio histórico del Parque, en el acelerado proceso global de homogeneización y mercantilización cultural, acompañada de la desaparición de las señas de identidad local no estandarizadas. Por tanto, ubicándonos consciente y organizadamente en medio de estos conflictos estaremos ante las puertas de nuevos caminos, quizás de nuevas respuestas organizativas, que den continuidad a las luchas de las que el propio Comité Pro Parque Educativo Miraflores solo debe suponer un capítulo: ni el primero, ni el último...

Para superar este reto no es mal camino poner en valor esa constelación de saberes e intuiciones populares sobre lo social que, tanto en la reflexión como en la acción, los ciudadanos han puesto en juego con la *excusa* de conseguir un parque para sus barrios. En ello estamos.

BIBLIOGRAFÍA

- BILBAO, Andrés (1999). *El empleo precario. Seguridad de la economía e inseguridad del trabajo*. Los Libros de la Catarata-CAES. Madrid.
- BRAND, Karl-Werner (1992). *Aspectos cíclicos de los nuevos movimientos sociales: fases de crítica cultural y ciclos de movilización del nuevo radicalismo de clases medias*. En DALTON, R.J. y KUECHLER, M. (Comp.) *Los nuevos movimientos sociales*. Alfons el Magnànim. Valencia.
- ENCYCLOPEDIÉ DES NUISANCES (2000). *Observaciones sobre la agricultura genéticamente modificada y la degradación de las especies*. Alikornio. Barcelona.
- GARCÍA, N. ; OLIVER, G (1977). *Ciudad y sociedad capitalista*. Zero. Bibao
- GARRIDO, F. (1993). *¿Todo el poder para nadie!* El País 1/4/93.
- GARRIDO, F. J. (2002). *Planificación participativa para el desarrollo local*. En VILLASANTE, T.R. y GARRIDO F.J. *Metodologías y presupuestos participativos*. IEPALA-CIMAS. Madrid.
- GELPI, E.(1993) . *Educación de Adultos para 'exportar'*. Educación y Sociedad, nº12.
- FERRAJOLI, L; ZOLO, D. (1980). *Democracia autoritaria y capitalismo maduro*. El Viejo Topo. Barcelona.
- REICHMANN, J.(1991). *¿Problemas con los frenos de emergencia?*. Revolución. Madrid.
- RUCHT, D. (1992) *Estrategias y formas de acción en los nuevos movimientos*. En DALTON, R.J. y KUECHLER, M.(Comp.) *Los nuevos movimientos sociales*. Alfons el Magnànim. Valencia.
- SOTELO, I. (1984) *Razón de Estado y razón utópica*. Revista de Occidente, nº 33-34.
- VILLASANTE, T.R. (1993). *El sentido de los movimientos sociales en la actualidad*. Documentación Social, nº 90

UN PAIS MULTICOLOR EN LAS CABEZAS DE SAN JUAN

JOSE ANTONIO CASTRO PÉREZ,
MANUELA FERNÁNDEZ MARTÍN Y
RAFAEL TÉLLEZ ROMERO.
Miembros del equipo Reparto.

1. Título del subcapítulo

Tomamos como texto base el documento de Tomás R. Villasante¹ para el siguiente artículo, ya que consideramos que en la programación del Reparto, en torno a los presupuestos participativos en Las Cabezas de San Juan se están desarrollando acciones que podrían considerarse un P.A.I.S. (programación autogestiva, integral y sinérgica).

Esta propuesta surge de los debates, discusiones, propuestas y protestas de l@s implicad@s y no implicad@s en el proceso. De este modo se han ido formulando sobre todo muchas nuevas preguntas, y nos encontramos en la tarea de repensar y reactuar colectivamente.

¹ VILLASANTE R, TOMAS (1998): *Comunicación y Socio Praxis*. Cuadernos de la Red. Nº 5. CIMS.

I. PROGRAMACIÓN

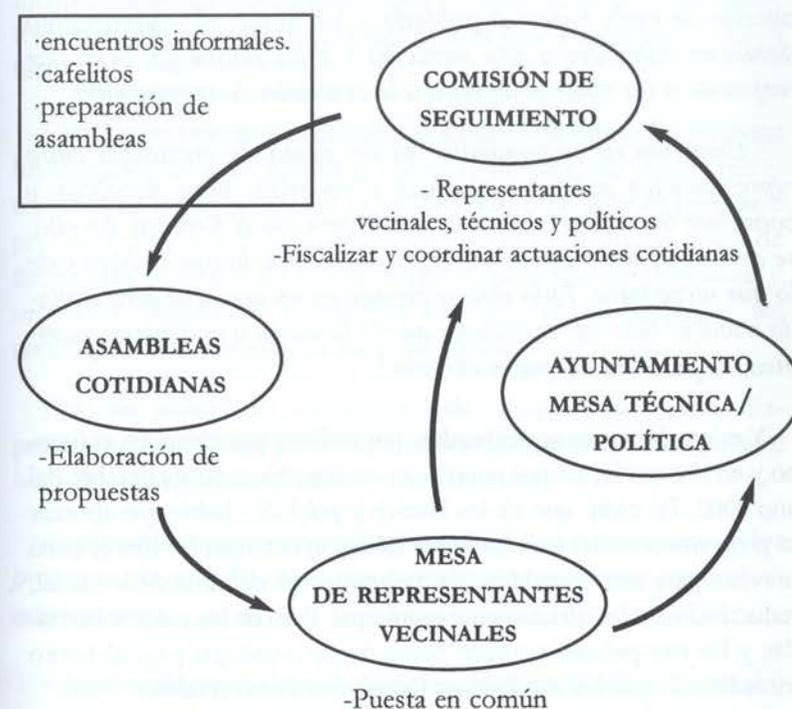
Programa o programación o presupuestos o plan no es lo mismo. Plan o planeamiento suele usarse en un contexto de tipo territorial que no acaba de marcar tiempos y economías necesarias para la realización de los proyectos. Proyectos es también una acepción que no deja claro que exista un compromiso presupuestario y de tiempos concretos para la realización de lo que se propone. Presupuestos sería el mejor de los conceptos si no tuviese una carga demasiado economicista. Programa da una idea más acertada de compromisos suscritos para unos tiempos definidos pero parece demasiado rígido, frente a programación, que podría indicar que se va re-haciendo según las necesidades que van apareciendo.²

El reparto se inventa cada día, desbordando los conceptos tradicionales de cronograma y territorio para la gestión pública incluyendo tiempo y espacio desde las redes de cotidianeidad. En el año 97, el equipo de gobierno municipal de Izquierda Unida los Verdes convocatoria por Andalucía, firma un convenio con la ONG *Nos queda la palabra* para realizar los presupuestos participativos, iniciando el trabajo con la elaboración y priorización de la propuesta de grandes obras. El trabajo se realiza a través de asambleas en cada una de las catorce barriadas y tres poblados en que se divide Las Cabezas de San Juan. La división en barriadas y el trabajo asambleario vienen de la campaña de IU en la oposición. La metodología empleada es la Investigación Acción Participativa (I.A.P.), que al ser una metodología abierta ha permitido la construcción del proceso desde los sectores político, técnico y vecinal, al tiempo que se han ido multiplicando las propuestas, iniciativas, quejas, dudas y preguntas para la recreación de este proceso donde todos los papeles se han ido trastocando. A lo que empezó por la

² Idem.

decisión de unas obras y la constitución de mesas de trabajo (mesa política, mesa del área de lo social, y mesa de representantes vecinales) se le ha ido añadiendo la elaboración de propuestas para la programación del área de lo social, temas de medio ambiente –con la elaboración participada de unas ordenanzas–, tráfico –con la regulación vecinal de este en algunos barrios–, relaciones vecinales...

¿CÓMO SE TRABAJA TODO ESTO?



· *Asambleas: hay 17 asambleas, correspondientes a las 14 barriadas y los 3 poblados, en donde se habla de problemas cotidianos, que parten tanto de l@s vecin@s del barrio, como de instancias municipales. En la reunión hay debates entre vecin@s y técnic@s donde se proponen las posibles soluciones, la información de lo trabajado en estas asambleas es llevada por un grupo de representantes a la mesa de vecin@s.*

· *Mesa de vecin@s: a la mesa de vecin@s asisten tod@s l@s representantes y se pone en común todo lo trabajado en cada asamblea. Se nombran a dos representantes que recogen las propuestas de cada barrio o poblado y las llevan al ayuntamiento donde se distribuye a l@s técnic@s y a los polític@s, para dar respuesta a las mismas de cara a la comisión de seguimiento.*

· *Comisión de seguimiento: es un punto de encuentro entre representantes políticos, técnicos y vecin@s, para fiscalizar y coordinar las actuaciones relativas al proceso el Reparto. En ella, se debate, se dan respuestas, explicaciones de lo que se hace y de lo que no se hace. Todo esto se recoge en un acta que será enviada a tod@s l@s representantes que lo llevarán a una nueva asamblea, empezando de nuevo el ciclo.³*

Y es que las cosas se desbordan, por arriba y por abajo, en el tiempo y en el espacio, así nos ocurrió en las asambleas de septiembre del año 2002. En cada uno de los barrios y poblados había que abordar la programación del área de lo social del ayuntamiento. Era el tema previsto para esas asambleas, la programación del área de lo social, reduciéndose a lo estrictamente municipal. Pero de las catorce barriadas y los tres poblados surgen como temas a trabajar para el futuro inmediato lo que hemos dado en llamar ejes transversales:

³ JIMENEZ, MONICA; JURADO, YOLANDA; y TELLEZ, RAFAEL (2003): *El Reparto es pa que seamos tos iguales. Dinamización de barriadas en las cabezas de San Juan*. En imprenta.

- Educación.
- Salud (Centro de Salud y salud comunitaria en sentido amplio).
- Relaciones vecinales y relaciones con el entorno (esto último más concretado como medio ambiente urbano).
- Desarrollo social, económico y formativo.

¿Cómo trabajar estos *grandes temas*?. La respuesta no es nada fácil, si tenemos en cuenta que no sólo exige para su reconstrucción la implicación política, técnica y vecinal a nivel local, sino que viene a sumar nuevos personajes en este entramado: todas las instituciones supramunicipales con competencias en estas áreas. Recordemos la limitación presupuestaria y de competencias en lo local.

Como paso inmediato trabajamos algunos de estos ejes en todos los espacios de sociabilidad, espacios de toma de decisiones y espacios de *creatividad* que ya existen. Por otra parte es necesario provocar otros muchos nuevos espacios de sociabilidad, toma de decisiones y creatividad. Así, estamos provocando preguntas y recreando respuestas desde: los barrios, las asociaciones, las mesas política y técnica, la mesa de jóvenes.

Hay que plantear un cronograma de tiempos y de medios disponibles que se cruza en un cuadro con las tareas de relación con los sujetos implicados. Así hay unas tareas de:

a) difusión hacia sectores informales para dar a conocer los procesos en marcha (técnicas participativas y mass-mediáticas adecuadas).⁴

- Aquí podemos hablar de la primera campaña de difusión del reparto, a cargo de la Fiambrera obrera y del vídeo el reparto, de Oscar Clemente. Fue el inicio de la imagen social del proceso de

⁴ Idem.

presupuestos participativos, que bajo el lema Ya estamos pensando en el reparto, provocó un verdadero torbellino de dimes y diretes.



- O las asambleas vecinales; el acercamiento a cada barriada o poblado; la identificación de *temas sensibles* desde el barrio a su partícula más pequeña (una calle, una tienda, una esquina...unas vecinas).

*Que el saber tiene todo que ver con el crecer es un hecho. Pero es necesario, absolutamente necesario que el saber de las minorías dominantes no prohíba, no asfixie, no castré, el crecer de las inmensas mayorías dominadas.*⁵

En este proceso, como en todo proceso social, saber es poder. Es importante que la información fluya, y que esté en unos códigos compartidos por toda la comunidad, para que así además de fluir, llegue a la gente. (escribir en letra grande, evitar utilizar

⁵ PAULO FREIRE. (2001). *Cartas a quien pretende enseñar*. página 141. 7ª edición en español. Siglo XXI Editores.

tecnicismos, llegar a los espacios de sociabilidad de la gente, implicar al vecindario en el proceso de información).

L@s técnic@s hemos ido aprendiendo todo esto a base de equivocarnos una y otra vez, y gracias a los consejos que nos dan l@s vecin@s y a la reflexión sobre nuestra práctica. Por ejemplo, en unas jornadas, haciendo una dinámica, previamente preparada por l@s dinamizadores/as, en la que se repartían roles, dimos a una vecina el rol de técnico municipal. Cuando le tocó intervenir dijo: - 'yo estoy en el ayuntamiento jarta de arreglar televisores'. En este caso el fallo es de l@s dinamizadores/as, que usamos un término que en el código de l@s vecin@s tiene otro significado.

Informar es el primer paso, también debe haber un proceso de comunicación con un 'lleva y trae'⁶ de informaciones de un lado a otro, de una esquina a un bar y de un bar a una plaza, entre toda la gente y a todos los niveles.

EL PROGRAMA DE RADIO: PATIO DE VECINOS.

- 'Felicitó a todos mis seguidores, que me escuchan las tonterías que digo, algunas con razón y otras sin ella'. Un ejemplo de comunicación es este programa de radio; se emite semanalmente, y es coordinado por un vecino mayor simpático, ingenioso, dicharachero, y muy querido en el pueblo. A este programa asisten otr@s vecin@s, trabajadores/as del ayuntamiento, representantes de asociaciones, polític@s, dependiendo de la circunstancia y el día a día del proceso.

En este programa se informa de la agenda de actividades que se hacen en el pueblo: asambleas de barriadas, actividades del área de lo social, actividades vecinales de cada barrio, explicaciones y aclaraciones sobre eventualidades y problemas del pro-

⁶ Feed-Back

ceso del Reparto. Además de informar, también se dialoga, la gente llama por teléfono, para felicitar y para bronquear. Hay much@s vecin@s que aunque no pueden venir a las reuniones, siguen el proceso a través del programa.

- 'El Reparto es una cosa muy sencilla, sencilla cuando se la entiende'.⁷



Difusión externa a través de distintos medios de comunicación, asistiendo a conferencias, talleres de trabajo en otras localidades, aparición de artículos en libros, presentación de la experiencia en foros y concursos internacionales. Todo ello no sólo para intercambiar experiencias con otros ámbitos, sino como medio para que los propi@s vecin@s consideren importante lo que están haciendo.

b) Recogida de información desde la población en general hacia la programación puesta en marcha (...) de tal manera que

⁷ JIMENEZ, M; JURADO, Y; y TELLEZ, R (2003): *El Reparto es pa...*; Obra citada.

⁸ VILLASANTE R., TOMÁS. Obra citada.

siempre esté abierto un canal de retroalimentación general de lo programado.⁸

Sistematización de toda la información recogida; codificación en diferentes códigos (en lenguaje popular, en términos técnicos o burocráticos...); traslado a los espacios de toma de decisión; toma de decisiones, creación y gestión desde múltiples espacios.

Abordar estos ejes nos obliga a tod@s, desde una visión holística de la realidad, a jugar y reinventar desde múltiples espacios que son los que enriquecen y dan creatividad al proceso, por eso partimos de planteamientos simples – desde la complejidad de la realidad- y flexibles – huyendo de la creación de estructuras que cristalicen esa realidad.

Usamos estructuras pero lo importante no es la estructura sino el proceso en sí, que permite cambiarlas en todo momento para que estén a nuestro servicio y no al contrario.

c) formación: la vivencia del proceso el reparto es en sí mismo un proceso autoformativo: obliga a todos los sujetos implicados y a los no implicados a repensar el entorno, las relaciones, lo local –global, a estar alerta ante las interrogantes que se plantean, en un proceso de reinterpretación individual y colectiva de la realidad, de una nueva comprensión de ésta, de una transformación permanente desde lo individual a lo colectivo. *Hemos de reconocer que la labor de formación más interesante ha sido la que espontáneamente ha surgido con el simple hecho de participar y involucrarnos a tod@s durante el proceso mismo del Reparto. Formación entre iguales y entre diferentes, el simple hecho de reunirnos y dialogar desde distintas visiones, edades, roles, lenguajes, y lógicas, el*

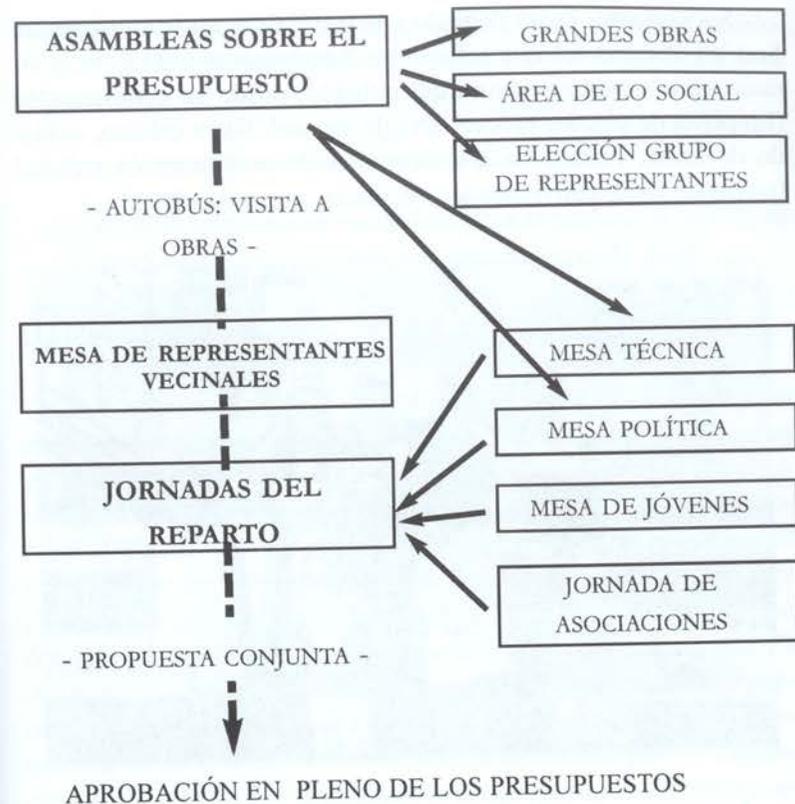
⁸ GRACIA, MARIONA y TÉLLEZ, RAFAEL (2003): *Formación y participación en el proceso de presupuestos participativos de Las Cabezas de San Juan*. En imprenta.

actuar y reflexionar sobre la acción (uno de los procedimientos básicos de la investigación-acción participativa) nos ha ido enriqueciendo, a nosotr@s y a nuestro entorno. Por citar un ejemplo: en una ocasión, en un encuentro una vecina mayor le explicó al arquitecto municipal que cierto problema en el alcantarillado venía de unos tubos de menor grosor que el resto de los tubos del barrio (ella recordaba haberlos visto colocar muchos años atrás), gracias a esta información, el técnico municipal pudo ahorrarse muchas horas de trabajo y, además de ver y discutir los planos de la obra, técnic@s y vecin@s aprendimos que, tod@s tenemos saberes útiles que, compartidos, mejoran la vida de la comunidad. Es el proceso mismo un entorno educativo donde se construyen valores, se potencia la autoestima, se adquieren y transmiten conocimientos, se llega a una visión sistémica de los problemas, se reflexiona críticamente, se elaboran procedimientos y estrategias para la resolución de conflictos, se comparten penas y alegrías...⁹

Además hay cursos de habilidades participativas que trabajan las culturas populares, la historia oral, la autoestima, el trabajo de redes, la búsqueda y utilización de espacios de sociabilidad, la preparación de asambleas, la intervención en la vida pública, etc.

d) toma de decisiones, que durante el proceso han de funcionar evaluando y mejorando los aportes que se vayan recibiendo de las nuevas modificaciones y necesidades que se vayan creando.¹⁰ Los espacios de toma de decisiones son: las asambleas vecinales, la mesa de representantes vecinales, la mesa política, la mesa del área de lo social, la mesa de jóvenes, los encuentros de estos grupos, las jornadas del reparto, las jornadas de asociaciones, etc...

¹⁰ VILLASANTE R, TOMAS. Obra citada.



II.- AUTOGESTIÓN.

Para nosotr@s la autogestión supone que grupos o conjuntos de acción desarrollen experiencias mas allá de la intervención municipal o del Reparto, aportando todas las capacidades y medios de que disponen. En la práctica también existen experiencias de cogestión donde la administración apoya y los grupos gestionan para usos colectivos.

Como experiencias concretas y ejemplificadoras están:

- Sacramento: es un poblado con trayectoria en la autogestión. Son los vecinos los que solucionan directamente todo lo relacionado con la infraestructura del poblado, desde su cotidianeidad (limpieza de plazas, parque, arreglo de mobiliario urbano, cuidado de zonas verdes, etc.), así como de la programación cultural (navidad, feria, convivencias, vecinales, semana cultural...).



- Lascasur: en este barrio surge la idea de recuperar una antigua fiesta popular, la fiesta de Santa Ana, y además del marcado carácter lúdico, hacen un esfuerzo por mostrar y recrear la vida en el barrio, a través de la artesanía popular, la música, la comida, etc.

- La mesa de jóvenes: que realiza actividades con fondos propios y también gestiona parte del presupuesto de la delegación municipal de juventud.

Para este año 2003 se ha liberado una partida que permite:

¹¹ Idem

- Apoyar otras experiencias de autogestión que vienen sumándose desde diferentes espacios (barrios, asociaciones, colectivos juveniles...).

- Apoyar experiencias que ya están funcionando.

- Provocar la implicación vecinal en otras experiencias mixtas de autogestión a través de los *temas sensibles* a cada grupo.

III.- INTEGRAL.

Hace referencia a la capacidad de nuclear en un problema una cadena de temas que están entrelazados entre sí pero que no salen espontáneamente. Conseguir una programación integral no es sumar todos los problemas y propuestas que han salido en un proceso. A menudo vemos programas de acción de municipios que contienen todos los aspectos considerables, y un organigrama donde todos ellos tienen cabida. Pero no suelen funcionar porque les falta el elemento troncal, lo nuclear, o el tema generador. Es decir, aquel elemento capaz de arrastrar a los demás temas a partir de su capacidad propia de seducción pública, y de que, quienes con tal tema trabajan saben dotarse de medios para ir enganchar los otros (que normalmente serán incluso más importantes que el tema generador). (...) Para que sea integral tendrá que abarcar todos los aspectos de los síntomas detectados, pero para que arranque habrá que partir de lo más sensible.¹¹

Por ejemplo, cuando empezamos a hablar de actividades y de autogestión vecinal, en uno de los barrios l@s vecin@s rescataron una propuesta de acción que interesa desde hace tiempo en ese barrio: la celebración de una feria de artesanía. Cuando empezó a trabajarse esta idea, el grupo de vecinos se dio cuenta de que este tema no podía reducirse al barrio, y vieron la necesidad de ampliar los intereses al resto del pueblo, comerciantes, cooperativas... Los intereses son muchos y diferentes (creación de pueblo, promoción

de productos, la necesidad de reconocimiento, que el pueblo se conozca...). Así en esa búsqueda se han ido tejiendo nuevas redes que han venido a ampliar la primera malla inicial. Y todo esto con mucho arte.

Frente a discursos más economicistas o más técnicos y pesimistas —como que lo primero era ver los recursos, el presupuesto, los stands, y todo lo logístico— predomina el impulso vecinal de realizar la feria: '*lo primero es buscar quien hace algo en Las Cabezas y quien quiere participar, y dependiendo de eso tirar p'adelante*'. '*Una feria para que la gente de Las Cabezas participe en Las Cabezas poniendo sus cosas y viendo sus cosas*'. '*El que decide si esto se hace o no se hace no es el ayuntamiento, sino la gente que se comprometa y tire p'adelante, aunque sea en las mesas del colegio, ¡lo vamos a montar como sea!*'.

*En las jornadas de desarrollo la creación de diferentes mesas de trabajo no han significado una división sectorial del desarrollo para un mejor diagnóstico, priorización de problemas, propuesta de posibles soluciones y planificación de líneas de actuación para la transformación de la realidad local... entre otras cosas porque el desarrollo no es un 'algo', asible, manipulable... el desarrollo sólo es algo en el lenguaje del técnico, el lenguaje de la ciencia, que se sale de la vida para estudiarla, creando una realidad-objeto, sobre la que, una vez separada y encerrada, proyecta los 'objetivos'. Así, se exculpa a sí misma, para involucrar a los 'obedientes silenciosos', los otros que deben obrar la transformación de esta 'pseudo-realidad de paisaje de cuadro', a la imagen y semejanza de los ideales despersonalizados, en paisajes desolados.*¹²

¹² CASTRO PEREZ, José Antonio. (2003) *El desarrollo en el proceso el Reparto*. En imprenta.

IV.- SINÉRGICO Y MULTICOLOR.

*Es necesario además que halla elementos de sintonía no previstos que a veces son los que generan los entusiasmos colectivos; las casualidades o las coyunturas que multiplican lo que normalmente sólo se suma. Para todo esto hay que contar con la intuición o la experiencia de estar atentos a combinar los datos de partida con otros nuevos que van apareciendo. Hay siempre que añadir la capacidad de atender a lo imprevisto, que siempre existe y hasta puede ser más creativo (...) en frase de Picasso se recuerda que 'la inspiración existe, pero tiene que pillarte trabajando'.*¹³

Lo sinérgico es fundamental en nuestro proceso del Reparto, la unión y multiplicación de energías, saberes, culturas, actores y actrices sociales —que también son guionistas—, las contradicciones y tensiones, los flujos y reflujos, los lleva y trae y los dime y dires... convierten al reparto en un escenario para la vida, a veces un poco tango, a veces un poco chirigota, a veces unas bulerías, unas sevillanas con sus cuatro tiempos, un heavy metall... a veces un chiste, otras un pregón, otras un poema, otras un sermón y muchas veces una duda...

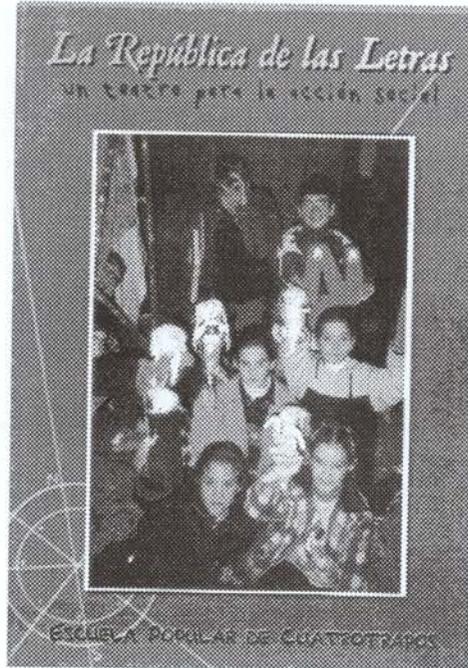
¹³ VILLASANTE R, TOMAS. Obra citada.

Plan
Autogestivo
Integral
Sinérgico

en un Mandala
Universal en
EspiraL,
Técnic@s
vecIn@s y
polítiC@s
cOn
Las
Obras y las
garRapatas.

PUBLICACIONES

**LA REPÚBLICA DE LAS LETRAS.
UN TEATRO PARA LA ACCIÓN SOCIAL**
Escuela Popular de Cuatrotrapos



Atrapasueños, Málaga 2002. 104 páginas,
PVP 6 euros.
I.S.B.N.: 84-60730719.

El Taller de Títeres CUATROTRAPOS cumple cinco años. Un proyecto que nació de algun@s jóvenes del barrio de Sabinillas, en Málaga en el año 1997. A través de los años este proyecto, que nace de la improvisación y la amistad, se lanza a la aventura de una compañía de teatro en el que las actrices y los actores son niñas y niños. De Taller de Títeres nacería en el año 2000 la Escuela Popular, una alternativa educativa para transformar el barrio y el pueblo. En este libro el colectivo CUATROTRAPOS nos acerca a su experiencia y presenta dos obras de teatro nacidas en el taller para aquellas personas y colectivos interesados en montar alguna obrita de teatro.

EL NIÑO Y LA BOMBA
Raúl Leis



En estos tiempos de guerra permanente y global, el colectivo Atrapasueños ha querido comenzar la edición de la colección de los materiales didácticos UN MUNDO DE COLORES con este cuento sobre la guerra y la paz.

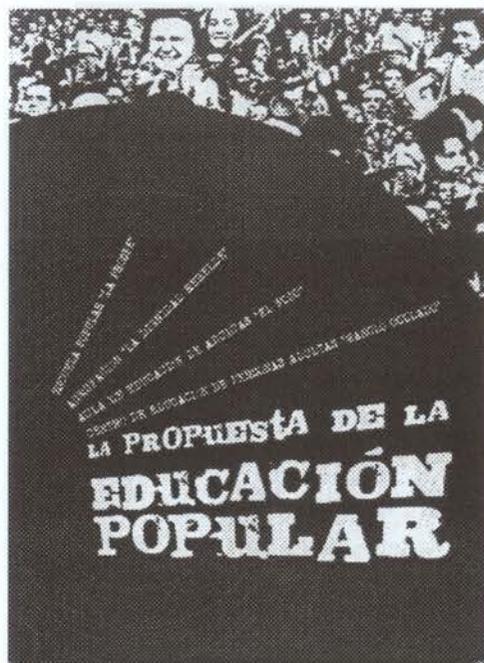
El cuento se presenta de forma que se puede, además de disfrutar de su lectura, colorear sus dibujos (de Iban Díaz) y realizar actividades (en la última parte) relacionadas con el mismo. Un instrumento para educadores y educadoras, madres y padres, colectivos... que quieran incorporar un compromiso por un mundo sin armas donde quepan muchos mundos.

Raúl Leis R. es panameño nacido en 1947. Sociólogo, escritor, comunicador y educador popular. Presidente del Centro de Estudios y Acción Social Panameño, institución no gubernamental dedicada a la educación popular y investigación acción por más de 25 años. Es profesor titular en la Universidad de Panamá. Su variada producción literaria (ensayo, teatro, poesía, cuentos...) está unida al compromiso por un mundo más justo y solidario..

Ed. Atrapasueños. 42 páginas. Sevilla, 2002. ISBN: 84-607-5952-0

Próx. título de la colección: *Alí en el país de las alcantarillas*, Joaquín Recio e Iban Díaz.

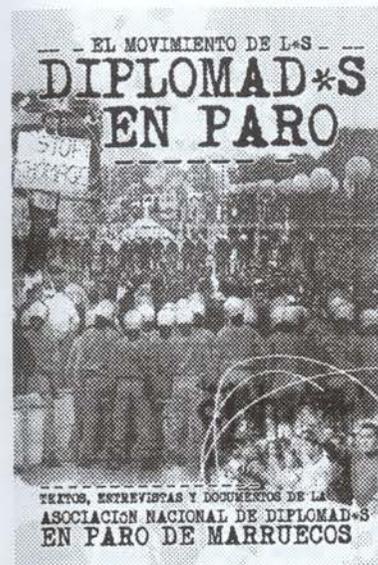
LA PROPUESTA DE LA EDUCACIÓN POPULAR VV.AA



Colección Sencillizando. Ed. Atrapasueños.
PVP 6 euros
ISBN 84-607-6732-9

Las metodologías planteadas por lo que ha sido llamado como educación popular siguen despertando su interés en muchos colectivos. En este libro se da a conocer la propuesta de la educación popular de la mano de grupos que actualmente la desarrollan: Centro de Educación de Personas de Adultas Manolo Collado del Parque Alcova de Sevilla, Grupo de Educación Popular Agrupación La Dignidad Rebelde de Buenos Aires (Argentina) y la Escuela Popular La Prospe de Madrid. Un libro que intenta sencillizar, no simplificar, este concepto para que sea comprendido por un público cada vez más interesado en buscar y crear metodologías que sirvan para nuestras luchas y sus objetivos de transformación de lo inmediato y cotidiano.

EL MOVIMIENTO DE L@S DIPLOMAD@S EN PARO DE MARRUECOS



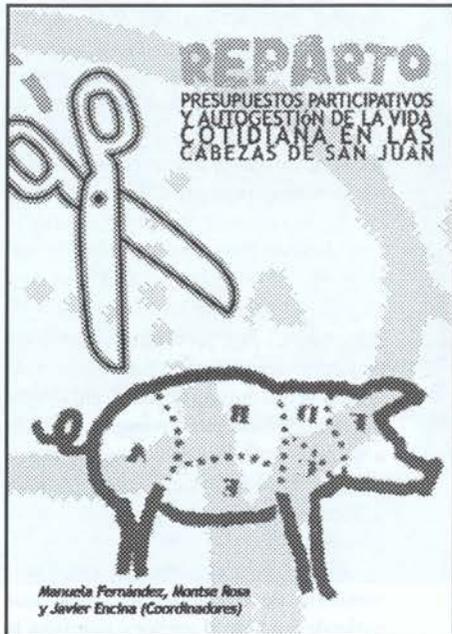
Coedición CGT/Atrapasueños.
Colección No Border. Octubre 2003.
PVP 8 euros

Próx. título de la colección: *Artistas para la vida (experiencia de teatro comunitario en Marruecos, Brasil y Colombia)*

La Asociación Nacional de Diplomad@s en Paro de Marruecos es desde 1991 uno de los movimientos sociales más activos del país vecino. Movimiento de lucha contra el paro, ha puesto en vilo a las autoridades por su gran número de afiliad@s (cerca de 25.000), la fuerza de sus discursos y la potencia de sus prácticas (manifestaciones de miles, encierros...). En la ANDCM confluyen personas de diferentes tendencias ideológicas que buscan solución real al problema de la precariedad y el desempleo. El papel de las mujeres es muy importante, hay secciones formadas mayoritariamente por ellas. Pese a la represión que sufren, (torturas, encarcelamientos...) sus miembros siguen saliendo a la calle a reclamar derechos negados y exigir verdad y justicia sobre Mustafá Alhanzaoui, militante asesinado por la policía en 1993.

Su nacimiento se debe a un grupo universitario de izquierdas de Rabat que extiende por todo el territorio marroquí la propuesta de autorganización de l@s diplomad@s. Partidos políticos han intentado sin éxito manipular la asociación, que ha demostrado ser un movimiento celoso de su independencia y autonomía, que pacta acuerdos sin perder su identidad. A partir de textos, comunicados, entrevistas... se muestra este singular movimiento, aún ilegal, en la gran farsa de la democracia marroquí.

**EL REPARTO. PRESUPUESTOS PARTICIPATIVOS
Y AUTOGESTIÓN DE LA VIDA COTIDIANA EN LAS
CABEZAS DE SAN JUAN**
Equipo Reparto (coord.)



En el municipio sevillano de Las Cabezas de San Juan se está desarrollando un proceso singular en el que l@s vecin@s están decidiendo parte del presupuesto municipal y está creando mecanismos de participación que van más allá del gobierno local. Una experiencia para conocerla, sin duda, pero también una experiencia que necesita de análisis y profundización. L@s autor@s, implicad@s en tal experiencia, abordan el análisis desde sus más diversas prácticas. Un libro imprescindible para comprender y comenzar a debatir sobre las democracias participativas.

Coeditan: Fundación de Investigaciones Marxistas, Atrapasueños editorial, Ayto. Las Cabezas de San Juan. Noviembre 2003.
ISBN: 84-607-8470-3 PVP 10 €

Próx. título de la colección:

SINCIENTOS
Ana Ibáñez, Emilio Corzo

(...)

-¿Me puedo sentar contigo?

- Claro. Tómate un vaso de ginebra- le respondió M. La joven aceptó encantada y le confesó que era Cenicienta.

- ¡¿Cenicienta?! - exclamó asombrada M.

- La misma y muy enfadada.

- ¿Qué te pasa?

Cenicienta le contó que quería irse de la casa de su madrastra. Sin embargo, su escritor se negaba a dejarla escapar y le dijo que si quería pasar a la historia tendría que seguir en aquella casa y casarse con un bello príncipe.

Un cuento escrito por l@s autores de *Pepe el ocupa*, relato editado por el ateneo libertario Almargen.

Ed. Atrapasueños. Más cuento que María Pimiento. 16 pág.
Málaga, 2004

CUCHARÁ Y PASO ATRÁ

Revista cultural de ciencias sociales

¡¡Ahora de nuevo números atrasados en distribución!!

¡¡Y muy pronto nueva época!!
En enero del 2004,
nº 0 de la nueva época.



Nº1 marzo-mayo 97

Espacio colectivo

- Una alternativa desde la izquierda (manifiesto Foro Universitario de Izquierda. Madrid)
- Algas en la red (Felipe del Pozo)
- Plataforma en defensa del Ferrocarril.

Fondo en expresión

- Aún aprendo: jugando con Goya (J. L. Domínguez y J. Encina)
- Ciencia, teoría sociológica y transformación social. El caso de la agroecología (José Taberner)

Mínima Expresión

- Sobre animales y hombres (M. Celis)
- Del comunitarismo al societarismo: teoría de la división del trabajo... (Alfonso Ortí)

Carpetas

- Orden cultural y orden natural del tiempo (Vicente Romano)
- Emisoras municipales de radio ¿el fracaso de una ilusión?. Un modelo: Radio Aljarafe (J. Muñoz Baca)
- Autogestión contada por sus protagonistas: ideología e identidad en las radios libres. (Miguel Martínez)
- Las plumas del ave...del paraíso yupi (A. Ortí)
- Correr menos para ir más lejos (Octavi Martí)

CUCHARÁ Y PASO ATRÁ

Revista cultural de ciencias sociales

- El ave, amenazado por la velocidad alta (Ramón Casamayor)

Género, sexo y sexualidad

- Feminismo y cristianismo: historio de un contencioso (M. Pintos)
- La cuota no es biológica (Kechu Aramburu)

Reseña

- El Sueño de Hierro (Jesús Ibáñez)

Poemario

- Manel Antonio Severino Domínguez y Juan José Calderón Amador

Nº2 - 97

Espacio colectivo

- Manifiesto final del tercer encuentro de economía justa y solidaria (Héctor Gravina y Eduardo Sevilla)
- II Encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo (Alejandra García Aguado)
- ¿Qué hacemos con el lazo azul? (Gervasio Iglesias)

Autoentrevista

- Autoentrevista de la plataforma 0'7 y + de Granada.
- Autoentrevista de l@s estudiantes de la escuela superior de arte dramático, Sevilla (P. Galindo y T. León)

Fondo en expresión

- La UE y la Europa central y oriental. Democracia, mercado y geoestrategia (Carlos Taibo)
- ¿Sociedad civil versus servicio civil? (Manuel Montañés)

Mínima Expresión

- La Macarena de Bourdieu en el ostentoso manifiesto del acoso (Miguel Cancio)
- El acuerdo histórico sobre el mercado laboral o la madre de todas las reformas. Propuestas para un debate (Eugenio Castro)

Carpetas Ecología y Sociedad

- El patronazgo caciquil localista (Alfonso Ortí)
- Modernidad, nuevos movimientos sociales y agricultura sostenible (J. Taberner)
- Del sometimiento y la desilusión a la autogestión. 25 años de historia de los jornaleros andaluces (1971-1996) (J. Encina y M. C. Casas)
- Antonio M. Alonso por Antonio M. Alonso.
- Movimientos sociales y agroecología en Andalucía. Una experiencia de investigación participativa (E. Sevilla)

DISTRIBUIDORA ALTERNATIVA

CUCHARÁ Y PASO ATRÁ
Revista cultural de ciencias sociales

Poemario
·Autonomía (Alberto L. Reviriego)
... fin autoreferencial
·Influencia estético-político-estructural-ideológica de maquetación de una revista: caso de *Cuchará y paso atrás*

Nº3 noviembre 97-enero 98

Espacio colectivo
·Retos/ preguntas del asociacionismo/tercer sector (T. R. Villasante)
·De los avatares de la i-a-p acontecidos en un volcán colombiano (Miguel Martínez y Javier Encina)

Fondo en expresión
·La revolución rusa (R. Luxemburgo)

Mínima Expresión
·Evolución del estado y formas de administración (Narciso Pizarro)
·Navarra: tierra de molinos y cabezones. Tratado de Eolomanía aplicada (Julio, Solidarios con Itoiz)
·Esquematización del Proceso Teórico en cuanto proceso ideológico (Alfonso Ortí)

Carpeta Comunicación
·Televisión, cultura y religión (Jesús Martín Barbero)
·La experiencia latinoamericana en comunicación alternativa (R.M. Haye)

·El sentido de la vida y los media: escepticismo y cine (A. Marcos)
·La investigación-acción-participativa: una propuesta metodológica al servicio de las televisiones locales (Manuel Montañés)

Cuenta-cuentos
El niño (Gervasio Iglesias)

Nº4 febrero-abril 1998

Espacio colectivo
·En el II Congreso Internacional de los Intelectuales Antifascistas: informe de los escritores jóvenes (publicado en *Mono Azul*, 29 julio 1937)
·Cultura, identidad y transformación (Jesús Martín-Barbero)
·El consumismo ¿algo habrá que hacer? (Bittor Núñez)

Fondo en expresión
·El presupuesto participativo y el estado (Tarso Genro)
·Los dioses olvidados de nuestro tiempo (Juan José Tamayo)

Mínima Expresión
·Perspectiva sociológica sobre el fenómeno de la prostitución (Elías Sevilla)
·Sociología del consumo e investigación de mercados (Alfonso Ortí)

DISTRIBUIDORA ALTERNATIVA

CUCHARÁ Y PASO ATRÁ
Revista cultural de ciencias sociales

Carpeta Educación
·En un aula de Educación Primaria: de la multiculturalidad con minúsculas a la CULTURA con mayúsculas (María J. Cabello y Laura Rayón)
·La calidad educativa o el gato por liebre (Paco Cuevas)
·Hacia una nueva evaluación de lo cultural y lo local: bases metodológicas (Arturo Artieva)
·Aislamiento por comunicación (M. Horkheimer)

Poemario
·Cinco poemas accidentales de amor (Gervasio Iglesias)

Nº5 mayo-julio 98

Espacio colectivo
·Carta brasilera contra la desigualdad y por el derecho a la ciudad (coordinación foro nacional de reforma urbana)
·El movimiento estudiantil como proceso de formación (J. Ruiz Morales)

Fondo en expresión
·Vivienda y medio ambiente urbano (Javier Encina y Víctor Fernández)

Mínima Expresión
·Prólogo al Manifiesto Comunista en comic-collage (Inma García, Javier Encina y Montse Rosa)

·Crisis y desintegración del modelo socialdemócrata: alternativas ideológicas postsocialdemócratas de los 90 (A. Ortí)
·El loco de la vía se transforma en crisálida. Entrevista a Rafael Amor (Pilar Campos)

Carpeta
·1939-1976. Consentimientos y grandes desencuentros.
·El orden del miedo ¿adictos o indiferentes?. Actitudes sociopolíticas en una zona rural durante el primer franquismo, 1939-1959 (J. Font Agulló)
·Historias de vida de obreros en el franquismo. El proyecto *Valencia en el franquismo (1939-1953): régimen, sociedad, oposición, consenso* (José Alberto Gómez Roda)
·Contextos de la acción sindical. Del franquismo a la transición (Rubén Vega García)

Poemario
·Canción de la rueda hidráulica (1932). De poemas y canciones. (Bertold Brecht)

Nº6 noviembre-enero 99

Espacio colectivo
·Sobre los GAL y la justicia española (Miguel Cancio)

DISTRIBUIDORA ALTERNATIVA

CUCHARÁ Y PASO ATRÁ Revista cultural de ciencias sociales

- Estado, sociedad y programaciones alternativas (Tomás R. Villasante)
- Un nuevo estado para una nueva ciudadanía (Tarso Genro)

Fondo en expresión

- El in-significante niño (Carlos Fager)
- Los Bagaudas ¿los primeros revolucionarios de la historia? (Pablo Romero)

Mínima Expresión

- Ser limpio o por lo menos bonito, reflexiones sobre política energética (Adolfo Corral)
- Del comunitarismo al societarismo: la teoría de la división del trabajo...(Alfonso Ortí)

Carpeta: la generación del 98 ante la 2ª República

- Introducción: (Montse Rosa y Javier Encina)
- Pío Baroja
- Jacinto Benavente
- Blas Infante
- Ramón Menéndez Pidal
- Miguel de Unamuno
- Ramón María del Valle Inclán

Poemario

- Tu lucharás (Pablo Neruda)
- Preguntas por Puerto Montt (Victor Jara)